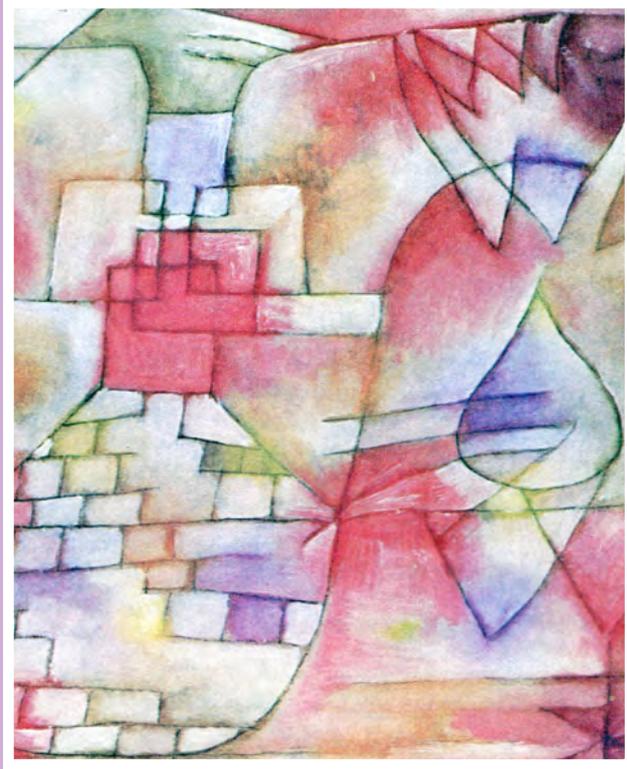


GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN PARA EL ANÁLISIS POLÍTICO



GUSTAVO MARTÍNEZ VALDES
JOSÉ LUIS HUERTA SILVA
MÓNICA LARA ESCALANTE



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

LEONARDO LOMELÍ VANEGAS • Rector

PATRICIA DOLORES DÁVILA ARANDA • Secretaria General

TOMÁS HUMBERTO RUBIO PÉREZ • Secretario Administrativo

HUGO ALEJANDRO CONCHA CANTÚ • Abogado General

SOCORRO VENEGAS PÉREZ • Directora General de Publicaciones y Fomento Editorial

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

CAROLA GARCÍA CALDERÓN • Directora

PATRICIA GUADALUPE MARTÍNEZ TORREBLANCA • Secretaria General

JESÚS BACA MARTÍNEZ • Secretario Administrativo

ELVIRA TERESA BLANCO MORENO • Jefa del Departamento de Publicaciones



Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales



CIENCIA POLÍTICA: ABORDAJES TEÓRICO-METODOLÓGICOS

GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN PARA EL ANÁLISIS POLÍTICO



GUSTAVO MARTÍNEZ VALDES
JOSÉ LUIS HUERTA SILVA
MÓNICA LARA ESCALANTE



Universidad Nacional Autónoma de México
México, 2024

Esta investigación, arbitrada a “doble ciego” por especialistas en la materia, se privilegia con el aval de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

Este libro fue financiado por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), de la Universidad Nacional Autónoma de México, mediante el proyecto, “Elaboración de Cuadernos teórico-metodológicos para promover el aprendizaje de contenidos curriculares y herramientas analíticas, en las modalidades presencial y en línea, en el área de Ciencia Política” como parte del Programa de Apoyo a Proyectos Institucionales para el Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME) PE303221, coordinado por el doctor Héctor Zamitiz Gamboa.

Gestión de la información para el análisis político

Gustavo Martínez Valdes, José Luis Huerta Silva y Mónica Lara Escalante

Primera edición: 2 de mayo, 2024

Reservados todos los derechos conforme a la ley.

D.R. © 2024 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, CDMX.
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Circuito “Maestro Mario de la Cueva”
s/n, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, CDMX.

Oficina del Abogado General
Dirección de Asuntos Jurídicos
ISBN: 978-607-30-8979-1

Ilustración de portada: Paul Klee, *Plan of a garden architectural*, 1920.

Cuidado de la edición: María Eugenia Campos Cázares.

Diseño de interiores y portada: Marco Pérez Landaverde.

“Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta, sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales”.

Hecho en México / Made in Mexico

CONTENIDO



Prefacio	9
Introducción	11

UNIDAD 1

FUENTES DE INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y NO CIENTÍFICA PARA EL ANÁLISIS POLÍTICO

1.1. Fuentes de información y sus tipos	18
1.2. Fuentes de información científica	21
1.2.1. Sistemas de información científica:	22
bases de datos de texto completo	22
Bases de datos en la universidad	24
Catálogos universitarios	31
Catálogos colectivos	31
Revistas latinoamericanas	32
Redes de bibliotecas	33
Acceso a bases de datos	33
Cuenta de acceso remoto	40
Sistemas de información de acceso abierto (<i>Open Access</i>)	44
Movimiento de acceso abierto	45
Vías de acceso	46
1.2.2. Acceso, archivado de documentos y la bitácora de búsqueda	54
La bitácora de búsqueda	54
Acceso y archivado de los textos encontrados	57
1.3. Fuentes de información no científicas	58
1.3.1. Bases y matrices de datos.	60
1.3.2. Criterios para evaluar la utilidad de una matriz de datos.	61

Nivel de análisis	62
Escalas de medición de las variables	64
Unidades de observación	67
1.3.3. Registros oficiales	69
Información sociodemográfica y económica	70
Indicadores de desarrollo mundial (<i>world development indicators</i>) del Banco Mundial	70
Información censal para el caso mexicano producida por el INEGI	72
Información de opinión pública y cultura política	75
Encuestas de alcance global	76
Encuesta Mundial de Valores (WVS)	77
Varieties of Democracy (V-DEM)	78
Encuestas de alcance regional	79
Proyecto Latinobarómetro	80
Proyecto de Opinión Pública de América Latina (<i>Latin American Public Opinion Project [LAPOP]</i>)	81
Encuestas de alcance nacional	83
Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (enoe)	84
Encuesta sobre Percepción de la Violencia (envipe)	86
Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental (encig)	87
Encuesta nacional de cultura cívica (encuci)	89
Repositorio de Encuestas Pre Electorales del ine	91

UNIDAD 2

TIPOS DE INFORMACIÓN POLÍTICA

2.1. Introducción	97
2.2. Información cualitativa	98
2.2.1. Entrevistas	101
¿Cuándo y para qué utilizar las entrevistas?	101
Elementos en el diseño de la entrevista	103
Tipos e instrumentos de entrevistas	103
Muestreo cualitativo para una entrevista	106
Acceso y agenda de la entrevista	108
Conducción de la entrevista	109
Análisis de la información de una entrevista.	112

2.2.2. Información documental	118
Tipos de registros documentales	121
Trabajo con fuentes primarias en el análisis político	123
Pasos para trabajar con información primaria	125
2.2.3. Trabajo con información secundaria mediante fichas de trabajo	128
Características de las fichas de trabajo	130
2.2.4. Trabajo con información hemerográfica	133
Trabajo de la información con fichas hemerográficas	134
Esquemas para el análisis del contenido de notas hemerográficas	136
2.3. Información cuantitativa.	141
2.3.1. Interpretación de tablas de contingencia y gráficas estadísticas para variables cualitativas	142
2.3.2. Interpretación de gráficas estadísticas para variables cuantitativas.	147

UNIDAD 3

GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN BASADA EN GESTORES DE REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS: ZOTERO

3.1 Integridad académica	153
La citación	156
Las referencias	157
3.2 Gestores de referencias bibliográficas.	157
3.2.1. Zotero.	160
Instalación	162
Uso	166
Espacio de Trabajo	166
Agregar Referencias	168
Gestión de referencias bibliográficas	175
Modificación de referencias bibliográficas	175
Ordenar la lista de referencias bibliográficas	176
Agregar Notas	177
Agregar etiquetas	179
Generar Relaciones	181
Integración con procesador de textos	182
Instalación	182

Pestaña de Zotero	183
Citar	184
Bibliografía	187
Sincronización	188
Colaboración	191

UNIDAD 4

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS CON R

4.1. Resumen de la información mediante cuadros y tablas	195
4.1.1. Frecuencias absolutas, relativas, tasas y porcentajes	195
4.1.2. Elaboración de tablas de contingencia	199
4.2. Resumen de la información mediante gráficas	200
4.2.1. Gráficos para datos categóricos	200
4.2.2. Gráficos para datos continuos	201
4.2.3. Gráfico para datos continuos con incorporación de variable categórica	206

UNIDAD 5

ELABORACIÓN DE UN REPORTE DE INVESTIGACIÓN

5.1. Introducción	211
5.2. El planteamiento del problema para el análisis político	212
5.2.1. Pasos para la delimitación del tema de investigación	215
5.2.2. Delimitación espacio geográfico y temporal del objeto	216
5.2.3. Identificación de las categorías/variables en el tema de investigación.	219
5.2.4. Construcción de los objetivo y alcances de la investigación	223
5.2.5. Elementos a considerar en la viabilidad de la investigación	227
5.3. Diseño del plan de trabajo	228
5.4. Referencias bibliográficas en formato apa	233
Libro	234
Consideraciones finales	235
Referencias	243

PREFACIO



El libro de texto que el lector tiene en sus manos forma parte de un conjunto de nueve libros de investigación para la docencia en ciencia política, elaborados en el proyecto PAPIME (PE 303221), auspiciado por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México durante los años 2021 y 2022.

El proyecto fue desarrollado en el contexto de la pandemia causada por el COVID-19 ante el desafío de promover el aprendizaje en esas condiciones. Con el apoyo de las nuevas tecnologías, los profesores participantes se dieron a la tarea de preparar materiales integrando recursos teóricos, metodológicos, técnico-instrumentales y didácticos. Como resultado del proyecto, se prepararon los siguientes materiales de apoyo a la docencia:

- Pensamiento político contemporáneo. Transformaciones de la democracia liberal y sus desafíos
- Elementos para el análisis del sistema político del México contemporáneo
- Derecho constitucional mexicano
- Comunicación política: abordajes teórico-metodológicos
- Diseño de proyectos de investigación
- Gestión de la información para el análisis político
- Análisis político, coyuntura y prospectiva
- Métodos y técnicas cuantitativas para las ciencias sociales. Aplicaciones con Excel, SPSS y R
- Teoría de juegos aplicada al análisis político

La elaboración de los textos se realizó conforme a los contenidos de algunas asignaturas del Plan de Estudios de la licenciatura en Ciencia Política, y

tuvo como marco de referencia el ejercicio docente para guiar al alumnado en el aprendizaje a través de la exposición de los contenidos temáticos con textos básicos, información complementaria, así como actividades de aprendizaje y ejercicios de reflexión. Su objetivo fue brindar un apoyo a la docencia pero también al aprendizaje independiente del alumnado, en una época en que, como dicen los expertos, la pedagogía transita por nuevos derroteros.

Palabras clave: Análisis político; material de aprendizaje; herramientas teórico-metodológicas; gestión de la información.

Datos de los autores:

- Gustavo Martínez Valdes: Centro de Estudios Políticos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, gustavomtzv@politicas.unam.mx
- José Luis Huerta Silva: Centro de Investigación e Información Digital de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, jlhuerta@politicas.unam.mx
- Mónica Lara Escalante: Posdoctorante en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, monica.lara@politicas.unam.mx

INTRODUCCIÓN



El análisis político contemporáneo supone un gran reto, pues conlleva –entre otros elementos– gestionar y analizar una gran cantidad de información con características diversas, y proveniente de una gran multiplicidad de fuentes.

Lejos han quedado los tiempos donde los analistas e investigadores únicamente encontraban en las bibliotecas y en los periódicos en formato físico las fuentes principales para informarse y avanzar en sus procesos analíticos.

Al momento en que estos párrafos son escritos, dentro del contexto de la pandemia mundial generada por el virus SARS-COV-2, las fuentes de información se han disparado. Esto ha ocurrido especialmente a través de medios digitales, donde los datos se archivan en una gran diversidad de repositorios tanto físicos como digitales.

Además, esto también ha implicado una variación muy amplia sobre la calidad de la información, misma que se produce y se comparte mediante canales cada vez más diversos. Hoy en día, los dispositivos móviles de comunicación (por ejemplo, los teléfonos móviles inteligentes y las tabletas digitales) se han convertido en instrumentos de producción de audio y video que pueden ser compartidos a nivel global, y de esa manera se genera información nueva que se apoya en el punto de vista de su dueño, sin la necesidad de someterse a un proceso previo de edición y producción propia de los medios de comunicación tradicionales (televisión, radio comercial y diarios impresos).

El ámbito de la investigación científica no está exento de esta tendencia, y ahora los investigadores pueden autopublicar y compartir “libremente” una gran diversidad de información, que ya no solo es el producto de una investigación terminada. Por ejemplo, hoy en día se pueden hacer públicos avances o notas de investigación, así como se pueden encontrar bases de datos a disposición de un público especializado en repositorios digitales. También es posible

publicar digitalmente borradores de investigación para, a su vez, someterlos a la revisión y crítica de cualquier interesado en el tema, en una especie de proceso dictaminador abierto al público, pero sin que esto necesariamente sea un proceso supervisado por alguna institución científica o académica.

Ante esta gran complejidad existente en el ámbito de la producción de información, los analistas políticos tienen el reto de gestionar y evaluar los datos con los que trabajan, así como de adquirir herramientas efectivas para recabarlos, procesarlos y analizarlos para, al final, mejorar interpretaciones verosímiles sobre los acontecimientos políticos.

El presente cuaderno de trabajo tiene como propósito básico apoyar a la impartición de la asignatura de “análisis y gestión de la información”, que forma parte del programa de especialización en Análisis Político impartido en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Pero la ambición de los autores está puesta en proporcionar a los analistas políticos una serie de herramientas prácticas para fortalecer sus habilidades y conocimientos, al momento de enfrentarse con la amplia diversidad de información política disponible hoy en día.

Los autores esperamos que este cuaderno proporcione a los lectores habilidades para leer y analizar textos académicos, así como ayudarlo a utilizar herramientas para gestionar y registrar la información recopilada además de sugerencias prácticas para la búsqueda y tratamiento básico de la información de corte cuantitativa y cualitativa que, al final, les apoye en la redacción estructurada de un reporte analítico sobre acontecimientos políticos.

La intención del cuaderno se orienta a despertar la lectura crítica de textos y a promover la actitud analítica de la información disponible sobre la política y que esto cree en el lector su interés por profundizar en la búsqueda de la información pertinente para sus análisis y reconozca el valor de la organización de la información recopilada.

Para avanzar en estas intenciones, el cuaderno se estructura en cinco apartados centrales. En el primer apartado se refiere a las fuentes de información política comúnmente utilizadas por los analistas. Éstas las agrupamos en fuentes de información científica y no científica, se refieren algunas de sus características básicas y se presentan algunas herramientas para gestionarlas y comenzar a evaluarlas.

En el segundo apartado se presentan los tipos o formatos de información más comunes a los que puede acceder el analista político. Estos tipos se refieren a la información de corte cualitativa y de corte cuantitativa, y se evalúan

mediante las diferencias que implican en los procesos de análisis político. Aquí se exponen las características principales de cada tipo de información (entrevistas, documentos iconográficos, información digital, reportes de bases de datos), y se presentan algunas herramientas para identificar los datos centrales.

En el tercer apartado se reflexiona sobre la importancia de utilizar gestores de información y de referencias bibliográficas para organizar la información recopilada. Para ello se describen estrategias para utilizar la herramienta “Zotero”. Se decidió centrar la atención en este *software* debido a su naturaleza de código abierto, que la hace gratuita para los usuarios y, además, existe una comunidad de usuarios programadores que apoyan a mantenerla vigente, actualizada y, además, con la posibilidad de desarrollar nuevas funcionalidades dentro del programa.

En el cuarto apartado se revisan otros programas digitales denominados “R” y “R Studio”, que permiten analizar datos de corte cuantitativo. Esta también es una herramienta de código abierto, que hoy registra una gran diversidad de códigos colaborativos para analizar información bajo métodos estadísticos. La intención de este apartado consiste en presentar un panorama sobre el funcionamiento del programa así como referir códigos básicos para el manejo y manipulación de la información incluida en una matriz de datos para posteriormente producir resultados estadísticos descriptivos básicos, tanto en valores numéricos como en gráficos.

Finalmente, el último apartado presenta algunas notas generales al lector para que avance en la elaboración de un reporte de investigación. La intención de esta sección consiste en ayudarlo a reflexionar sobre la fase de la delimitación del tema de investigación y, además, incluir los resultados de la gestión y análisis de la información revisada previamente. Esto supone mostrarle al analista que el manejo y procesamiento analítico de los datos es una etapa previa a la elaboración de los reportes de resultados y que, entre estas fases, se debe evaluar seriamente cuál es la información relevante a presentar, además de discriminar los datos no esenciales, así como identificar su ubicación dentro del reporte final. Esto permitirá asegurar que los argumentos analíticos se encuentren sustentados adecuadamente y, también, evitará que los resultados relevantes no se pierdan en un mar de palabras.

Esperamos que la lectura sea amena y que el lector encuentre consejos prácticos para hacer frente al cúmulo de información política actual.

UNIDAD 1
FUENTES DE INFORMACIÓN CIENTÍFICA
Y NO CIENTÍFICA PARA EL ANÁLISIS POLÍTICO



El análisis político requiere de información sobre la realidad para poder describirla, identificar sus elementos y mejorar la comprensión sobre su desenvolvimiento. Para ello, es importante que el analista político, así como el investigador interesado en entender el desarrollo de la política, posea la mejor información disponible sobre la realidad objeto de su interés.

Hoy en día existe una gran diversidad de información disponible, pero no toda cuenta con el mismo grado de calidad o verosimilitud sobre los hechos. Por ello es importante que, en un inicio, los analistas de la política tengan en consideración que existen diversas fuentes de información de las cuales se pueden recopilar datos que tienen metas distintas y que fueron producidos mediante una gran multiplicidad de técnicas.

Ante este reto que nos obliga la diversidad de información existente en el mundo que nos rodea, en este capítulo se retoma el concepto de fuentes de información para describirlo e identificar sus diferentes tipos. Con esto esperamos que el lector identifique la existencia de diversas fuentes de información y, a su vez, reconozca el criterio de cientificidad en la búsqueda de información política que, posteriormente, le ayude a avanzar en sus procesos de gestión y análisis de la información, desde una óptica de la investigación científica.

Para ello, el presente capítulo se integra por tres apartados centrales. En el primero se define el concepto de fuente de información y se distinguen algunos de sus tipos. En el segundo apartado se presentan algunas guías y sugerencias para explorar fuentes de información científica, así como para examinar un artículo científico. En el tercer apartado se refieren algunos elementos a considerar al momento de adentrarse a fuentes de información no científicas, centrandó la atención en bases de datos agregados oficiales. Al final del capítulo se hace referencia a reflexiones finales sobre la importancia de gestionar fuentes de información para el análisis político.

1.1. Fuentes de información y sus tipos

De acuerdo con Hernández Sampieri (2010) una fuente de información consiste en “todo aquello que nos proporciona datos para reconstruir hechos y las bases del conocimiento. Son un instrumento para el conocimiento, la búsqueda y el acceso a la información. Encontraremos diferentes fuentes de información, dependiendo del nivel de búsqueda que hagamos”.

De esta manera se puede distinguir que la fuente de información no es lo mismo que el dato en sí mismo, ya que éste último es un elemento de información que sobre cada caso se deriva del proceso de observación y medición (Manheim y Rich, 1988, p. 458 citado en Anduiza Perea *et al.* 2009, p. 78), mientras que la primera consiste en un agregado de datos.

Asimismo, se puede considerar que los datos “en bruto” solamente alcanzan el estatus de “información” al momento en que son recopilados y procesados por las técnicas *ad hoc* para, así, incluirlas en el proceso de nuestras investigaciones.

La meta final de la información recopilada a partir de las diversas fuentes, consistirá en permitirnos contrastar nuestras inferencias de acuerdo con los datos recopilados, sobre los fenómenos sujetos a la investigación científica. Puesto que solo los datos recuperados de la realidad son los que “permiten poner a prueba las hipótesis que se han desarrollado en el marco teórico de una investigación” (Anduiza Perea *et al.*, 2009, p. 78).

Siguiendo la exposición de Hernández Sampieri (2010) sobre las fuentes de información, una primera clasificación de éstas es aquella que identifica tres tipos:

Fuentes primarias, que:

contienen información original, es decir, son de primera mano, son el resultado de ideas, conceptos, teorías y resultados de investigaciones. Contienen información directa antes de ser interpretada, o evaluada por otra persona. Las principales fuentes de información primaria son los libros, monografías, publicaciones periódicas, documentos oficiales o informes técnicos de instituciones públicas o privadas, tesis, trabajos presentados en conferencias o seminarios de expertos, artículos periodísticos, videos documentales, foros.

Fuentes secundarias, son las que “ya han procesado información de una fuente primaria. El proceso de esta información se pudo dar por una interpretación, un análisis, así como la extracción y reorganización de la información de la fuente primaria”.

Fuentes terciarias: “Este tipo de fuentes son las que recopilan fuentes de información primarias o secundarias. Estas fuentes son utilizadas para buscar datos o para obtener una idea general sobre algún tema, algunas son: bibliografías, almacenes, directorios donde se encuentra la referencia de otros documentos, que contienen nombres, títulos de revistas y otras publicaciones.”

A partir de estas clasificaciones se pueden caracterizar, a su vez, a las investigaciones como:

[...] aquellas que proporcionan información primaria, puesto que se analiza la información que el propio investigador (o su equipo) obtuvo de manera *ad hoc*, mediante la aplicación de una o varias técnicas de obtención de datos [...]” (Batthyány y Cabrera, 2011), así como investigaciones de información secundaria, en las que “la investigación secundaria se limita al análisis de datos recabados por otros investigadores, con anterioridad al momento de la investigación (Cea D’Ancona, 1996, p. 220 citado en Batthyány y Cabrera, 2011, p. 85).

En el primer caso, la originalidad de los resultados de investigación se radicará, desde un inicio, en la información nueva que presenta y que puede abrir nuevas líneas de investigación, así como apoyar a la elaboración de nuevas hipótesis sobre el fenómeno estudiado. Mientras que en el segundo caso, el aporte de la investigación puede radicar en la contrastación de las hipótesis existentes en el campo disciplinario, al evaluarlas con datos previamente existentes bajo técnicas distintas.

Es importante reconocer que las distintas fuentes de información referidas pueden ser productos de procesos de investigación científica, pero no necesariamente esto aplica para todos los datos producidos en torno a un fenómeno. Como se mencionó, los registros administrativos –por ejemplo: los censos poblacionales, o registros contables sobre finanzas de un gobierno– si bien pueden considerarse como datos primarios, éstos no necesariamente se guiaron por procesos *ad hoc* a las necesidades de una investigación científica y, por ello, “seguramente no es la ideal para el trabajo (de investigación) que se está realizando”. (Anduiza Perea *et al.*, 2009, p. 78). Sin embargo, la utilidad de recuperar este tipo de información secundaria consiste, en la mayoría de

las ocasiones, en el bajo coste que supone el acceso a datos sobre un fenómeno de interés.

Por lo tanto, aquí se añade que las diferentes fuentes de información también pueden distinguirse a partir de un criterio adicional, consistente en su grado de “cientificidad”, y que permite distinguir básicamente entre: i. fuentes de información científica, y ii. fuentes de información no científica.

Sin el empeño de adentrar la discusión a las nociones de ciencia y sus características, aquí se busca señalar que la información científica es el resultado de procesos de investigación que cumplen con requisitos de rigurosidad, transparencia, replicabilidad, apertura, entre otros. Especialmente se señala que la información científica está sujeta a un proceso constante de revisión por “pares” dentro de la comunidad que se involucra en el campo del conocimiento para cada fenómeno de interés. De acuerdo con Hernández Sampieri, la información científica es producto de una recolección que “se lleva a cabo utilizando procedimientos estandarizados y aceptados por una comunidad científica. Para que un estudio sea creíble y aceptado por otros investigadores, debe demostrarse que se siguieron tales procedimientos” (Hernández Sampieri y Mendoza Torres, 2018, pp. 6–7).

Aunado a la relevancia de la revisión de la información por “pares” de la comunidad científica, y siguiendo el planteamiento de Hernández y Mendoza (2018, pp. 75–76), otras características (no exhaustivas) de la información científica son que:

- cuenta con el apoyo de una institución académica de prestigio;
- sistematiza en mayor medida la información;
- profundiza más en el tema que desarrollan;
- resultan altamente especializadas;
- se puede tener acceso público a los datos.

A partir de estas características, diversos autores como Hernández Sampieri *et al.* (2016), Ling (2016) y Creswell (2015), recomiendan confiar en la medida de lo posible en artículos de revistas científicas, que son evaluados críticamente por editores y dictaminadores expertos antes de ser publicados. A partir de este criterio es que en este documento se recomienda centrar la búsqueda de información en el análisis político y se presentan recomendaciones para su examinación.

1.2. Fuentes de información científica

En la actualidad existe una gran multiplicidad de revistas científicas en todos los campos disciplinarios, así como una diversidad temática mucho más amplia, por lo que se ha complejizado la revisión particularizada de un número específico de éstas según el interés temático del investigador. Esto es, estar al tanto de las investigaciones de frontera no se logra solamente por dar un seguimiento pormenorizado a solo un número pequeño de revistas especializadas.

Esto supone que la construcción del estado del arte sobre algún tema específico se ha convertido en un gran reto para los investigadores y analistas, pues implica adentrarse en la búsqueda de información actualizada en un mundo de publicaciones especializadas que es cada vez más diverso, complejo y sobre todo disperso.

Sin embargo, esta búsqueda tiende a apoyarse cada vez más en fuentes de información que están concentradas en bases de datos de texto complejo, que integran un gran número de publicaciones científicas periódicas, como las revistas científicas. Estas últimas, a su vez, tienden a ser categorizadas por campos temáticos generales. En el caso del análisis político, las revistas especializadas en temas vinculados suelen agruparse dentro de bases de datos clasificados en el campo de las ciencias sociales.

Hoy en día es común que los administradores de instituciones bibliotecarias, así como las instituciones educativas que apoyan a los procesos de investigación científica, han desarrollado diversos recursos para facilitar la búsqueda de información dentro de las bases de datos de textos científicos. Un ejemplo de ello son los denominados “metabuscadores” disponibles en las páginas de bibliotecas digitales, que permiten la búsqueda de información contenida en artículos publicados en revistas científicas, y que han sido incluidos en bases de datos de texto completo. En el caso de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información (DGBSDI) cuenta con dicho potente recurso, y está a disposición de su comunidad universitaria. Este es un recurso muy importante para el análisis político y del que, a continuación, se presentan una serie de guías para su utilización.

1.2.1. Sistemas de información científica: bases de datos de texto completo

Las bases de datos (BD) académicas son recopilaciones de publicaciones de contenido científico-técnico, como artículos de revistas, libros, tesis, congresos, etcétera, de contenido temático, que tienen como objetivo reunir toda la producción bibliográfica posible sobre un área de conocimiento (Biblioteca de la Universidad de Extremadura, 2021).

Las BD están constituidas por diversos registros (con un número de identificación único), cada uno de ellos responde a diversos criterios y está compuesto por campos de información, por ejemplo en una base de datos bibliográfica, cada registro corresponde a una referencia de una fuente (artículo académico, un libro, una tesis, etcétera). Dicha información contenida en cada registro se estructura en diferentes campos como autor, título, año de publicación, país, etcétera. (Rodríguez, 2001).

FIGURA 1.1
ESTRUCTURA BÁSICA DE UNA BASE DE DATOS



Fuente: elaboración propia.

Los resultados mostrados en las BD (registros) pueden *contener o no el texto completo*¹ de los documentos que se enlistan, éstas se pueden catalogar de acuerdo en: Rodríguez, (2001):

¹ Para poder consultar la integridad de la obra (documento) en línea, ésta puede estar en formato PDF, texto en el navegador, libro electrónico, etcétera.

- *Bases de datos de texto completo*: integradas por los propios documentos en formato electrónico; la consulta del documento se produce sin salir del propio sistema.
- *Bases de datos referenciales*: Sus registros no contienen el texto completo; solamente la información fundamental para describir y permitir la localización de documentos impresos, sonoros, iconográficos, audiovisuales o electrónicos.
- Otra clasificación de las bases de datos es por su tipo de consulta:
- *Bases de datos locales*: para consultarlas y acceder al contenido es necesario acudir a la entidad donde se aloja la BD, éstas pueden estar en un equipo de cómputo o en una red local.
- *Bases de datos en línea*: pueden consultarse desde cualquier dispositivo a través de internet.
- *Bases de datos en medios de almacenamiento*: son bases de datos que guardan su contenido en dispositivos locales como un CD-ROM o una memoria USB. Para que puedan ser consultadas se requiere un equipo de cómputo y en algunos casos, de internet.

Por último, otra clasificación de las bases de datos es por su tipo de acceso:

- *Bases de datos cerradas (con suscripción)*. El acceso es a través de la autenticación (individual o institucional) de la suscripción para la consulta del contenido. Se puede acceder por documentos específicos, áreas de conocimiento o todo el contenido de la base de datos; esto dependerá del convenio que se posea.
- *Bases de datos de Acceso Abierto (Open Access, OA)*. Es el acceso gratuito a la información y al uso, sin restricciones, de los recursos digitales por parte de todas las personas. Cualquier tipo de contenido digital puede estar publicado en acceso abierto: desde textos y bases de datos hasta *software* y soportes de audio, video y multimedia (UNESCO, 2019).

Cabe destacar que muchas de estas bases de datos integran herramientas diversas adicionales que las convierten en sistemas de información, ya que no se limitan exclusivamente a recuperar información de una o varias bases de datos simultáneamente, lo que hace que la labor de investigación sea más completa e integral, tales herramientas pueden ser:

- Compartir resultados a través de enlaces o redes sociales
- Gestión de contenidos
- Citación
- Enviar resultados a través de correos electrónicos
- Lectura de texto en pantalla
- Traducción
- Sugerencias de documentos relacionados

Bases de datos en la universidad

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) a través de la Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información (DGBSDI) tiene como principal función coordinar el Sistema Bibliotecario y de Información (SIBIUNAM) para que se fortalezca el acceso y uso de la información.

Cabe señalar que la reestructuración, en el año 2020, de la anterior Dirección General de Bibliotecas (DGB), a la Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información (DGBSDI), tiene como objetivo, según palabras del rector Enrique Graue:

“...que las bibliotecas universitarias están llamadas a redefinir, expandir y acrecentar sus alcances en términos de acceso a sus acervos y recursos a distancia, para beneficio de todos los usuarios que lo requieran, así como a *desarrollar los recursos digitales* y los *ámbitos virtuales* que sean pertinentes”.

Estos esfuerzos en para la consulta de recursos digitales tienen sus antecedentes en el año 2004, cuando la UNAM crea la Biblioteca Digital (BiDiUNAM) para consulta de materiales digitales, y en el año 2007 crea el acceso remoto para la consulta de los materiales fuera de Red UNAM.

Para acceder a los recursos de la DGBSDI, nos dirigiremos a su sitio *web*² mediante la siguiente dirección en nuestro navegador: www.dgb.unam.mx, o se realiza la búsqueda del término DGB UNAM en el motor de búsqueda predilecto.

² También podemos acceder a estos recursos a través de la aplicación “Bibliotecas UNAM”.

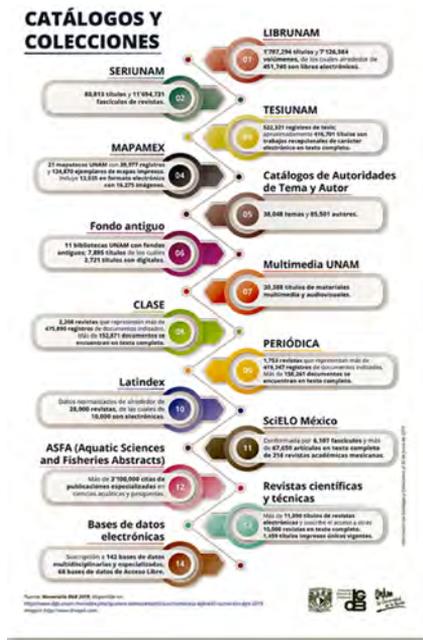
FIGURA 1.2
ACCESO AL PORTAL WEB DE LA DGBSDI



Fuente: elaboración propia.

En esta página se puede encontrar información de diversa índole, como son servicios de obtención de documentos, análisis de citas, búsquedas especializadas, guías, catálogos de libros, revistas, tesis, mapas, archivos multimedia, etcétera, como lo muestra la siguiente figura:

FIGURA 1.3
CATÁLOGOS Y COLECCIONES DISPONIBLES EN LA DGBSDI



Fuente: Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, UNAM (2017). Recuperado el 18 de agosto de 2021, de <https://www.dgb.unam.mx/>

En el caso de recursos electrónicos, la Biblioteca Digital (BiDi UNAM) oferta una gran cantidad de recursos electrónicos.

FIGURA 1.4
BIBLIOTECA DIGITAL UNAM



Fuente: Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, UNAM (2017). Recuperado el 18 de agosto de 2021, de <https://www.dgb.unam.mx/>

Cabe destacar que los recursos desarrollados por la UNAM están disponibles en acceso abierto, lo que significa que no se necesita ninguna autenticación o suscripción para poder consultarlos.

En este sentido, el movimiento de acceso libre a los contenidos creados en línea –en especial aquellos generados por instituciones públicas, como es el caso de la Universidad– ha venido creciendo, lo cual se ver reflejado en el “Acuerdo por el que se establecen los lineamientos generales para la política de Acceso Abierto de la Universidad” (2015)³ el cual indica lo siguiente:

Se promueve el Acceso Abierto y la consulta libre y gratuita a través de internet del contenido digital, producto de las actividades académicas, científicas, de investigación y culturales que se desarrollan en la UNAM, publicados por las

³ Acuerdo emitido por el Dr. José Narro Robles en el año 2015.



entidades académicas y dependencias universitarias, así como de los recursos de los que la UNAM es depositaria y cuenta con los derechos patrimoniales o con la autorización expresa de los autores, sin perjuicio de las disposiciones en materia de patentes, protección de la propiedad intelectual o industrial, seguridad nacional y derechos de autor, entre otras, así como de aquella información que, por razón de su naturaleza o decisión del autor, sea confidencial o reservada.

El contenido digital de la UNAM comprende *todos los recursos digitales educativos, académicos, científicos, tecnológicos, culturales y de información*, que se encuentran almacenados en formato electrónico, que fueron producidos, publicados, resguardados o hechos accesibles con recursos universitarios y/o públicos y que tienen como propósito la divulgación del conocimiento.

Los recursos en los sistemas de la UNAM que no son de acceso abiertos son aquellos contratados por la universidad, como el acceso a ciertas bases de datos, revistas, libros electrónicos, etcétera; para consultar estos materiales se ingresa a través de la cuenta de Acceso Remoto que describiremos más adelante o a través de RedUNAM.⁴

Después de lo mencionado anteriormente, al ingresar al portal de la DGBSDI, se puede encontrar un motor de búsqueda llamado “Descubridor de información”.

FIGURA 1.5
DESCUBRIDOR DE INFORMACIÓN



Fuente: Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, UNAM (2017). Recuperado el 18 de agosto de 2021, de <https://www.dgb.unam.mx/>

⁴ Son todos los equipos (dispositivos) que se conectan a las redes universitarias ya sea de manera cableada o inalámbrica como es el caso de la Red Inalámbrica Universitaria (RIU).

El *Descubridor de información* es una herramienta de búsqueda que permite recuperar, a través de una plataforma unificada, los contenidos de las colecciones suscritas por la Dirección General de Bibliotecas (Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, 2017), es decir desde este motor de búsqueda se pueden realizar búsquedas simultáneas en diferentes sistemas de información y bases de datos, por ejemplo en los catálogos de LIBRUNAM, SERIUNAM, TESIS UNAM, Fondo Antiguo o en sistemas de información como son *SpringerLink*, *Librisite*, *Elsevier*, *Alfaomega*, etcétera.

Podemos realizar las búsquedas por:

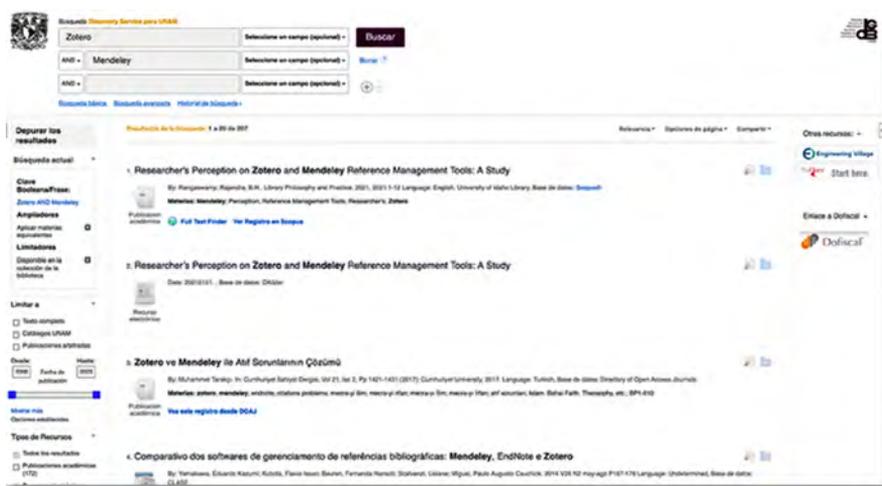
- Palabra clave
- Autor
- Tema

Y podemos filtrar los resultados por:

- *Resultados a texto completo*. Consultar el documento íntegro desde el dispositivo en el que nos encontramos realizando la búsqueda.
- *Disponible en la biblioteca*. Se refiere a materiales de índole físico, es decir, debemos acudir a una entidad para acceder al material.
- *Publicación arbitrada*. Publicaciones que han cubierto políticas editoriales para su publicación, por ejemplo, la revisión por pares (aprobación por expertos en el tema).
- *Catálogos UNAM*. Podemos indicarle al sistema que solamente consulte en los catálogos de la Universidad y excluya otros sistemas externos.

Todos los resultados del Descubridor de información se presentan simultáneamente (tipos de recursos, idioma, fecha de publicación, etcétera) en una sola pantalla, este sistema es desarrollado por el sistema de información EBSCO.

FIGURA 1.6
DESCUBRIDOR DE INFORMACIÓN (RESULTADOS DE BÚSQUEDA)

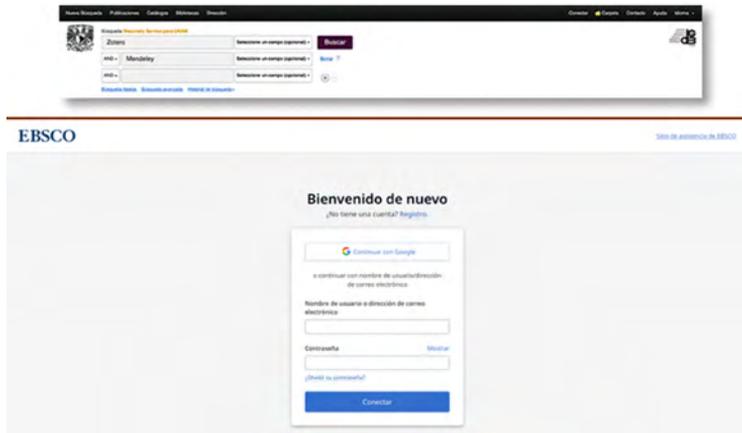


Fuente: Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, UNAM (2017). Recuperado el 18 de agosto de 2021, de <https://www.dgb.unam.mx/>

El listado de resultados contiene varios filtros que permiten acceder a resultados más precisos, por ejemplo, en la sección izquierda, podemos filtrar los resultados por: período de publicación de materiales, tipo de recurso (publicaciones académicas, revistas, libros, informes, conferencias, etcétera), nombre de la publicación, tema, idioma, editor y geografía.

Una herramienta útil que posee el *Descubridor de información* es el de gestionar los documentos obtenidos a partir de los resultados de búsqueda, a través de la creación de una cuenta. Esta cuenta es independiente a la cuenta de Acceso Remoto (brinda acceso a los contenidos contratados por la UNAM). Para acceder a esta cuenta de gestión de contenidos debemos pulsar “Conectar” y crear una cuenta o autenticarnos si es que ya se posee una.

FIGURA 1.7
CONECTAR (CREAR) CUENTA DE GESTIÓN DE CONTENIDOS
EN EL DESCUBRIDOR DE INFORMACIÓN



Fuente: Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, UNAM (2017). Recuperado el 18 de agosto de 2021, de <https://www.dgb.unam.mx/>

Una vez que ingresamos al servicio del *Descubridor de información* podemos agregar los resultados de nuestras búsquedas y organizarlos por colecciones (carpetas) e incluso podemos compartir dichas carpetas.

FIGURA 1.8
GESTIÓN DE CONTENIDOS DEL DESCUBRIDOR DE INFORMACIÓN



Fuente: Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, UNAM (2017). Recuperado el 18 de agosto de 2021, de <https://www.dgb.unam.mx/>

Catálogos universitarios

Catálogos colectivos

En la página de la DGBSDI se pueden encontrar los principales catálogos colectivos universitarios (Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información [DGBSDI], 2017):

- LIBRUNAM. Es el catálogo en el cual se registran los libros impresos y electrónicos adquiridos por el Sistema Bibliotecario y de la Información de la UNAM (SIBIUNAM). Este catálogo cuenta con la indicación de la biblioteca que los contiene y fue creado con la finalidad de satisfacer las necesidades informativas de la comunidad universitaria .
- SERIUNAM. Es el catálogo que proporciona información de los títulos y fascículos de revistas impresas y electrónicas disponibles por el Sistema Bibliotecario y de Información de la UNAM y por algunas instituciones de Investigación y Educación Superior del país.
- TESIUNAM. Es el catálogo en el cual se visualizan las tesis de los sustentantes que obtuvieron un grado académico en la UNAM –licenciatura, maestría y doctorado– así como las tesis de licenciatura de escuelas incorporadas a la UNAM.
- MAPAMEX. Ofrece información de títulos, ejemplares y enlaces de los materiales cartográficos (mapas, planos, globos y más) impresos y digitales disponibles por las diferentes mapotecas de la UNAM y por algunas instituciones de investigación y educación Superior del país.
- Fondo Antiquo. Muestra aquellos libros publicados desde la cuna de la imprenta hasta el siglo XVII los cuales se localizan en las bibliotecas del Sistema Bibliotecario y de la Información de la UNAM (SIBIUNAM).
- Multimedia-UNAM. Catálogo que registra imagen en movimiento, el cual despliega registros bibliográficos que representan películas en diversos formatos: VHS, Beta, DVD; así como también registros sonoros, los cuales se localizan en las bibliotecas del Sistema Bibliotecario y de la Información de la UNAM (SIBIUNAM).

En estos catálogos podemos acceder a la información de las siguientes formas:

1. Búsquedas
 - a. Básicas
 - b. Multicampo
 - c. Avanzadas
2. Índices alfabéticos.

Revistas latinoamericanas

- Bibliografía latinoamericana:
 - BIBLAT. Es un portal especializado en revistas científicas y académicas publicadas en América Latina y el Caribe, ofrece de manera conjunta la información de las bases de datos *CLASE* y *PERIÓDICA*
 - *Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades* (CLASE). Es una base de datos que ofrece registros bibliográficos de artículos, ensayos, reseñas de libros, revisiones bibliográficas y otros documentos publicados en más de 1,700 revistas latinoamericanas y del Caribe especializadas en todas las disciplinas de ciencias sociales y humanidades.
 - *Índice de Revistas Latinoamericanas en Ciencias* (PERIÓDICA). Ofrece registros bibliográficos de artículos originales, informes técnicos, estudios de caso, comunicaciones cortas y otros documentos publicados en más de 1,600 revistas latinoamericanas y del Caribe especializadas en todas las áreas de medicina, ciencias exactas y naturales.
 - *Red SciELO* (*Scientific Electronic Library Online*). Es una hemeroteca virtual de recursos electrónicos que recoge artículos de investigación de América Latina (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, México) y España, Portugal, el Caribe y Sudáfrica. El proyecto SciELO tiene como objetivo aumentar la visibilidad, la condición de acceso y la credibilidad nacional e internacional de la producción científica de América Latina y el Caribe, por medio de la publicación en internet de colecciones nacionales y regionales de revistas científicas.
 - *Latindex*. Es el sistema que reúne y disemina información sobre las publicaciones científicas seriadas producidas en Iberoamérica. Es un desarrollo impulsado por la UNAM.

Redes de bibliotecas

La UNAM colabora con otras Instituciones de Educación Superior (IES), en este caso compartiendo los catálogos de cada una de las instituciones participantes:

- *Espacio Común de Educación Superior* (ECOES [43 IES]).⁵ Se pueden realizar búsquedas individuales y simultáneas en los catálogos automatizados de acceso abierto y en línea de cada una de las IES participantes en la red ECOES.
- *Catálogo Nacional de Bibliotecas Académicas*. Se pueden realizar búsquedas en las instituciones anteriores adicionando la *Red de Instituciones Mexicanas para la Cooperación Bibliotecaria (@migos)*.⁶ Se pueden realizar búsquedas por zonas geográficas (10).

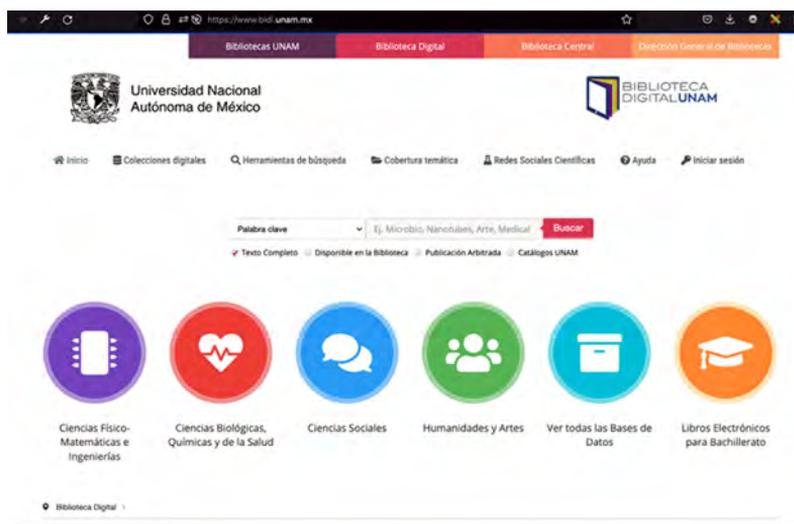
Acceso a bases de datos

Para acceder a las bases de datos dentro del portal de la DGBSDI dirigirse a la sección de *Biblioteca Digital* o capturar la siguiente dirección en nuestro navegador de internet: www.bidi.unam.mx.

⁵ Entre las que destacan las de universidades fundadoras: la Universidad Nacional Autónoma de México, el Instituto Politécnico Nacional, la Universidad Autónoma Metropolitana, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, la Universidad Autónoma de Sinaloa, la Universidad de Guadalajara y la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

⁶ 77 instituciones en total.

FIGURA 1.9
BIBLIOTECA DIGITAL DE LA UNAM (BIDI UNAM)



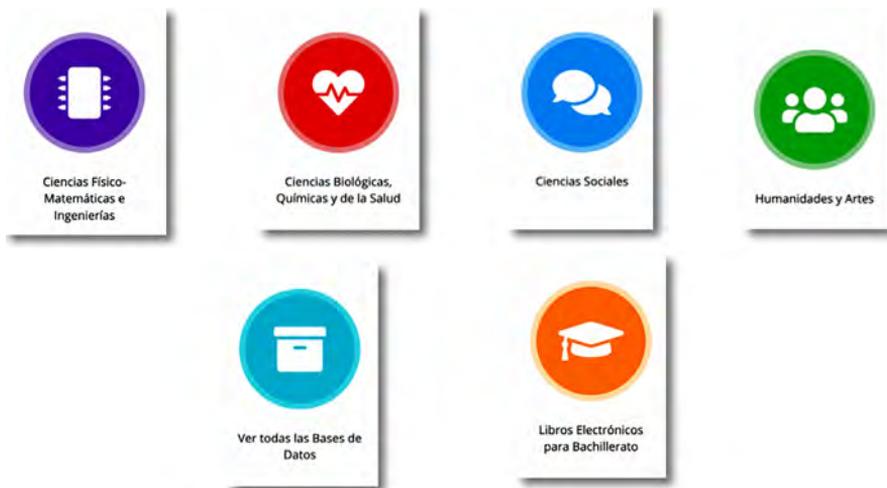
Fuente: Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, UNAM (2017). Recuperado el 18 de agosto de 2021, de <https://www.dgb.unam.mx/>

Ahí, en el menú de Colecciones digitales, se encuentran diversos recursos (texto completo en el caso de documentos) como son libros, revistas, tesis, mapas, bases de datos, etcétera. En esta sección podemos observar como las 142⁷ bases de datos electrónicas a las cuales la UNAM se encuentra suscrita, y las 68 bases de datos de acceso libre se clasifican en 4 áreas temáticas:⁸

⁷ Numeralia DGB 2019.

⁸ Cabe señalar que hay bases de datos que pueden estar en varias o todas las áreas temáticas.

FIGURA 1.10
ÁREAS TEMÁTICAS DE LA BIBLIOTECA DIGITAL



Fuente: Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, UNAM (2017). Recuperado el 18 de agosto de 2021, de <https://www.dgb.unam.mx/>

A continuación, se muestran algunas de las bases de datos del área de Ciencias Sociales (66) a las cuales está suscrita la UNAM.

TABLA 1.1
BASES DE DATOS DE ACCESO RESTRINGIDO (INGRESO VÍA ACCESO REMOTO)



Base de datos multidisciplinaria que proporciona información para casi todas las áreas de estudio académico. Incluye una enorme colección de revistas de texto completo revisadas por pares (auténticas), así como periódicos, videos, libros y reportes.

Esta base de datos contiene miles de títulos de publicaciones periódicas en texto completo y publicaciones arbitradas, de múltiples disciplinas académicas. Además, ofrece índices y resúmenes de más de 11,600 publicaciones especializadas y un total de más de 12,200 publicaciones diversas, entre las que se incluyen monografías, informes y conferencias (*Biblioteca Digital UNAM- Academic Search Ultimate*, 2022).



Es un recurso de información que ofrece acceso en línea a los archivos retrospectivos, tal como fueron publicados en su versión original, de más de 1,000 títulos de revistas y publicaciones académicas y de investigación de los ámbitos de las ciencias sociales, las humanidades y las diversas ramas de la ciencia, así como monografías y otros materiales valiosos para el trabajo académico. Dichos archivos se amplían continuamente, añadiendo publicaciones internacionales y colecciones especiales. De 2005 a 2013 la UNAM suscribió cinco colecciones (*Biblioteca Digital UNAM-JSTOR*, 2022).



Academic complete proporciona acceso a una gran colección de libros electrónicos de texto completo y cubre todos los temas de las ciencias y ciencias sociales, además cuenta con una herramienta poderosa para encontrar, usar y administrar la información (*Biblioteca Digital UNAM-Academic complete*, 2022)

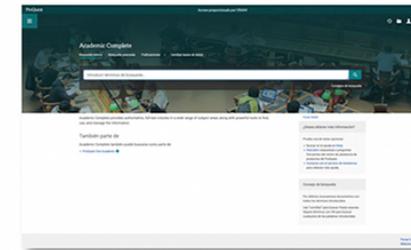
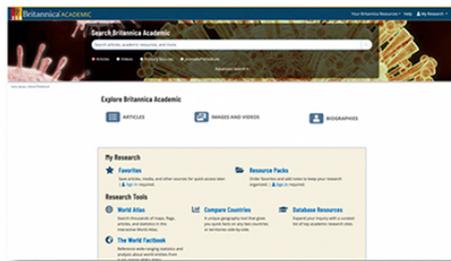


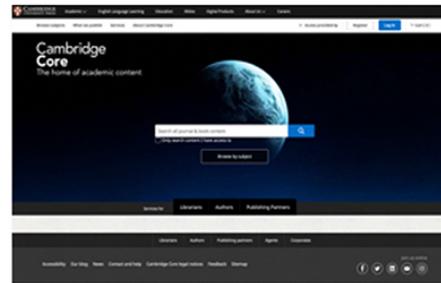
TABLA 1.1
BASES DE DATOS DE ACCESO RESTRINGIDO (INGRESO VÍA ACCESO REMOTO)
(continuación)



Es la fuente de referencia más antigua, creada en 1768. La enciclopedia ofrece acceso rápido, fácil y de alta calidad a la información más completa sobre el conocimiento humano. En ella se encuentran: atlas, biografías, libros electrónicos, noticias, multimedia y más; todo en un mismo recurso. En Britannica participan premios Nobel, historiadores, curadores, profesores y otros expertos; los artículos son fiables ya que están apoyados con recursos documentales que no tienen otras fuentes (*Biblioteca Digital UNAM - Encyclopaedia Britannica*, 2022).



Cambridge Core publica una amplia gama de contenidos académicos de Cambridge University Press. Actualmente publica más de 380 revistas académicas abarcando temas como humanidades, ciencias sociales, ciencias, tecnología y medicina. De igual manera este recurso edita más de 33,000 libros electrónicos abarcando temas de astronomía, estudios de Shakespeare, economía, matemáticas y política (*Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información*, 2022).



Contiene la colección mundial más completa de tesis y tesinas de diversas disciplinas. Esta base de datos se considera el archivo oficial de disertaciones digitales para la Biblioteca del Congreso y para la investigación de posgrado. Incluye 2,7 millones de citas de disertaciones y tesis de todo el mundo desde 1861 hasta la actualidad, junto con 1,2 millones de disertaciones en texto completo que están disponibles para su descarga en formato PDF (*Biblioteca Digital UNAM-Dissertations y Theses*, 2022).

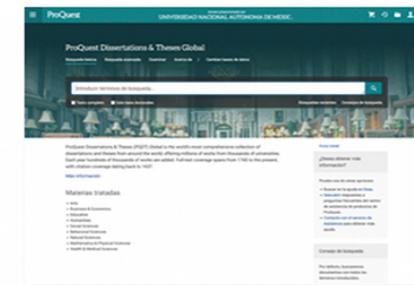


TABLA 1.1
BASES DE DATOS DE ACCESO RESTRINGIDO (INGRESO VÍA ACCESO REMOTO)
(continuación)

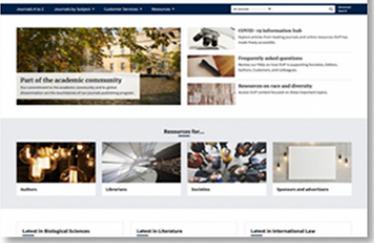
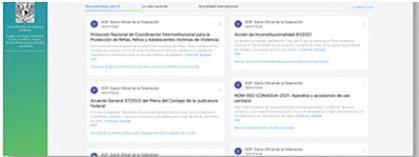
 <p>Gale In Context: Global Issues brinda información calificada, relevante y actualizada sobre eventos y temas de importancia internacional, todos perfectamente contextualizados desde asuntos tan amplios como los derechos humanos, el cambio climático o el terrorismo, hasta otros más específicos como el euroescepticismo o la guerra cibernética (<i>Biblioteca Digital UNAM-Gale In Context: Global Issues</i>, 2022).</p> 	 <p>National Geographic y Gale se han asociado para brindar vastos recursos a la vida digital con la Biblioteca Virtual de National Geographic. Ahora las bibliotecas pueden ofrecer acceso al archivo completo de la revista <i>National Geographic</i>, cada página de cada número, accesibles a través de búsquedas cruzadas entre libros, mapas, imágenes y videos (<i>Biblioteca Digital UNAM - National Geographic Virtual Library</i>, 2022)</p> 	 <p>Oxford Academic Journals es una plataforma que contiene la colección de revistas publicadas por Oxford University Press. Está conformada por más de 300 revistas prestigiosas, altamente citadas y publicadas en colaboración con muchas de las sociedades académicas y profesionales más influyentes del mundo. Incluye revistas de gran influencia en seis colecciones temáticas: medicina, ciencias de la vida, humanidades, ciencias sociales, matemáticas y ciencias físicas y derecho. (<i>Biblioteca Digital UNAM-Oxford Academic Journals</i>, 2022).</p> 
--	---	---

TABLA 1.1
BASES DE DATOS DE ACCESO RESTRINGIDO (INGRESO VÍA ACCESO REMOTO)
(continuación)

 <p>Sage Publishing incluye más de 900 revistas que cubren las humanidades, ciencias sociales y ciencia, tecnología y medicina, y más de 400 revistas son de sociedades y asociaciones académicas (<i>Biblioteca Digital UNAM-Sage Publishing, 2017</i>).</p> 	 <p>SpringerLink proporciona acceso en línea, acceso al texto completo de títulos de revistas de Springer, así como revistas de otras editoriales. Incluye una cobertura completa de texto a Springer Computer Science Ebook Collection para el 2005-2010, algunas series como Lecture Notes in Computer Science se remontan a 1997. También incluye: Engineering Ebook Collection.</p> 	 <p>vLex integra más de 11 millones de documentos a texto completo entre legislación, códigos y reglamentos, libros, revistas y periódicos nacionales e internacionales. Así como jurisprudencia, tratados, formularios y contratos. Todo esto en Áreas como derecho, finanzas, economía, administración, comercio internacional, derechos humanos y ciencias políticas (<i>Biblioteca Digital UNAM-vLex, 2022</i>).</p> 
---	--	--

Cuenta de acceso remoto

Como se observó anteriormente, en la página de la DGBSDI se pueden consultar tanto recursos de Acceso Abierto (Open Access “OA”, por sus siglas en inglés) como recursos restringidos; en este último caso, la Universidad creó en 2007 las cuentas de Acceso Remoto (AR) para la recién creada BiDi UNAM, estas cuentas estaban destinadas para académicos y estudiantes de la modalidad abierta y posgrado. No obstante, esta situación cambió en 2009, cuando la UNAM abrió estas cuentas a toda la comunidad académica.

Para obtener esta cuenta es necesario:⁹

- Ser estudiante vigente en la Dirección General de Administración Escolar (DGAE).
- Ser académico vigente en la Dirección General de Personal (DGP).

Para crear una cuenta de Acceso Remoto sólo se debe acceder a la página de la DGBSDI y pulsar en la sección Biblioteca Digital, una vez ahí se elige la opción del menú “Iniciar Sesión” (si ya tenemos cuenta) o “Registro de nuevos usuarios” (si vamos a crear una cuenta).

⁹ En el caso de estudiantes, es necesario que al menos se esté cursando alguna asignatura en el período actual, mientras que los académicos necesitan impartir alguna asignatura en el período en cuestión. La comunidad académica que se encuentre fuera de este contexto (por ejemplo, los tesisistas o estudiantes de intercambio) pueden solicitar su cuenta con el responsable de las Cuentas de Acceso Remoto de su entidad académica.

FIGURA 1.11
CREACIÓN DE CUENTA DE ACCESO REMOTO



Fuente: Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, UNAM (2017). Recuperado el 18 de agosto de 2021, de <https://www.dgb.unam.mx/>

Elegimos el nombramiento académico que poseemos y capturamos la información solicitada.

FIGURA 1.12
REGISTRO DE CUENTA DE ACCESO REMOTO

Cuenta:

Género: Femenino

Nivel: Estudiante de Licenciatura

FAVOR DE SELECCIONAR CLAVE DE PLANTEL Y CARRERA QUE APARECEN EN TU COMPROBANTE DE INSCRIPCIÓN.

Plantel: (clave : 4) FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

Carrera: Seleccione una opción

No soy un robot

reCAPTCHA
Privacidad - Condiciones

Enviar

RFC y homoclave :

Número de empleado :

Genero : Masculino

Correo Electrónico:

No soy un robot

reCAPTCHA
Privacidad - Condiciones

Enviar

Fuente: Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, UNAM (2017). Recuperado el 18 de agosto de 2021, de <https://www.dgb.unam.mx/>

Al realizar el registro se puede utilizar cualquier cuenta de correo electrónico, en esta cuenta nos llegará un correo con los datos de acceso (usuario y contraseña).

Para acceder con la cuenta de AR al portal de la DGBSDI, se puede realizar de diferentes maneras:

1. Situarse en la Sección Biblioteca Digital y pulsar iniciar sesión.

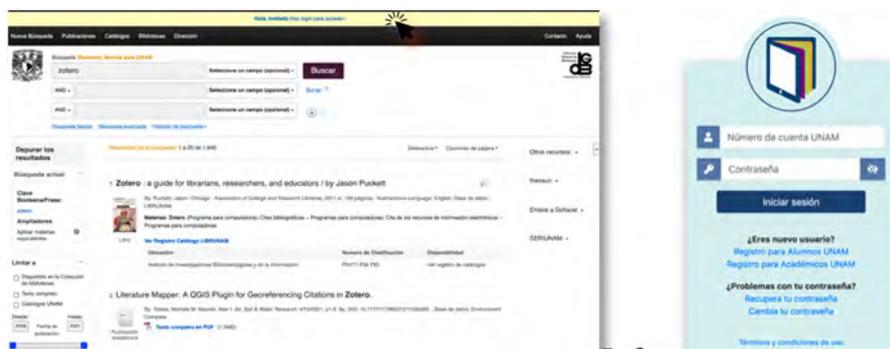
FIGURA 1.13
ACCEDER CON LA CUENTA DE ACCESO REMOTO DESDE LA BIBLIOTECA DIGITAL



Fuente: Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, UNAM (2017). Recuperado el 18 de agosto de 2021, de <https://www.dgb.unam.mx/>

Al realizar una búsqueda en el “Descubridor de información” se debe pulsar en la sección amarilla “Hola, invitado. Haz login para acceder”.

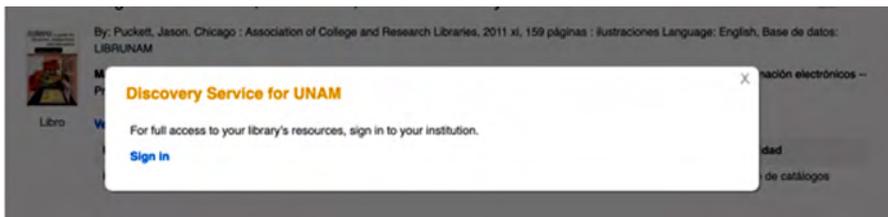
FIGURA 1.14
ACCEDER CON LA CUENTA DE ACCESO REMOTO DESDE EL DESCUBRIDOR DE INFORMACIÓN



Fuente: Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, UNAM (2017). Recuperado el 18 de agosto de 2021, de <https://www.dgb.unam.mx/>

Al abrir cualquier recurso dentro del portal de la DGBSDI y que este recurso se encuentre restringido.

FIGURA 1.15
ACCEDER CON LA CUENTA DE ACCESO REMOTO
AL ABRIR UN RECURSO RESTRINGIDO



Fuente: Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, UNAM (2017). Recuperado el 18 de agosto de 2021, de <https://www.dgb.unam.mx/>

Para cerrar nuestra sesión de AR, simplemente se cierra el navegador de internet, la próxima vez que se intente ingresar el sistema solicitará la credencial de acceso.

Sistemas de información de acceso abierto (*Open Access*)



En el Acceso Abierto (AA), los investigadores y estudiantes o cualquier usuario interesado en un tema específico de todo el mundo alcanzan cada vez más acceso al conocimiento, las publicaciones obtienen mayor visibilidad y número de lectores, y el impacto potencial de la investigación es fortalecido. El incremento en el acceso y el uso compartido del conocimiento facilitan las oportunidades para el desarrollo económico y social equitativo, el diálogo intercultural, y tienen el potencial de estimular la innovación (Swan *et al.*, 2013).

Movimiento de acceso abierto

Antes de continuar se debe definir ¿qué es el Acceso Abierto?:

Es un movimiento que promueve el acceso libre y gratuito a la literatura científica, fomentando su libre disponibilidad en Internet y permitiendo a cualquier usuario su lectura, descarga, copia, impresión, distribución o cualquier otro uso legal de la misma, sin ninguna barrera financiera, técnica o de cualquier tipo. La única restricción sobre la distribución y reproducción es dar al autor el control sobre la integridad de su trabajo y el derecho a ser adecuadamente reconocido y citado (*Acceso abierto | Bibliotecas Universidad de Salamanca, 2021*).

Este movimiento tiene su origen en las siguientes declaraciones internacionales:

Iniciativa de Acceso Abierto de Budapest (2002), en donde se define y se establece una declaración de principios del Acceso Abierto y se establecen las vías para el mismo.

Declaración de Bethesda sobre el Acceso Abierto a las publicaciones (2003), se establecen las condiciones para que una obra se establezca como Acceso Abierto (autoría de los materiales y la publicación de la obra).

Declaración de Berlín sobre el Acceso Abierto al conocimiento en ciencias y humanidades (2003), en donde se establece al internet como el “instrumento funcional” que sirve de base mundial del conocimiento científico y la reflexión humana.

A la par de estas iniciativas, surge principalmente en Latinoamérica, en los años noventa la preocupación por el acceso a publicaciones académicas (científicas) que estaba controlado por unas cuantas empresas, ya que éstas comercializaban el acceso a dichas publicaciones. Bajo este contexto surge SciELO (1998) el cual:

Constituye la lucha de los investigadores y las instituciones públicas de investigación por devolver a la comunidad científica y a la sociedad en general el producto de la investigación realizada con fondos públicos por medio del acceso universal y gratuito a la información producida con estos fondos (Bojo Canales *et al.*, 2009).

Ante estas iniciativas, hoy en día se pretende que las investigaciones financiadas con fondos públicos, (como las generadas en universidades o centros de investigación) se encuentren disponibles de forma gratuita para cualquier persona que desee consultarlas.

En el caso de la UNAM, como vimos anteriormente, en 2015 se firmó el “Acuerdo por el que se establecen los lineamientos generales para la política de Acceso Abierto de la Universidad”.

Vías de acceso

Como observamos con anterioridad, la iniciativa de acceso abierto de Budapest establece dos vías para el acceso abierto:

- Vía dorada (*Golden Open Access*). Publicar en revistas de acceso abierto.
- Vía verde (*Green Open Access*). Archivar y publicar en repositorios abierto.

TABLA 1.2
REPOSITORIOS, SISTEMAS DE INFORMACIÓN Y BASES DE DATOS DE ACCESO ABIERTO (OA)

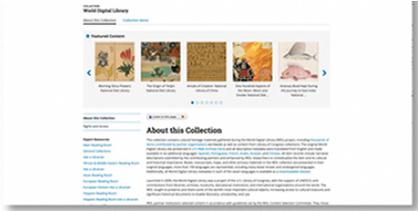
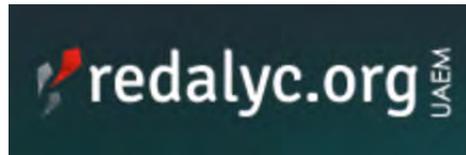
 <p>Es un directorio de repositorios de Acceso Abierto. Se puede buscar y navegar a través de miles de repositorios registrados según una variedad de características, como la ubicación, el software o el tipo de material almacenado (OpenDOAR, 2022).</p> 	 <p>Esta colección contiene materiales del patrimonio cultural recopilados durante el proyecto Biblioteca Digital Mundial (WDL) así como contenido de las colecciones de la Biblioteca del Congreso. Todos los registros de elementos incluyen descripciones narrativas enviadas por los socios contribuyentes y mejoradas por los investigadores de WDL para contextualizar el elemento y su importancia cultural e histórica. Además, todos los metadatos de la Biblioteca Digital Mundial en cada uno de los siete idiomas están disponibles como un conjunto de datos descargable (World Digital Library, 2022).</p> 	 <p>DOAJ (Directorio de revistas de acceso abierto), es una base de datos independiente que contiene más de 16,500 revistas de acceso abierto revisadas por pares que cubren todas las áreas de ciencia, tecnología, medicina, ciencias sociales, artes y humanidades (Directory of Open Access Journals, 2022).</p> 
---	--	---

TABLA 1.2
REPOSITORIOS, SISTEMAS DE INFORMACIÓN Y BASES DE DATOS DE ACCESO ABIERTO (OA)
(continuación)

<div data-bbox="426 343 842 496" data-label="Image"> </div> <p data-bbox="368 579 867 852">DOAB (<i>Directory of Open Access Books</i>) es un servicio de descubrimiento impulsado por la comunidad que indexa y proporciona acceso a libros académicos de acceso abierto, revisados por pares y ayuda a los usuarios a encontrar editores de libros de acceso abierto confiables (<i>Directory of Open Access Books</i>, 2022).</p> <div data-bbox="401 1017 809 1263" data-label="Image"> </div>	<div data-bbox="1016 357 1407 510" data-label="Image"> </div> <p data-bbox="969 579 1467 887">BASE (<i>Bielefeld Academic Search Engine</i>) proporciona más de 240 millones de documentos de más de 8,000 proveedores de contenido. Puede acceder a los textos completos de aproximadamente el 60% de los documentos indexados de forma gratuita (<i>Open Access</i>). BASE es operado por la Biblioteca de la Universidad de Bielefeld (<i>Bielefeld Academic Search Engine</i>, 2022).</p> <div data-bbox="1006 947 1410 1194" data-label="Image"> </div>	<div data-bbox="1714 343 1921 517" data-label="Image"> </div> <p data-bbox="1572 579 2120 817">SciELO (<i>Scientific Electronic Library Online</i>) es un modelo para la publicación de revistas científicas en Internet. Su objetivo principal es aumentar la difusión y visibilidad de la ciencia generada en Latinoamérica, el Caribe, España y Portugal (<i>Scientific Electronic Library Online</i>, 2022).</p> <div data-bbox="1647 1052 2045 1286" data-label="Image"> </div>
--	--	--

TABLA 1.2
REPOSITORIOS, SISTEMAS DE INFORMACIÓN Y BASES DE DATOS DE ACCESO ABIERTO (OA)
(continuación)



Redalyc (Red de Revista de América Latina y el Caribe) es un modelo de publicación sin fines de lucro para conservar la naturaleza académica y abierta de la comunicación científica (conocido también como modelo diamante), más allá de la región Iberoamericana (*Sistema de Información Científica Redalyc*, 2022).



CORE tiene como misión la de agregar toda la investigación de acceso abierto en todo el mundo y brindar acceso sin restricciones para todos (*CORE – Aggregating the world's open access research papers*, 2022).



LA Referencia (Red Federada de Repositorios Institucionales de Publicaciones Científicas) da visibilidad a la producción científica de las instituciones de educación superior e investigación de América Latina, promueve el Acceso Abierto y gratuito al texto completo, con especial énfasis en los resultados financiados con fondos públicos (Red Federada de Repositorios Institucionales de Publicaciones Científicas, 2022).



TABLA 1.2
REPOSITORIOS, SISTEMAS DE INFORMACIÓN Y BASES DE DATOS DE ACCESO ABIERTO (OA)
(continuación)



OAPEN promueve y apoya la transición al acceso abierto para libros académicos, proporcionando servicios de infraestructura abierta a las partes interesadas en la comunicación académica. Trabajamos con las editoriales para crear una colección de libros de acceso abierto con control de calidad y proporcionar servicios para editoriales, bibliotecas y financiadores de investigación en las áreas de alojamiento, depósito, garantía de calidad, difusión y preservación digital (*Online Library and Publication Platform*, 2022).




Es un agregador multidisciplinario de revistas y artículos de acceso abierto que brinda a los lectores un acceso fácil y sin restricciones a miles de revistas de cientos de disciplinas, en una ubicación central; ayuda a los autores a llegar a su público objetivo, difundir los descubrimientos de manera más eficaz y maximizar el impacto de la investigación; aumenta la exposición de las revistas, su número de lectores y fomenta la presentación de nuevos manuscritos (*Paperity*, 2022).




Es una editorial de revistas de acceso abierto revisadas por pares. *Academic Journals* actualmente publica más de 100 revistas de acceso abierto que cubren arte y humanidades, ingeniería, ciencias médicas, ciencias sociales, ciencias biológicas, ciencias físicas y ciencias agrícolas. Nuestra misión es acelerar la difusión del conocimiento a través de la publicación de artículos de investigación de alta calidad utilizando el modelo de acceso abierto (*Academic Journals*, 2022).

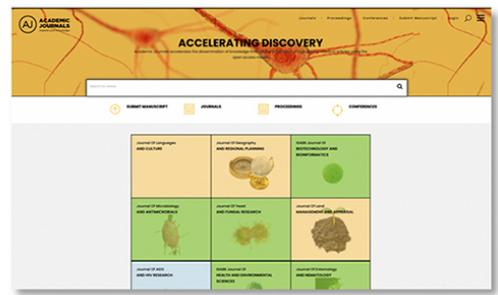
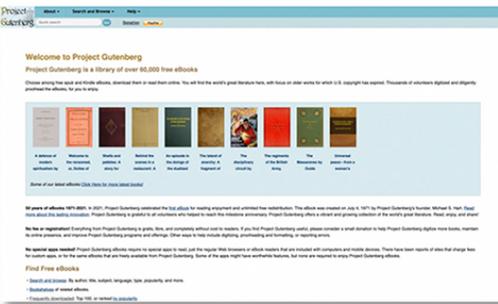


TABLA 1.2
REPOSITORIOS, SISTEMAS DE INFORMACIÓN Y BASES DE DATOS DE ACCESO ABIERTO (OA)
(continuación)



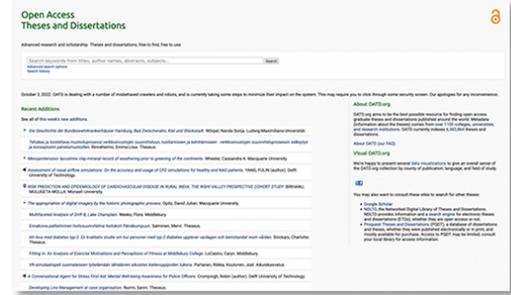
Project Gutenberg es una biblioteca en línea de libros electrónicos gratuitos el cual tiene como misión fomentar la creación y distribución de libros electrónicos (Project Gutenberg, 2022).




Las Colecciones Digitales de la Biblioteca Pública de Nueva York contienen 924,641 artículos y contando. Incluye diversidad de nuestras vastas colecciones, desde libros hasta videos, mapas y manuscritos, ilustraciones y fotografías y más (The New York Public Library, 2022).




Pretende ser el mejor recurso posible para encontrar tesis y disertaciones de posgrado de acceso abierto publicadas en todo el mundo. Los metadatos (información sobre las tesis) provienen de más de 1,100 colegios, universidades e instituciones de investigación. OATD indexa actualmente 6.369.449 tesis y disertaciones (Open Access Theses and Dissertations, 2022).



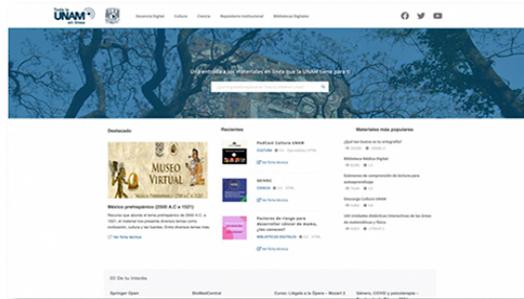

El Archivo de Internet, una organización sin fines de lucro, está construyendo una biblioteca digital de sitios de internet y otros artefactos culturales en forma digital. Al igual que una biblioteca de papel, ofrecemos acceso gratuito a investigadores, historiadores, académicos, personas con discapacidades visuales y al público en general. Nuestra misión es proporcionar acceso universal a todo el conocimiento (Internet Archive, 2023)

TABLA 1.2
REPOSITORIOS, SISTEMAS DE INFORMACIÓN Y BASES DE DATOS DE ACCESO ABIERTO (OA)
(continuación)

SISTEMAS DE INFORMACIÓN DE ACCESO ABIERTO EN LA UNAM



Son los recursos, acervos culturales, materiales y servicios en formato digital que se generan en la Universidad, cuya finalidad es fortalecer la presencia e impacto universitario en los ámbitos nacional e internacional (Universidad Nacional Autónoma de México, 2019).



Es el principal punto de consulta en línea de los contenidos digitales en acceso abierto producidos y resguardados por la Universidad; funciona como una plataforma integradora de los contenidos albergados en los numerosos repositorios universitarios, de las diversas entidades y dependencias de la UNAM (Repositorio Institucional de la UNAM, 2019).



El portal de Revistas UNAM ofrece acceso a la información y contenidos de 140 publicaciones periódicas que se editan con el sello universitario (Revistas UNAM, 2022).

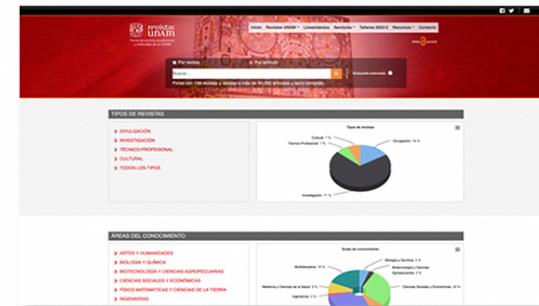


TABLA 1.2
REPOSITORIOS, SISTEMAS DE INFORMACIÓN Y BASES DE DATOS DE ACCESO ABIERTO (OA)
(continuación)

SISTEMAS DE INFORMACIÓN DE ACCESO ABIERTO EN LA UNAM



La RUA MX es una red de colaboración conformada por instituciones de educación superior del país. A través de una plataforma en línea ofrecemos recursos educativos digitales para fortalecer los procesos de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de licenciatura y posgrado.

Esta iniciativa tiene como filosofía la cooperación y el acceso abierto a recursos educativos de los programas de estudio de las instituciones participantes (Red Universitaria de Aprendizaje, 2017).



Es una plataforma que integra el catálogo de los libros electrónicos que las entidades académicas y dependencias universitarias publican y distribuyen de forma libre y gratuita (Repositorio de libros de acceso abierto UNAM, 2018).



El Repositorio Institucional Históricas-UNAM es una plataforma de recolección, almacenamiento, gestión, difusión y preservación de documentos digitales de investigación, docencia, divulgación y de carácter patrimonial, resguardados o generados por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México (Repositorio Institucional Históricas, 2019).



1.2.2. Acceso, archivado de documentos y la bitácora de búsqueda

Después de haber realizado la búsqueda de reportes de investigación científica en las bases de datos de texto completo, es muy común que el analista encuentre una gran cantidad de documentos que cumplen con sus criterios de búsqueda. Por ello aquí es importante recordarle al analista y lector de este manual que, el criterio para guiar la búsqueda consiste en elegir la calidad por encima de la cantidad de las obras recolectadas. En la medida de lo posible, el resultado ideal de esta pesquisa se debe centrar más en identificar entre 50 y 70 documentos que se ajusten lo más posible a los criterios de búsqueda –lo más restrictivos posibles–, pues se debe contemplar que estos serán revisados con detenimiento posteriormente.¹⁰

Ante la gran diversidad de resultados que puede arrojar la búsqueda de documentos científicos, siempre es importante tener en cuenta que las investigaciones a realizar, además deben estar guiadas por el criterio de la reproducibilidad. Ya sea tanto para los lectores que revisan y comentan nuestros resultados, así como para nosotros mismos, en caso de desear repetir los pasos dados previamente para, así, arribar al mismo resultado de investigación. Por ello es importante avanzar sistemáticamente en la búsqueda de los documentos y reportes de investigación científica que vamos realizando, por lo que a continuación se presentan dos sugerencias para desarrollar dichas pesquisas:

1. La elaboración de una bitácora de búsqueda.
2. La importancia del acceso y el archivado de los documentos seleccionados para una revisión posterior.

La bitácora de búsqueda

En cuanto al primer elemento referido, es muy importante mantener un registro de los “buscadores” en donde se realizan las búsquedas, así como

¹⁰ Asimismo, aquí se resalta que los resultados de esta búsqueda servirán para construir el “estado del arte” de una investigación, en términos más amplios. Usualmente, es en esta sección donde las investigaciones científicas reflejan toda la información previa que existe sobre el tema de interés en el mundo científico, y se traduce en un documento en el que se muestre el avance del conocimiento científico en un área o temática concreta, pues comprende la información más actualizada posible sobre el tema.

las “ecuaciones” mediante las que se realizan las búsquedas y, a su vez, los resultados arrojados. Esto permitirá la sistematización de esta fase de la pesquisa de documentos, además permitirá que su desarrollo será reproducible.

Con el fin de llevar a cabo un registro de los elementos de esta búsqueda, a continuación se presenta una sugerencia a manera de una “bitácora de búsqueda” en las bases de datos de textos completos. Consiste en una tabla que permita registrar y ordenar las partes básicas (ver tabla 1.3).

TABLA 1.3
EJEMPLO DE UNA BITÁCORA DE BÚSQUEDA DE DOCUMENTOS EN BASES DE DATOS DE TEXTO COMPLETO

<i>Motor de búsqueda</i>	<i>Fecha de búsqueda</i>	<i>Ecuación</i>	<i>Cantidad de resultados</i>	<i>Resultados más relevantes</i>	<i>Comentarios</i>
“DGB-UNAM”	01/01/2021	“palabra clave 1 completa”			
“DGB-UNAM”	02/01/2021	“palabra clave 1” OR “palabra clave 2”			
“google scholar”	02/02/2021	“palabra clave 1” AND “palabra clave 2”			
“scopus”	03/03/2021	AU(nombre del autor) and “palabra clave 1”			

Fuente: Elaboración propia.

La bitácora de búsqueda arriba presentada consiste en una tabla que facilita el registro de algunos elementos de la exploración de documentos en bases de datos de texto completo. Como se puede apreciar, en la primera columna se reporta el motor de búsqueda o la base de datos explorada. Esto permite ubicar cuál fue el “espacio” en el que esta se realizó, pues es importante tener en cuenta que no todos los buscadores ni las bases de datos cuentan con acceso a las mismas revistas ni a los mismos documentos, y por tanto, habrá variación en los textos reportados así como en la cantidad que se encontrarán en cada uno de estos lugares digitales.

En la segunda columna de dicha tabla se reporta la fecha en que se realizó la búsqueda. Esto es importante, pues se debe contemplar que el universo

científico está en movimiento constante, y que volúmenes de los reportes de investigación están incrementándose constantemente. Ante ello, es muy posible que la cantidad de resultados arrojados bajo una misma “ecuación” tienda a cambiar al realizarse en fechas posteriores. Así, se puede identificar si ha habido un incremento en los temas asociados a las ecuaciones de búsqueda.

En la tercera columna se presenta la “ecuación” de búsqueda utilizada por el analista o investigador. Esta ecuación consiste en la combinación de palabras clave (ya sean palabras de referencia, palabras esperadas contenidas en los títulos, o inclusive palabras asociadas a los nombres de los autores) y para ello es muy útil el uso del lenguaje *booleano* para realizar dichas mezclas. En la medida en que el analista registre dichas ecuaciones en la tabla lo más fielmente posible, facilitará que la búsqueda sea reproducible posteriormente. Asimismo, se debe tener en cuenta que no todas las combinaciones darán paso a los mismos resultados de textos asociados, ni una misma ecuación de búsqueda arrojará resultados semejantes si es aplicada en motores de búsqueda y bases de datos diferentes. Por ello, es importante llevar un registro de las ecuaciones utilizadas en la búsqueda, así como en los espacios digitales en donde esto se lleva a cabo.

La columna referente a la cantidad de resultados consiste en reportar el número de documentos asociados a las ecuaciones de búsqueda en cada uno de los espacios digitales en que se llevó a cabo dicha búsqueda. Se debe tomar en cuenta que el objetivo de dicha búsqueda consiste en premiar la calidad por encima de la cantidad de documentos encontrados. Ante dicho criterio es importante tomar en consideración que la “mejor” búsqueda consistirá en aquella que arroje un número moderado de documentos ya que, posteriormente éstos deberán ser analizados con más detenimiento por el analista. Por ello, aquí se sugiere (aunque esto no es concluyente) centrarse en las búsquedas que arrojen una cantidad de documentos asociados en un rango de entre 50 y 70 de ellos.

La columna “resultados más relevantes” permite registrar si uno o más textos resultantes de la búsqueda se pueden ubicar como relevantes. Usualmente los buscadores de documentos como por ejemplo *Google scholar* arrojan un criterio de documentos relevantes. Mientras que las bases de datos de texto completo suelen presentar los resultados a partir de identificar, también, a los textos con más citas. Esto puede ser útil al analista para, a su vez, reconocer la pertinencia de estos textos y la manera en que se vinculan con su tema de investigación.

Finalmente, la última columna de la bitácora de búsqueda consiste en un espacio para que el autor realice y registre anotaciones personales sobre los resultados encontrados. Este es un espacio reflexivo para que dialogue con los elementos utilizados en su búsqueda y, así, evaluar si fue adecuada o si requiere realizar ajustes a sus criterios para encontrar textos vinculados a su tema de investigación.

Acceso y archivado de los textos encontrados

En cuanto al segundo elemento referido, pareciera que la sugerencia es obvia por sí misma, pero no deja de ser relevante referirla. En una gran cantidad de ocasiones ocurre que, tras la realización de la búsqueda de reportes de investigación, en el listado de resultados que se ajustan a nuestros criterios de búsqueda no necesariamente se tendrá acceso a todos los documentos referidos, ya sea por cuestión de derechos de autor, de derechos de las publicaciones y editoriales, o por problemas con los repositorios digitales y es posible que el acceso a los textos sea limitado temporalmente o que no exista tal.

Ante esta situación, siempre es importante que el analista logre, en la medida de lo posible, acceder al documento de interés y, a su vez, que lo guarde entre sus documentos para así tenerlo a su disposición posteriormente, especialmente para cuando llegue el momento de revisarlo y analizarlo con detenimiento. Pensando en el universo digital de las publicaciones arrojadas tras la búsqueda en una base de datos de texto completo (como se refirió en un apartado anterior), aquí se hace la sugerencia, para que el analista intente “descargar” los documentos que así lo permitan y los guarde en un dispositivo de almacenamiento local bajo su propiedad.

Como sugerencia complementaria para el guardado de los archivos, se recomienda que todos los documentos los integre en una sola carpeta general. Sin embargo, también se sugiere que esta carpeta general de documentos descargados se encuentre dividida en subcarpetas. Y es pertinente que estas últimas se nombren a partir de los motores de búsqueda o bases de datos de texto completo de las que se encontraron y descargaron los documentos. Así se tendrán tantas subcarpetas según el número de motores de búsqueda utilizados en la pesquisa de reportes de investigación.

Finalmente se recomienda, como tercer paso, que el nombre de cada uno de los documentos guardados sea modificado de manera sistemática para facilitar su ordenamiento e identificación. El formato en que se sugiere que se renombren estos archivos es el siguiente:

- i. Primer apellido del autor (en caso de contar con más autores, se recomienda el primer apellido del primer autor);
- ii. Año de la publicación (en caso de no contar con año, se puede sustituir por las siglas: “s/a” [sin año]);
- ii. Título abreviado de la publicación.

Un ejemplo de este formato para guardar y renombrar los archivos de los documentos consiste en la búsqueda del documento de Lissidini (2020). Inicialmente este documento se buscó a través del motor de búsqueda de *Google scholar*. El término introducido en la barra de búsqueda fue: Uruguay: sin déficit democrático y con giro electoral. Posteriormente, tras observar el listado de resultados arrojados, se identificó la pertinencia del texto de Alicia Lissidini. Y al observar la posibilidad de descargar el documento digital, este archivo fue auto guardado por el sistema, inicialmente con el nombre “513-Texto del artículo-2233-1-10-20200702.pdf”.

En caso de guardar el archivo con el nombre original de la descarga y, después, ubicarlo en las carpetas del proyecto de investigación, se corre el riesgo de perder de vista el tema del texto y, así, se puede dejar de lado al momento de realizar el reporte sobre el estado del arte del tema de interés. Por ello, es importante que, a continuación, el nombre original del archivo sea modificado bajo un formato sistemático.

A partir de la sugerencia presentada más arriba, el nuevo nombre para guardar al archivo debería transformarse por el siguiente formato: “Lissidini.2020.Uruguay sin déficit democrático y giro electoral”. Y, a su vez, dicho archivo debería guardarse dentro de una sub-carpeta que tenga por nombre el del motor de búsqueda, que en este caso fue *Google scholar*.

1.3. Fuentes de información no científicas

Por otro lado, también existe una gran diversidad de fuentes de información disponible y útil para el análisis político y que, además, se caracterizan porque

los datos generados no necesariamente fueron pensados para “nutrir” a un proyecto de investigación (y en este sentido su construcción no respondió a una pregunta para una pesquisa predefinida) y por tanto no siguieron procedimientos que necesariamente evaluaron la validez ni la confiabilidad de la información recolectada.

Entre la diversidad de información de este tipo que se puede mencionar, se encuentran diversas bases de datos que elaboran organizaciones de la sociedad civil sobre temas particulares (como los seguimientos sobre aspectos relacionados a la seguridad pública, otros relacionados con la vigilancia de los derechos humanos, o recientemente vinculados al seguimiento de las personas contagiadas por el virus SARS-COV-2, así como recopilaciones sobre los resultados electorales a nivel nacional y subnacional, o encuestas preelectorales diseñadas por diversas consultorías políticas), así como reportes de registros oficiales sobre el desempeño del gobierno y que, en la mayoría de las ocasiones, suelen ser de acceso público y en actualización constante. Esto no necesariamente quiere decir que los datos recopilados no sean útiles para el análisis político, al contrario, el analista debe tener en mente las necesidades implícitas que se atendieron en la construcción de la información disponible. En la mayoría de las bases de datos construidas sobre temas específicos, el interés de los encargados de construir los datos suele centrarse en la medición (lejos de ser la única) del fenómeno relevante para así tener un panorama exploratorio sobre el estado que guarda de manera reciente.

En el caso de los registros oficiales, el interés suele ubicarse en la medición del desempeño de los gobiernos en las distintas dimensiones en que suele operar; esto a su vez responde a varios objetivos tanto de gestión como políticos, de control interno, evaluaciones de impacto, para mejorar la rendición de cuentas o para dar cumplimiento a las regulaciones formales que enmarcan al desempeño gubernamental.

En esta sección se hace la revisión de algunas bases de datos, y en la siguiente se refieren a los registros oficiales. Con ello se presenta una estrategia para acceder, disponer y evaluar las características generales de estos documentos en la práctica del análisis político.

1.3.1. Bases y matrices de datos

En este apartado se comentará la importancia de las “bases de datos” o, en términos más estrictos, “matrices de datos” pues son instrumentos relevantes para el desarrollo de una investigación. Sin desarrollar más el concepto y la relevancia, por ejemplo Bartolini (1991) planteó la necesidad de vaciar la información recolectada en una matriz de la que, posteriormente, se apoyaría el proceso del análisis de los datos. A partir de este comentario, aquí se refiere que las matrices de datos¹¹ son los instrumentos centrales en los que se concentra la información recopilada y que, a su vez, permite el análisis de los datos necesarios para realizar la evaluación de las inferencias e hipótesis de investigación. Éstas son los contenedores básicos en que se lleva a cabo el registro de los datos de una investigación científica.

Una matriz de datos está integrada por algunos elementos que consisten en las unidades de análisis, las variables de la investigación y las observaciones registradas, y la manera en que se estructura es mediante un conjunto de filas en las que se ubican las unidades; columnas en las que se representan las variables de interés a medir; y las celdas que contienen los valores u observaciones registradas para cada caso (Anduiza Perea *et al.*, 2009, p. 56). De esta manera se entiende, también, que los datos se organizan en unidades, variables y observaciones (ver tabla 4).

TABLA 1.4
ESTRUCTURA DE LA MATRIZ DE DATOS

	Variable 1	Variable 2	Variable 3	Variable 5
Unidad 1	Observación 1,1	Observación 2,1
Unidad 2	Observación 1,2	Observación 2,2		
Unidad 3	Observación 1,3			
Unidad 4	...			
Unidad 5				
Unidad 6				
Unidad 7				
...				
(N)				

Fuente: Anduiza Perea *et al.* (2009), p. 54.

¹¹ A partir de este momento se retomará el concepto de matriz de datos en lugar de bases de datos, pues ofrece una idea más precisa de la manera en que se organiza la información para el tipo de investigaciones que subyace a la propuesta de este documento, que son investigaciones parecidas a las propuestas por Bartolini (1991) y Blalock (2001).

Las unidades de análisis se refieren a “los objetos cuyas propiedades interesa estudiar con el fin de establecer conclusiones generales” (Anduiza Perea *et al.*, 2009, p. 55). Estos son los casos de los que interesa observar solamente algunas de sus características o propiedades, pues a partir de registrar las variaciones de estos elementos, se considera que se podrá evaluar nuestras hipótesis o inferencias. De acuerdo con Anduiza (2009, p. 65), algunos ejemplos de objetos o unidades que se pueden analizar en los estudios de ciencia política son: elecciones, individuos, partidos políticos, sistemas políticos, comunidades autónomas, entre otros.

Por otro lado, las variables se refieren a las propiedades o características en abstracto, que el investigador considera son de interés para entender y describir el comportamiento del fenómeno vinculado a dichas unidades de análisis u objetos de estudio (Anduiza Perea *et al.*, 2009, p. 56; Hernández Sampieri y Mendoza Torres, 2018). Estas se caracterizan porque al observar la misma particularidad entre varios casos u objetos, muestran valores diversos. Esto es, las variables se caracterizan por mostrar variabilidad en las unidades que se utilizan para medirlas, de lo contrario son características que se mantienen “constantes” (Cortés y Ruvalcaba, 1985).

Finalmente, las observaciones consisten en “cada uno de los valores concretos que cada propiedad o variable toma en cada una de las unidades de análisis” (Anduiza Perea *et al.*, 2009, p. 56). Esto es, de los objetos o casos que fueron retomados y medidos por el investigador, a cada uno le correspondió un valor específico según la unidad o escala de medida que se utilizó para evaluar el estado de dicho objeto a la luz de cada una de las propiedades, características o variables que fueron de interés para el analista. De acuerdo con Anduiza “solo tendremos las observaciones cuando hayamos completado la etapa de recogida de información” (2009, p. 56).

1.3.2. Criterios para evaluar la utilidad de una matriz de datos

Usualmente la práctica de análisis e investigación de un fenómeno social y político también supone la necesidad de construir la información *ad hoc* por parte del analista, para acercarse a la realidad que desea conocer y responder a su pregunta de investigación. Pero vale la pena reconocer que actualmente nos encontramos inmersos en un contexto en el que la información se está produciendo constantemente de manera descentralizada. Con esto nos

referimos a que ya no solo son los analistas o investigadores los únicos que crean dicha información, sino también hay un gran número de agencias y organizaciones sociales, gubernamentales, supranacionales, además de la autogenerada involuntariamente, mediante dispositivos electrónicos¹² de diversos tipos.

En su mayoría, esta información tiende a integrarse en matrices de datos, y en un gran número de ellas pueden permitir el acceso público a los datos. Estos son recursos importantes que podemos utilizar en nuestras investigaciones y análisis políticos.

Sin embargo, antes de acceder a las matrices de datos disponibles, debemos evaluar la utilidad de esta información; esto supone identificar si el contenido se ajusta a nuestros intereses así como si se encuentra en el nivel de análisis que necesitamos para conocer el fenómeno que es de nuestro interés. Por ello es importante contar con algunos criterios para sopesar la utilidad de las matrices de datos y, así, evitar el riesgo de saturarnos de información que no es útil para nuestros fines investigativos.

Entre los criterios diversos que existen para evaluar una matriz de datos, aquí se centra la atención en tres de ellos:

1. El nivel de análisis
2. Las escalas de medición de las variables
- 3- Las unidades de observación

Nivel de análisis

El nivel de análisis se refiere al “nivel en el que se operacionaliza la variable dependiente” (Anduiza Perea *et al.*, 2009, p. 58). Y esto no necesariamente es sinónimo de la unidad de análisis. Si bien esto último se refiere al objeto del que nos interesa estudiar sus características, propiedades o variables, el primero se refiere al nivel social en el que se ubican los indicadores de la

¹² Un ejemplo de esto consiste en los términos de búsqueda que realizan los usuarios de los buscadores de internet, como lo son los motores de búsqueda de *Google*, *Yahoo*, *Bing*, entre otros. Cada búsqueda se traduce en información sobre intereses de los usuarios, que es recopilada por dichas corporaciones y, así, pueden construir perfiles de sus usuarios, sin que éstos últimos sean conscientes de la información que están generando y proveyendo a estas empresas.

realidad que se utilizarán para identificar las fuentes de información a las que se recurrirá. Por ejemplo, siguiendo a Anduiza (2009, pp. 58–59), en una investigación en donde se desea analizar la estabilidad del voto, esto se puede ubicar como su unidad de análisis; pero para conocer dicha estabilidad, el nivel de análisis se corresponde con el nivel de agregación o desagregación de la información a utilizar. Por lo tanto, de dicha unidad referida (la estabilidad del voto), se podría analizar al fenómeno al menos en dos niveles distintos: uno se ubica en el nivel del agregado de las elecciones dentro de un territorio, otro podría ubicarse a nivel de los electores (individuos).

De manera que al “descender” del nivel agregado de las elecciones al nivel individual de los electores, “hemos pasado de un análisis agregado o macro a un análisis individual o micro. Muchas investigaciones pueden llevarse a cabo en distintos niveles de análisis: individuos, barrios, ciudades, distritos, regiones, estados, etcétera” (Anduiza Perea *et al.*, 2009, p. 59).

A partir de los comentarios referidos de la autora, se puede deducir que existe una gran variedad de niveles de análisis, pero entonces ¿cómo se pueden caracterizar estos niveles para hacerlos más comprensibles?

En este aspecto será útil retomar los comentarios de Jon Elster sobre la manera de conceptualizar al objeto básico de las ciencias sociales, de la que la política forma parte: la sociedad. El autor planteó que, ante la dificultad de conceptualizar la manera en que se integra la sociedad, a ésta se le puede concebir mínimamente como un agregado de individuos, de manera que existen distintos grupos en los que éstos se integran y agregan y, así, hacen funcionar a la sociedad entre diferentes “agregados”. La unidad mínima de agregación de la sociedad es el “individuo” (Elster, 1996, 2010), a partir de éste se puede considerar que se pueden integrar en grupos diversos y, así, van conformando al agregado general de la sociedad.

A partir de este criterio minimalista para concebir a la unidad básica de la sociedad y de la política, se puede plantear que el nivel de análisis mínimo en que se puede estudiar a una unidad de análisis (u objeto de interés), se corresponde con los individuos que participan en el fenómeno abordado y, también, se puede categorizar como un nivel de agregación “micro”.

En contraposición, se puede plantear que existen agregados de individuos que conforman a grupos sociales y políticos más amplios, y que se pueden concebir como unidades de análisis en sí mismas, a las que se les puede asignar que están contenidas de acción y decisión, así como implicaciones amplias sobre todos los individuos que los integran consciente o inconscientemente.

Por ejemplo, aquí nos referimos a agregados como lo son los Estados, países, naciones, organizaciones supranacionales, culturas políticas, sistemas políticos, entre otros. A este nivel de análisis nos referimos como un nivel “macro” social o político.

Finalmente se plantea aquí que se puede identificar un nivel de agregación “mixto” (Anduiza Perea *et al.*, 2009, p. 63), “meso” o medio, y que se ubica entre los niveles de agregación micro y macro. En este nivel de las unidades de análisis se encuentra una gran variabilidad en los tamaños de agregación de los individuos, y es el lugar en el que se integran organizaciones e instituciones diversas, dentro de las cuales se pueden inferir que los individuos que las integran lo hacen, en su mayoría, de manera consciente. Asimismo, se puede establecer que estas organizaciones e instituciones, ya sean formales o informales, cuentan con capacidad de agencia y decisión propia, independiente de cada uno de sus integrantes, pero con consecuencias vinculantes a los individuos que son parte de éstas, así como guiados por reglas, normas o costumbres comunes a todos sus participantes.

Además, estas organizaciones e instituciones operan dentro de contextos de agregación social y políticos más amplios. En este nivel “meso” nos estamos refiriendo, por ejemplo, a organizaciones formales como los partidos políticos, asociaciones de la sociedad civil, gobiernos nacionales y subnacionales, parlamentos, órganos de gobierno diversos y órganos de administración electoral; mientras que dentro de las organizaciones informales se pueden encontrar a los movimientos sociales, grupos étnicos e identitarios, entre otros.

Escalas de medición de las variables

Las escalas de medición de las variables, de acuerdo a Cortés y Ruvalcaba (1985) o Hernández Sampieri (2018), así como Cea D’Ancona (1996, p. 128) lo refiere al hablar de niveles de medición, se pueden ubicar en cuatro categorías:

1. Escala nominal.
2. Escala ordinal.
3. Escala de intervalo.
4. Escala de razón.

Las dos primeras categorías (escala nominal y ordinal) son útiles para “medir”¹³ las variaciones de los atributos de variables cualitativas por naturaleza. Varios ejemplos de este tipo de variables se pueden encontrar en el cuestionario que aplica la organización Latinobarómetro al momento de intentar medir diversos aspectos de cultura política y opinión pública en la región de América Latina (como se verá a continuación). En cambio, las dos últimas categorías (escala de intervalo y de razón) son aplicables para medir la variabilidad de los valores o atributos que configuran una variable cuantitativa por naturaleza.

Más allá de centrarnos exclusivamente en las características de cada una de estas escalas o niveles de medición,¹⁴ y tomando en consideración que se está enmarcando la presente exposición bajo la recomendación de criterios para evaluar la utilidad de las matrices de datos, aquí se busca llamar la atención en que las escalas de medición son importantes, además, para vincular a la teoría con los indicadores y así evaluar una hipótesis de investigación.

Para realizar dicho vínculo entre teoría e indicadores, al momento de realizar el proceso de medición de los eventos en la realidad, siguiendo a Cortés y Ruvalcaba (1985, p. 3), se requiere reconocer que cada categoría de la escala de medición (arriba referidas) supone, además, tres procesos metodológicos:

1. La exigencia lógica de la medición.
2. La operación empírica que debe permitir la medición.
3. Una transformación formal válida.

En cuanto a la exigencia lógica de la medición, Cortés y Ruvalcaba plantean que este “constituye el puente entre la teoría y la medida” (1985, p. 3). Por lo que es en este proceso en donde se define cuál es la intención de la medición, lo que se desea lograr con la asignación de números a indicadores.

¹³ Cortés y Ruvalcaba definen al acto de medir como “el proceso de asignar números a los indicadores” (Cortés y Ruvalcaba, 1985, p. 3). Si bien refieren que su definición es muy sencilla, también llama la atención que este proceso supone implicaciones importantes para la investigación científica que el analista debe considerar sistemáticamente.

¹⁴ Tomamos esta decisión en este documento con el fin de no empalmar nuestra exposición con el resto de los cuadernos de la colección de la que éste forma parte. Para una revisión detallada de las características de las categorías de las escalas de medición, se recomienda consultar dicho cuaderno.

Seguendo a los autores, se pueden identificar tres intenciones o tres exigencias (Cortés y Ruvalcaba, 1985, p. 3):

1. Clasificación o comparación sin orden.
2. Ordenación o comparación con orden.
3. Cuantificación o comparación métrica.

Por otro lado, el proceso de definir la operación empírica que debe permitir la medición consiste en identificar cuál es la operación analítica que se desea realizar a partir de los números asignados a los indicadores y a los atributos de cada variable. Estas operaciones deben “satisfacer las exigencias (teóricas) sobre el concepto” (Cortés y Ruvalcaba, 1985, p. 5). En términos prácticos, dichas operaciones se refieren a las operaciones lógico-matemáticas que se buscan realizar al tratar a los valores numéricos que fueron asignados a cada atributo de las distintas variables. Y estas se refieren a las operaciones siguientes (Cortés y Ruvalcaba, 1985, p. 3):

1. Igual, distinto.
2. Igual, mayor que, menor que.
3. Igualdad o diferencia de magnitudes.

Finalmente, el proceso de transformación formal válida se refiere a la posibilidad de (partiendo de las unidades de medida asignadas a los indicadores) establecer relaciones formales entre las variables. Y a partir de esto, identificar el sentido y la magnitud de las relaciones existentes. De acuerdo con Cortés y Ruvalcaba, “de aplicarse las transformaciones, entregan como resultado medidas equivalentes” (1985, p. 5).

Con estos elementos (ver tabla 1.5), se busca que el analista evalúe las unidades de medida que le fueron asignadas a las variables de su interés al momento de trabajar con una matriz de datos preexistente para que identifique la manera en que las mediciones se vinculan a la teoría (utilizada en su investigación) con los indicadores y sus métricas presentes en los datos recuperados. Esto servirá para reconocer la utilidad de la información en su proceso de análisis.

TABLA 1.5
ESCALAS DE MEDICIÓN Y PROCESOS METODOLÓGICOS DE LA MEDICIÓN
DE INDICADORES

<i>Exigencia lógica</i>	<i>Escala</i>	<i>Operación empírica</i>	<i>Transformación válida</i>
Clasificación (comparación sin orden)	Nominal	igual, distinto	$Y=f(x)$ Cualquier función biunívoca
Ordenación (comparación con orden)	Ordinal	igual, mayor, menor	$Y=f(x)$ Cualquier función monótona
Cuantificación (comparación métrica)	Intervalo	igualdad o diferencia de magnitudes	$Y=f(x)$, $f(x)=aX+b$, a, b constantes distintas de 0
Cuantificación (comparación métrica)	Razón	igualdad o diferencia de magnitudes	$Y=f(x)$, $f(x)=aX$, a constante distinta de 0

Fuente: Cortés y Ruvalcaba, 1985, p. 3.

Unidades de observación

Es importante tomar en consideración que la unidad de observación (UO) es un elemento relevante para evaluar la pertinencia de una matriz de datos puesto que, inicialmente, se trata de un concepto metodológicamente distinto al de la unidad de análisis (UA). Además, es importante tener en cuenta que una o varias UO se derivan, necesariamente, de una UA, pero no a la inversa (Azcona *et al.*, 2013, p. 72). De manera que será relevante identificar a los objetos de los que se extrae la información que, posteriormente, servirá para reportar los valores o atributos que se registran para cada variable o ítem de interés, y que se convierten, así, en las observaciones registradas en cada celda de la matriz de datos.

Como se refirió más arriba, si bien una UA se puede entender como un objeto (Anduiza Perea *et al.*, 2009, p.55), es importante tener en cuenta que éste se trata de un objeto de tipo abstracto, puesto que “el referente de cualquier unidad de análisis es un concepto: una clase de entidades y no una entidad determinada o concreta del espacio tiempo” (Azcona *et al.*, 2013, pp. 68, 70). Esto es, la definición de la UA ocurre en el momento de la construcción temática de la investigación y, por tanto, se está trabajando en un nivel conceptual abstracto, aun y cuando también se puede estar pensando de manera adelantada en los posibles referentes empíricos del concepto. Sin embargo,

al momento de definir a la UA, se debe tomar en cuenta que también se está pensando en la población “abstracta” del tipo de objetos que interesa observar y, también, medir. Por lo que “la UA refiere a un conjunto y no a un elemento del conjunto, confundirlos es caer en un error de tipificación lógica” (Azcona *et al.*, 2013, p. 70).

En la mayoría de las investigaciones realizadas en el ámbito del análisis político, es difícil estudiar y medir al total de la población de sujetos que supone, por tanto, la definición de una UA. De acuerdo con Azcona y otros, “suelen denominarse UO a los referentes empíricos que el investigador utiliza para obtener los datos que necesita de la UA” (Azcona *et al.*, 2013, p. 72) y la utilidad que se deriva de la distinción de una UO consistente en la identificación de los referentes empíricos necesarios para observar y, además, aplicarles los instrumentos de recolección de información. Esto es, a partir de las UO es que se pueden obtener los datos empíricos, o dicho en palabras de Azcona y otros: “esta es el soporte material sobre el que se aplican las técnicas de recolección de datos. Se supone que el investigador elige determinadas UO (unidades de observación) y no otras, porque en las elegidas encontrará la información sobre los atributos que las variables en juego que su UA (unidad de análisis) demanda” (Azcona *et al.*, 2013, p. 68).

De esta manera, la principal diferencia entre una UA y una UO consiste en que la primera tiene un referente abstracto (conceptual), mientras que la segunda tiene un referente empírico (una conducta, evento o aspecto de un objeto observable y medible). Y ambos están conectados por las variables o categorías de estudio. Esto es, si bien la UA nos define la población abstracta sobre la que se quiere realizar un estudio y su comprensión, son las variables o categorías aquellas características o propiedades de dichas unidades sobre las que el analista centra su atención y, así, busca la obtención de información pertinente para entender al fenómeno de interés vinculado a dicha UA. Por su parte, debido al referente empírico en que se apoya la construcción de cada UO, ya sea una o varias UO para cada una de las UA, es que se puede aplicar el instrumento de recolección de información elaborado por el analista previamente, para, al final, obtener la información necesaria que permita comprender al fenómeno vinculado a la UA.

Esta relación entre la UA y la UO es producto de una construcción arbitraria del analista, y está mediada por el proceso de “operacionalización” de las variables de cada investigación. “Las UO, así como las variables enunciadas y sus valores son, en toda investigación, una configuración arbitraria; es decir,

siempre es posible imaginar otras” (Azcona *et al.*, 2013, p. 74). Y una estrategia útil para identificar a cada UO es mediante la pregunta: ¿cómo conseguimos satisfacer esta variable? (Azcona *et al.*, 2013, p. 72).

A partir de estos elementos es importante que al evaluar la utilidad de una matriz de datos, el analista identifique los registros u observaciones para, después, preguntarle al documento sobre la manera que se implementó para obtener los datos recuperados. Y, finalmente, reconocer cuáles fueron las unidades de observación (referentes empíricos) de los que se extrajo la información necesaria para medir a las variables de interés y, en última instancia, reconocer su vínculo con la unidad de análisis a la que se refiere la matriz de datos.

1.3.3. Registros oficiales

En el caso de los registros oficiales se hace referencia a una serie de información que ha sido recopilada por diversas instituciones, tanto de origen privado como públicas, que buscan agregar y sistematizar la recopilación de datos para, posteriormente, someterlos a diversos tipos de análisis. En muchos casos, esta información se ubica como la única disponible o, en otras situaciones, como la información básica para conocer el estado que guarda un fenómeno particular.

Estos registros oficiales resaltan porque la información recopilada no necesariamente está vinculada a una pregunta de investigación previa si no que, en cambio, considera necesario agregar una serie de datos para, así, conocer el devenir de un fenómeno. Un claro ejemplo de esto se encuentra en los ejercicios censales que desarrollan instituciones gubernamentales, en los que recopilan un conjunto de datos sociodemográficos de los integrantes de una población, que permiten conocer algunas características básicas de los integrantes de las sociedades a los gobernantes y otros interesados.

En el mundo contemporáneo se cuenta con una gran diversidad de información disponible agregada en distintos registros oficiales. Apoyados en el uso de tecnologías de la información digital, cada vez más se cuenta con nuevas fuentes de información de dicho tipo de registros, apoyados en la relevancia de los criterios de publicidad de la información.

En términos de la gestión y análisis de la información, es relevante reconocer que, ante la gran diversidad de registros oficiales disponibles, los analistas interesados en el análisis de las realidades políticas deben identificar la

utilidad de la información disponible para sus fines de conocimiento y, así, evitar perderse en el “cúmulo” de datos.

A manera de sugerencia, a continuación se hace referencia a un conjunto de registros oficiales de los que se describe su utilidad analítica y, también, se evalúan bajo los criterios para valorar bases de datos que se presentaron más arriba.

Información sociodemográfica y económica

A continuación, se presentan dos fuentes de información que contienen una gran cantidad de datos sociodemográficos, así como económicos tanto a nivel global como para el caso mexicano.

La principal utilidad de estas fuentes de datos radica en que permiten hacer estudios comparativos ya sea a nivel entre regiones económicas o sociodemográficas, así como entre países. Esto facilita que los análisis basados en dicha información generen argumentos de gran alcance explicativo.

Indicadores de desarrollo mundial (world development indicators) del Banco Mundial

Por un lado, se encuentra la información proporcionada por el Banco Mundial en su base de datos abiertos, en donde se encuentra una gran cantidad de bases de datos disponibles.

Aquí nos detendremos en la base de datos sobre los Indicadores de Desarrollo Mundial (world development indicators), que se centran en la medición de diversos temas como son la pobreza y desigualdad, movimientos sociodemográficos, medio ambiente, economías nacionales, estados y mercados y, finalmente, vínculos globales.

La base de datos está integrada por 86 variables que abarcan a 266 economías nacionales, y con las que se han generado 1442 indicadores longitudinales o series, que contienen información para 220 economías y más de 45 grupos de países. Dichos datos son recopilados por el Banco Mundial a partir de la información provista por los gobiernos nacionales, así como por sus oficinas nacionales de datos estadísticos y censales.

A partir de los “criterios para evaluar la utilidad de una matriz de datos” que se presentaron anteriormente, se puede caracterizar a la base de datos de los indicadores de desarrollo mundial de la siguiente manera:

1. Nivel de análisis: la información contenida en la base de datos se centra en agregar la información para cada uno de los países en el mundo, en los que hay información disponible. Esta información, además, se desagrega temporalmente por años, en la medida de lo posible rastrean información de casi sesenta años de antigüedad, de manera que se cuenta con una matriz de datos que registra sesenta observaciones para cada una de las variables correspondientes a los seis temas de análisis, aproximadamente.
2. Escalas de medición de las variables: debido a la amplitud de la base de datos, esta se integra por una gran variedad de escalas de medición. Pero en la medida de lo posible, están construidas en escalas continuas.
3. Unidades de observación: las principales unidades de observación se corresponden a los países de los que se extrae y agrega la información, obtenida de las fuentes oficiales para cada caso.

A partir de estos elementos se puede establecer que la utilidad de esta base de datos radica en la posibilidad de realizar estudios comparativos de los casos estudiados, que se corresponden a características de los países en los 6 temas de interés.

Asimismo, la información contenida permite realizar la comparación entre países en dos grandes modalidades, una consiste en una comparación transeccional (*cross-section*) de los casos entre sí en un período de interés, según el analista. La otra manera de realizar dicha comparación consiste en una revisión longitudinal, tanto para un solo caso como para todos los casos posibles en los que existan datos disponibles para un período largo en común. De esta manera se puede tratar a la matriz de datos como si fuera una base tipo “panel”.

La información disponible en la base de datos de los Indicadores de Desarrollo Mundial permite generar conocimiento en donde los argumentos pueden ser generalizables a una escala global.

Información censal para el caso mexicano producida por el INEGI

Una fuente de información estadística relevante aplicable al caso mexicano consiste en la que produce el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). Este es un órgano público autónomo del gobierno federal mexicano y es el encargado de coordinar el Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica. Esto le permite recolectar y difundir información censal sobre el país en cuatro rubros: i. población y vivienda; ii. asuntos económicos; iii. agrícolas, ganaderos y forestal; y iv. gobierno.

Asimismo, el INEGI se encarga de recopilar otro tipo de información complementaria mediante los mecanismos de encuestas (ya sea levantadas en hogares o en establecimientos), que consisten en ejercicios probabilísticos sobre temas específicos de los que se desea conocer a mayor profundidad. Entre algunas de sus encuestas más reconocidas se encuentran: i. La encuesta intercensal; ii. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos en los Hogares (ENIGH); iii. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE); iv. Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE); v. Encuesta Nacional sobre Confianza del Consumidor (ENCO).¹⁵

También realiza registros administrativos, que consisten en “información estadística que proviene de los datos que se integran en los trámites de instituciones públicas” (INEGI, 2022). Los asuntos abordados en este rubro se centran en i. Registros vitales; ii. Sociales; iii. Económicos y iv. De seguridad pública y justicia. (INEGI).¹⁶

En el caso de la información censal sobre el rubro de población y vivienda, los ejercicios de levantamiento de datos se realizan cada 10 años, y al momento en que esto es escrito el último ocurrió en el año 2020. De acuerdo a lo referido por el INEGI, los objetivos del ejercicio censal de población y vivienda consisten en:

producir información sobre la dimensión, estructura y distribución espacial de la población, así como de sus principales características socioeconómicas

¹⁵ La caracterización de la información provista en las encuestas se revisará con más detenimiento en la sección siguiente.

¹⁶ Debido a su diversidad, los registros administrativos no serán abordados pero se recomienda que los lectores interesados revisen dicha información tomando en cuenta los criterios para evaluar la utilidad de una matriz de datos, y así evaluar su utilidad en las investigaciones a realizar.

y culturales, además de obtener la cuenta de viviendas y sus características, como: materiales de construcción, servicios, equipamiento e instalaciones en la misma además de enriquecer la serie histórica de información demográfica y socioeconómica, manteniendo en general la comparabilidad con los censos efectuados en México y en otros países, [...] (INEGI, 2020a).

Para su recopilación, el INEGI centra su atención en diversos temas, de manera que en su ejercicio más reciente se abordaron 13 en total, los que versaron sobre: i. Población; ii. Vivienda; iii. Fecundidad; iv. Mortalidad; v. Migración; vi. Etnicidad; vii. Discapacidad; viii. Educación; ix. Características económicas; x. Servicios de salud; xi. Situación conyugal; xii. Hogares censales y xiii. Religión.

Tomando en consideración los criterios para evaluar la utilidad de una matriz de datos, se puede identificar que las características de la información censal sobre población y vivienda consisten en:

1. Nivel de análisis: la información proporcionada busca arrojar un panorama sobre el comportamiento de la población mexicana en cada uno de los 13 temas abordados.
2. Escalas de medición: los datos recabados se recopilan mediante la aplicación de dos cuestionarios (uno denominado como “básico” y otro “ampliado”. El cuestionario básico se conforma de 38 preguntas en las que se abordan los temas de: i. características de las viviendas censadas; y ii. características de las personas que habitan en las viviendas (INEGI, 2020b).
3. Unidades de observación: la unidad en la que se recopiló la información consistió en los residentes habituales de los hogares, de los que se obtuvieron los datos de las personas que las habitaban. Para ello, el INEGI registró un total de 35,219,141 hogares a nivel nacional, de los que identificó a una población total de 125,514,839 en su medición censal del año 2020. De esta manera, si bien es cierto que el instituto busca obtener información sobre los individuos que integran a la población total del país, es importante tener en cuenta que su unidad de observación básica se encuentra ubicada en los hogares habitados.

Otro ejercicio censal que es realizado por el INEGI son los censos económicos, cuyo objetivo consiste en “obtener información estadística básica sobre

todos los establecimientos productores de bienes, comercializadores de mercancías y prestadores de servicios, para generar indicadores económicos de México a un gran nivel de detalle geográfico, sectorial y temático” (INEGI, 2019).

La información disponible de estos ejercicios corresponde a los años de 1989, 1994, 1999, 2004, 2009 y 2019. Pero, derivado de la amplitud de las actividades económicas realizadas y de las que se busca captar datos, el INEGI aplicó, para su último levantamiento, 18 cuestionarios y 2 módulos para captar la información de los establecimientos (INEGI, 2019). Y mediante estos instrumentos buscan captar temas comunes de las unidades de observación (como la referencia geográfica, identificación del establecimiento, su clasificación económica, el personal ocupado, sus remuneraciones, el valor de la producción, los activos fijos, entre otros más), además de “apartados específicos en función de las actividades económicas del sector al que está destinado” (INEGI, 2019).

Las actividades económicas abordadas en el último ejercicio censal económico consistieron en:

- Pesca y acuicultura.
- Minería.
- Extracción de petróleo crudo y gas natural.
- Electricidad.
- Captación, tratamiento y suministro de agua.
- Construcción.
- Manufacturas.
- Comercio.
- Transporte y mensajería.
- Transporte y distribución por ductos.
- Servicios.
- Servicios bancarios, crediticios y del mercado de valores.
- Servicios de seguro y finanzas.
- Servicios de hospedaje.
- Servicios auxiliares.
- Servicios corporativos.

A partir de los criterios para evaluar la utilidad de una matriz de datos, aquí se pueden revisar las características de la información del censo económico de la siguiente manera:

1. Nivel de análisis: la información proporcionada tiene un alcance nacional, busca mostrar un panorama sobre la población de los “establecimientos” productivos o unidades económicas. Con ello se intenta captar las actividades de los productores de bienes, comercializadores de mercancías y prestadores de servicios con los que se integra a la población productiva del país.
2. Escalas de medición: la información existente cuenta con una multiplicidad de escalas de medición, tanto para variables discretas como continuas, categóricas y cuantitativas.
3. Unidades de observación: la unidad básica de observación consiste en el “establecimiento”, que se entiende como el espacio “donde ocurren las actividades manufactureras, comerciales y de servicios, que conjuntan la mayoría de las unidades económicas del país [...]” (INEGI, 2019). A su vez, el INEGI define a la “unidad económica” como

La unidad que, en una sola ubicación física, asentada en un lugar de manera permanente y delimitada por construcciones o instalaciones fijas, combina acciones y recursos bajo el control de una sola entidad propietaria o controladora, para realizar actividades de producción de bienes, compra-venta de mercancías o prestación de servicios; sea con fines de lucro o no (INEGI, 2019).

Finalmente, derivado de la diversidad de unidades económicas que existen en función de las distintas actividades comerciales, las unidades de observación a las que acudió el INEGI para recopilar información fueron de tipos distintos, como: i. Establecimientos; ii. Unidad pesquera o acuícola; iii. Activo o distrito de explotación; iv. Unidad minera; v. Empresa; y vi. Organismo operador que presta el servicio de captación, tratamiento y suministro de agua (INEGI, 2019). A partir de estos criterios sobre sus unidades de observación se identificaron un total de 6,373,169 de establecimientos y, a su vez, ello permitió contabilizar a 36,038,272 personas ocupadas. (INEGI, 2019).

Información de opinión pública y cultura política

Las encuestas representativas de poblaciones son otro tipo de instrumento que permite obtener información muy útil para los análisis sociopolíticos. En

mayor medida éstos suelen ser recursos más útiles, inclusive la información censal siempre tiene distintos problemas, como:

1. Se desactualizan muy rápidamente. Esto es, después de que se ha “levantado” un censo, al poco tiempo la población ha cambiado ligeramente (por ejemplo, algunos encuestados habrán fallecido, nuevos habitantes habrán nacido, otros encuestados habrán migrado, y así sucesivamente);
2. Los ejercicios censales suponen muchos recursos (humanos, administrativos, técnicos, económicos, entre otros) para su diseño, levantamiento y análisis, y esto hace que dicha información sea muy costosa para mantenerla actualizada.

En la mayoría de los casos, la aplicación de las encuestas se apoya en el diseño de modelos de muestreos representativos de las poblaciones que se desean estudiar. Esto supone que en su construcción existen criterios de selección de los encuestados basados en ejercicios probabilísticos. De esta manera, la muestra entendida como un subconjunto representativo de la población y supone que la información se recopilará a partir de una cantidad menor de individuos a encuestar y, a su vez, comprende un menor coste en recursos disponibles a los analistas e investigadores.

En esta sección se revisará la información disponible de algunas encuestas centradas en los temas de opinión pública sobre la política, así como de cultura política con distintos alcances poblacionales: tanto a nivel global, como regional para América Latina; así como representativas para la población mexicana.

Encuestas de alcance global

A continuación, se revisarán dos bases de datos que permiten, por un lado, acercarse al fenómeno de la cultura política y, por otro, al desenvolvimiento de la democracia a nivel global. Para el abordaje de estos temas, la información disponible es producto del levantamiento mediante la técnica de encuestas representativas, primero a nivel país y, posteriormente, a nivel global.

Encuesta Mundial de Valores (wvs)

En el caso del abordaje sobre el fenómeno de la cultura política, se revisa la información que se integró dentro del proyecto de la “Encuesta Mundial de Valores” (*World Values Survey* [wvs]), y que cuenta con la información disponible y de acceso público a través de su página web.

El proyecto de wvs inició a partir de las investigaciones impulsadas por Ronald Inglehart, académico de la Universidad de Michigan, EUA, en donde se centró en estudiar las características del conjunto de valores sociopolíticos en las sociedades europeas. De esta manera, el objetivo del proyecto ha consistido en llevar a cabo un “estudio de la población mundial sobre los valores sociales, políticos, económicos, religiosos y culturales, de manera transversal y longitudinal (no panel)” (Inglehart, 2016).

Esto dio pie al diseño y recopilación de dicha información, agregada en una versión primera u “ola” en el “Estudio Europeo de Valores” del año de 1981. A partir de este ejercicio, en años posteriores se implementaron nuevos ejercicios para recopilar más información sobre el mismo tema, en los que se fueron ampliando los tamaños y países muestreados. Esto permitió establecer como meta general del proyecto la de “evaluar el impacto de la estabilidad o cambio de valores sobre el desarrollo social, político y económico de los países y sus sociedades” (Inglehart, 2016).

Hasta el momento, el proyecto de la wvs ha levantado 7 “olas” de información entre los años de 1981 y 2017-2018, y toda su información se encuentra completamente disponible al acceso público en su página web. De esta manera se cuenta con acceso a datos longitudinales sobre diversos aspectos de la cultura política global para un período de casi 39 años (1981-2020).

Tomando en consideración los criterios para evaluar la utilidad de una matriz de datos que se ha mostrado en este libro, la información disponible del proyecto wvs se caracteriza de la siguiente forma:

1. Nivel de análisis: los datos permiten un alcance global para el estudio del fenómeno de la cultura política. Ello ha permitido identificar diversas configuraciones culturales, así como la manera en que éstas se han ido transformando a lo largo del período de estudio.
2. Escalas de medición: la matriz de datos disponible para su descarga y uso público está integrado por más de 600 indicadores o ítems y, en su mayoría, están

codificados numéricamente. Esta información consiste en una gran mezcla de escalas de información en las que se incluyen indicadores que refieren a variables tanto categóricas como cuantitativas.

3. Unidades de observación: el instrumento utilizado para recopilar la información consistió en un cuestionario previamente estructurado, que se aplicó a habitantes de los distintos países incluidos en el estudio. De esta manera, fueron los individuos y sus percepciones las principales fuentes de información, de ahí que también se ubicaran como las unidades de observación.

Varieties of Democracy (V-DEM)

La Universidad de Gotenburgo, Alemania, y el centro Hellen Kellog de la Universidad de Notre Dame, EUA, han encabezado la realización del proyecto “Variedades de Democracia” (*Varieties of Democracy* [V-DEM]), en donde se ha planteado “entender a la democracia como régimen y como proceso”.

Desde dicho proyecto, la democracia se ha concebido como el resultado de la combinación de cinco dimensiones o principios: electoral, liberal, mayoritaria, participativa e igualitaria. Con el fin de medir al fenómeno de interés, cada uno de éstos se integra por componentes medidos por separado, como elecciones libres y justas, libertades civiles, independencia judicial, controles al ejecutivo, igualdad de género, libertad de los medios y sociedad civil. A su vez, cada componente se desagrega en diferentes indicadores.

De esta forma, el proyecto de V-DEM ha podido construir información para más de 450 indicadores desde el año de 1789, y se ha mantenido actualizada hasta la fecha (2022).

Este esfuerzo coordinado por el equipo de investigación del proyecto V-DEM ha permitido contar con una de las mayores bases de datos de acceso público centradas en el abordaje del fenómeno de la democracia.

Ante esta vastedad de información, es importante caracterizarla, y para ello se calcula a través de los criterios para evaluar la utilidad de una matriz de datos de la siguiente manera:

1. Nivel de análisis: la información recopilada tiene un alcance global y también nacional. Esto se deriva de que los datos se refieren a las condiciones de la democracia para cada uno de los cinco principios en cada

- país abordado en el estudio. Al final, el alcance global es resultado de la agregación de la información obtenida para cada uno de los países incluidos en el estudio.
2. Escalas de medición: la información recopilada en los más de 450 indicadores se encuentra disponibles en una gran matriz de datos. Pero es importante resaltar que se cuenta con cinco índices, en escala de valores continuos, mediante los que se busca medir cada uno de los cinco principios o dimensiones de la democracia propuesta en el proyecto. Asimismo, la construcción de cada uno de los índices, a su vez, se apoya en una gran diversidad de información medida en escalas tanto discretas como continuas.
 3. Unidades de observación: la información recopilada para el proyecto V-DEM se ha apoyado en la técnica de encuestas individualizadas, de manera que es el individuo la fuente básica de información. Sin embargo, dicho proyecto ha sido innovador en la búsqueda de datos sobre los elementos de la democracia en distintos países, pues optó por recurrir a “expertos” sobre los que se aplicaron los cuestionarios estandarizados. De esta manera, en el proyecto se refiere que se han encuestado a más de 3,700 expertos para casi todos los países del mundo.¹⁷

Encuestas de alcance regional

Además de las fuentes de información global, también existen diversos recursos con un alcance más restringido, pero que, a su vez, permiten obtener más precisión sobre los fenómenos abordados. Esto se refiere a las bases de datos y proyectos regionales. En esta sección se abordarán dos proyectos centrados en el fenómeno de la cultura política con un alcance regional centrado en América Latina y el Caribe, que consisten en el estudio del “Latinobarómetro”, llevado a cabo por la Corporación Latinobarómetro y en el “Proyecto de Opinión Pública de Latinoamérica” (*Latin America Public Opinion Project* [LAPOP]), implementado por la Universidad de Vanderbilt, EUA.

¹⁷ <https://www.v-dem.net/about/v-dem-project/methodology/>

Proyecto Latinobarómetro

La corporación Latinobarómetro es una ONG sin fines de lucro con sede en Santiago de Chile, que “investiga el desarrollo de la democracia, la economía y la sociedad en su conjunto, usando indicadores de opinión pública que miden actitudes, valores y comportamientos. Los resultados son utilizados por los actores sociopolíticos de la región, actores internacionales, gubernamentales y medios de comunicación”.¹⁸

Esta corporación ha estado realizando el estudio de la opinión pública mediante encuestas para la región de América Latina, es “un estudio de opinión pública que aplica anualmente alrededor de 20,000 entrevistas en 18 países de América Latina representando a más de 600 millones de habitantes”.¹⁹

Hasta la actualidad han levantado 22 “olas” de información, comenzando en el año 1995 y la final que se realizó en el año 2020; este último ejercicio enfrentó la particularidad de llevarse a cabo dentro del contexto de la pandemia, derivada por el esparcimiento del virus SARS-COV-2 (COVID-19), lo que complejizó el proceso de levantamiento de datos individualizados en la región.

Dicho banco de información permite la realización de una gran cantidad de estudios comparativos sobre el comportamiento de la opinión pública en temas políticos de los países latinoamericanos, tanto de manera transversal como longitudinal (pero no necesariamente es un estudio panel).

La información disponible en el estudio de Latinobarómetro se puede caracterizar mediante los criterios para evaluar la utilidad de una matriz de datos de la siguiente manera:

1. Nivel de análisis: la información disponible en las diversas “olas” levantadas por Latinobarómetro permiten realizar análisis de los datos en un nivel regional para América Latina. Esto se logra a partir de recopilar información de muestras representativas para cada uno de los países integrantes de la región (excluyendo a países con menos de un millón de habitantes, usualmente ubicados en la zona del Caribe).
2. Escala de medición: casi la totalidad de la información recopilada en las bases de datos se refiere a temas de opinión subjetiva de los encuestados sobre asuntos vinculados al funcionamiento de los regímenes políticos,

¹⁸ <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>

¹⁹ <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>

confianza en las instituciones políticas, confianza interpersonal, evaluación personal sobre la economía de cada país, entre otros. Esto se ha logrado mediante un gran conjunto de ítems categóricos utilizados como indicadores.

Unidades de observación: la información seleccionada para nutrir dichos ítems de la encuesta de Latinobarómetro se recopila a partir de las opiniones personales de cada uno de los ciudadanos seleccionados para responder a los cuestionarios aplicados en cada país. Para ello, Latinobarómetro utiliza un cuestionario con preguntas comunes estandarizadas, por ejemplo las que se refieren a los temas de apoyo al régimen político democrático, satisfacción con los gobiernos en turno, satisfacción con el funcionamiento de la economía, confianza en un conjunto común de instituciones políticas (por ejemplo, partidos políticos, iglesia católica, ejército, policías, burocracia, autoubicación ideológica, entre otras). Mientras que utiliza un conjunto de preguntas específicas adaptadas para la realidad política de cada país, como las referentes al partido político con el que se identifica cada encuestado, y supone que en cada país existen organizaciones partidistas con denominaciones diferentes.

Proyecto de Opinión Pública de América Latina (*Latin American Public Opinion Project* [LAPOP])

El Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés) es un banco de información que genera datos para comparar el comportamiento de la opinión pública de los ciudadanos de la región latinoamericana sobre temas de interés político, económico y social, lo más amplia posible.

Este proyecto es desarrollado desde la Universidad de Vanderbilt, EUA, y ha dado paso a la encuesta denominada el “Barómetro de las Américas”, así como a diversos reportes de investigación centrados en el funcionamiento de la democracia en la región, titulados “El pulso de la democracia.”

La meta del proyecto consiste en medir los valores y comportamientos democráticos en la región, para lo que se pueden comparar a los países entre sí, de manera que se presenta como el ejercicio con mayor alcance en la región. Esto se ha traducido en una cantidad mayor, a diferencia del ejercicio realizado por Latinobarómetro, de países tanto del norte, centro y Sudamérica,

así como del Caribe, incluidos en el proceso de levantamiento de información mediante encuestas.

Hasta el momento, se han levantado 9 “olas” de información entre los años 2004 y 2021, aplicándose en una cantidad distinta de países e individuos:

1. Ola 2004, abarcó 11 países.
2. Ola 2006, abarcó 22 países.
3. Ola 2008, abarcó 24 países, con 36,000 individuos.
4. Ola 2010, abarcó 26 países.
5. Ola 2012, abarcó 26 países, con 41,000 individuos.
6. Ola 2014, abarcó 28 países, con más de 50,000 individuos.
7. Ola 2016/17, abarcó 29 países, con más de 43,000 individuos.
8. Ola 2018/19, abarcó 20 países, con más de 31,000 individuos.
9. Ola 2021, abarcó 22 países, con más de 64,000 individuos.

La información contenida en la base de datos del Barómetro de las Américas permite la realización de comparaciones sobre el comportamiento de la opinión pública en la región, tanto a nivel transversal (entre los países incluidos en cada “ola”) como a nivel longitudinal (ya sea tanto en la región como dentro de cada país a lo largo del tiempo).

A partir de los criterios que se han estado trabajando en este documento, para caracterizar a las bases de datos revisadas hasta el momento, en el caso del Barómetro de las Américas se puede establecer lo siguiente:

1. Nivel de análisis: si bien el nivel de análisis inicial del estudio de LAPOP se ubica en la región latinoamericana, también es importante tomar en cuenta que el país es un segundo nivel de análisis que se puede identificar en la información disponible. Esto es posible debido a que la información de dicho proyecto se levanta a través de una encuesta, que es aplicada en toda la región latinoamericana mediante muestras representativas, estratificadas nacionalmente dentro de cada país en los que se aplica un cuestionario común básico, así como también módulos específicos para cada país.²⁰
2. Escala de medición: el proyecto LAPOP busca medir diversos aspectos de la opinión pública de los ciudadanos de América Latina en torno a

²⁰ <https://www.vanderbilt.edu/lapop/about-americasbarometer.php>

- su sentir hacia el régimen político, el funcionamiento de los gobiernos, la percepción personal sobre la economía, confianza institucional e interpersonal, entre otros aspectos. Ello deriva en que la gran mayoría de los ítems utilizados para medir dichas percepciones son confiables.
3. Unidades de observación: la información recopilada para integrar los datos –que serán agregados en cada uno de los ítems de la base de datos– se obtiene a partir de las opiniones de los ciudadanos seleccionados en el proceso de muestreo dentro de cada país. Para ello, el proyecto LAPOP ha diseñado un cuestionario con preguntas básicas de común aplicación a todos los sujetos del estudio por igual, lo que permite la validación y la comparación de las respuestas sobre temas diversos como la economía, el estado de derecho, las capacidades estatales, la confianza en las instituciones, valores personales, corrupción, seguridad y otros asuntos entre los países incluidos en el muestreo. A su vez, se agregan preguntas *ad hoc* configuradas según las características de cada país.

Encuestas de alcance nacional

En esta última sección se revisarán algunas encuestas de acceso público que cuentan con información que permiten la realización de estudios con alcance nacional para el caso de México. Las bases de datos que se retomaron provienen de dos instituciones públicas que sirven como fuentes de información básica: una consiste en el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y la otra es el Instituto Nacional Electoral (INE).

La primer fuente de información, el INEGI, cuenta con una gran diversidad de datos sobre diferentes temas, recopilados mediante la técnica de las encuestas, apoyados en muestreos representativos de alcance nacional sobre temas agrupados en los rubros de demografía y características de la sociedad, información económica, medio ambiente, ordenamiento territorial y urbano, así como en asuntos de gobierno, seguridad pública e impartición de justicia. En el presente apartado se hace una descripción sobre las características de la información provista por el INEGI en temas específicos sobre ocupación y empleo de la población mexicana, la percepción social de la violencia y la calidad e impacto del actuar de los gobiernos.

A partir de la segunda fuente de información que fue consultada, el INE, se pueden recuperar datos relevantes de alcance nacional sobre la dimensión

política en la sociedad mexicana, así como sobre la percepción ciudadana en torno a los actores políticos y partidistas en el país.

Si bien el INE es un organismo público autónomo del gobierno federal, encargado de la organización de las elecciones de cargos públicos en el país, también se ha convertido en un repositorio de información pública sobre fenómenos político partidistas. A partir de dicho reconocimiento, en este apartado se revisan los datos de acceso público sobre temas de la cultura cívica de la ciudadanía mexicana, así como sobre el comportamiento de las preferencias preelectorales previo a cada jornada electoral de corte federal y estatal en el país.

Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)

El INEGI es el organismo encargado de realizar la aplicación de la encuesta que integra al ejercicio de la ENOE, y esta es una de las principales fuentes de información sobre el mercado laboral mexicano. Genera información mensual y trimestral de acceso público sobre la fuerza de trabajo, la ocupación, la informalidad laboral, la subocupación y la desocupación; proporcionando “cifras nacionales y de cuatro tamaños de localidad, de cada una de las 32 entidades federativas y para un total de 39 ciudades” (INEGI, 2022b).

La ENOE inició su levantamiento en el año 2005, y sus antecedentes fueron la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) y la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) (INEGI, 2022b). Tiene por objetivo general obtener información estadística sobre la fuerza de trabajo y las características ocupacionales de la población a nivel nacional, estatal y por ciudades, así como de variables sociodemográficas que permitan profundizar en el análisis de los aspectos laborales.

La información contenida en dicha encuesta abarca una amplia variedad de temas, que pueden ser analizados tanto transversal como longitudinalmente. Los rubros para los que contiene información son:

1. Características sociodemográficas de la población.
2. Condiciones de la población en edad de trabajar.
3. Experiencia y motivaciones laborales (antecedentes laborales).
4. Características del trabajo principal de la población ocupada.
5. Características de las condiciones laborales de los trabajadores subordinados y remunerados.

6. Sector del trabajo secundario.
7. Acceso a atención médica por parte del trabajo.
8. Días y horas trabajadas.
9. Monto de ingresos mensuales.
10. Características de la informalidad laboral.
11. Población desocupada.
12. Otros apoyos de la población en edad de trabajar (apoyos económicos, seguro popular).

La ENOE se puede caracterizar a partir de los criterios analíticos sobre bases de datos que se han venido aplicando en este documento, de manera que se puede referir lo siguiente:

1. Nivel de análisis: el alcance de la información contenida en la ENOE es de corte y representatividad nacional, pues se apoya en un muestreo probabilístico, bietápico, estratificado y por conglomerados, donde “la selección de la muestra se realiza de manera independiente por entidad federativa, ámbito (urbano alto, complemento urbano y rural) y estrato” (INEGI, 2022b). De esta manera se busca asegurar que los datos contenidos en la base respectiva, para cada período del levantamiento de la encuesta, sea comparable a nivel país.
2. Escala de medición: la matriz de datos se integra por una gran cantidad de ítems en los que se incluyen indicadores para los rubros temáticos abordados en la encuesta. En su gran mayoría, las escalas de medición de las variables son de corte intervalar, que también se mezclan con escalas categóricas y discretas. Esto permite que los análisis a realizar consistan en una diversidad de combinaciones de estadísticas descriptivas por grupos.
3. Unidades de observación: el nivel de observación en que se basa el ejercicio de la ENOE es el individual, pues el INEGI establece que la población objetivo son las personas residentes habituales de las viviendas seleccionadas, mayores de 12 años de edad, aunque los indicadores elaborados producen información para los individuos mayores a 15 años de edad. Aquí es importante tener en cuenta que las unidades de selección de los sujetos de estudio consiste en las viviendas dentro de las que residen los sujetos de estudio, esto se establece como el marco muestral del ejercicio. De manera que para cada levantamiento de la ENOE se establece una

muestra de 126 mil viviendas distribuidas en las 13 semanas en las que se divide el trimestre (INEGI, 2022b).

Encuesta sobre Percepción de la Violencia (ENVIPE)

La Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) es producto del levantamiento de información que recopila el INEGI dentro del marco del Subsistema Nacional de Información de Gobierno, Seguridad Pública e Impartición de Justicia (SNIGSPIJ).

El objetivo general de la encuesta consiste en obtener información con representatividad a nivel nacional y estatal que permita realizar estimaciones de la prevalencia delictiva que afectó a los hogares durante 2021, los niveles de incidencia delictiva y cifra negra. Asimismo, se busca obtener información sobre la percepción de la seguridad pública, así como del desempeño de las instituciones a cargo de la seguridad pública y justicia. También se recaba información sobre las características del delito, el contexto de la victimización y el impacto económico y social del delito. Esto con el fin de generar información pública y proveer elementos para la toma de decisiones de política pública en estas materias (INEGI, 2015).

La periodicidad de dicho levantamiento es de corte anual, y el primer conjunto de datos es del año 2011. Hasta el año 2022 (en que es escrito este libro) se han realizado 12 levantamientos.

Los temas abordados por la encuesta ENVIPE giran en torno a los siguientes rubros (INEGI, 2015):

1. Tipo de vivienda;
2. Características de los hogares y residentes de la vivienda;
3. Integrantes del hogar y características sociodemográficas;
4. Percepción de la seguridad pública;
5. Percepción sobre el desempeño institucional;
6. Aspectos sobre victimización en el hogar y a nivel personal.

La información contenida en la base de datos de la encuesta ENVIPE se puede caracterizar de la siguiente manera, a partir de los criterios utilizados hasta el momento:

1. Nivel de análisis: el alcance de la información contenida en la matriz de datos de la encuesta ENVIPE es de corte nacional para el país mexicano. Esto es logrado a partir de la estrategia de muestreo. En el caso de la ola levantada en el año 2022, se seleccionaron 102 mil 093 viviendas, que son las unidades básicas del marco muestral, que se eligieron mediante métodos probabilísticos, agregadas por conglomerados estratificados, trietápico (INEGI, 2015).
2. Escalas de medición: La gran mayoría de los ítems que integran a la matriz de datos en que se “vierten” los datos de la encuesta ENVIPE, debido a que miden la percepción de las personas encuestadas, se caracterizan por registrarse mediante escalas nominales y ordinales para variables discretas. Si bien también se cuentan con algunas variables intervalares, estas son la minoría de dichos ítems. La combinación de estas escalas de medición de las variables permite la realización de distintos métodos estadísticos descriptivos.
3. Unidades de observación: si bien se utiliza a las viviendas del país como marco muestral, la unidad de observación de la información contenida en la encuesta ENVIPE se basa en las opiniones de los individuos que habitan en las viviendas seleccionadas en el muestreo. De esta manera, la encuesta se apoya en el principio del individualismo metodológico para, así, recopilar información de alcance nacional y, finalmente, permitir que los hallazgos que se generan cuenten el alcance nacional.

Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental (ENCIG)

La ENCIG se concibe, de acuerdo al INEGI, como un instrumento para proveer información que ayude a mejorar el ejercicio de la gobernanza en el país (INEGI, 2022a).

Esta se trata de una encuesta de satisfacción sobre los diferentes atributos relacionados con la calidad de los trámites y servicios gubernamentales desde la perspectiva de los ciudadanos, lo que revela (según INEGI), de manera implícita, parte del desempeño de los gobiernos. Esto es, la ENCIG mide y recaba información que da cuenta de la calidad de los trámites y servicios públicos desde la perspectiva de los ciudadanos como personas usuarias de servicios públicos, así como de sus percepciones sobre la corrupción pública y la confianza que le generan las instituciones (INEGI, 2022a).

La información que reúne la ENCIG es una herramienta para la administración pública en la instrumentación de medidas de mejora y su evaluación, pero no pretende medir la existencia de esquemas de administración de la calidad. El objetivo central de la ENCIG consiste en obtener información sobre las experiencias, percepciones y evaluación de la población de 18 años y más en ciudades de 100 mil habitantes y más sobre los trámites y servicios que proporcionaron los diferentes ámbitos de gobierno durante 2021. Adicionalmente, se busca generar estimaciones sobre la prevalencia de víctimas de actos de corrupción y la incidencia de los mismos cometidos en la realización de trámites, solicitudes de servicios públicos y otro tipo de contacto con las autoridades (INEGI, 2022a).

Esto con el fin de proveer información al público en general y ofrecer elementos para la toma de decisiones de política pública en estas materias.

La encuesta tiene una periodicidad bienal, y el primer ejercicio de levantamiento de dicha información se realizó en el año 2011, mientras que la última ola es del año 2021 (al momento en que esto se escribe). De manera que hasta se cuentan con 6 olas de información (para los años 2011, 2013, 2015, 2017, 2019 y 2021).

Por su parte, el contenido temático que es abordado por la encuesta ENCIG se centra en los siguientes aspectos vinculados a la calidad e impacto gubernamental (INEGI, 2022a):

1. Características de las personas que habitan la vivienda.
2. Escolaridad de los encuestados;
3. Condición laboral y ocupación;
4. Percepción sobre los problemas principales que enfrenta el estado;
5. Experiencias individuales con trámites y servicios públicos;
6. Condición para realizar pagos, trámites y solicitudes de servicios;
7. Satisfacción personal con la calidad de trámites y servicios;
8. Exploración, experiencias y percepción sobre corrupción;
9. Costo de la corrupción;
10. Características del acceso a la información gubernamental;
11. Confianza en la administración pública y en las instituciones.

La información contenida en la ENCIG se puede caracterizar a partir de los criterios que se han utilizado para evaluar la utilidad de una matriz de datos, de la siguiente manera:

Nivel de análisis: el conjunto de datos que contiene la ENCIG permite ofrecer información con un alcance de análisis nacional para el país mexicano. Esto se logra gracias al método de muestreo con el que se seleccionaron a los sujetos de estudio. Para la ola de información del año 2021, se utilizó a las viviendas del país como marco muestral, de las que se seleccionaron 46 mil viviendas en localidades de 100 mil habitantes y más, elegidas de manera probabilística, trietápico, estratificado y por conglomerados (INEGI, 2022a). Esto permite asegurar que la muestra de viviendas sea representativa a nivel nacional para localidades mayores a 100 mil habitantes.

Escala de medición: la matriz de datos que contiene a la información de la ENCIG cuenta con una variedad de escalas de medición, debido a que se mide la percepción de los sujetos de estudio sobre los temas de interés. Esto supone que se los datos se integran en ítems en escalas nominales, ordinales e intervalares para lograrlo.

Unidades de observación: en el mismo sentido que ha ocurrido con las encuestas revisadas anteriormente que han sido generadas por el INEGI, en el caso de la ENCIG, la población objetivo de la que se obtienen las respuestas a la encuesta son los individuos que habitan en las viviendas seleccionadas en el proceso de muestreo. De esta manera, a partir de agregar la información individual de cada uno de los habitantes encuestados permite, al final, lograr un alcance analítico tanto para el país mexicano así como también, para las ciudades con una población mayor a 100 mil habitantes.

Encuesta nacional de cultura cívica (ENCUCI)

La ENCUCI fue resultado dentro del marco de la Estrategia Nacional de Cultura Cívica (ENCCIVICA) 2017-2023, impulsada por el Instituto Nacional Electoral (INE) y en colaboración con el INEGI. Dichas instituciones realizaron el levantamiento de la ENCUCI, mediante la que recabaron información sobre los valores y prácticas ciudadanas para aproximarse a identificar el involucramiento de la ciudadanía en los asuntos públicos, conocer las características de la cultura cívica y el comportamiento de los mexicanos. De esta manera se buscó un acercamiento a la percepción sobre el concepto y ejercicio de la ciudadanía en la población mexicana (INEGI, 2021).

Este ejercicio de recopilación de información tiene como antecedentes a los levantamientos realizados por la Encuesta Nacional sobre Cultura Política

y Prácticas Ciudadanas (ENCUP), que se enfocó en el diagnóstico de la participación cívico-política de los ciudadanos y el nivel de compromiso de la ciudadanía con valores, principios e instituciones de la democracia. La ENCUP se levantó en cinco olas, en los años 2001, 2003, 2005, 2008 y 2012. Posteriormente, en el año 2013, el Instituto Federal Electoral (IFE) junto con El Colegio de México, llevaron a cabo la Encuesta Nacional sobre Calidad de la Ciudadanía, con el fin de generar indicadores para medir la calidad de la ciudadanía en el país, esto dentro del marco de la Estrategia Nacional para el Desarrollo de la Cultura Política Democrática en México 2011-2015 (INEGI, 2021).

El objetivo central de la ENCUCI consiste en:

- i. Diagnosticar las características y el nivel de cultura cívica de las y los mexicanos de 15 años y más.
- ii. Identificar el conjunto de creencias, valores y actitudes de los gobernados hacia el poder público en general y hacia la democracia y los valores democráticos, la participación en la vida pública, la confianza interpersonal, así como el sentido de pertenencia y el reconocimiento de derechos y obligaciones como ciudadano mexicano (INEGI, 2021).

Los temas abordados por la ENCUCI, para lograr los objetivos propuestos, giran en torno a (INEGI, 2021):

1. Conocimiento individual sobre asuntos públicos y democracia;
2. Creencias, valores y actitudes sobre la política;
3. Relación con otros individuos, asociaciones y poder público;
4. Participación política;
5. Delitos electorales;
6. Representación política;
7. Información sociodemográfica del informante.

Siguiendo con el ejercicio que se ha venido realizando hasta el momento, la información contenida en la base de datos de la ENCUCI se puede caracterizar a partir de los criterios para evaluar la utilidad de una matriz de datos de la siguiente manera:

1. Nivel de análisis: el alcance analítico de la información contenida en la ENCUCI es de corte nacional. De esta manera se busca proveer de elementos

empíricos para caracterizar a la ciudadanía en el país mexicano. Esto se logra a partir del proceso de muestreo, que permitió construir muestras representativas nacionales. Continuando con la estrategia utilizada por el INEGI para el diseño de sus levantamientos de información mediante encuestas, en dicho ejercicio se utilizó al conjunto de viviendas del país como marco muestral, de las que se seleccionaron 25,113 viviendas para integrar la muestra. Estas viviendas se seleccionaron mediante métodos probabilístico, trietápico, agregados por estratos, primeramente; y por conglomerados posteriormente (INEGI, 2021).

2. Escala de medición: Derivado de los objetivos generales de la ENCUCI, la información requerida supone adentrarse en las percepciones y opiniones de los sujetos de estudio. De esta manera, la forma en que se midió dicha subjetividad de los sujetos encuestados fue mediante ítems que utilizaron en su mayoría escalas discretas, por lo que la matriz de datos cuenta con una gran cantidad de variables en escalas nominales y ordinales.
3. Unidades de observación: los sujetos de estudio de la ENCUCI consistieron en los individuos habitantes de las viviendas seleccionadas en el muestreo respectivo. De éstos, la población objetivo fueron las personas mayores de 15 años, a los que se les aplicó una entrevista directa mediante cuestionario cara a cara. Por lo que la estructura de las unidades de observación fue, primero, la vivienda particular seleccionada, los hogares, los residentes del hogar y, finalmente, la persona seleccionada en el hogar.

Repositorio de Encuestas Pre Electorales del INE

En esta última sección del documento, centrado en la revisión de repositorios con información basada en la técnica de encuestas, se realiza una breve descripción de las bases de datos sobre preferencias pre-electorales que se encuentran bajo resguardo del Instituto Nacional Electoral (INE).

Si bien la regulación de la publicación de encuestas centradas en la medición de las preferencias pre-electorales y la intención del voto tiene su primer antecedente en el año de 1993, cuando se incluyó en el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE) la obligación de entregar al entonces Instituto Federal Electoral (IFE) el estudio que respaldara

los resultados de encuestas sobre preferencias electorales que hubiesen sido publicados, fue hasta el año de 2014, derivado de la reforma que llevó a cabo el Congreso de la Unión en México a las leyes electorales a nivel nacional, que el INE recibió una nueva atribución en cuanto a la regulación de las encuestas electorales, sondeos de opinión, encuestas de salida y conteos rápidos (INE, 2022a).

A partir de los principios de transparencia y máxima publicidad, la Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales (LGIPE) creada tras dicha reforma legislativa, mandató que la principal obligación legal de quienes publican encuestas sobre preferencias electorales es entregar el estudio completo que respalda los resultados dados a conocer al Secretario Ejecutivo del INE, cuando se trata de encuestas sobre elecciones federales, o a su homólogo de los Organismos Públicos Locales Electorales (OPLE), en caso de encuestas sobre preferencias de elecciones locales. Mientras que el INE está obligado a hacer pública dicha información (INE, 2022a).

Este marco normativo ha sido relevante para efectos de convertir al INE en un gran repositorio de información demoscópica sobre temas de opinión pública y preferencias pre-electorales, pues cuenta con información disponible sobre los procesos electorales federales (elecciones de los cargos de Presidente de la República, así como para cargos legislativos federales) que abarcan desde el proceso electoral ocurrido entre los años 2005 y 2006 hasta el proceso realizado entre los años de 2020 y 2021.

Asimismo, se encuentra disponible la información de algunos ejercicios demoscópicos que se realizaron para medir las preferencias pre-electorales previo a las jornadas electorales para renovar los cargos públicos a nivel estatal (gubernaturas, diputaciones locales y ayuntamientos) en algunas entidades del país. El período que abarca dicho repositorio parte de los comicios ocurridos en el año 2014 y hasta el 2020.

Finalmente, aquí también se resalta que el repositorio de encuestas electorales bajo resguardo del INE contiene información relevante referente a otro tipo de ejercicios participativos ocurridos a nivel nacional, como lo fue el primer ejercicio de consulta popular realizada en el año 2021,²¹ así como

²¹ El día 1 de agosto del año 2021 se realizó el primer ejercicio nacional de consulta popular, una modalidad de democracia directa, establecido en el marco constitucional del país, organizado por un órgano constitucional autónomo (INE). En dicho ejercicio se sometió a consulta de la ciudadanía mexicana el siguiente planteamiento: ¿Estás de

también existen estudios demoscópicos previos a la realización de la primer votación nacional sobre revocación del mandato del Presidente de la República en turno, celebrada en el año del 2022.²²

Si bien en este apartado se decidió que no era pertinente revisar a profundidad alguna de las bases de datos, ni sus matrices de datos respectivas, debido a la gran amplitud de información existente, sí se ha optado por reconocer la importancia del INE como repositorio de información demoscópica, que permite realizar análisis agregados sobre las preferencias del electorado mexicano, tanto a nivel nacional como a nivel estatal. Y esto se convierte en una herramienta de gran relevancia para los analistas políticos interesados en temas de preferencias partidistas y electorales.

acuerdo o no en que se lleven a cabo las acciones pertinentes con apego al marco constitucional y legal, para emprender un proceso de esclarecimiento de las decisiones políticas tomadas en los años pasados por los actores políticos, encaminado a garantizar la justicia y los derechos de las posibles víctimas? (INE, 2021).

²² El día 10 de abril del 2022 se realizó por primera ocasión a nivel nacional, el ejercicio de democracia directa de revocación del mandato, organizado por un órgano constitucional autónomo (INE). Consistió en una jornada en donde la ciudadanía, mediante su voto, respondió al siguiente planteamiento, para decidir la remoción o permanencia del titular del Ejecutivo federal en turno: “¿Estás de acuerdo en que a (nombre del presidente en turno, que para el caso era Andrés Manuel López Obrador), al Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, se le revoque el mandato por pérdida de confianza o que siga en la Presidencia de la República hasta que termine su período?” Las opciones de respuesta disponibles para los ciudadanos eran: a. Que se le revoque el mandato por pérdida de la confianza, o b. Que siga en la Presidencia de la República (INE, 2022b).

UNIDAD 2
TIPOS DE INFORMACIÓN POLÍTICA



2.1. Introducción

Uno de los aspectos más relevantes al realizar análisis político consiste en el manejo de la información disponible o necesaria para acercarse a comprender el fenómeno político de interés. De manera que el análisis político no puede avanzar si no es a partir del manejo de evidencia empírica.

Al momento de comenzar a recopilar la información necesaria para, posteriormente, analizar y así mejorar el entendimiento del fenómeno estudiado, es importante que el analista reconozca la existencia de una gran diversidad de formatos en donde los datos existen. En términos generales, estos formatos se pueden caracterizar como información de tipo cualitativa y cuantitativa.

La relevancia de reconocer el formato en que se encuentra la información necesaria supone, a su vez, identificar que existen estrategias diversas para su recopilación, manipulación y análisis. Puesto que la información por sí misma no “dice” nada para el análisis político, ésta requiere un tratamiento *ad hoc* para que el analista la transforme en datos necesarios para incluirlas en su análisis de un fenómeno político determinado.

A partir de esta última propuesta, se presentan aquí algunos tipos de información en que se suelen abordar fenómenos políticos, los que se agruparon bajo las categorías de información cualitativa e información cuantitativa. Dentro de cada apartado se describe y representa cada uno de los tipos de información, se establece su utilidad para el análisis político y se refieren algunas estrategias para su tratamiento y análisis.

Esto tiene como fin ofrecer al lector la identificación de algunos elementos clave sobre el tipo de información política que puede llegar a encontrar en su camino, así como estrategias para manipularla y, al final, incluirla en el análisis político.

Se advierte, también, que la descripción que se presenta a continuación no es exhaustiva de todos los tipos de información en que se aborda o expresa la política, pero sí se considera que son formatos comunes y muy utilizados por los analistas políticos. En este sentido, se espera que el lector encuentre útil este apartado.

2.2. Información cualitativa

A continuación, se abordan algunos de los tipos de información cualitativa más comunes en los que se suele abordar y expresar la política. Pero antes de avanzar en ello, vale la pena establecer una sutil diferencia entre los distintos tipos de formatos en que se presentan los datos para el análisis político, particularmente aquellos referidos como datos cualitativos y datos cuantitativos.

El tipo de información utilizada para el análisis de fenómenos sociopolíticos (ya sea cualitativo o cuantitativo) ha estado “atado”, en gran medida, al enfoque o cultura de investigación en que esta se ancla (Goertz y Mahoney, 2012). Esto, a su vez, se ha traducido en una amplia discusión sobre la pertinencia y utilidad de dichos enfoques de investigación para comprender fenómenos sociales, como lo es la política (Marsh y Stoker, 1997).

En un intento por zanjar esta discusión, King, Keohane y S. Verba (2000) propusieron que la distinción entre la investigación de tipo cualitativa y la cuantitativa se podía reducir al elemento del tipo de información utilizada en el análisis científico. De manera que, refirieron, la información de corte cuantitativa es aquella que se puede medir y se expresa numéricamente, así como que puede agregarse en un formato tabular, integrado con columnas y filas, mientras que la información de corte cualitativo, al final, se expresa a manera de texto, y por tanto tiene que ser analizada con herramientas para trabajar con palabras y contenidos de ideas.

Al reducir la diferencia entre los enfoques de investigación cualitativo y cuantitativo –a partir del tipo de información con la que se trabaja el proceso investigativo– propusieron que ambas formas para generar conocimiento se apoyan en una misma lógica inferencial (King *et al.*, 2000).²³

²³ Esta propuesta fue muy debatida en el ámbito académico, por ejemplo Brady y Collier (2010) plantearon que no necesariamente la lógica inferencial era el elemento que permitía

Partiendo de este punto, otros autores reconocerían que, a su vez, cada enfoque de investigación podría tener alcances y roles diferentes en el proceso de investigación como, por ejemplo Munk (2007), quien propuso que los estudios cuantitativos permiten la evaluación de hipótesis de investigación, mientras que los estudios cualitativos son útiles para conocer un fenómeno y, así, generar nuevas hipótesis. Esto se debe a que, por un lado, la información cuantitativa permite someterla a evaluación probabilística mediante pruebas estadísticas, comúnmente conocidas como pruebas de hipótesis. En cambio, la información cualitativa se caracteriza por contener no solo descripciones, sino también significados e interpretaciones de parte de los sujetos involucrados en los fenómenos de interés, lo que da paso a entender los acontecimientos de interés desde la visión de los involucrados; esto es una fuente de información muy útil para que los analistas puedan generar nuevas inferencias.

Por otro lado, Burnham *et al.* plantearon, de acuerdo con Devine (1997), que “mientras que la investigación cuantitativa es usualmente confiable (*reliable*), la investigación cualitativa tiende a ser válida” (Burnham *et al.*, 2008b). Dicha confiabilidad se logra, aparentemente, por el registro estandarizado de los datos cuantitativos; mientras que la validez cualitativa se basa en que la información recopilada proviene, en gran medida, de los sujetos involucrados en los acontecimientos analizados.

En cuanto a lo último, el enfoque cualitativo se “selecciona cuando el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados” (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 358).

Para ello, este tipo de investigación se apoya en información proveniente “de personas, seres vivos, comunidades, situaciones o procesos en profundidad; en las propias formas de expresión de cada uno” (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 396), recopiladas en los ambientes naturales en que se desenvuelven

reunir a ambos enfoques de investigación. Al contrario, rechazaron esta propuesta pues reconocían que cada enfoque de investigación parte de supuestos distintos, pero que plantearon que sí se podían compartir estándares comunes para evaluar la validez de los hallazgos. Por otro lado, Goertz y Mahoney (2012) expusieron que al interior de cada uno de los enfoques de investigación se comportan como “culturas” diferentes, ellos buscaron paralelismos en la manera de proceder en las investigaciones para, al final, intentar reconocer la noción de una misma lógica inferencial. A partir de mostrar estas posturas, se reconoce que no hay un debate zanjado entre estos enfoques, pero sí se reconocen como formas diversas de acercarse a la realidad empírica.

los sujetos de estudio, además de que utiliza instrumentos de recolección de información que no estandarizados.

Este tipo de información, por tanto, permite observar las maneras “cómo hablan, en qué creen, qué sienten, cómo piensan, cómo interactúan, etcétera” (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 397), a la vez que se puede ajustar el instrumento de recolección de información para “mejorar” su utilidad.

La meta de la investigación cualitativa consiste en “comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 358). Y, así, a partir de dicha comprensión, se da paso a la generación de nuevas inferencias.

Las principales técnicas básicas para la recopilación de información en el ámbito cualitativo consisten en: i. entrevistas; ii. observación; iii análisis de documentos; iv. materiales con audio o imágenes, y v. la experiencia personal del investigador en relación con los sujetos de estudio (Hernández Carrera, 2014, p. 191). A partir de estos mecanismos, es de resaltar que la información producida se traduce, generalmente, en un texto que deberá, posteriormente, analizar su contenido.

Tomando en consideración estas técnicas, en el resto del apartado dedicado a la presentación de los tipos de información cualitativa se desarrollan las características de las entrevistas, el análisis de documentos bibliográficos y hemerográficos, así como documentos iconográficos.

Finalmente, vale la pena tomar en consideración que en el ámbito de la investigación cualitativa, el papel del investigador es fundamental en la generación de información de corte cualitativa, ya que él es el “punto de partida”²⁴ (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 364), puesto que su vínculo con el campo y los miembros que lo “habitan” sirve como punto de partida para el desarrollo de la investigación, a la vez que su subjetividad es parte del proceso de investigación (Hernández Carrera, 2014, p. 190).

En este sentido, el observador también es parte del proceso de generación de información.

²⁴ De acuerdo con Hernández Sampieri, el observador puede asumir diversos niveles de participación e interacción con sus sujetos de estudio. Estos niveles son: i. no participación; ii. participación pasiva; iii. participación moderada; iv. participación activa, y v. participación completa (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, pp. 402-403).

A continuación, se presentan algunas técnicas para la generación de información cualitativa en las que, como se verá, el investigador es parte importante del proceso analítico.

2.2.1. Entrevistas

La entrevista es una de las herramientas más utilizadas para la obtención y recopilación de información política, pues permite acceder a un “mundo” que, en la mayoría de las veces, está “oculto” al analista político.

Como en su momento lo refirió Easton (1969), la mayoría de los fenómenos que ocurren dentro de la política son difíciles de observar y, por tanto, a esta esfera de la sociedad (la política) se le puede concebir como una “caja negra”. De manera que es complejo identificar los procesos y actores involucrados en la toma de decisiones, por lo que solo siguiendo a Easton podemos ver con claridad las decisiones adoptadas, su implementación y la manera en que se vinculan con la sociedad gobernada.

El que la política haya sido concebida como una “caja negra” no quiere decir necesariamente que los analistas no puedan inferir lo que ocurre en su interior. En todo caso, aquí se propone que su comprensión depende del tipo de información disponible para, en su momento, generar inferencias sobre el funcionamiento dentro del ámbito de lo político.

Es aquí donde se puede considerar que las entrevistas son una técnica importante y útil para acceder a un tipo de información particular que, así, nos permita tener una mirada sobre la política que parte desde la visión de los actores políticos. De acuerdo con Burnham *et al.* (2008b, p. 230), esta técnica “usualmente es la manera más efectiva para obtener información acerca de los tomadores de decisiones y los procesos de toma de decisiones”.

En este sentido, a continuación, se presenta una reflexión sobre la utilidad de las entrevistas en la generación de información para el análisis político, así como las características básicas de esta técnica, en su diseño, implementación y análisis de los datos producidos.

¿Cuándo y para qué utilizar las entrevistas?

La decisión de recurrir a la técnica de la entrevista ocurre desde el momento mismo en que se define el problema de investigación a abordar por parte del

analista. Siguiendo a Létorneau (2009, p. 172), “en los objetivos de la investigación se encuentran las respuestas pertinentes, puesto que la problemática de la investigación determina el método y no a la inversa”.

En muchas ocasiones ocurre que se plantean problemas de investigación política en las que se desea indagar sobre la participación de actores y los procesos de toma de decisiones, sin embargo, en gran medida esto supone un reto analítico pues suele ocurrir que la información no existe, o la que hay no es de fácil acceso. De manera que existen problemas difíciles de observar (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 103). Pero esto no quiere decir que este tipo de investigaciones no se pueda llevar a cabo, aunque supone el reto de conseguir la información necesaria para llevarlo a cabo.

Una manera alternativa para intentar dar respuesta a este tipo de problemas de investigación consiste en la construcción de información proveniente desde los actores mismos del proceso, fenómeno o acontecimiento de interés para el analista. Esto supone, siguiendo a Burnham, escuchar la voz de los entrevistados (Burnham *et al.*, 2008b, p. 244).

De manera que escuchar a los entrevistados, especialmente aquellos que sean considerados actores políticos involucrados en procesos políticos de interés para el analista, no necesariamente quiere decir que se deba tomar por verdad única o que se deba confrontar la “voz” de dichas personas, sino que, al contrario, lo que nos ofrece la información proveniente de la entrevista permitirá, siguiendo a Rubin y Rubin (1995, p. 7), escuchar los significados que construyen los entrevistados sobre el fenómeno (Burnham *et al.*, 2008b, p. 241).

En este sentido, la información generada desde la técnica de la entrevista “trata de entender el mundo desde el punto de vista del sujeto” (Hernández Carrera, 2014, p. 188). Esto permite visualizar los significados construidos internamente por el entrevistado sobre el fenómeno, el proceso o las decisiones políticas analizadas. Y para lograrlo, la meta de la investigación basada en esta técnica consiste en “explorar en profundidad, las experiencias, prácticas, valores y actitudes de la gente y establecer su significado para aquellos involucrados (Devine, 1997, p. 207)” (citado en Burnham *et al.*, 2008b, p. 247).

El análisis político que recupera la información desde la técnica de las entrevistas puede avanzar, de esta manera, a mejorar la comprensión del fenómeno político de interés visto desde los significados, experiencias, prácticas, valores y actitudes involucrados por los actores políticos que participan del acontecimiento de interés. Y esto será la base para nuevas inferencias analíticas a futuro sobre el ámbito de la política; el que se caracteriza por presentarse

como una “caja negra” y donde los actores involucrados suelen concebirse como “expertos” (Burnham *et al.*, 2008b, p. 231) de los procesos involucrados en su interior.

Elementos en el diseño de la entrevista

El proceso de diseño de la técnica de la entrevista requiere que se tomen en consideración algunos elementos: por un lado, es importante considerar el tipo de instrumento que se utilizará para recabar la información, también se debe decidir a quiénes se entrevistará (muestreo), además se debe acceder y agendar la entrevista, así como la conducción de la misma y, finalmente, se debe realizar el análisis de la información para, así, ubicar los datos necesarios para la investigación (Burnham *et al.*, 2008b, p. 232).

Estos elementos serán desarrollados con un poco más de detalle a continuación, pues es importante que el analista político contemple la amplitud de los elementos que están involucrados en la técnica de la entrevista. Es importante prepararlos con detenimiento para que las interacciones verbales permitan acceder a información relevante y, a su vez, construir el conocimiento deseado.

Tipos e instrumentos de entrevistas

Si bien la entrevista es una técnica que permite acceder a un tipo de información particular que se refiere a la voz, la experiencia y los significados que el entrevistador construye en su interior sobre los acontecimientos y procesos políticos exteriores, es importante también reconocer que existen tipos distintos para estructurar esta técnica, tanto a su instrumento para recopilar la información y a su implementación, sin dejar de considerar –como se refirió más arriba– que el analista (observador) es parte importante de dicha estrategia para compilar los datos a analizar.

Un primer elemento para considerar en el proceso del diseño de las entrevistas consiste en identificar los diversos tipos que se pueden implementar. En términos generales éstas se identifican como: i. entrevistas cerradas, estructuradas o estandarizadas; ii. entrevistas semi estructuradas o semi dirigidas, y iii. entrevistas abiertas. En gran medida, cada uno de estos tipos está estrechamente relacionado con el instrumento para recolectar la información.

Si bien se puede definir, en término amplio, que la entrevista es “una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados)” (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 403), también se debe tener en cuenta que dicho intercambio de información procede mediante la implementación de una serie de “preguntas y respuestas (con las que) se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema” (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 403).

Pero se debe considerar que dicha interacción, a manera de charla, en el fondo supone un proceso de interacción conversacional que, además, cuenta con una meta específica: obtener información de parte del entrevistado, con el fin de generar un conocimiento nuevo. Por ello, en dicho proceso de interacción conversacional “es importante significar que en una entrevista el conocimiento se va a construir a partir de la interacción entre el entrevistador y el entrevistado. No se trata únicamente de hacer preguntas a una persona que posee el conocimiento para que nos lo transmita, sino que se le va a pedir, también, procesamiento y elaboración de las respuestas” (Hernández Carrera, 2014, p. 203).

De manera que, ante la meta del procesamiento y elaboración de respuestas que se le va a pedir al entrevistado, es que será importante que el instrumento utilizado para recopilar la información, la “voz” del entrevistado, sea lo suficientemente clara para guiar la interacción y, también, flexible para adaptarse a las necesidades que supone cada nuevo sujeto de la entrevista y el conocimiento construido con cada uno.

A partir de estos elementos se puede plantear que las entrevistas de tipo cerradas, estructuradas o estandarizadas, se caracterizan porque “el entrevistador realiza su labor siguiendo una guía de preguntas específicas y se sujeta exclusivamente a ésta (el instrumento prescribe qué cuestiones se preguntarán y en qué orden)” (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 403).

Por otro lado, las entrevistas semi dirigidas o semi estructuradas “se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener más información” (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 403).

Finalmente, las entrevistas abiertas “se fundamentan en una guía general de contenido y el entrevistador posee toda la flexibilidad para manejarla” (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 403).

Entre estos tres tipos generales de formatos para la entrevista, se puede identificar que el instrumento para la recolección de información no es similar

entre ellos. En la entrevista estructurada usualmente se procede con un cuestionario fijo, pues el interés está puesto en mayor medida en comparar las respuestas de los entrevistados a un mismo fraseo y orden de los cuestionamientos. En cambio el modelo de entrevista semi estructurada o semi dirigida se caracteriza más por ser una guía de temas, y no necesariamente de preguntas, que el analista busca abordar en la interacción conversacional.

Al definir una guía de temas que el analista mantiene durante la charla con el entrevistado, el primero debe categorizar los tópicos a incluir para, al final de la entrevista, evaluar si la interacción cumplió su cometido de obtener información necesaria para generar nuevo conocimiento.

Burnham *et al.*, proponen que dentro de una guía para la entrevista semi estructurada las preguntas se puedan clasificar como esenciales, necesarias y deseables. Donde las “preguntas esenciales son aquellas que, si no son respondidas, se traducirían en un fracaso de la entrevista. Las preguntas necesarias son aquellas que son importantes para el proyecto y deberán ser cubiertas lo mejor posible. Preguntas deseables son aquellas que se pueden insertar si el tiempo lo permite” (Burnham *et al.*, 2008b, pp. 240-241).

La utilidad de este tipo de instrumento radica en que, por un lado, permitirá comparar las opiniones de los entrevistados ante ciertos temas comunes, a la par que tendrá la flexibilidad suficiente para escuchar y tomar en consideración tópicos propuestos por el entrevistado mismo, y que él también considere relevantes, aun cuando no hayan sido incluidos por el analista en un inicio.

Por último, las entrevistas abiertas no se apoyan en un cuestionario con preguntas predeterminadas por el analista, ni con un orden o guía temática básica, sino que, al contrario, usan una guía general de contenido que, tanto el entrevistador como el entrevistado pueden modificar según sus necesidades e intereses que emerjan durante el intercambio conversacional. En todo caso, aquí se cuentan con preguntas “detonadoras” de contenidos y temas, por lo que el instrumento es enteramente flexible a las necesidades de cada uno de los sujetos entrevistados.

Este tipo de instrumentos no permite la comparación de opiniones entre los entrevistados, pero permite la incorporación de una gran cantidad de temas integrados por el entrevistado, a la vez que ofrece una gran cantidad de información sobre el mundo interior de cada sujeto al momento de construir sus significados sobre su mundo exterior.

Muestreo cualitativo para una entrevista

La decisión involucrada sobre los sujetos que habrán de ser entrevistados por el analista político supone uno de los momentos más importantes del diseño de la investigación, pues en la medida en que decida quiénes son los actores centrales para el estudio, también se involucrarán los sesgos de éstos últimos, así como del observador mismo.

Si bien esta decisión se toma en dicho proceso de muestreo, éste se distingue en gran medida de los procesos ocurridos en las investigaciones de corte cuantitativo. En este último enfoque se busca que las muestras sean lo más representativas posibles de la población de las que se extrae la muestra. Y en la medida de lo posible, a partir de la decisión probabilística que guiará la definición de los criterios para la selección de la muestra cuantitativa, se “controlan” los sesgos de sobre o subrepresentación de algún sector poblacional.

En cambio, el muestreo involucrado en las investigaciones dentro de la tradición cualitativa, que es en la que se inserta la técnica de la entrevista (supuesto en el que se apoya este documento), no necesariamente centra su preocupación en “controlar” aleatoriamente los sesgos de los grupos o perfiles poblacionales incluidos.

El muestreo utilizado en la técnica de las entrevistas se basa en una selección intencionada y propositiva. Esto es, “las primeras acciones para elegir la muestra ocurren desde el planteamiento mismo y cuando seleccionamos el contexto en el cual esperamos encontrar los casos que nos interesan. En las investigaciones cualitativas nos preguntamos qué casos nos interesan inicialmente y dónde podemos encontrarlos” (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 384).

En este sentido, se debe tomar en consideración que, al seleccionar a los sujetos o los casos a entrevistas, la meta del muestreo no consiste en generar muestras representativas y capaces de generalizar los hallazgos, sino que se busca comprender a profundidad el fenómeno o acontecimiento de interés. Por ello, se trata de que los sujetos elegidos para ser entrevistados proporcionen la mayor cantidad de información detallada y profunda, la que mejorará la comprensión del investigador.

Ante esto, el muestreo intencional o selectivo involucrado en las entrevistas está condicionado por tres elementos, de acuerdo con Hernández Sampieri *et al.* (2014, p. 384):

1. Capacidad operativa de recolección y análisis (el número de casos que podemos manejar de manera realista y de acuerdo con los recursos que tenemos).
2. El entendimiento del fenómeno (el número de casos que nos permitan responder a las preguntas de investigación, que más adelante se denominará “saturación de categorías”).
3. La naturaleza del fenómeno de análisis (si los casos o unidades son frecuentes y accesibles o no, si recolectar la información correspondiente lleva poco o mucho tiempo).

A partir de estas condiciones, el muestreo selectivo se plantea, en principio, identificar a los sujetos o actores “relevantes”, y de los que se considera podrán proporcionar información importante sobre el fenómeno o acontecimiento de interés a analizar. No necesariamente se están proporcionando criterios para definir el tamaño de una muestra.

Acceder a estos sujetos o actores “relevantes”, identificados y seleccionados intencionalmente con anterioridad, no es tarea sencilla. Por ello es necesario, contar con una estrategia para acercarse a ellos, con el fin de conseguir entrevistarlos.

Entre las estrategias más comunes para lograrlo se encuentran, por un lado, la de acercarse a integrantes de grupos específicos (como por ejemplo, las entrevistas a las élites, lo que supone seleccionar a un grupo de sujetos que cumplen con ciertas características que el analista busca, de cumplirlas, se les considerará parte de dicho grupo) (Burnham *et al.*, 2008b, p. 231). Por otro lado, se encuentra la estrategia de la “bola de nieve”, la que inicialmente supone que los sujetos de interés a entrevistar forman parte de una red interconectada, y la tarea del analista consistirá en acceder a dicha red mediante las recomendaciones o sugerencias que cada uno de los sujetos entrevistados le pueda proponer. En la medida en que el entrevistador pueda acceder a nuevos sujetos conectados a dicha red, entonces será que la “bola de nieve” crecerá y, por consecuencia, así también la información sobre los actores y los procesos políticos analizados.

En última instancia, se busca que los sujetos incluidos en la muestra cualitativa permitan construir un “muestreo teórico”, que consiste en “los individuos que serán entrevistados, o hechos a observar, son considerados como aquellos que, en forma suficiente, pueden contribuir al desarrollo de la teoría para lo cual se realiza el trabajo en terreno” (Osses Bustingorry *et al.*,

2006). Esto se refiere a que cada nuevo sujeto incluido en la muestra ofrece información que, al final, permitirá al analista establecer un diálogo con sus supuestos teóricos y, así, construir su propia teoría para explicar el fenómeno o acontecimiento de interés.

Este criterio de muestreo es relevante para, asimismo, definir el tamaño de la muestra. Si bien el análisis cualitativo no necesariamente se preocupa por establecer de antemano el tamaño de la muestra necesaria para una investigación, tampoco es pertinente que su integración proceda *ad infinitum*, pues se corre el riesgo que la información recopilada no pueda ser analizada completamente.

De manera que el criterio más reconocido para definir el tamaño de muestra es el “punto de saturación”, que consiste en “que no se hallan datos nuevos a través de los cuales se puedan desarrollar más cuestiones. La incorporación de nuevo material o de nuevos datos se acaba, según este concepto, cuando ya no emerge nada nuevo” (Burnham *et al.*, 2008b, p. 234; Hernández Carrera, 2014, p. 194; Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 385; Létourneau, 2009). Así, cuando la información provista por cada nuevo sujeto entrevistado comienza a “repetir” el conocimiento existente, así como cuando deja de aportar nuevo elementos para la construcción de la teoría, se considera que se está alcanzando dicho punto y, por tanto, es necesario decidir suspender el proceso de muestreo o, también, reformular la muestra que se ha venido integrando para definir la muestra final de la investigación realizada (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 386).

Acceso y agenda de la entrevista

Una vez que se ha definido a los sujetos que se desea integrar en la muestra, sigue el paso de acceder a ellos para, así, agendar una cita con el fin de realizar la entrevista. Y esto es un asunto complicado en toda investigación.

Esto puede ser difícil pues el analista enfrentará una gran cantidad de obstáculos antes de acceder al sujeto de interés. En gran medida se debe a que la entrevista suele ocurrir en los espacios “naturales” del entrevistado (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 396), y es el entrevistador el que interviene en el ambiente del primero.

En este sentido, acceder y agendar una entrevista supone “sacar” al entrevistado de su espacio donde se encuentra “ocupado” (Burnham *et al.*, 2008b, p. 235), y para ello es importante que el analista le pueda proveer información

importante para motivarlos a que accedan a reunirse con él y, así, dedicarle tiempo a la interacción conversacional.

Las entrevistas son procesos muy demandantes para el analista, pues supone mucha preparación previa, disponibilidad de recursos (cognitivos, económicos y de tiempo) para acceder al entrevistado, por ello desde el momento de definición del diseño de la investigación “se debe reflexionar sobre si el grupo de interés a entrevistar puede ser accesible” (Burnham *et al.*, 2008b, p. 236).

Y una vez que se ha identificado al grupo objetivo, el analista debe realizar el contacto para agendar las entrevistas posibles.

Siempre es importante considerar que entre los pasos de acceso, agenda y reunión entre el analista y el entrevistado pueden ocurrir muchas eventualidades y, por tanto, complicar o impedir la realización de la entrevista. En este sentido, es importante tener en cuenta que “los investigadores deben ser pacientes: la entrevista es más importante para el investigador que para el respondiente” (Burnham *et al.*, 2008b, p. 237).

Una vez que se ha accedido y agendado una cita para realizar la entrevista con el sujeto de interés, el analista debe tener en consideración la importancia de la “primera impresión” que su presencia puede provocar ante el entrevistado. En términos prácticos es relevante considerar que la vestimenta del analista es un factor cualitativo que puede alterar la percepción del entrevistado (Burnham *et al.*, 2008b, p. 237). Por ello es necesario que el entrevistador conozca los códigos del ambiente de sus sujetos de estudio para, así, evitar presentarse como ajeno al espacio y el entorno.

Otro elemento práctico para considerar consiste en la importancia de la puntualidad que el analista debe respetar. El entrevistador debe presentarse unos minutos antes de la hora agendada para la cita de la entrevista pues, por un lado, muestra el interés del analista en la reunión y, por el otro, es una señal de respeto al tiempo del entrevistado. Al final, en la medida en que el analista cumpla con los tiempos de la entrevista, también estará maximizando lo más posible este recurso (escaso), o factor, para poder acceder a la mayor cantidad de información posible.

Conducción de la entrevista

La conducción de una entrevista es una fase muy estresante para el entrevistado, pues constantemente se está sometido a una serie de diversas presiones,

derivado de realizarla en los ambientes naturales de los entrevistados. Y esto supone que el entrevistador cuente con los recursos necesarios para responder a las presiones y, también, asegurar el enganche del entrevistado en la interacción conversacional.

Por tanto, siguiendo a Burnham *et al.* (2008b, p. 238), la regla cardinal para conducir una entrevista es estar preparado. Lo que se debe traducir en tomar medidas sobre algunos elementos relevantes en la realización de la entrevista:

1. Se deben tomar en consideración los factores culturales que pueden intervenir entre el mundo subjetivo del entrevistador al estar en contacto con el entrevistado, que se puede expresar en la manera de dialogar, en el uso de expresiones comunes, en los entornos, en la vestimenta, entre otros aspectos.
2. Es importante que el entrevistador cuente con el material necesario para registrar la información generada durante la interacción. Es común que los analistas utilicen una grabadora²⁵ para ello, pero se debe reflexionar previamente y también estar atento durante el desarrollo de la entrevista, si es que este elemento afecta el desenvolvimiento del entrevistado, y se deberá realizar el registro con otros medios e instrumentos.
3. Antes de iniciar la entrevista, suele ser recomendable que el analista comente brevemente los propósitos de la investigación con el entrevistado, así como que le haga saber la relevancia de su testimonio para la investigación. Esto suele ser una manera para motivar la participación del último, y convencerlo de proveer la mayor cantidad de información durante la interacción conversacional.
4. Al comenzar la entrevista, es importante presentar preguntas que no reten al entrevistado, pues la meta inicial de su implementación consiste en la generación de “rapport”²⁶ por parte del entrevistador. Esto facilitará

²⁵ Uno de los elementos de preparación previa a la entrevista consiste en verificar que la grabadora de voz que lleguen a utilizar cuente con carga de batería suficiente, así como que comprendan los elementos para su manipulación y activación. No hacerlo, es uno de los problemas comunes que cometen los investigadores que se inician en el manejo de la técnica de las entrevistas.

²⁶ De acuerdo con Burnham *et al.*, “Rapport significa no solo generar un ambiente cómodo para las personas. También significa convencer a la gente que se le está poniendo atención, que se le está comprendiendo y que se está interesado en lo que están diciendo, y que deberían continuar platicando (tomado de Leech, 2002b, p. 665)” (citado por Burnham *et al.*, 2008, p. 242).

la realización de la conversación entre los participantes de la entrevista, y proveerá de un ambiente “cómodo” para el entrevistado, con lo que se espera que ofrezca la mayor cantidad de información posible.

5. Utilizar comentarios de “profundización” de manera inteligente por parte del entrevistador. Esto se refiere a que, durante el desarrollo de la entrevista, el entrevistador muestre tanta flexibilidad para adaptarse a la información nueva provista por el entrevistado, a la vez que mantenga la atención suficiente para, así, realizar comentarios o preguntas de profundización. De acuerdo con Burnham *et al.* (2008b, p. 243), la profundización se puede utilizar de 3 maneras:
 - a. Profundización para continuar una idea que el entrevistado está exponiendo de manera incompleta.
 - b. Profundización para clarificar una idea que el entrevistado presentó con anterioridad en términos abstractos o generales, o dando por supuesto su significado.
 - c. Profundización para completar una idea pasada que el entrevistado presentó a “medias” de su elaboración, y que podría contener información nueva para el entrevistador.

Al final de la entrevista, es importante ofrecer un espacio para que los entrevistados añadan algún tema o idea que no fue cubierta durante la entrevista, y que ellos consideren importante.

Además de estos elementos prácticos presentes al momento de la conducción de una entrevista, también es importante que el analista tome en consideración aspectos generales que serán importantes sobre la producción de la información generada y su utilidad para la investigación. Éstos se resumen en 3 proposiciones:

1. Se debe evaluar la forma de integrar la “guía de la entrevista”, ya sea que ésta se conforme con preguntas estandarizadas, con preguntas “disparadoras” de ideas o con un listado de tópicos de interés para el entrevistador. La meta de ello consiste en identificar el instrumento más útil para que el analista pueda entablar un diálogo con el entrevistado, a la par que el formato sea lo suficientemente cómodo para que este último

pueda expresarse y proveer de información al momento de ofrecer una respuesta.

2. siempre existirá una tensión entre la necesidad del analista por cubrir o abordar una serie de tópicos o temas que definió previamente en el diseño de su investigación, así como con respecto a temas que emergen durante la charla y su deseo de profundización, con respecto a la restricción del tiempo disponible para abordarlos en la interacción conversacional. Por ello es importante –como se mencionó más arriba– clasificar (por ejemplo, como “necesarios”, “deseables” y “esenciales”) y ordenar los tópicos a abordarse en la entrevista para, al final, evaluar si la información provista es importante para la investigación.
3. Finalmente, es recomendable que el investigador presente una guía de entrevista flexible, que se pueda acoplar a sus entrevistados. “La entrevista cualitativa requiere escuchar cuidadosamente los significados, interpretaciones y entendimientos que moldean y dan forma al mundo de los entrevistados’ (Rubin y Rubin, 1995, p. 7). Por lo que el entrevistador debe permitir que la respondiente abra nuevos tópicos, que pueden guiarlo a áreas de investigación que previamente no fueron consideradas” (Burnham *et al.*, 2008b, p. 241).

A partir de estos elementos se busca que, durante la conducción de la entrevista, el analista mantenga un balance entre su guía de entrevista y la flexibilidad para incluir y explorar los temas presentados por los entrevistados, pues la meta en esta fase consiste en que se “escuche” la voz de los entrevistados, pues “es su percepción de la situación lo que los entrevistados pueden obtener de este tipo de entrevistas” (Burnham *et al.*, 2008b, p. 244).

Análisis de la información de una entrevista

El proceso del análisis de la información recopilada a través de la técnica de la entrevista supone varios ejercicios, que van desde pasos operativos “relativamente” sencillos, hasta otros procesos de codificación y categorización más complejos. Todas las fases involucradas se busca que se orienten hacia la construcción de una formulación teórica por parte del analista, y que pueda ser reportada para que el lector identifique los hallazgos principales, así como que evalúe la pertinencia de las teorías emergentes a partir de los datos.

En un inicio, uno de los pasos operativos relevantes para el procesamiento de la información consiste en la conservación y la transcripción de la información misma. Por un lado, se debe reconocer que la información producida en las entrevistas se puede registrar en distintos formatos (ya sea audios, visuales, imágenes, anotaciones en un cuaderno estructurado para dicho propósito, así como notas en una bitácora recopiladas tras el final de la entrevista misma, entre otros).

Ante esta diversidad de instrumentos para el registro, es importante notar la relevancia de la conservación de los materiales, pues contienen la información en “bruto” y que será fundamental para el análisis posterior. Por tanto, siguiendo a Létorneau (2009, p. 174), “antes de emprender el análisis de las entrevistas, el investigador debe elaborar un sistema para procesar los datos. Así, preparará una copia de las grabaciones y colocará los originales en lugar seguro. Fotocopiará y pondrá a salvo la información escrita. Clasificará, identificará y codificará todos los documentos”.

Para ello es importante contar con un archivo seguro en el que se puedan guardar y clasificar todos los instrumentos utilizados en las entrevistas.

Por otro lado, una fase inicial para avanzar en el procesamiento de los datos de una entrevista consiste en la transcripción a texto de la información recopilada, en su mayoría de corte verbal o escrita. Este proceso es largo y arduo, en donde se calcula que, por cada hora de grabación de audio de una entrevista, el analista puede involucrar entre 4 y 6 horas de trabajo de transcripción (Price, D. 2017)..

Si bien la transcripción es el procedimiento mediante el que toda la información verbal y escrita recopilada se traduce en un documento de texto, que posteriormente podrá ser manipulado durante el análisis cualitativo, también supone un paso importante para que el investigador se familiarice y aprehenda el contenido recuperado. De acuerdo con Harrison (2001, p. 102), “la transcripción para mí fue un proceso crucial pues me permitió familiarizarme con mis datos a partir de revisarlos una y otra vez” (citado por Burnham *et al.*, 2008b, p. 245).

Esta familiarización del analista con el contenido de la información recopilada también permite que éste realice un proceso de autoevaluación en la que se pueda reflexionar sobre lo que se hizo bien y mal en las entrevistas, y si cubrieron los temas que el investigador buscaba abarcar.

El paso siguiente en el proceso de análisis de la información cualitativa consiste en la etapa de la codificación y la categorización del texto contenido

en las transcripciones. Éstas consisten en dos procedimientos diferentes, pero que tienen como objetivo común identificar y asignar las asociaciones existentes de cada “unidad de información”²⁷ a una categoría determinada.

La categorización se puede definir como el proceso que “hace posible clasificar conceptualmente las unidades que son cubiertas por un mismo tópic. Las categorías soportan un significado o tipo de significado y pueden referirse a situaciones, contextos, actividades, acontecimientos, relaciones entre personas, comportamientos, opiniones, sentimientos, perspectivas sobre un problema, métodos, estrategias, procesos, etcétera” (Osse Bustingorry *et al.*, 2006).

Mientras que la codificación “es la operación concreta por la que se asigna a cada unidad un indicativo (código) propio de la categoría en la que se considera incluida. Los códigos, que representan a las categorías, consisten, por tanto, en marcas que añadimos a las unidades de datos, para indicar la categoría a que pertenecen. Estas marcas pueden tener un carácter numérico o visual (colores), haciendo corresponder cada número o color con una categoría concreta, aunque es más frecuente utilizar palabras o abreviaturas de palabras con las que se han etiquetado las categorías” (Osse Bustingorry *et al.*, 2006).

De manera que ambos son procesos complementarios, donde la codificación busca identificar las unidades de contenido y, así, asignarles un símbolo indicador para representarlas, mientras que la categorización corresponde la asignación de las unidades de contenido a categorías conceptuales basadas en el indicador utilizado para su identificación.

En el proceso de la codificación del contenido textual, usualmente se cuentan con algunos procedimientos básicos para su realización, según Strauss y Corbin (1990):

1. Inicialmente se cuenta con el procedimiento de la codificación abierta, y “a través de ella se intentan expresar los datos en forma de conceptos. El investigador disecciona, fragmenta, segmenta y desenmaraña los datos que contiene el texto tratando de enumerar una serie de categorías emergentes. Se plantean preguntas como: ¿De qué habla el texto?, ¿Qué es lo que sucede en él?, ¿Qué concepto sugiere cada parte?, ¿Qué

²⁷ Se entiende por “unidad de información” a una parte del texto contenido en las transcripciones, que el analista considera que expresa una idea relevante y que debe ser recuperada para, posteriormente, la construcción de categorías de análisis.

se trata en la entrevista?” (Hernández Carrera, 2014, p. 196). En términos procedimentales se empiezan a codificar los datos en función de las distintas categorías que van surgiendo, codificándolos en tantas categorías como sea posible, ajustando las nuevas que emerjan a las ya existentes, si esto fuese posible. Según Flick (2012) “se trata de clasificar las expresiones contenidas en el texto según sus unidades de significado (palabras individuales, secuencias de palabras) para asignarles anotaciones y conceptos (códigos)”. (Hernández Carrera, 2014, p. 196). El producto de la codificación abierta debe consistir en la construcción de un listado de códigos y categorías que fueron creadas a partir de la información de las entrevistas vinculadas a las palabras individuales, secuencias de palabras o palabras claves.

2. Posteriormente se lleva a cabo el procedimiento de la codificación axial, y esta trabaja sobre las categorías que fueron creadas en el paso previo, con el fin de atender las preguntas de la investigación y los conceptos que la guiaron. De acuerdo con Strauss y Corbin (1990, p. 144)

“la codificación axial es el proceso de relacionar subcategorías con una categoría. Es un proceso complejo de pensamiento inductivo y deductivo que implica varios pasos. Éstos se realizan, como con la codificación abierta, haciendo comparaciones y preguntas. Sin embargo, en la codificación axial, el uso de estos procedimientos está más centrado y dirigido a descubrir y relacionar categorías en función del modelo de paradigma” (citado por Hernández Carrera, 2014, p. 200).

3. Finalmente se ubica el procedimiento de la codificación selectiva, que es el momento en que se buscan y reconocen las relaciones existentes entre las categorías y subcategorías integradas previamente, con el fin de construir la teoría que permita las causas y consecuencias del fenómeno o acontecimiento analizado, así como vincularlo al contexto identificado en la información proporcionada por las entrevistas, a la par de describir las estrategias y significados implementados por los sujetos implicados en su producción. De acuerdo con Hernández Carrera (2014, p. 200) “la finalidad de esta fase de la codificación consiste en seleccionar una categoría central en torno a la que se organizan, se integran y se agrupan el resto de categorías. Es una explicación en la que el investigador enjuicia el fenómeno central como si fuese un caso, en vez de una simple

entrevista o una única persona. Se ofrece una panorámica general del caso cuyo resultado debería ser una categoría central sobre la cual se desarrollan, de nuevo, sus rasgos y dimensiones y que se asocia a las demás categorías, utilizando las partes y relaciones de la codificación. El análisis de la teoría intenta describir patrones y pautas existentes en los datos, así como las condiciones en las que éstos se aplican.”

A partir de los procedimientos anteriores, a continuación se propone una tabla (ver tabla 2.1) en la que se puede apoyar el analista para realizar el proceso de codificación y categorización. Esta consta de ocho columnas en las que se incluyen aspectos generales de la investigación que se desea vincular con los elementos básicos de la codificación y las categorías construidas, a la vez que se sustenta en la información recopilada.

TABLA 2.1
MATRIZ PARA LA CONSTRUCCIÓN DE CATEGORÍAS

1. Cuestiones de investigación	2. Propósitos específicos	3. Categorías	4. Definición conceptual	5. Sub categorías	6. Ejes de análisis (palabras clave)	7. Fuente de información	8. Técnica de recolección de información
¿Cuál es la pregunta de investigación?	¿Cuál es el objetivo particular de investigación?	Cat. 1	Def. conceptual de la categ. 1	Cat. 1.1	Palabra clave 1	Entrevistado 1	Transcripción 1
				Cat. 1.2	Palabra clave 2	Entrevistado 4	Transcripción 4
		Cat. 2	Def. conceptual de la categ. 2	Cat. 2.1	Palabra clave 3	Entrevistado 7	Transcripción 7 y notas 3
		Cat. X	Def. conceptual de la categ. X	Cat. x.n	Palabra clave -x	Entrevistado -n	Transcripción -w

Fuente: Elaboración propia con base Peralta, (s. f.).

En las dos primeras columnas (1. Cuestiones de investigación y 2. Propósitos específicos) se presentan los elementos básicos para guiar a la investigación o análisis, ello con el fin de establecer los parámetros generales del estudio, especialmente para establecer los conceptos presentes en la tematización.

Las tres columnas siguientes Categorías, Definición conceptual y Subcategorías), son el producto directo de la codificación axial. En ellas se presentan las categorías construidas –tras la revisión de la información de las entrevistas– a la vez que se establecen las categorías más relevantes y las que se consideren como sus subcategorías respectivas. También es importante establecer que la columna 4, referida a la definición conceptual, se llena de contenido a partir de la información recopilada en las entrevistas.

Las últimas tres columnas de la tabla Ejes de análisis, Fuentes de información y Técnica de recolección de información es donde se incluye el procesamiento de la información recopilada en las entrevistas. Esto es, en la columna 6. Ejes de análisis, se incluyen las referencias a las palabras clave, secuencia de palabras o palabras individuales que se usaron como indicadores para, así, asignar estas unidades de contenido a cada una de las categorías con que se correspondieron. En las columnas 7. Fuente de información y 8. Técnica de recolección de información, se propone la inclusión de los datos de identificación, tanto de las entrevistas realizadas, así como el formato en que se archivaron los datos, y que sirve de sustento a la columna sobre los ejes de análisis, así como al proceso de codificación.

Finalmente, es importante resaltar que el proceso de la codificación selectiva ocurre dentro de la tabla al momento de vincular las categorías y subcategorías (columnas 3 y 5) con las columnas referentes al planteamiento de la investigación (columnas 1 y 2). Esto se refleja en el orden en que se presentan las categorías, así como las relaciones que se pueden establecer entre éstas para, posteriormente, arribar a una interpretación sobre la respuesta provista por la información recopilada ante la pregunta y el objetivo de la investigación.

Por último, es importante establecer que la última etapa del proceso de análisis de los datos provenientes de las entrevistas se refiere a la manera en que son presentados en un reporte de investigación.

Si bien no existe un estándar básico para la presentación de este tipo de información, el analista debe establecer un criterio sobre el uso de citas de sus fuentes de información. Por ejemplo, Burnham *et al.*, propone que “las citas de las entrevistas a las élites pueden ser muy relevante para darle vida a la publicación. Pero el uso de citas no debe ser excesivo” (Burnham *et al.*, 2008b, p. 246).

También se sugiere que, al momento de presentar los datos de entrevistas, el analista haga un recuento de la manera en que se implementó la técnica de las entrevistas. Para ello es útil que se especifique a los tipos de sujetos

entrevistados que fueron incluidos en la investigación (siempre asegurando el anonimato de sus fuentes), pero que se resalten algunas de sus características por las que fueron seleccionados para interrogarlos.

Al final del reporte de la investigación basada en entrevistas, también es relevante que recordar que “los investigadores tienen un deber para considerar (presentar) explicaciones en conflicto y puntos de vista contradictorios” (Burnham *et al.*, 2008b, p. 246), al momento de redactar sus reportes de investigación.

2.2.2. Información documental

El trabajo con fuentes documentales es un ejercicio constante que se realiza en el campo del análisis político, pues una de las características de la política radica en que se genera una gran cantidad de documentos a la par que existe una gran amplitud de fuentes documentales (Burnham *et al.*, 2008a, p. 187).

Si bien el estudio de fuentes documentales puede proporcionar una gran cantidad de información sobre los actores políticos, sus posturas ante diversos temas, así como pueden ofrecer una idea de la manera en que devienen los procesos políticos, también es importante tener en cuenta que los “hechos” que suelen reportar siempre están sujetos al análisis interpretativo del observador que los revisa.

Por ello, en el análisis documental siempre es importante evaluar la manera en que el investigador se acerca a los documentos, como lo refiere Létorneau (2009, p. 77), es importante preguntar:

¿Qué actitud debe adoptar el investigador frente a una fuente escrita que se propone explotar en función de un objetivo de investigación? ¿Cómo debe interrogarla para obtener la mayor cantidad de información? ¿Hasta qué punto debe proseguir su investigación para esclarecer los enigmas que le plantea su documento? En pocas palabras, ¿cómo debe orientar el proceso de interpretación del testimonio escrito?

Además de la postura del observador, otro aspecto relevante a tomar en consideración al momento de apoyarse en la revisión de documentos para el análisis político consiste en “evaluar la pertinencia de las fuentes utilizadas consiste en preguntarse ¿qué otros tipos de información pueden complementar

útilmente a este enfoque y cuáles son las limitaciones de los registros documentales?” (Burnham *et al.*, 2008a, p. 208).

Si bien en un inicio del análisis documental, el analista puede considerar que está trabajando con “hechos” reportados mediante los textos revisados, también es importante que tome en consideración que “los documentos no hablan por sí mismos, pero solo adquieren significados relevantes cuando se les sitúa dentro de un contexto establecido por supuestos analíticos y metodológicos” (Burnham *et al.*, 2008a, p. 212).

Esto supone que una investigación basada en el análisis documental no es relevante en sí misma por la cantidad o calidad de los “hechos” reportados, pues en el fondo el trabajo realizado sobre los textos se centra en un trabajo interpretativo por parte del analista. Y esto último es el centro del proceso analítico sobre el que deberá trabajar el investigador mismo. De manera que “en el trabajo documental no se puede resolver el valor de una investigación a partir de llamar a la relevancia de los ‘hechos’, debido a que el problema es uno de diferencias en las percepciones sobre un mismo evento, donde ninguno es obviamente falso (Gamble, abril, p. 142)” (citado en Burnham *et al.*, 2008a, p. 212).

Teniendo en consideración que el trabajo documental en el fondo supone un análisis interpretativo, es importante considerar que existen diversos retos al trabajar con textos, pues “todos los usuarios de documentos enfrentan problemas de interpretación, que Scott (Scott, 1990, p. 31) refiere que involucran tanto “un entendimiento interpretativo de conceptos individuales, apreciación del contexto social y cultural a través del que varios conceptos están relacionados en un discurso particular y un juicio sobre el significado y la significancia del texto en sí mismo” (citado por Burnham *et al.*, 2008, p. 211).

Ante todos estos retos que supone el trabajo interpretativo desde el lado del observador, una manera de hacer frente consiste en evaluar el tipo de fuentes consultadas, así como su pertinencia y control de calidad. Inicialmente, es importante que el analista reflexione sobre cuatro aspectos de los registros documentales que utilizará para su investigación, que se refieren a 1. La autenticidad, 2. La credibilidad, 3. La representatividad y 4. La significancia (Burnham *et al.*, 2008a, p. 208).

La autenticidad se refiere a si los documentos utilizados son genuinos, esto es “si el documento es realmente lo que pretende ser” (Scott, 1990, p. 19). Esta cualidad depende de dos elementos: *a.* la firmeza del documento, si se trata de un documento original o copia, y si éste ha sido corrompido de

alguna manera, y *b*. la autoría que sea posible de autenticar, tanto reconocer al responsable de reproducir el documento (Burnham *et al.*, 2008a, p. 210).

La credibilidad del documento se centra en evaluar “¿qué tan distorsionado pueden estar sus contenidos?” (Scott, 1990, p. 22). O, dicho en otras palabras, “¿qué tan sincero y preciso fue el autor del documento?” (Burnham *et al.*, 2008a, p. 210).

La representatividad se refiere a reconocer si los documentos consultados “son representativos de la totalidad de los documentos relevantes” (Scott, 1990, p. 24). Esto es que, ante gran diversidad de textos referentes a un tema en común, el analista rescate y consulte aquellos textos más relevantes y deje de lado los textos periféricos. Para ello “es importante que el investigador busque y consulte otros archivos públicos y privados como una estrategia correctiva para balancear los diversos documentos consultados” (Burnham *et al.*, 2008a, p. 211).

La significancia se refiere a reconocer el aporte del contenido incluido en cada documento consultado para, así, identificar nuevos “hechos” y, a su vez, evitar la redundancia de la información proporcionada por los registros nuevos añadidos en el análisis. Para llevar a cabo esta evaluación, es recomendable buscar fuentes adicionales de información que complementen a los registros documentales. Burnham *et al.* recomiendan que “esta estrategia (documental), que debe ser extendida para incluir entrevistas personales cuando sea posible, permite avanzar y ayudar al analista para abordar el problema relacionado con la significancia tanto en términos literales como interpretativa de los documentos consultados” (Burnham *et al.*, 2008a, p. 211).

El análisis de registros documentales es de gran relevancia para el análisis político, pues como se refirió con anterioridad, la política tiende a “producir” y expresarse en una gran cantidad de documentos de índoles muy diversas. Por ejemplo, Burnham *et al.* (2008a, p. 190), resaltan que todas las formas de burocracia, ya sean públicas o privadas, nacionales o internacionales, producen documentos. Y muchos de estos son de interés para la comunidad de la ciencia política.

Sin embargo, también parece existir un sesgo en el campo de la politología, en donde se ha evitado tratar la manera de estudiar y trabajar con documentos, pues “se considera que esto es trabajo solo de los historiadores” (Burnham *et al.*, 2008a, p. 190). Esto ha conllevado que los politólogos traten por igual a los distintos tipos de documentos, lo que se traduce en un descuido analítico,

pues “suelen minimizar el uso de documentos primarios y optan, en cambio, por un uso cuidadoso de documentos secundarios y terciarios” (Burnham *et al.*, 2008a, p. 189).

Ante esta situación, a continuación se presentan algunas sugerencias y estrategias para trabajar con registros documentales para la realización del análisis político.

Tipos de registros documentales

Antes de comenzar a revisar las ventajas y desventajas de trabajar con registros documentales, es importante establecer en qué consiste un documento. Este es “un instrumento cuyo lenguaje tiene como su origen y propósito deliberado y expreso convertirse en la base, o asistir las actividades de un individuo, una organización o una comunidad (Webb y Webb, 1975, p. 100)” (citado en Burnham *et al.*, 2008a, p. 188).

Ya sea que se trate de un solo documento importante o un conjunto de estos archivados en un registro documental, es importante tener en consideración que el objeto del analista al trabajar con fuentes documentales consiste en “tratar de trabajar con la mayor cantidad de documentos primarios posibles” (Burnham *et al.*, 2008a, p. 188).

Ante dicho objetivo, se instala uno de los primeros trabajos relevantes de proceso del análisis documental, que consiste en distinguir los tipos de fuentes de información documental disponibles al analista. La distinción más común ha sido presentada por los historiadores, y es aquella que distingue entre documentos primarios, secundarios y terciarios (Lichtman y French, 1978, p. 18).

En gran medida, esta clasificación de los tipos de fuentes documentales se basa en el criterio de una escala temporal, en la que se caracterizan estos documentos, siguiendo Lichtman y French (1978, p. 18) de la siguiente manera:

1. Las fuentes primarias consisten solo en evidencia que fue parte o producida por el evento en cuestión.
2. Las fuentes secundarias consisten en otra evidencia relacionada o producida tan pronto que ocurrió el evento.
3. Las fuentes terciarias se refieren al material escrito después de ocurrido el evento, y que buscan reconstruirlo.

Por su parte, Burnham *et al.* (2008a, p. 187) propusieron una clasificación adicional a partir de utilizar dos criterios: uno consiste en la escala temporal y el otro se refiere a las “audiencias orientadas” para los documentos, dando paso a la siguiente clasificación: “fuentes primarias, que consisten en evidencia que fue parte del evento de interés y que tenía como intención su consumo interno o de circulación restringida; las fuentes secundarias incluyen material que circuló en el momento o poco después del evento en cuestión y que estaba disponible al público al mismo tiempo que dicho evento; las fuentes terciarias consisten en todo el trabajo posterior y de dominio público que ofrece una reconstrucción”. En la tabla 2.2 se ofrece una catalogación ilustrativa de documentos que usualmente suelen ser usados en el análisis político.

TABLA 2.2
EJEMPLOS DE TIPOS DE DOCUMENTOS PARA EL ANÁLISIS POLÍTICO

<i>Fuentes primarias</i>	<i>Fuentes secundarias</i>	<i>Fuentes terciarias</i>
Discursos políticos	Biografías políticas	Columnas de opinión
Memorandos de oficinas gubernamentales	Diarios y memorias publicadas	Libros
Documentos privados de organizaciones públicas	Reportes gubernamentales con información pública	Artículos de revistas periódicas
Leyes, normas, estatutos o regulaciones internas de organizaciones públicas	Diarios de debates legislativos	Artículos científicos
Registros públicos		Tesis de investigación
		Reportes periodísticos

Fuente: elaboración propia con información de Burnham *et al.* (2008a, pp. 187-188) y Lé-tourneau (2009, pp. 77-80).

Tomando en consideración esta clasificación, es importante que el analista evalúe los tipos de documentos que consultará al momento de desarrollar el análisis de contenido para, posteriormente, obtener la información necesaria. No necesariamente la aproximación a todos estos tipos de documentos supone una misma estrategia analítica, así que cada uno supone una ventaja analítica pero también, en contraparte, un costo o desventaja para los resultados del estudio político.

Por ejemplo, la revisión de un texto estenográfico del discurso pronunciado por un gobernante (entendido como documento primario) no deberá ser analizado bajo un mismo marco analítico que la nota periodística (documento terciario) en la que se reporta y describe el mismo discurso.

Trabajo con fuentes primarias en el análisis político

Las fuentes primarias son relevantes para el estudio de los procesos políticos. Algunas posturas “puristas” sobre la investigación científica basada en fuentes documentales, plantean que los estudios rigurosos solo deben basarse en documentos con información primaria (Webb y Webb, 1975, p. 107).

La utilidad de los documentos primarios consiste en que muestran, de manera directa, los resultados que se producen de los procesos de toma de decisiones políticas, así como también algunas referencias a los actores involucrados. Además, también se pueden observar las restricciones institucionales que regulan comportamientos políticos. “Estos documentos proveen a los analistas la oportunidad para discutir las posturas en ciencias sociales sobre la relación entre agencia y estructura, así como del “principal agente” (Burnham *et al.*, 2008a, p. 201).

Sin embargo, estos documentos primarios no necesariamente permiten identificar con claridad los ambientes y presiones políticas que impactaron sobre los procesos de toma de decisiones políticas, ni tampoco muestran los comportamientos o estrategias que los actores implementaron para arribar al resultado plasmado en dichos documentos.

En la mayoría de los casos, la búsqueda de los documentos primarios se realiza en archivos o repositorios. Pero se debe tomar en consideración que pueden existir archivos diversos, por lo que el analista, inicialmente, debe identificar cuál de éstos es el más pertinente para su investigación o estudio.

Burnham *et al.* (2008a, p. 195) plantearon 3 puntos a tomar en cuenta antes de visitar un archivo de fuentes primarias:

1. Cada repositorio es una institución única y cuenta con un sistema propio de catalogación y de organización del material.
2. Muchos centros cuentan con instalaciones de almacenaje rudimentarios y su catalogación puede ser primitiva o no existente.
3. Se debe estar preparado a pasar varios días o tiempos largos en la búsqueda de documentos en estos archivos.

Una fuente importante de documentos primarios lo constituyen los registros públicos de información, que permiten el acceso de los ciudadanos a la información gubernamental. Usualmente “éstos suelen estar definidos formalmente en las reglas de cada país o entidad” (Burnham *et al.*, 2008a, p. 196).

En el caso mexicano, el Instituto Nacional de Acceso de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales (INAI), creado a partir de la aprobación de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública, es la institución pública garante de permitir el acceso de la ciudadanía a la información pública generada al interior de las entidades y organizaciones gubernamentales y de interés público del país.

La importancia de realizar consultas de información en registros públicos se puede sintetizar en cuatro aspectos (Lowe, 1997, pp. 241-242):

1. Contienen información amplia sobre la que se basaron las políticas.
2. En el conjunto de registros creados por los niveles “bajos” del gobierno, se puede seguir la implementación de las políticas y, así, ver la manera en que las decisiones tomadas por los “ejecutivos” fueron concebidas, discutidas y refinadas.
3. A partir de revisar registros de los departamentos, es posible encontrar claramente las posiciones de vista de los ministros y los oficiales.
4. Los archivos permiten a los analistas identificar una variable importante en el proceso de las políticas, la “visión departamental” que trasciende a los ministros individuales y a los oficiales (citado en Burnham *et al.*, 2008a, p. 201).

Al acceder a información documental de registros públicos, el analista puede encontrar la ventaja que “los registros de gobierno revelan no solo el rango completo de influencia que operaron sobre los gobiernos en determinado tiempo sino también muestran lo que no cambió” (Lowe, 1997, pp. 240-241) (citado en Burnham *et al.*, 2008a, p. 200).

Sin embargo, también es importante que el analista tome en consideración que una de las grandes desventajas al basar su estudio en documentos provenientes de registros oficiales radica en que muchos de dichos textos contendrán demasiada “paja” (Burnham *et al.*, 2008a, p. 194), lo que dificulta encontrar información deseada y útil para el investigador.

Pasos para trabajar con información primaria

El trabajo con fuentes escritas supone un análisis interpretativo, que en el caso de las fuentes primarias requiere diversos pasos a seguir. Estos últimos se pueden concentrar en la técnica denominada comentario de documento. “El comentario de documento consiste en el ordenamiento del proceso de interpretación de un testimonio escrito; tal ordenamiento debe revestir una forma presentable. Se trata de un ejercicio de contextualización, análisis y explicación de las particularidades de una fuente escrita, ejercicio que se practica con la perspectiva de resolver un cuestionario inicial planteado por el investigador” (Létourneau, 2009, p. 80).

Este procedimiento se integra por dos grandes fases; una consiste en una etapa previa en la que el analista se familiariza con el documento mismo. Para ello se deben implementar tres etapas:

1. Una consiste en criticar la autenticidad del documento, la que “tiene por objetivo la verificación y la validación del documento antes de proceder a utilizarlo” (Létourneau, 2009, p. 78). Y para avanzar en ello, el analista debe responder a una serie de interrogantes:
 - ¿Quién escribió el documento, un individuo, un grupo de personas?
 - ¿Cuándo fue escrito el documento? ¿Dónde? ¿Cómo?
 - ¿Por qué caminos llegó hasta nosotros?
 - ¿Se conserva disponible el documento tal y conforme lo escribió el autor?
 - ¿Se trata de un original? ¿De una copia? ¿De una copia de copia?
 - En caso de que se trate de una copia: ¿ésta es fiel o es falsa?
 - Durante el proceso de redacción del documento ¿pudo el autor cometer alguna equivocación?
 - ¿El autor se autocensuró? ¿Acaso fue obligado a censurarse?
 - ¿El autor es testigo directo, o recogió su información de testigos anteriores?

2. Otra etapa consiste en la realización de una lectura atenta del documento donde “el objetivo de esta lectura consiste en tomar nota de todos los aspectos del documento que parezcan lo bastante significativos como

para que merezcan ser elucidados: personas citadas, lugares mencionados, situaciones evocadas, expresiones recurrentes, imprecisiones del texto, suposiciones ambiguas, matices de vocabulario, entre otros” (Létourneau, 2009, p. 79).

3. La última etapa preparatoria consiste en la documentación sobre el texto y el entorno de su producción. Aquí “se trata de crear las condiciones necesarias para comprender y analizar los elementos de información que figuran en la fuente y que han sido percibidos por el investigador. Se torna entonces necesario elaborar una bibliografía informativa y analítica” (Létourneau, 2009, p. 80).

A partir de esta fase previa, se puede inferir que la técnica del comentario de texto “exige del investigador una atención y una vigilancia sostenidas, un buen conocimiento del origen y contexto de producción del documento, así como una probada capacidad de interrogación e imaginación” (Létourneau, 2009, p. 77).

La segunda fase de la técnica del comentario de documento está integrada por cuatro etapas, con las que se busca establecer las bases para el análisis interpretativo del analista.

1. La primera etapa consiste en la contextualización del documento, asociándolo con el problema planteado. En esta etapa se busca situar el documento analizado con el tema de la investigación, campo de estudio o área de búsqueda y, así, evaluar si el documento puede aportar elementos de interés para el análisis. De acuerdo con Létourneau (2009, p. 81) en esta etapa “es oportuno que se identifique y precise la cuestión intelectual que se plantea, el debate o el problema general que aparece en el documento. De la misma manera, debe resaltarse el interés particular de este documento con miras a profundizar uno o varios aspectos de la cuestión del problema identificado.”
2. La segunda etapa consiste en determinar el marco histórico y el origen del documento. Esto “implica brindar tanta información pertinente y circunstanciada como sea posible acerca de las condiciones de producción y de los aspectos políticos, sociales, económicos, ideológicos y culturales, de la coyuntura en que se inscribe tal documento” (Létourneau, 2009, p. 81). Esta parte del análisis es el momento en el que se retoma la mayor parte de la información recopilada en la fase previa al

análisis del contenido del documento. También es una fase relevante para el análisis político, pues permite establecer la coyuntura política en la que se generó el documento, a la par del ambiente institucional y las condiciones sociopolíticas que antecedieron al fenómeno reflejado en el documento para, así, identificar los incentivos y las implicaciones de las decisiones adoptadas por los actores, así como del devenir de los procesos políticos que se reflejan en los “hechos” presentados por el texto analizado.

3. La tercera etapa consiste en la reconstitución del esquema y análisis del documento. Siguiendo a Létourneau (2009, p. 82), aquí “se analizan los datos y las particularidades contenidas en el documento, se intenta elucidar las suposiciones; explicitar los indicios que ofrece; resolver sus imprecisiones; comentar las situaciones que trae a colación; descifrar los matices de vocabulario que contiene, respetando en todo momento los significados propios de la época; determinar e identificar las personas citadas, entre otros aspectos. En todo caso, esta etapa del comentario debe hacerse echando mano de la documentación previamente compilada”. De manera que en esta etapa es cuando el analista se adentra al contenido del documento para evaluarlo, apoyándose en la información contextual que previamente fue recopilando para, posteriormente, entender las decisiones plasmadas de los actores, los procesos políticos involucrados y las particularidades de los resultados referidos. A su vez, para lograr lo anterior, esta fase se subdivide en dos secciones adicionales:
 - a. Una sección consiste en realizar una presentación esquemática para establecer la lógica estructurante del texto; dicho de otra manera, cómo se organiza la argumentación, cuál es su hilo conductor, cómo se desarrolla, y a qué conduce. “En cierta forma, la presentación esquemática es la reconstitución razonada del plan de texto” (Létourneau, 2009, p. 82).
 - b. La otra sección se centra en el análisis del documento, donde se busca seguir una progresión lógica y acumulativa. “Usualmente va de lo general a lo particular. Por ejemplo, en un primer momento, el investigador puede concentrarse en el análisis de las situaciones descritas en el documento, para pasar enseguida a la identificación de las personas puestas en escena, al estudio minucioso de los términos del argot que contiene, entre otros aspectos” (Létourneau, 2009, p. 82).

4. Finalmente, la última fase consiste en la evaluación del documento o su balance. En ésta se hace la valoración final del documento, tanto en términos de su contenido, como en su aporte para ofrecer información pertinente que permita dar respuesta a las cuestiones que han guiado a la investigación del analista político. Siguiendo a Létourneau (2009, pp. 82-83), las siguientes preguntas pueden servir de guía para realizar esta evaluación:

- ¿Qué enseñanzas pueden obtenerse del texto analizado? ¿Qué vale la pena retener del documento?
- ¿A qué dudas brinda el contenido elementos fundamentales de respuesta?
- ¿Acaso revela aspectos importantes de un episodio o de una situación?
- ¿Cómo esta huella permite comprender mejor a la sociedad que la produjo?
- ¿En conjunto, el documento objeto de análisis es fiable e importante? ¿O no será acaso un documento marginal, secundario desprovisto de pertinencia?
- ¿Puede utilizarse la información contenida en el documento para enunciar una hipótesis, o para brindar una explicación?

Finalmente, a partir de estos elementos para el análisis de documentos primarios, se considera que se cuenta con una guía importante para incorporarlos en un proceso de investigación, en el que se pretende ofrecer una respuesta a las cuestiones de las que parte el análisis político.

2.2.3. Trabajo con información secundaria mediante fichas de trabajo

Las fuentes secundarias son otro tipo de documento de uso común en las investigaciones de corte politológico, derivado de la dificultad de acceso a fuentes primarias. Como se refirió más arriba, estas fuentes son otro tipo de evidencia de los hechos políticos y sociales que está relacionada o fue producida tan pronto como ocurrió el evento analizado, de acuerdo con Burnham (2008a, p. 187).

La relevancia de los documentos secundarios radica en que suelen incluir material que circuló en el momento o poco después del evento de interés y

que, a su vez, estaba disponible al público en ese mismo período (Burnham *et al.*, 2008a, p. 187). De manera que, ante el problema de acceder a la información primaria de diversos eventos políticos que suele ser inexistente o no abierta al público, los documentos secundarios se instalan como fuentes de información relevante para reconstruir el hecho o evento de interés y, así, avanzar en su análisis posterior.

Sin embargo, siempre es importante tener en cuenta que este tipo de documentos también adolecen del problema de la confiabilidad (*reliability*) de las fuentes (Burnham *et al.*, 2008a, p. 192), tanto por el lado de los autores que lo elaboraron, como por el lado del contenido que, posiblemente, incluye datos preseleccionados bajo los intereses de los autores que lo redactaron.²⁸

Lo que se desea resaltar en esta sección consiste en la estrategia del uso de notas de trabajo al momento de trabajarlas con fuentes secundarias, así permitirá registrar, ordenar y archivar la información de relevancia que el analista requiera para avanzar en el estudio de los fenómenos políticos. Esto es importante de tomar en consideración, pues al trabajar con documentos cualitativos, siempre se está expuesto a una gran diversidad de datos, de los que la mayoría serán vistos como “paja” para una investigación particular, y la información relevante suele ser difícil de localizar de manera retrospectiva tras la revisión de los documentos secundarios.

Ante ello, la técnica de notas de trabajo requiere que el analista realice diversas preguntas de manera constante al revisar los documentos y, después, al decidir cuáles son los datos que seleccionará y resaltarán en sus notas de trabajo. Siguiendo a Sönke (2020), las notas son una estrategia importante para evitar la desmotivación que puede infligir a los analistas al momento de revisar una gran cantidad de documentos secundarios, sin encontrar hallazgos o información relevante.

El autor propone que antes de abordar un documento, el analista debe plantearse diversas preguntas que le permitan reconocer la información valiosa. Y sugiere las siguientes preguntas guía al momento de realizar notas de trabajo (Sönke, 2020):

²⁸ Ante este problema, una solución relevante para generar validez de los datos contenidos en documentos secundarios y terciarios consiste en complementar la información existente con otras fuentes. Como lo señala Burnham, “Al revisar el uso de estas fuentes, se confirma la visión de que son más efectivas cuando se combinan con entrevistas (a las élites) y/o con el análisis de documentos primarios” (2008a, p. 195).

1. En mi trabajo, ¿qué es lo interesante de lo que estoy leyendo?
2. En lo que leo, ¿qué es tan relevante que vale la pena anotar?
3. Se debe decidir qué no es necesario escribir en cada parte de un texto.

De manera que la toma de notas de trabajo a partir de textos secundarios debe ser vista como una estrategia, la que supone planificación previa a la lectura de los documentos. Esto es, “la planificación no se debe basar en el resultado sino en los pasos y procesos para lograr el resultado” (Sönke, 2020).

Características de las fichas de trabajo

Al trabajar con documentos bajo la estrategia de notas de trabajo, se debe considerar que estas notas se registren en algún soporte estable y, de preferencia, permanente. El tipo de documento más común que se usa para esto son las “fichas de trabajo.”

“Las fichas de trabajo son documentos físicos o informáticos utilizados para documentar de manera rápida y concisa información en un trabajo de investigación, exposición oral o en un proyecto” (Lifeder, 2023). Y éstas contienen “ítems que son el carácter de la información, que en ocasiones son críticas, definiciones o evidencias” (Méndez Rodríguez y Astudillo Moya, 2008, p. 93).

A medida que se avanza en la lectura de los documentos, es importante que se vaya realizando la elaboración de las fichas de trabajo (Méndez Rodríguez y Astudillo Moya, 2008, p. 94) y que, en cambio, esto no se deje como una fase final tras la revisión completa de los documentos, pues se corre el riesgo de perder información relevante.

La utilidad de las fichas de trabajo radica en que “sirven para resumir o compilar información relevante de un proyecto, especialmente los datos o las fuentes utilizadas en el trabajo. Son muy útiles en contextos académicos y de investigación, ya que ayudan a situar al profesional a la hora de relacionar los conceptos e ideas recopilados del tema en cuestión. Al mantener un orden y una claridad, son ideales para una búsqueda rápida en momentos en los que premia la inmediatez” (Lifeder, 2023).

Antes de adentrarse en las características de las fichas de trabajo, aquí se resalta la importancia de contemplar la relevancia de su catalogación, pues esta etapa en la estrategia de la toma de notas mediante fichas de trabajo

permitirá, que el analista, además de ordenar y estructurar sus notas, también “pueda encontrar las fuentes consultadas de manera rápida y eficaz. De igual manera, podrá hacer conexiones entre los apuntes recopilados a lo largo de la investigación y buscar la información fácilmente” (Lifeder, 2023; Sönke, 2020).

Una estrategia básica para avanzar en la ordenación de las fichas de trabajo consiste en vincular cada una de éstas con cada uno de los apartados en los que se estructura el documento o reporte de la investigación. Para ello “cada vez que se inicie una ficha debe consultarse el Guion de la Anatomía de la Investigación (GAI)²⁹ para ver el número de clasificación que le corresponde y anotarlo en la ficha; si no es posible hacerlo, puede obedecer a que no se requiere la información y, por tanto, debe eliminarse; o bien a que el guion esté incompleto y en consecuencia se tendrán que ampliar e incluir nuevos tópicos” (Méndez Rodríguez y Astudillo Moya, 2008, p. 94).

A partir de este criterio, se puede realizar la catalogación tomando en cuenta la anatomía del GAI o los apartados generales, así como los subapartados temáticos para, después, vincular cada ficha con cada uno de los subapartados. Y, si se ha realizado más de una ficha sobre un mismo tema, es recomendable colocar una numeración progresiva de las fichas en un lugar visible de la ficha misma (Lifeder, 2023; Méndez Rodríguez y Astudillo Moya, 2008, p. 94).

Entrando en las características de una ficha de trabajo, es importante establecer que cada uno de estos documentos contenga solo una idea, ya sea que se retome del texto revisado o del propio analista. De esta manera, las ideas serán el material que se catalogará y que servirá de insumo para el análisis político. Esto es, “una ficha de trabajo debe incluir ideas, veredictos y/o hechos recopilados gracias a las fuentes de trabajo consultadas a lo largo del proyecto” (Lifeder, 2023).

Los elementos básicos de las fichas de trabajo contienen “los mismos datos, independientemente del tema o el autor. Los datos más importantes que deben incluirse son: nombre del autor(es), título de la obra, tema, fecha de publicación, número de página donde se ubica la información extraída, otros datos de la publicación como editorial, volúmenes, edición, entre otros. Si se quiere ampliar la información de la ficha, también es válido incluir fechas de recolección de la información y el por qué o motivo de reunir dicha información” (Lifeder, 2023).

²⁹ Con esto, los autores se refieren ya sea al índice tentativo del reporte de una investigación o a la estructura que previamente se delinea para verter los contenidos en un texto, por parte del analista (Méndez Rodríguez y Astudillo Moya, 2008, p. 94).

Las partes en que se estructura una ficha de trabajo deben incluir el encabezado y título, el contenido y las referencias, las cuales van en la parte inferior de la ficha y el encabezado en la parte superior, mientras que el contenido quedará en el centro.

Por su parte, el encabezado debe establecer el tema que deberá ser el título principal de la ficha. Luego seguirá el subtema, que se refiere a algo más particular como un capítulo o un subcapítulo. Y, si es necesario, se añade un subsubtema, que puede ser algo en específico sobre lo que se quiera llamar la atención y resumirá el contenido de la ficha.

Por otro lado, en el contenido de la ficha se debe colocar el texto que contiene la idea central a registrar. Las fichas deben ser independientes, por lo tanto, se debe evitar poner referencias a otras fichas. Asimismo, también se deben evitar referencias a otros temas; la ficha debería poder sostenerse y entenderse por sí misma. “En el contenido no solo puede colocarse texto, también se pueden agregar gráficas, dibujos, mapas, diagramas, o cualquier otro elemento que aporte al proyecto o sea necesario para su entendimiento” (Lifeder, 2023).

Finalmente, en la sección de las referencias se deben colocar los datos pertinentes para poder encontrar la fuente o el origen del contenido de la ficha.

También es importante tener en cuenta que existen distintos tipos de fichas de trabajo, por ejemplo (Lifeder, 2023; Méndez Rodríguez y Astudillo Moya, 2008):

1. Fichas de resumen. En las fichas de resumen se deben incluir las fuentes que se utilizaron en el proyecto. Además, se colocan los datos resumidos del trabajo; de esta manera el lector puede tener una idea más clara del tema de la investigación sin tener que leerlo completo.
2. Fichas de paráfrasis. En este tipo de ficha, se interpreta la información y se escribe lo que se entendió. La idea es que se explique o se exponga la información en las propias palabras del autor de la ficha. Las fichas de paráfrasis también deben incluir las fuentes consultadas.
3. Fichas de síntesis. Las fichas de síntesis sirven para tomar las ideas principales del proyecto y extraerlas en el documento. Es parecida a la ficha de resumen, solo que en esta se deben incorporar las ideas principales y no un resumen del trabajo o de la investigación. También se deben incluir las fuentes consultadas.

4. Fichas textuales. Las fichas textuales incluyen fracciones o pedazos de párrafos relevantes para el trabajo. Es probablemente la más directa, ya que no se analiza la información. En las fichas anteriores se necesita tener una comprensión de lo que se ha leído para poder crear un resumen, sinopsis o paráfrasis. Así como en las fichas anteriores, en las fichas textuales también se deben incluir las fuentes consultadas.
5. Ficha mixta. La ficha mixta debe ser una combinación entre una ficha textual y una ficha de síntesis, o la mezcla entre una ficha textual y una ficha de resumen, o una combinación entre una ficha textual y una ficha de paráfrasis. La elaboración de la misma debe incluir la parte de la ficha textual entre comillas, y la segunda parte debe tener un texto o pasaje con el resumen, sinopsis o paráfrasis relacionada con el tema. Al igual que las demás fichas, la ficha mixta también debe incluir los datos de las fuentes de datos o fuentes consultadas en la investigación.

2.2.4. Trabajo con información hemerográfica

Otro tipo de información documental útil para el análisis político consiste en toda la que es publicada y difundida en fuentes hemerográficas, como ocurre con la prensa (escrita o digital), así como en revistas y publicaciones periódicas, boletines o reportes coyunturales, entre otro tipo de documentos. Y su consulta “puede ser una fuente importante para el estudio de cualquier tema histórico por la información que proporciona sobre múltiples acontecimientos” (s/d, p. 2).

Tomando en consideración los comentarios de M. Castells, que el mundo contemporáneo se caracteriza por una transitar en una “era de la información”, en la que la producción y difusión de información está asentada en la presencia tan relevante que muestran los medios de comunicación de masas (tradicionales y digitales), esto ha derivado en que “actualmente recibimos un aluvión diario de noticias y opiniones inimaginables en otras épocas, cuando la familia y la escuela eran, junto a las iglesias y en mucha menor medida la prensa, casi los únicos conformadores de ideologías, hábitos y valores” (s/d, p. 6).

Esto se ha traducido en el uso común de diversos tipos de fuentes hemerográficas para el análisis político. Sin embargo, también supone un reto para los analistas, en el que deben estar preparados para acceder a una gran cantidad de

información presentada en diversos formatos, a la par que se busca encontrar los datos útiles, válidos y confiables para incorporarlos en el estudio de un fenómeno político y así mejorar la comprensión de dichos acontecimientos.

Ante este reto, es importante que los analistas políticos identifiquen las características propias del mundo de los documentos hemerográficos, como, por ejemplo, las notas periodísticas. Por ejemplo, un periódico es una fuente de información, y por ello puede utilizarse “para sustentar los puntos de vista sobre el problema que se investiga y para enriquecer el marco conceptual y teórico de referencia” (Lifeder, 2021). Pero, a su vez, es importante tener en consideración que este tipo de publicaciones también se manejan con un interés particular, distinto al de la mera difusión de hechos. “La finalidad de una publicación puede ser la difusión de una ideología y la formación de una opinión pública en una vertiente determinada y en este sentido puede estar al servicio de un gobierno, de un partido político, de una persona o de un grupo” (s/d, p. 6).

Además de estas consideraciones, un aspecto adicional que debe ser considerado por los analistas políticos que se apoyan en el uso de información hemerográfica consiste en la “fugacidad” de este tipo de datos. Ya que, además de la gran cantidad de textos a los que se puede tener acceso sobre un fenómeno de interés, también ocurre que este tipo de información puede “desaparecer”, se puede perder el acceso, traspapelarse o confundirse con otras notas diferentes. “La información de prensa es un producto perecedero, de consumo inmediato, que debe llegar oportunamente al consumidor cotidiano” (Camarillo, 2015, p. 334).

Por ello, es muy importante su registro y codificación pertinente para, posteriormente, incorporarla en el análisis político. Y, esta última, es la intención de este apartado para el manejo y gestión de la información hemerográfica.

Trabajo de la información con fichas hemerográficas

El análisis de la información hemerográfica no es una tarea sencilla, pues en el fondo hay muchos procesos sociales, editoriales y comerciales inmiscuidos y el analista debe estar consciente de ello. “El análisis de las publicaciones periódicas es un proceso complejo; hay que examinar el periódico tanto en su forma y contenido como en todo cuanto rodea a la producción: propietarios, lectores y demás circunstancias de publicación y difusión” (s/d, p. 6).

Esto con el fin de evaluar la utilidad de la información disponible para, al final, decidir si deberá ser incluida en el análisis político.

Si bien la información hemerográfica se caracteriza por la disposición de una gran cantidad de datos que pueden recopilarse sobre un acontecimiento de interés, también es importante tomar en consideración las limitaciones de este tipo de fuentes de información, como ocurre con

las perspectivas de sus autores: la subjetividad del periodista que recoge la noticia, los intereses de los propietarios o empresas dueñas de la cabecera y de los directores del periódico y otras circunstancias que plantean problemas de interpretación y análisis a los investigadores, y su utilización como fuente exclusiva puede dar lugar a una visión distorsionada de la realidad. [...] Las circunstancias sociales y políticas influyen en la información que presenta un periódico y en el que la noticia siempre es el reflejo de su contexto histórico e ideológico” (s/d, p. 6).

Ante esto, un primer paso en el análisis político basado en el uso de la información hemerográfica consiste en la necesidad de contrastar la información recopilada en un medio determinado frente a otras fuentes de información.

Además, es importante resaltar que cada fuente o medio de comunicación del que se recopila información hemerográfica, además de apoyarse en una postura ideológica propia, también cuenta con una estructura lexicográfica particular para difundir, así, la información relacionada a hechos o acontecimientos que, a su vez, considera relevantes para difundir. De manera que, “desentrañar una noticia de prensa, contrastar primeras páginas, diferenciar en fondo y forma opinión e información, secuencializar las diferentes secciones de un diario, analizar planos en una fotografía o reescribir un titular, son algunas de las muchas actividades que hay que tener en cuenta para decodificar el lenguaje de la prensa, no sólo lo que dice, sino cómo lo dice y qué importancia concede a lo que dice. Como se ha resaltado en más de una ocasión, en la prensa escrita no tiene la misma importancia una noticia en portada que otra en contraportada, una en página impar interior que otra en página par interior” (s/d, p. 7).

Tomando en consideración lo anterior, y con el fin de incorporar la información hemerográfica dentro del análisis político (más allá de un análisis sobre el comportamiento de los medios de comunicación en sí mismos), es importante avanzar en la recopilación y codificación de los datos vertidos en los textos,

notas o artículos publicados por dichas fuentes. Para ello, aquí se propone, en un inicio, la utilidad de las fichas hemerográficas, como el documento básico de registro. “La ficha hemerográfica es un documento de anotación que se utiliza para registrar los datos de identificación de una publicación periódica (revista, boletín, artículo de periódico)” (Méndez Rodríguez y Astudillo Moya, 2008; Te lo explico, 2021).

En consonancia con las notas presentadas arriba sobre las fichas de trabajo para fuentes secundarias, las fichas hemerográficas permiten codificar la información recopilada y, además, permiten referirse rápidamente a la fuente original. Y de esta manera, también, se puede contrarrestar a la “fugacidad” de este tipo de información.

Existen dos tipos de fichas hemerográficas básicas (Méndez Rodríguez y Astudillo Moya, 2008):

1. Fichas generales, que contienen los datos de referencia básica para la ubicación de la información recopilada. Estas suelen incluir los datos de la publicación, como son: el nombre del autor, el título y la fecha de publicación, el nombre de la publicación periódica, número de página, entre otros datos.
2. Fichas analíticas. En éstas, además de incorporar los datos de referencia básica para la ubicación de la información recopilada, también se incluye una descripción breve del texto y un comentario de parte del analista, en el que especifique su interés por recopilar los datos precisos.

Esquemas para el análisis del contenido de notas hemerográficas

En esta sección se presentan algunas propuestas esquemáticas para avanzar en el análisis de la información hemerográfica que se puede recopilar en un proceso de análisis político.

Si bien, como se vio anteriormente, las fichas hemerográficas son útiles para realizar el registro y la codificación de las notas que se van recopilando poco a poco en una investigación, también es importante complementar este proceso mediante el uso de herramientas adicionales en las que se pueda resguardar y revisar el contenido de las mismas.

Para ello, a continuación se describen dos esquemas sencillos para ir realizando el registro de los formatos en que se presentan las notas hemerográficas,

así como para analizar su contenido y, finalmente, contar con un archivo que permita recuperar citas textuales de actores y descripción de hechos de interés.

Antes de avanzar en la presentación de los esquemas mencionados, aquí se hace referencia a la utilidad de la herramienta de la base de datos Servicio de Prensa Mexicana (Serpremem), que fue creada y mantenida por el Departamento de Sistematización Hemerográfica de la Hemeroteca Nacional de la UNAM. Esta es una herramienta importante que sirve de fuente de información hemerográfica mediante la cual se pueden hacer consultas para la búsqueda de notas periodísticas de índole diversa, pues en su interior se han indizado a cinco diarios y dos revistas de circulación nacional en México: *La Crónica de Hoy*, *Excélsior*, *La Jornada*, *Reforma*, *El Universal*, *Letras Libres* y *Nexos*.³⁰

El primer esquema (ver tabla 2.3) que se presenta es útil para para avanzar en la identificación del género periodístico en que es publicada la nota hemerográfica que se recopila. Su reconocimiento es relevante pues cada uno de los formatos en que se publican los textos permitirá resaltar un tipo de datos particulares en detrimento de otros.

TABLA 2.3
ESQUEMA PARA LA IDENTIFICACIÓN DEL GÉNERO PERIODÍSTICO
DE LAS NOTAS HEMEROGRÁFICAS.

Publicación	Identificador	Titular	Noticia	Artículo	Editorial	Entrevista	Reportaje	Crónica
<i>La Crónica</i>	1	Senado brasileño confirma nueva estructura del gobierno de Lula	X					
<i>Reforma</i>	2	Dan suspensión contra reforma minera de 4T	X					
<i>Nexos</i>	3	El derecho a la salud de las personas migrantes: de la letra a los hechos		X				
<i>El País</i>	4	Euskadi también se mueve			X			
Total			2	1	1	0	0	0

Fuente: Elaboración propia con información de *La Crónica de Hoy* (1 junio de 2023), *Reforma* (1 de junio de 2023), *El País* (1 junio de 2023), *Nexos* (1 junio de 2023).

³⁰ Véase el texto de Camarillo (2015) para una descripción más detallada del SEPREMEX.

A partir del esquema para la identificación del género periodístico de las notas consultadas, en principio se busca establecer la cantidad de formatos periodísticos publicados y recuperados para cada investigación. Esto ofrece al analista un panorama sobre el tipo de fuentes que se están consultando, y a partir de ello podrá reconocer cuáles son los datos que se están recabando para el análisis político. Es importante considerar que, por ejemplo, una nota periodística no mostrará la misma información que la que se recuperaría de una entrevista a algún actor político relevante, o a la información más de opinión, que se puede presentar en un formato de editorial, artículo o reportaje.

Otro esquema (ver tabla 2.4) que es útil para avanzar en el análisis político basado en notas hemerográficas consiste en un esquema centrado en el análisis de contenido, inspirado en la propuesta de Berelson (1952). La meta de esta propuesta consiste en vincular a los titulares de cada una de las notas con una palabra clave y, así, codificar y tematizar el contenido de las notas hemerográficas.

TABLA 2.4
ESQUEMA PARA EL ANÁLISIS DE CONTENIDO DE NOTAS HEMEROGRÁFICAS

<i>Identificador</i>	<i>Número de página / URL/doi</i>	<i>Titular</i>	<i>Palabra clave (del titular)</i>
1	5A	Senado brasileño confirma nueva estructura del gobierno de Lula	Gobierno
2	Online	Dan suspensión contra reforma minera de 4T	Minería
3	Online	El derecho a la salud de las personas migrantes: de la letra a los hechos	Migrantes
4	Online	Euskadi también se mueve	Euskadi

Fuente: Elaboración propia con información de *La Crónica de Hoy* (1 junio de 2023), *Reforma* (1 de junio de 2023), *El País* (1 junio de 2023), *Nexos* (1 junio de 2023).

En el esquema para el análisis de contenido de notas hemerográficas (tabla 2.4) se ordenan las notas recopiladas a partir de su código identificador (columna “Identificador”), además que se vincula con el dato sobre su ubicación para que, posteriormente, pueda ser accedida con mayor facilidad

(ya sea mediante la especificación de la página de la publicación –en caso de contar con el documento físicamente o con la dirección electrónica– o “URL” o “DOI”, si el documento se encuentra publicado en formato digital). Y el trabajo más relevante ocurre en las dos últimas columnas, en las que se vincula el titular de la nota hemerográfica con la palabra clave que servirá para codificar temáticamente al contenido de cada texto.

De esta manera, se considera que el contenido de cada texto hemerográfico puede ser, además de codificado, colocado en cada una de las secciones que integran al análisis político que se está llevando a cabo.

Finalmente, de manera complementaria se propone un esquema adicional (ver tabla 2.5) para resguardar el contenido de las notas hemerográficas.³¹ Este servirá, por un lado, como archivo permanente ante la “fugacidad” de la información de los documentos periódicos,³² y también permite la extracción de datos precisos o citas textuales de cada nota para, posteriormente, recuperarlas en los análisis políticos y, a su vez, presentarlas en los reportes de investigación.

³¹ Debido a la cantidad de columnas que involucra dicha tabla, se recomienda que este ejercicio se reproduzca en programas computacionales que se apoyen en la estructura de hojas de cálculo.

³² Se debe tomar en consideración que los documentos hemerográficos tienden a “desgastarse” y son susceptibles de desaparecer. Ya sea que los textos se encuentren publicados físicamente, las hojas se pueden romper, traspapelar con otros documentos, o pueden sufrir alteraciones involuntarias que los harán ilegibles. En el caso de los documentos digitales disponibles en internet, es importante considerar que sus ubicaciones electrónicas son temporales, y aún si se encuentran guardadas en un repositorio, éste está sujeto a sufrir cambios de archivado debido a procesos de mantenimiento de las computadoras en que se resguarda la información.

TABLA 2.5
ESQUEMA DE RECUPERACIÓN DE CONTENIDO TEXTUAL DE NOTAS HEMEROGRÁFICAS

Identificador	Fecha	Publicación	Autor	Titular	Página/url/doi	Palabra clave	Actor referido	Contenido textual
1	1 junio 2023	La Crónica	EFE en Brasilia	Senado brasileño confirma nueva estructura del gobierno de Lula	5A	Gobierno	Luis Ignacio da Silva (Lula)	El Senado de Brasil aprobó este jueves la nueva estructura de Gobierno propuesta por el presidente Luiz Inácio Lula da Silva y confirmó la conformación del Poder Ejecutivo con 37 ministerios, frente a los 20 que tenía hasta diciembre pasado.
3	1 junio 2023	Nexos	César Rodríguez <i>et al.</i>	El derecho a la salud de las personas migrantes: de la letra a los hechos	https://migracion.nexos.com.mx/2023/06/el-derecho-a-la-salud-de-las-personas-migrantes-de-la-letra-a-los-hechos/	Migrantes	México	En conclusión, a pesar de que en la letra México reconoce plenamente el derecho de las personas migrantes a la protección de la salud, en la realidad estas personas enfrentan múltiples barreras a su ejercicio. Estas barreras son ocasionadas por actitudes de discriminación, pero sobre todo por la ausencia de un marco normativo adecuado

Fuente: Elaboración propia con información de La Crónica de Hoy (1 junio de 2023), Reforma (1 de junio de 2023), El País (1 junio de 2023), Nexos (1 junio de 2023).

En este esquema se buscan vincular algunos elementos de las tablas anteriores, como el número identificador de cada nota, la publicación en que se contiene el texto, la fecha de publicación del texto, el titular, el número de página o ubicación URL/DOI y la palabra clave del contenido, y se incluyen elementos adicionales como la referencia al autor del texto, el autor referido (directa o indirectamente) y, lo más relevante, el contenido textual que se recupera y que contiene el dato importante para el análisis político realizado.

A partir de este esquema se busca resguardar la información textual presentada por cada nota hemerográfica para, a su vez, codificarla dentro del ámbito de la investigación y que al final permita recuperar con prontitud los datos o citas textuales que contiene cada documento registrado. De esta manera, se considera que se puede reconstruir tanto un acontecimiento, a partir de los datos recuperados, así como la identificación de los sujetos o actores involucrados en los hechos, además de sus actitudes o posturas mediante la recopilación de sus declaraciones textuales.

2.3. Información cuantitativa

A continuación, se hace una revisión sobre las características centrales de la información basada en un “estilo cuantitativo” de investigación, con el fin de que el lector pueda identificar algunas estrategias para interpretarla y, así, defina su utilidad en su proceso de investigación.

Recordando la propuesta de King, Keohane y Verba, el estilo de investigación cuantitativo “se sirve de números y métodos estadísticos. Suele basarse en medidas numéricas de ciertos aspectos de los fenómenos; parte de casos concretos para llegar a una descripción general o para comprobar hipótesis causales y busca medidas y análisis que otros investigadores puedan reproducir fácilmente” (King *et al.*, 2000).

Esto es, la información de corte cuantitativa se caracteriza por tener una estructura numérica, capaz de someterse a la aplicación de la lógica de los números y a reglas matemáticas. De allí la utilidad de las estrategias estadísticas para resumir el comportamiento de dichos datos. Y, ante ello, las tablas de frecuencias (ya sean univariadas, bivariadas o multivariadas), así como las gráficas son herramientas muy socorridas y útiles para analizar la distribución numérica de los datos y, finalmente, para interpretar el comportamiento de los fenómenos analizados, según las variables utilizadas para su medición.

A continuación, se presentan algunas recomendaciones para interpretar los datos producidos en investigaciones de estilo cuantitativo, y que son presentados en tablas de frecuencias y gráficos estadísticos. Las tablas y gráficos estadísticos dependerán del tipo de variable analizada: categórica o cuantitativa. La primera se resume en tablas de contingencia y gráficos, y la segunda, en gráficos. En las siguientes secciones se muestra esta división.

2.3.1. Interpretación de tablas de contingencia y gráficas estadísticas para variables cualitativas

Una forma de resumir información cuantitativa es mediante una tabla de contingencia, la cual cruza dos variables categóricas y muestra el número de unidades observadas por cada combinación posible (Agresti, 2018). Las unidades, denominadas por Mendenhall, Beaver y Beaver (2015) como unidades experimentales, y mencionadas anteriormente como unidades de observación, son aquellos individuos, grupos sociales, objetos, viviendas, países, etcétera, en los cuales se medirán las variables. Y las variables serán aquellas características que cambian a lo largo del tiempo y/o entre diferentes unidades experimentales. A su vez, las variables cualitativas contienen categorías o atributos mutuamente excluyentes. Por ejemplo, si se observa el color de ojos de las personas y se clasifican los colores en café, negro, verde, azul, gris u otro, las personas no podrían clasificarse en más de una categoría.

Un ejemplo de una tabla de contingencia de interés para el analista político es la relación entre las dos variables que siguen: la afiliación partidaria y si la persona es hombre o mujer. En el caso de Estados Unidos, Agresti (2018) muestra el resultado de una encuesta realizada en 2014, resumida de la siguiente manera:

TABLA 2.6
IDENTIFICACIÓN PARTIDISTA, SEGÚN GÉNERO

<i>Género</i>	<i>Identificación partidista</i>			
	<i>Demócrata</i>	<i>Independiente</i>	<i>Republicano</i>	<i>Total</i>
Mujer	495	590	272	1357
Hombre	330	498	265	1093
Total	825	1088	537	2450

Fuente: Agresti (2018).

Como se puede observar, realizar una tabla de contingencia implica contar cuántos casos están contenidos entre las diferentes combinaciones posibles: mujer-demócrata; hombre-demócrata; mujer-independiente; hombre-independiente; mujer-republicana; hombre-republicano.

Una vez contabilizados cada uno de los casos pertenecientes a todas las combinaciones posibles, se procede a interpretar la relación entre las dos variables. Normalmente los artículos científicos que incluyen tablas de contingencia reportan los porcentajes y no los números absolutos dentro de la tabla, ya que un número relativo brinda más información al considerar el número de casos con respecto al total de la muestra, en lugar del simple conteo.

Otro ejemplo es el de Leopoldo Gómez y Otoniel Ochoa (2021) en su artículo “Polarización ideológica, segregación y los nuevos medios en México”. Los autores publican una tabla donde combinan información sobre la frecuencia en el uso de medios de comunicación y cada uno de los tipos de medios de información (tabla 2.2).

TABLA 2.7
FRECUCENCIA EN EL CONSUMO DE MEDIOS PARA INFORMARSE (PORCENTAJE)

<i>Frecuencia</i>	<i>Televisión</i>	<i>Radio</i>	<i>Periódicos y revistas</i>	<i>Redes sociales</i>	<i>Sitios de internet</i>	<i>Familiares y amigos</i>
Casi todos los días	39.1	10.0	6.3	23.4	15.0	17.9
Algunas veces a la semana	29.8	19.1	12.3	18.2	17.1	24.3
Algunas veces al mes	7.4	14.9	17.3	10.2	10.3	15.8
Casi nunca	7.4	14.8	18.5	8.9	9.4	12.9
Nunca	16.2	41.2	45.6	39.2	48.2	29.1
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Gómez y Ochoa (2021) con base en Encuesta Nacional en Vivienda Consulta-Mitofsky (2019).

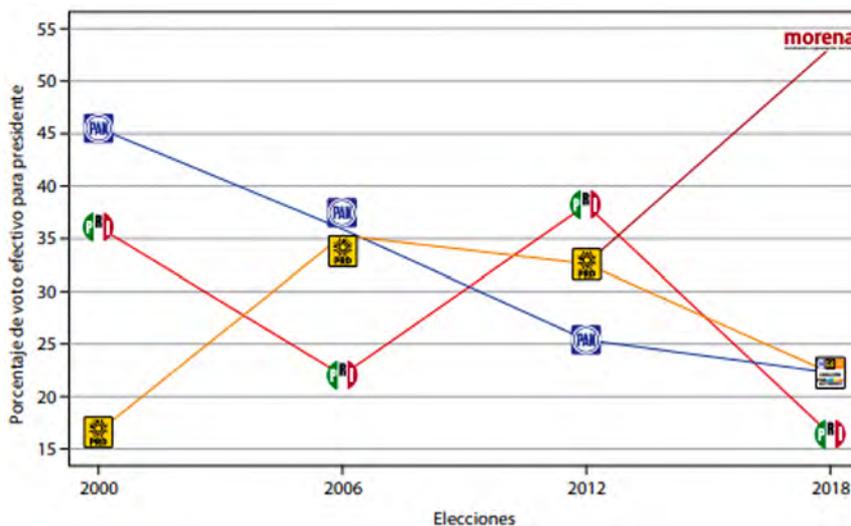
Los autores del artículo elaboran la tabla e identifican en las filas la frecuencia de uso de los medios y en las columnas cada uno de los tipos de medios. En otras palabras, tenemos dos variables cualitativas. En las filas, la frecuencia de uso (con sus respectivas categorías: desde casi todos los días hasta nunca) y en las columnas, el tipo de medios (con sus respectivas categorías: televisión, radio, periódicos, redes sociales, sitios de internet, familiares y amigos).

Tal y como se puede observar, cada columna de la tabla representa el 100% de las personas encuestadas, por lo que se debe tomar como referencia la columna para su interpretación. Esto significa que dentro de todas las personas que responden sobre utilizar la televisión, radio, periódicos, etcétera, se calcula el porcentaje de personas que responden casi todos los días, algunas veces a la semana, etcétera. Por ejemplo, de las personas que utilizan redes sociales para informarse, el 23.4% lo hacen casi todos los días. O bien, de las personas que ven televisión, el 29.8% lo hacen algunas veces a la semana.

La tabla de contingencia es una buena forma de resumir los datos de dos variables cualitativas, ya que nos puede dar información sobre cómo se relacionan cada una de las categorías y cuál es la combinación que más se repite. Otra forma de analizar variables cualitativas muy utilizada en los artículos científicos y de difusión, son las gráficas de barras.

Por ejemplo, Milena Ang (2020) en su artículo “Contagio criminal: Cómo las detenciones de gobernadores debilitaron al PRI”, publica un gráfico (ver figura 16) donde compara los resultados electorales presidenciales a lo largo del tiempo, desde la elección del año 2000 hasta el año 2018.

FIGURA 2.1
RESULTADOS ELECTORALES PRESIDENCIALES (2000-2018)



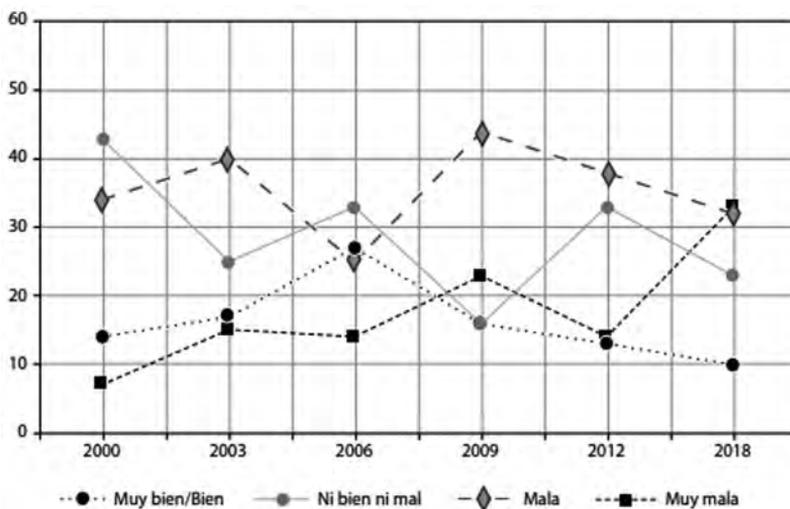
Fuente: Ang (2020).

La variable de interés es una variable cualitativa nominal, ya que clasifica a las personas de acuerdo con el partido político por el cual votaron en las diferentes elecciones. El gráfico representa el porcentaje de personas que votaron por el PRD, PRI, PAN y MORENA. El eje horizontal corresponde a los diferentes años y el eje vertical corresponde al porcentaje de voto.

Para interpretar el gráfico es importante observar si existe alguna tendencia, declive o aumento en el comportamiento de alguna variable. De lo anterior, se pueden interpretar varios aspectos: la caída del PAN, el cual cambió desde un 45% de votos hasta un 20% aproximadamente. La evolución del PRD en MORENA, el cual repuntó en la elección de 2018, con un 55% de votos. Y la fluctuación del apoyo electoral hacia el PRI, siendo su porcentaje de votos más alto el de 2012 (casi 40%).

Otro ejemplo es el de Rodrigo Castro, Sandra Ley y Ulises Beltrán (2020) en su artículo “Enojo, identidad partidista y la activación populista del electorado en México”. Los autores muestran en el gráfico (ver figura 17) la evaluación de las personas con respecto a la situación económica del país para ilustrar el argumento de que, en 2018, México contaba con un electorado bastante crítico.

FIGURA 2.2
EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA DEL PAÍS (2000-2018).



Fuente: Castro, *et al.* (2020).

En este caso, el eje horizontal corresponde a los diferentes años en los cuales se realizó la encuesta: desde el 2000 y hasta el 2018, cada 3 años. El eje vertical representa el porcentaje de personas que contestan a cada una de las categorías sobre la evaluación de la situación económica: Muy bien/Bien, Ni bien ni mal, Mala, Muy mala. Para distinguir las diferentes opciones de respuesta, los autores utilizan diferentes formas y líneas: algunas punteadas y algunos símbolos como rombos, círculos, cuadros, entre otros.

En este caso, el 100% corresponde a cada uno de los años, lo cual quiere decir que, dentro de cada año, las respuestas con respecto a la situación económica sumarán 100. Por ejemplo, en el año 2018, cerca de un 10% de las personas entrevistadas consideraron a la situación económica como muy

bien o bien. Cerca del 20% la consideraron ni bien ni mal y cerca del 30% la consideraron tanto mala como muy mala. Al sumar los porcentajes de cada una de las categorías, obtenemos el 100%.

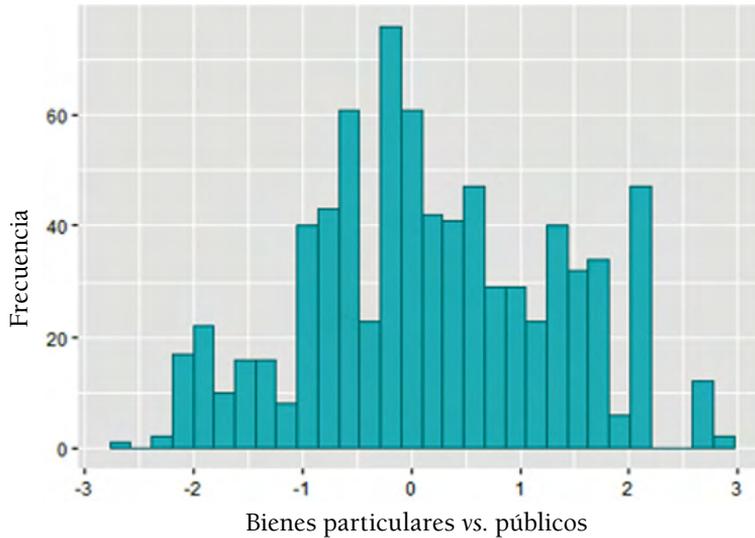
2.3.2. Interpretación de gráficas estadísticas para variables cuantitativas

Los artículos científicos o de difusión también pueden incluir gráficas de variables cuantitativas. Mendenhall, Beaver y Beaver (2015) establecen cinco criterios para interpretar gráficas de variables cuantitativas con “ojo crítico”. En primer lugar, se deben verificar los ejes horizontales y verticales de tal forma que sea claro lo que se está midiendo; en segundo lugar, identificar el centro de la distribución en los datos; en tercer lugar, analizar la forma de la distribución, es decir, buscar si la distribución contiene un pico más alto que los demás; por último, considerar los valores atípicos.

Es importante considerar que existen diferentes posibilidades de graficar variables cuantitativas. Uno de los más utilizados es el histograma en el que “la altura de la barra muestra con qué frecuencia (medida como proporción o frecuencia relativa) las mediciones caen en una clase o subintervalo particular. Las clases o subintervalos se grafican a lo largo del eje horizontal” (Mendenhall, Beaver y Beaver, 2015, p. 25). Este tipo de gráficos normalmente se utilizan cuando se analiza una variable cuantitativa, o bien, una variable cuantitativa y una cualitativa.

Por ejemplo: Lara Escalante (2021) en su tesis doctoral, presenta un gráfico (ver figura 18) donde identifica qué tan particularista o público es el gasto social en los diversos países de América Latina y el Caribe. La escala oscila desde -3 (más particularista) hasta 3 (más público) y la altura de las barras corresponde a la frecuencia de casos entre cada valor:

FIGURA 2.3
DISTRIBUCIÓN DE GASTO ENTRE BIENES PARTICULARISTAS Y PÚBLICOS
PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, DE LA ESCALA O INTERVALO.



Fuente: Lara Escalante (2021).

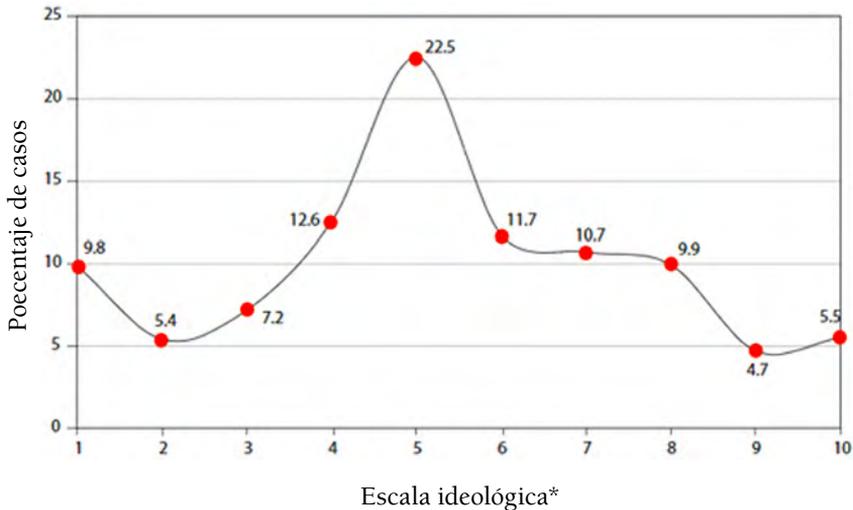
Como se puede notar, este gráfico corresponde a un histograma de frecuencias. En el eje horizontal se muestra la escala sobre el gasto social y en el eje vertical, la frecuencia, es decir cuántos casos caen en cada intervalo. El centro de la distribución se encuentra entre el valor de 0 y el valor de 1; además, los valores más frecuentes son aquellos negativos cercanos a cero. Del gráfico se puede interpretar que el gasto público es más frecuente que el gasto particularista, ya que la mayor cantidad de datos están concentrados a la derecha del valor 0. Por último, también se pueden identificar valores atípicos como aquellos cercanos a 3.

Con base en el histograma, también se puede calcular el gráfico de densidad. Este gráfico, en lugar de mostrar la frecuencia relativa mediante las barras, dibuja la distribución de los casos mediante una curva.

Por ejemplo: Gómez y Ochoa (2021) en su artículo de polarización, identifican la distribución ideológica de los votantes en México en 2019. El gráfico (ver figura 19) muestra con qué frecuencia, medida en porcentaje, las personas

contestan una puntuación ideológica particular, donde 1 representa a la izquierda y 10 a la derecha.

FIGURA 2.4
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA AUTOUBICACIÓN IDEOLÓGICA, 2019



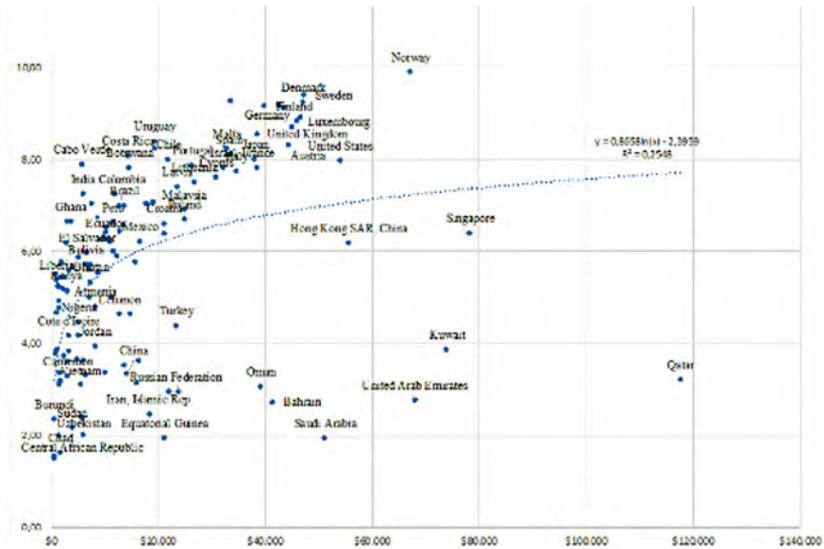
Fuente: Gómez y Ochoa (2021) con base en Encuesta Nacional en Vivienda Consulta-Mitofsky (2019).

Si se toman en cuenta los puntos más importantes para interpretar un gráfico según Mendenhall, Beaver y Beaver (2015), se puede observar en primera instancia que en el eje horizontal se encuentran las clases relativas a la autoubicación ideológica, mientras que, en el eje vertical, el porcentaje de casos que corresponden a cada puntaje. Además, se observa el centro de la distribución entre los valores 5 y 6 de la escala ideológica, así como el pico en el valor 5. Esto podría significar que los votantes en México, en 2019, tienen una afinidad ideológica mucho más de centro que de los extremos. Por último, los valores atípicos podrían ser aquellas ubicaciones ideológicas como el 2 o el 9.

Otro gráfico (ver figura 2.5) utilizado para analizar el comportamiento de variables cuantitativas es el gráfico de dispersión. A diferencia de los anteriores, en los cuales solamente se describía una variable cuantitativa, en él se muestra una relación bivariada entre variables numéricas (Agresti, 2018). Sin

embargo, el gráfico de dispersión sólo muestra el tipo de relación, sin realizar una distinción entre variables independientes y dependientes. En el siguiente ejemplo, Castillo y Vargas (2021) muestran la relación entre el PIB per cápita (eje horizontal) y el índice de democracia de los países (eje vertical).

FIGURA 2.5
RELACION ENTRE EL ÍNDICE DE DEMOCRACIA Y EL PIB PER CÁPITA, 2018



Fuente: Castillo y Vargas (2021).

Mendenhall, Beaver y Beaver (2015) señalan que, al interpretar los gráficos de dispersión, es necesario considerar la linealidad de la relación, los datos atípicos, así como identificar si la relación es positiva o negativa. En el gráfico sobre el PIB per cápita y el índice de la democracia, se observa que la relación no es tan lineal, sino es más curvilínea. Sin embargo, sí es una relación positiva; es decir, a mayor PIB per cápita, mayor índice de democracia o viceversa. Además, existen datos atípicos: países donde el PIB per cápita es alto y el nivel de democracia bajo, por ejemplo, Qatar. También existen países donde el PIB per cápita es bajo y el nivel de democracia alto, por ejemplo, Cabo Verde.

UNIDAD 3
GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN BASADA EN GESTORES
DE REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS: ZOTERO



Antes de comenzar a gestionar la información académica con un gestor de referencias bibliográficas, es importante asimilar el concepto de *Integridad Académica*, ya que esto nos permitirá comprender la relevancia de los gestores de referencias bibliográficas en el proceso de investigación.

3.1 Integridad académica

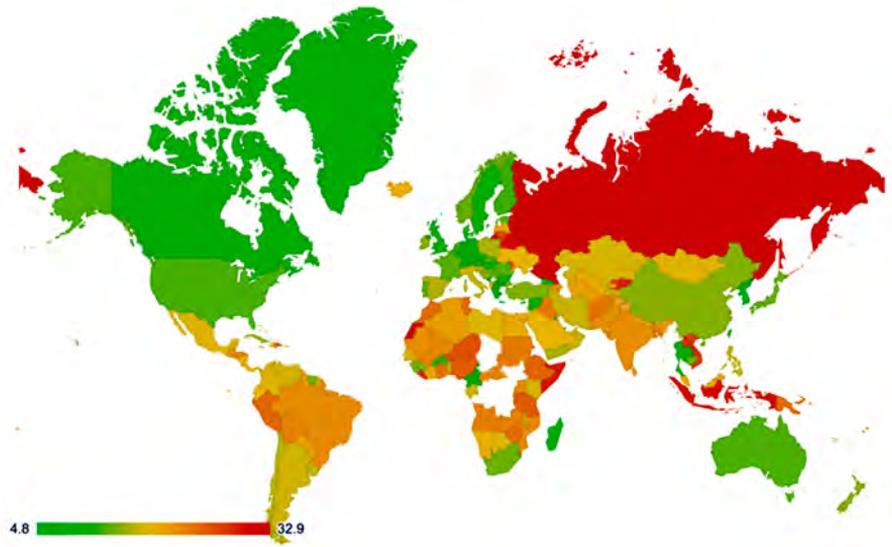
La integridad académica es un principio rector en el ámbito educativo y consiste en tomar la determinación, como individuo, de comportarse de una manera responsable y que inspire la confianza de los demás. La integridad académica es la base de la conducta y la toma de decisiones éticas en la creación de trabajos académicos legítimos, de autoría original y honestos (International Baccalaureate Organization, 2019).

De acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española, plagiar es “copiar en lo sustancial obras ajenas, dándolas como propias”, en este sentido, la UNAM a través de su portal web “Ética Académica” señala que el plagio:

Es la apropiación indebida de textos, imágenes, datos, tablas, diseños o gráficos que pertenecen a otros autores, y ocurre cuando se utilizan en un trabajo o texto propio sin **citarlos** adecuadamente o poner referencias bibliográficas a las fuentes originales que se consultaron o emplearon (UNAM, 2014).

En este punto es importante señalar que OXSICO, ha desarrollado un mapa para consultar el nivel de plagio académico en el mundo, el cual nos brinda una idea de la problemática de esta práctica en el mundo.

FIGURA 3.1
MAPA DE PLAGIO EN EL MUNDO



Fuente: Live map of plagiarism around the world (2022). OXSICO. <https://www.oxsico.com/blog/>

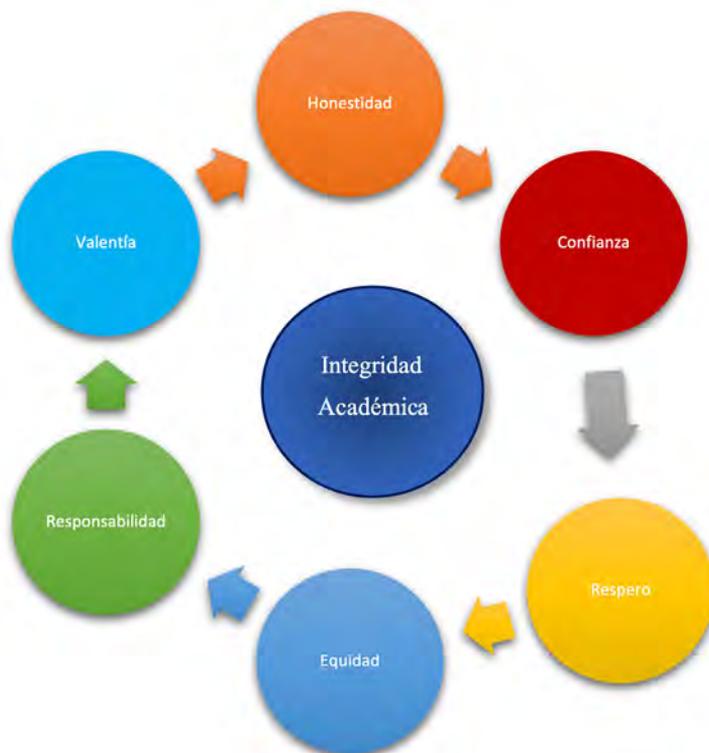
De acuerdo con Turnitin³³ (2017), cataloga ciertas actividades que son consideradas como plagio:

- Entregar el trabajo de otra persona como propio.
- Copiar palabras o ideas de otra persona sin dar crédito.
- No poner una cita entre comillas.
- Dar información incorrecta sobre la fuente de una cita.
- Cambiando palabras, pero copiando la estructura de la oración de una fuente sin dar crédito.
- Copiar tantas palabras o ideas de una fuente que constituya la mayor parte de su trabajo, ya sea que le dé crédito o no (consulte nuestra sección sobre reglas de “uso justo”).

El Centro Internacional de Integridad Académica (ICAI) señala 6 valores fundamentales para obtener la integridad académica (ICAI, 2021):

³³ Organización orientada a evitar el plagio en internet. <https://www.turnitin.com>

FIGURA 3.2
VALORES FUNDAMENTALES DE INTEGRIDAD ACADÉMICA



Fuente: Elaboración propia basado en International Center for Academic Integrity [ICAI]. (2021). *The Fundamental Values of Academic Integrity*. (3rd ed.). www.academicintegrity.org/the-fundamental-values-of-academic-integrity

En el caso de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), tiene un código de ética en donde se establecen los principios y valores a los cuales deben sujetarse los miembros de la comunidad académica, estos principios son los siguientes (*Código de Ética UNAM*, 2015):

- Convivencia pacífica y respeto a la diversidad cultural, étnica y personal.
- Igualdad.
- Libertad de pensamiento y de expresión.
- Respeto y tolerancia.

- Laicidad en las actividades universitarias.
- Integridad y honestidad académica.
- Reconocimiento y protección de la autoría intelectual.
- Responsabilidad social y ambiental en el quehacer universitario.
- Objetividad, honestidad e imparcialidad en las evaluaciones académicas.
- Cuidado, uso honesto y responsable del patrimonio universitario.
- Transparencia en el uso de la información y de los recursos públicos de la Universidad.
- Privacidad y protección de la información personal.

En el rubro de Integridad y honestidad académica, señala que: “Todos los miembros de la comunidad académica deben apegarse en todas sus actividades al rigor académico en la búsqueda, ejercicio, construcción y transmisión del conocimiento, así como ser honestos sobre el origen y las fuentes de la información que empleen, generen o difundan” (UNAM, 2015).

La UNAM ha desarrollado el sitio web “Ética Académica” desde 2014, con el objetivo de fomentar prácticas y actitudes de integridad académica. El sitio proporciona consejos, materiales, manuales, aplicaciones, entre otros recursos para apoyar la tarea de generar contenidos auténticos e íntegros.

En este punto es esencial destacar la importancia del *origen y las fuentes de información utilizadas* en la actividad académica. Para ello, es fundamental comprender y tener en cuenta los siguientes conceptos:

La citación

La citación significa principalmente señalar o indicar que se están retomando o repitiendo palabras ajenas, incorporadas al propio texto, y hacerlo. Requiere también que, de una u otra manera, se le haga evidente, que se logre diferenciar lo propio de lo ajeno (M. Pérez *et al.*, 2015).

Los tipos de citas son:

- Citas directas. En ellas se transcribe la idea de manera literal, éstas pueden ser cortas (hasta 40 palabras) o en bloque (más de 40 palabras).
- Citas indirectas. En ellas se menciona la idea sin transcribirla.

Las referencias

Es un conjunto de datos precisos y detallados con los que un autor facilita la remisión a documentos impresos, o a una de sus partes, y a sus características editoriales (Díaz, 2005), éstas se colocan al final del documento y usualmente se ordenan alfabéticamente.

Es importante que las citas y las referencias a los recursos utilizados se encuentren (Robles y Montiel, 2008):

- Correctamente redactadas y,
- Tengan una estructura estandarizada-normalizada, conservando un estilo que permita y facilite la rápida recuperación del material documental utilizado en la realización de los trabajos de investigación.

3.2 Gestores de referencias bibliográficas

Hoy en día, los investigadores en su práctica profesional se enfrentan a que tienen en sus manos una inmensa cantidad de recursos; por ejemplo, un gran número de sistemas de información y bases de datos especializadas, miles de sitios web especializados, repositorios digitales y otras fuentes de información en las cuales localizar, identificar y seleccionar la información que suscite su interés, pero se encuentran con la dificultad de organizar la información que le interesa para su investigación, así como su homogeneización y optimización (Cordón-García *et al.*, 2009).

Aunando a lo anterior, observamos en la Tabla 1 que existe una gran cantidad de información disponible en el mundo si le agregáramos otras fuentes de información no arbitradas el número se incrementaría exponencialmente. Ante esta situación es importante ser muy preciso al momento de realizar investigación y consultar ciertas fuentes.

TABLA 3.1
 PRODUCCIÓN DE ARTÍCULOS DE REVISTAS CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS³⁴

<i>Año</i>	<i>Mundo</i>	<i>México</i>
2000	1,067,910,340	5,053,710
2001	1,105,881,954	5,470,520
2002	1,153,759,448	5,986,610
2003	1,209,556,860	6,723
2004	1,324,239,743	7,308,350
2005	1,488,551,183	8,306,800
2006	1,569,368,994	9,379,340
2007	1,660,543,035	9,611,380
2008	1,749,903,556	10,459,300
2009	1,853,966,534	10,717,650
2010	1,943,521,455	11,318,230
2011	2,043,639,604	11,859,260
2012	2,102,913,309	12,585,070
2013	2,175,429,202	13,295,300
2014	2,263,604,393	14,345,850
2015	2,294,557,662	14,585,580
2016	2,376,419,914	15,199,900
2017	2,464,455,025	16,004,900
2018	2,554,373,362	16,345,640
Total	34,402,595,573	197,840,113

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2021). "World Bank Open Data". World Bank Open Data, <https://data.worldbank.org>. Accedido 26 de abril de 2023.

³⁴ Los artículos en publicaciones científicas y técnicas se refieren a la serie de artículos científicos y de ingeniería publicados en los siguientes campos: física, biología, química, matemática, medicina clínica, investigación biomédica, ingeniería y tecnología, y ciencias de la tierra y el espacio.

En este sentido, de acuerdo con Morales (2011) la mayor visibilidad que le dan las TIC a la información es la necesidad prioritaria de tener acceso a ella de manera rápida, fácil y al menor costo y se vuelven una prioridad en la vida cotidiana de la Sociedad de la información y del conocimiento.

En respuesta a esta problemática, es posible utilizar programas informáticos o aplicaciones web (en línea) que facilitan la recolección, organización e integración de información a través de los llamados “gestores de referencias bibliográficas” (*reference management software*).

Los gestores de referencias bibliográficas (A. Pérez, 2010) son herramientas informáticas (programas) que permiten a los usuarios crear, mantener y organizar sus propias bases de datos bibliográficas, importándose citas bibliográficas desde diversas fuentes para su tratamiento, edición y producción de nuevas bibliografías y a su vez pueden ser exportadas a otros documentos en cualquier formato.

Las referencias bibliográficas son parte integral de todas las publicaciones científicas. Sin embargo, muchos de los autores luchan constantemente para generarlas y cometen errores repetidamente al crearlas. Estos errores no deben tratarse a la ligera, porque pueden llevar al lector a dudar de la calidad de la investigación del autor y/o la publicación (Kratochvil, 2017).

Este sentido debemos entender a los Gestores de referencias bibliográficas como bases de datos, las cuales deben cumplir las funciones de recopilar (ingresar), almacenar y recuperar la información guardada en el momento que nosotros lo decidamos.

FIGURA 3.3
FUNCIONES BÁSICAS DE UNA BASE DE DATOS



Fuente: elaboración propia.

3.2.1. Zotero

Zotero es el nombre que proviene de la palabra albanesa *zotëroj* que significa “poseer/dominar” (Ferrero, 2015), es un Gestor de referencia bibliográficas desarrollado en octubre de 2006 por Dan Cohen, Josh Greenberg, Josh Greenberg y Dan Stillman, del *Center for History and New Media* de la Universidad George Mason University, hoy en día está auspiciado por la *Corporation for Digital Scholarship*, una organización sin fines de lucro dedicada al desarrollo de *software* y servicios para investigadores e instituciones de patrimonio cultural (“Zotero”, 2021).

Zotero tiene la característica de ser software libre,³⁵ de código abierto, gratuito y multiplataforma, con la característica de que existe una comunidad que aporta en los desarrollos y actualizaciones de la aplicación.

Este software tiene las siguientes características:

1. **Recolectar.** Importa las referencias en línea con un solo clic.
2. **Organizar tu biblioteca** (base de datos). Te permite organizar toda tu información de acuerdo a tus necesidades, por ejemplo, creando colecciones (carpetas), etiquetando tus referencias con palabras clave, relacionándolas, incluso puedes agregar notas.
3. **Citar con diferentes estilos.** Crea instantáneamente referencias y bibliografías para cualquier editor de texto, y directamente dentro de Word (Windows y macOS), LibreOffice y Google Docs en diferentes estilos de citas.³⁶
4. **Sincronizar.** Puede sincronizar opcionalmente sus datos entre dispositivos, manteniendo sus notas, archivos y registros bibliográficos perfectamente actualizados.

³⁵ El software libre tiene 4 libertades esenciales para los usuarios de *software* (*Free Software Foundation*, 2011):

1. La libertad de *ejecutar el programa como se desee*, con cualquier propósito (libertad 0).
2. La libertad de *estudiar cómo funciona el programa*, y cambiarlo para que haga lo que se desee (libertad 1). El acceso al código fuente es una condición necesaria para ello.
3. La libertad de *redistribuir copias* para ayudar a otros (libertad 2).
4. La libertad de *distribuir copias de sus versiones modificadas* a terceros (libertad 3). Esto le permite ofrecer a toda la comunidad la oportunidad de beneficiarse de las modificaciones. El acceso al código fuente es una condición necesaria para ello.

³⁶ De acuerdo con el repositorio de Estilos de Zotero podemos utilizar cualquiera de los 10,094 estilos de cita que se encuentran en su base de datos.

5. Colabora. Puede compartir una biblioteca de Zotero con tantas personas como desee, sin costo alguno.
6. Seguridad. Zotero es de *código abierto* y desarrollado por una organización independiente sin fines de lucro, que no tiene ningún interés financiero en su información privada.

FIGURA 3.4
CARACTERÍSTICAS DE ZOTERO



Fuente: Elaboración propia basado en Sitio *web* de Zotero (2022). Recuperado el 5 de diciembre de 2022, de <https://www.zotero.org/>

Las principales ventajas de utilizar Zotero son las siguientes (Zotero, 2021):

- Soporte a través de los desarrolladores o la comunidad en línea.
- Mejora constante. La comunidad de desarrollo de Zotero constantemente se encuentra actualizando la aplicación.
- Al ser desarrollado por una institución sin fines de lucro, la cual no tiene ningún interés económico en nuestros datos, la privacidad es un aspecto importante.

- Libre y gratis. Es libre ya que podemos modificar el *software* de acuerdo con nuestras necesidades y no tenemos que pagar para usarlo.
- Otras características:
 - Captura de pantalla de sitios *web*.
 - Importar metadatos de PDFs académicos.
 - Integración para Word, Libre Office y Google Docs.
 - Agregar referencias a través del ISBN o DOI.
- Búsquedas avanzadas en la base de datos.
- No es necesario crear una cuenta para utilizarlo.
- Exportar íntegramente la biblioteca de Zotero a otros Gestores de referencias bibliográficas.
- Podemos crear bibliografías de manera muy rápida (sin la necesidad de realizar instalaciones a través del sitio *web ZoteroBib*).

Las desventajas de la utilización de Zotero son las siguientes:

- Zotero tiene muchas opciones y puede parecer complejo utilizarlo.
- Se requiere realizar varias instalaciones en el caso de que se quieran sincronizar la información.
- No tiene apoyo de la iniciativa privada.
- El espacio de almacenamiento para sincronizar la información (adjuntos) es limitado en comparación con otros servicios.

Instalación

Para poder utilizar Zotero debemos ingresar al sitio web: <https://www.zotero.org/>, y realizar las siguientes instalaciones:

- ***Instalación de Escritorio.*** Esta es la aplicación principal de Zotero, es nuestra base de datos y requiere instalarse en nuestro equipo de cómputo, es la encargada de gestionar nuestras fuentes bibliográficas y si no tenemos cuenta³⁷ los datos solo se guardarán en nuestro equipo a través de la aplicación.

³⁷ Al crear una cuenta (gratuita) en la página de Zotero podemos vincularla a nuestra aplicación de escritorio y sincronizar los datos guardados en el equipo a nuestra cuenta en línea. En este sentido podemos utilizar Zotero sin la necesidad de crear una cuenta.

Podemos encontrar la aplicación para los principales sistemas operativos³⁸ como son Windows, Mac OS y Linux:

FIGURA 3.5
SISTEMAS OPERATIVOS EN LOS CUALES SE PUEDE INSTALAR ZOTERO



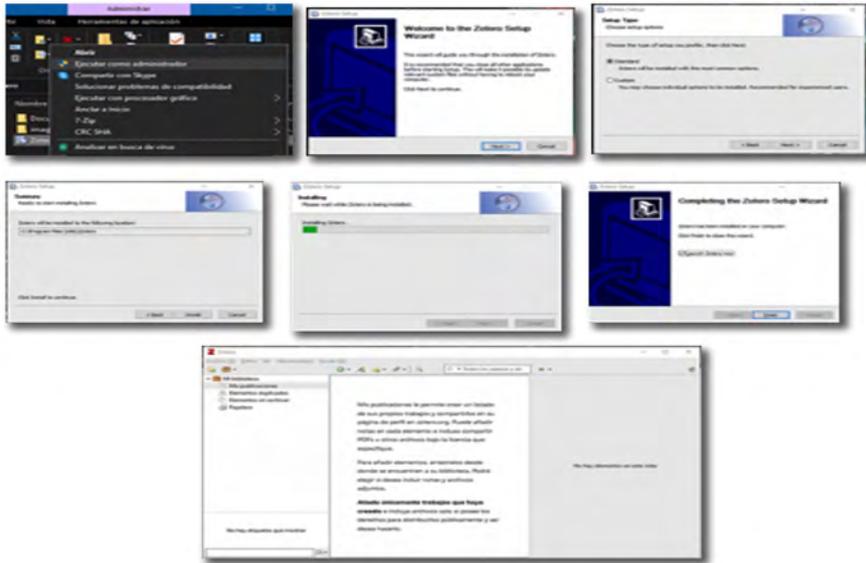
Fuente: Sitio web de Zotero (2021). <https://www.zotero.org/>

Una vez descargado el ejecutable³⁹ para el sistema operativo en cuestión, procedemos a realizar la instalación.

³⁸ Al ingresar al apartado de descargas dentro de la página de Zotero.

³⁹ Archivo que descargamos que nos permite realizar la instalación de la aplicación en nuestro equipo de cómputo, por ejemplo, en el caso de Windows, archivos con extensión EXE.

FIGURA 3.6
INSTALACIÓN DE LA APLICACIÓN DE ESCRITORIO DE ZOTERO (WINDOWS)



Fuente: elaboración propia.

Podemos utilizar Zotero como un gestor de referencias bibliográficas local, podremos agregar referencias, realizar búsquedas, citar en nuestros documentos, pero ¿qué pasa si deseamos obtener referencias bibliográficas de recursos en internet? por ejemplo, de sistemas de información y bases de datos. Para estos casos es muy útil realizar la instalación del conector de Zotero para nuestro navegador.

- **Conector del navegador web.** El conector se agrega a nuestro navegador de internet, automáticamente Zotero identifica el tipo de recurso *web* (referencia bibliográfica) y lo guarda en nuestra aplicación de escritorio, dicho conector es una extensión⁴⁰ de nuestro navegador.

⁴⁰ Las extensiones son mini programas que se añaden al navegador de internet ampliando su funcionalidad, por ejemplo, bloquear anuncios, gestores de contraseñas, lectores de pantalla, leer el texto del navegador, etcétera.

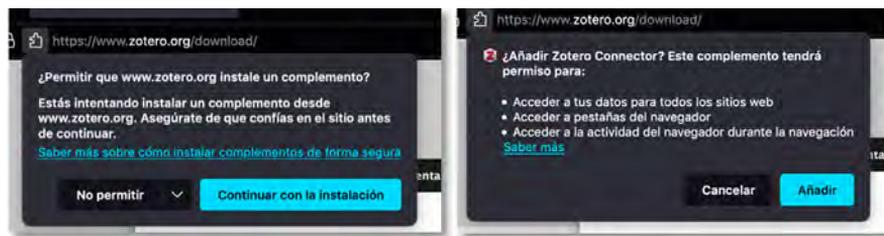
De igual manera, para instalar el conector nos dirigimos a la página de Zotero y elegimos descargar el conector, como vemos podemos instalarlo para los principales navegadores de internet (Edge, Chrome, Firefox, etcétera).

FIGURA 3.7
NAVEGADORES EN LOS CUALES SE PUEDE INSTALAR ZOTERO



Fuente: Sitio web de Zotero (2021). <https://www.zotero.org/>

FIGURA 3.8
INSTALACIÓN DE ZOTERO EN EL NAVEGADOR FIREFOX



Fuente: elaboración propia.

Una vez hecha la instalación de la extensión de Zotero en nuestro navegador, Zotero detecta automáticamente el tipo de recurso consultado, 33 tipos de recursos diferentes:

- Artículo de revista académica, artículo de enciclopedia, artículo de periódico, artículo de revista, artículo en conferencia, audiencia, carta, caso,

correo electrónico, documento, emisión de radio, emisión de TV, entrada de blog, entrada de diccionario, entrevista, estatuto, grabación de sonido, grabación de video, informe, libro, manuscrito, mapa, mensaje en foro, mensaje instantáneo, obra de arte, patente, película, podcast, presentación, programa informático, propuesta de ley, sección de un libro y tesis.

FIGURA 3.9
ALGUNOS DE LOS TIPOS DE RECURSOS QUE PUEDE ALMACENAR



Fuente: elaboración propia.

Uso

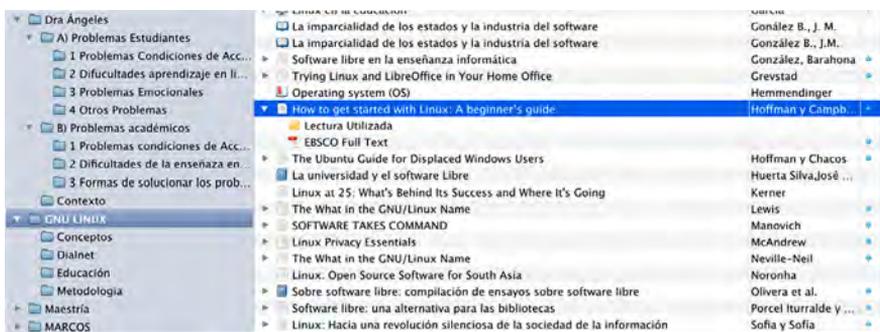
Espacio de Trabajo

La organización del espacio de trabajo de la aplicación de escritorio de Zotero se encuentra organizada en tres secciones principales:

- **Organización:** En el apartado de “Mi biblioteca” encontramos el espacio donde se almacenan todas las referencias que hayamos guardado. En esta sección también es posible crear colecciones y subcolecciones para organizar nuestras fuentes, así como utilizar herramientas para mostrar nuestras publicaciones, detectar referencias duplicadas, utilizar el bote de basura y acceder a colecciones de “bibliotecas compartidas” (para lo cual es necesario crear una cuenta en la página de Zotero).
- **Fuentes bibliográficas:** En esta sección se identifican cada una de las fuentes que se encuentran en la biblioteca principal o en alguna colección o subcolección (dependerá de la colección seleccionada en la sección de organización). Es posible identificar visualmente el tipo de recurso, así como los subelementos de este recurso como son las notas, el texto completo (el documento en PDF si el recurso lo tiene). Cada fuente seleccionada en esta sección habilita las herramientas de la tercera sección, lo cual permite realizar diversas acciones como: editar la información de la fuente, añadir etiquetas o notas, enlazar archivos adjuntos, exportar o incluso eliminar la referencia de la biblioteca.

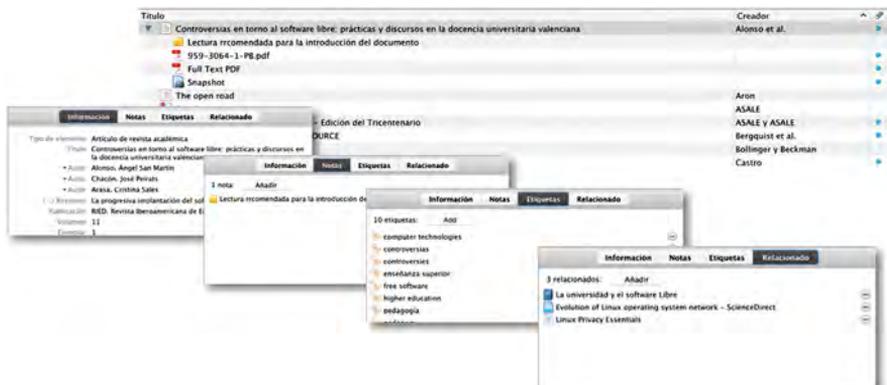
Herramientas: En primer lugar, encontramos los datos de cada una de nuestras referencias, en esta sección podemos agregar información, modificar o eliminar los datos, también podemos cambiar el tipo de recurso (libro, artículo de revista, tesis, etcétera). Podemos agregar notas a cada una de nuestras referencias, etiquetas (para organizar y buscar fácilmente las referencias) y, por último, podemos establecer relaciones entre distintas fuentes, esto nos permite que cuando trabajemos con una fuente bibliográfica podamos vincularla a otras fuentes.

FIGURA 3.10
ORGANIZACIÓN DE LAS COLECCIONES EN ZOTERO



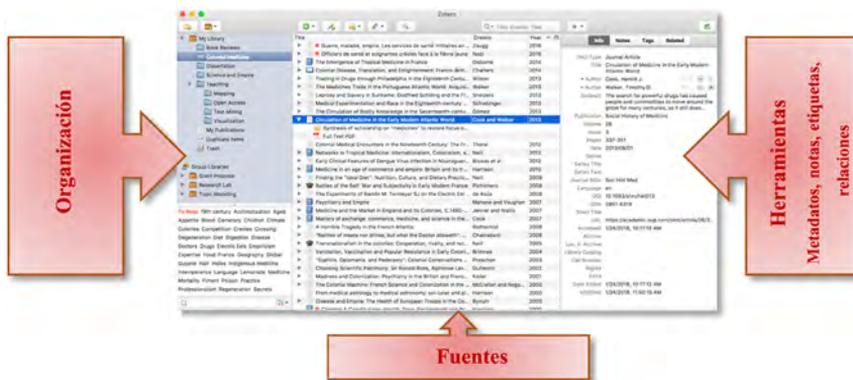
Fuente: elaboración propia.

FIGURA 3.11
HERRAMIENTAS EN ZOTERO



Fuente: elaboración propia.

FIGURA 3.12
 ESPACIO DE TRABAJO EN APLICACIÓN DE ESCRITORIO EN ZOTERO



Fuente: elaboración propia.

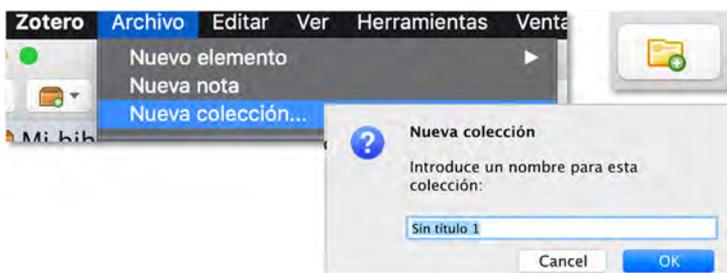
Agregar Referencias

Es posible agregar referencias bibliográficas a través de nuestra aplicación de escritorio o desde nuestro conector del navegador web.

Desde la aplicación de escritorio:

Crear colecciones: para crear una colección en Zotero, el usuario debe hacer clic en la opción “Archivo” y seleccionar “Nueva colección”. También puede encontrar el ícono del folder amarillo con un signo de más en la parte superior derecha de la aplicación y hacer clic en él para crear una nueva colección. Luego, se debe asignar un nombre a la colección. Es importante tener en cuenta que todas las referencias se almacenarán en la biblioteca principal de Zotero y en la colección seleccionada al momento de agregar los datos.

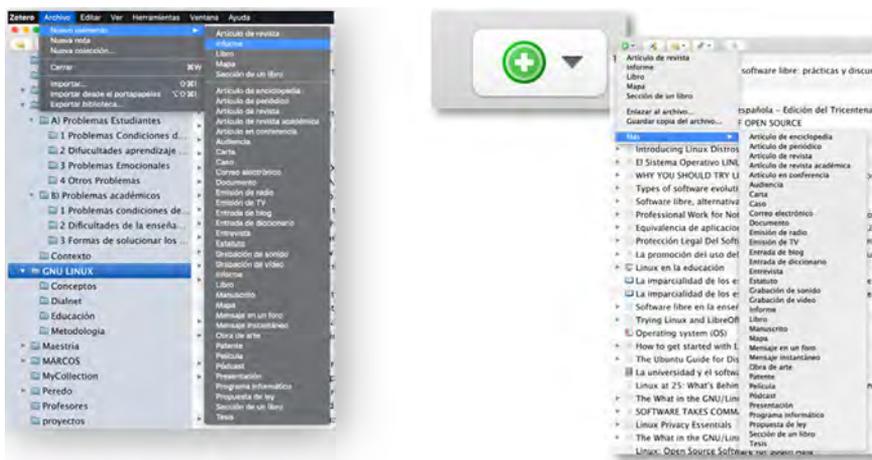
FIGURA 3.13
CREAR COLECCIONES EN ZOTERO



Fuente: elaboración propia.

- *Agregar elementos manualmente.* El procedimiento es muy similar al anterior, es necesario dar clic a “Nuevo elemento” y agregar el tipo de recurso que se desea incorporar, también es posible localizar el botón del signo de más en un círculo verde. Elemento del menú “añadir nuevo elemento” y dar clic. Para agregar un elemento a nuestro gestor de referencias bibliográficas, debemos en primer lugar situarnos en la colección donde deseamos que se guarde la referencia.

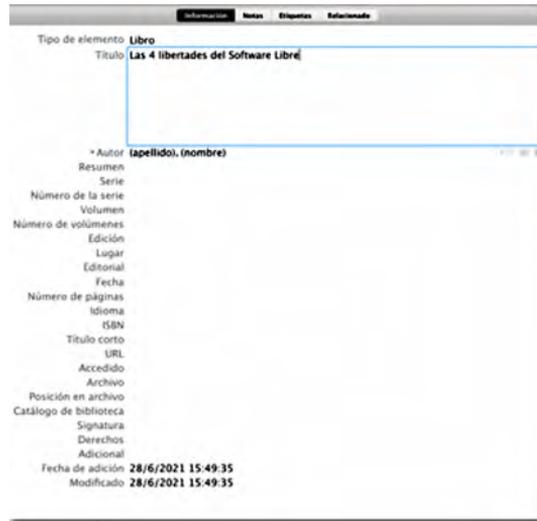
FIGURA 3.14
AGREGAR ELEMENTOS MANUALMENTE A LA BIBLIOTECA DE ZOTERO



Fuente: elaboración propia.

Al agregar un nuevo elemento, se crea un nuevo registro bibliográfico, en el cual se puede agregar la información bibliográfica requerida para cada tipo de recurso como el autor, título, fecha de publicación, editorial.

FIGURA 3.15
AGREGAR METADATOS A CADA ELEMENTO DE LA BIBLIOTECA DE ZOTERO

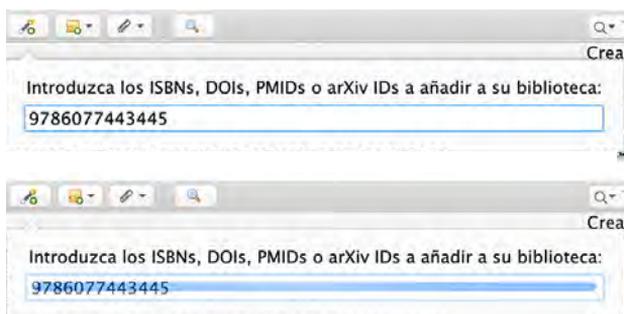


Fuente: elaboración propia.

- *Agregar elementos automáticamente.* Existen dos formas de agregar recursos de manera automática a nuestra aplicación de escritorio:
 - *Por identificador de documento.* Existen documentos como los libros que poseen un identificador único como es el caso del ISBN o el DOI (Identificador de Objetos Digitales), que es un identificador (único) para las publicaciones digitales,⁴¹ o el PMID (*PubMed Identifier*) que es el identificador de los documentos de las bases de datos PubMed de la *National Library of Medicine*. Para ello debemos localizar en nuestra aplicación de escritorio el siguiente botón: al darle clic solicitará que se agregue el identificador:

⁴¹ Los recursos a los que se les asigna un DOI pueden ser, libros, capítulos de libros, artículos de revistas electrónicas, actas y comunicaciones de congresos, software, videos ecétera. (DOI: ¿qué es y cómo solicitarlo?, 2021).

FIGURA 3.16
 AGREGAR ELEMENTOS POR IDENTIFICADOR DEL RECURSO



Fuente: elaboración propia.

Al finalizar la búsqueda de material a través del identificador, Zotero recuperará la información del documento buscado.

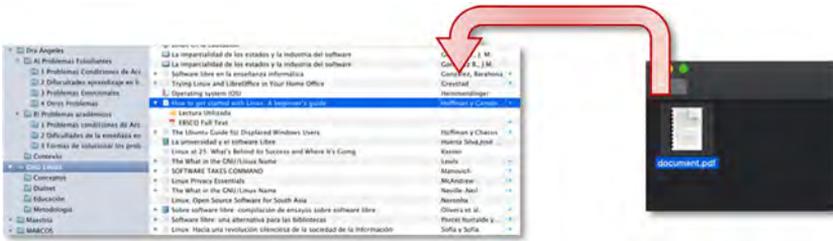
FIGURA 3.17
 RESULTADO DE LA BÚSQUEDA POR IDENTIFICADOR



Fuente: elaboración propia.

- Importando información desde los metadatos del PDF. Zotero puede analizar los PDFs académicos y los compara con la base de datos de Google Académico para determinar si hay coincidencias, en el caso de encontrar coincidencias descarga los metadatos. Para ello debemos:
 - 1) Arrastrar el PDF hacia la biblioteca o la colección de Zotero deseada (con clic sostenido).

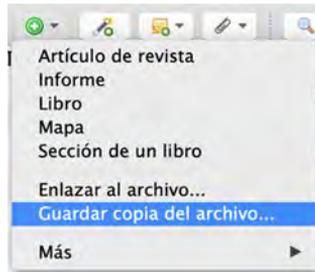
FIGURA 3.18
AGREGAR ELEMENTOS ARRASTRÁNDOLOS A LA BIBLIOTECA DE ZOTERO



Fuente: elaboración propia.

O bien debemos emplear la opción “Guardar copia del archivo” del menú y añadir nuevo elemento (signo más verde) y elegimos el archivo a importar.

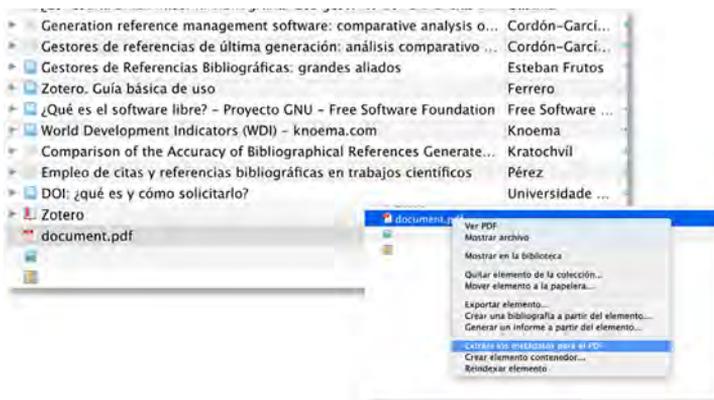
FIGURA 3.19
AGREGAR ELEMENTOS DESDE EL MENÚ DE LA APLICACIÓN DE ZOTERO



Fuente: elaboración propia.

Como se observa, el archivo en PDF se encuentra en la colección por lo que se procede a darle clic derecho y elegimos la opción “Extraer los metadatos para el PDF”.

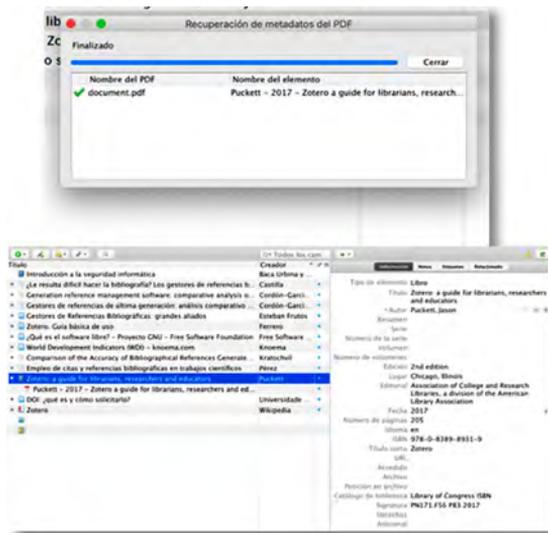
FIGURA 3.20
EXTRAER METADATOS DE LOS DOCUMENTOS IMPORTADOS



Fuente: elaboración propia.

Zotero automáticamente realizará la búsqueda de los metadatos y cuando finalice, como observamos, descargará los metadatos del documento.

FIGURA 3.21
RESULTADO DE LA EXTRACCIÓN DE LOS METADATOS DESDE EL CONECTOR WEB



Fuente: elaboración propia.

Recordemos que el conector de Zotero es una extensión que se agrega a nuestro navegador *web*, puede guardar referencias directamente desde nuestro navegador a nuestra cuenta de Zotero (es indispensable crear una cuenta y habilitar el guardado en línea), para obtener mejores resultados es necesario tener instalada y abierta la aplicación de escritorio de Zotero. Cuando se navega a través de un sitio académico, un portal de noticias, un repositorio multimedia, un blog o simplemente una página *web*, el conector detecta automáticamente el contenido mientras navega por la *web* y te permite guardarlo en Zotero simplemente con un clic.

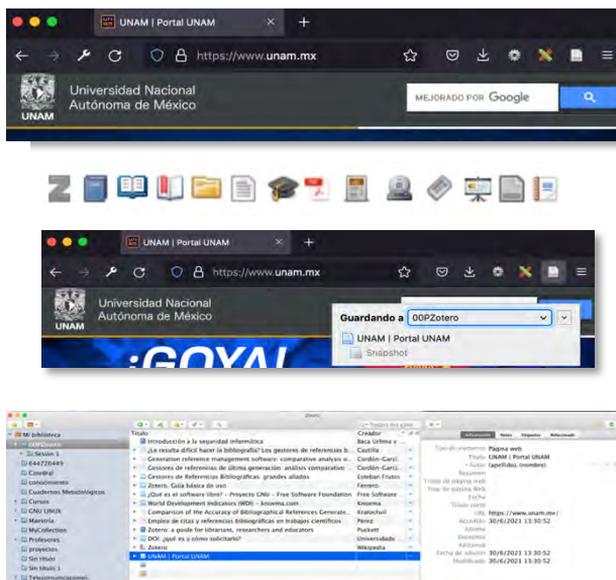
FIGURA 3.22
CONECTOR WEB



Fuente: elaboración propia.

El conector cambia de la letra a un ícono diferente dependiendo el tipo de recurso encontrado, al darle clic guarda automáticamente la referencia en nuestra biblioteca o colección (la cual tenemos seleccionada).

FIGURA 3.23
FUNCIONAMIENTO DEL CONECTOR WEB



Fuente: elaboración propia.

Gestión de referencias bibliográficas

Modificación de referencias bibliográficas

Es muy sencillo modificar los metadatos de las referencias guardadas en nuestra aplicación de escritorio, simplemente seleccionamos la referencia a modificar en nuestro panel central y en el panel derecho dentro de la sección “información” podemos modificar cada uno de los elementos bibliográficos de la referencia.

FIGURA 3.24
MODIFICAR LAS REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS EN NUESTRA BIBLIOTECA

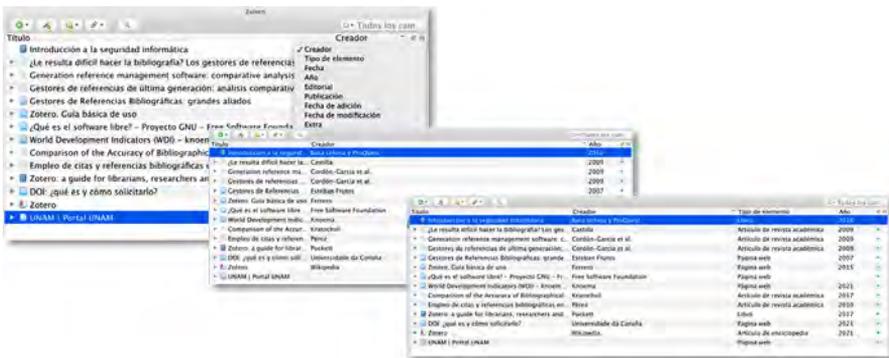


Fuente: elaboración propia.

Ordenar la lista de referencias bibliográficas

En el panel central se encuentran las referencias listadas por: título, creador y archivo adjunto, pero no son los únicos elementos que se pueden agregar al listado, en este sentido es posible agregar más elementos: simplemente damos clic a y elegimos los elementos que deseamos que se muestren en el listado.

FIGURA 3.25
ORDENAR LAS REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS EN NUESTRA BIBLIOTECA



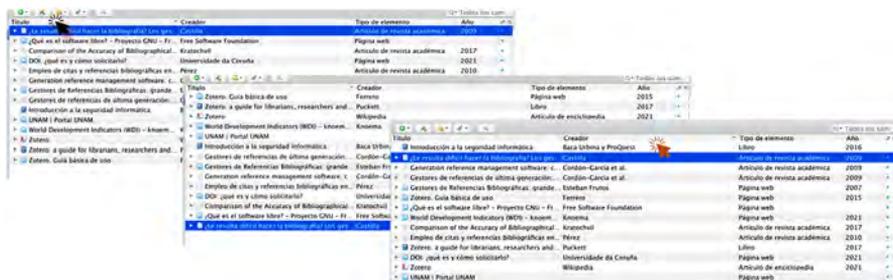
Fuente: elaboración propia.

También es posible ordenar el listado por orden alfabético tanto en las opciones de Título, Creador, Tipo de elemento etcétera, o por números



ascendente-descendente en campos numéricos como es el caso de año. Simplemente dar clic a la barra en donde se encuentra el título del tipo de recursos.

FIGURA 3.26
ORDENAR LAS REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS EN NUESTRA BIBLIOTECA
(DIFERENTES TIPOS)



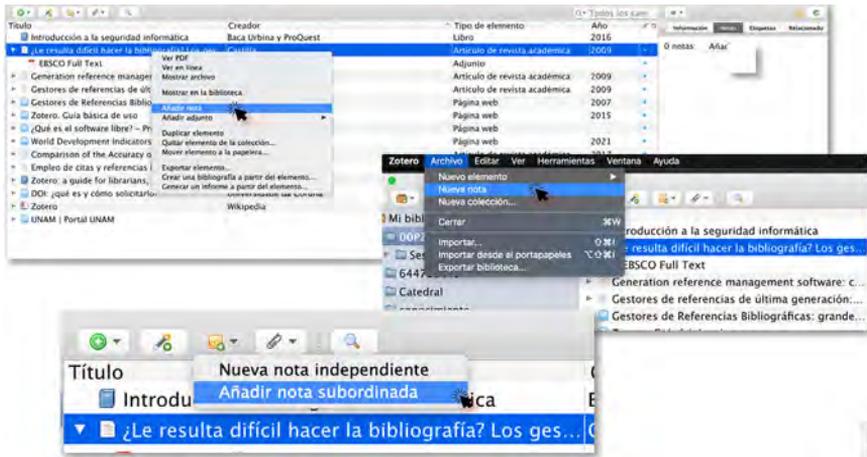
Fuente: elaboración propia.

Agregar Notas

Adicionalmente, a las referencias bibliográficas y sus archivos adjuntos como lo son los documentos a texto completo (PDF) o capturas de pantalla, Zotero tiene la característica de crear Notas en la biblioteca (que también se pueden sincronizar). Las Notas pueden ser de 2 tipos:

- *Notas subordinadas*. Estas se encuentran asociadas a un elemento de nuestra biblioteca. Nos permiten asociar texto e imágenes a nuestras referencias, resultan muy útiles ya que en ella podemos plasmar ideas importantes sobre la referencia bibliográfica. Existen diferentes formas de agregar una nota:
 - Seleccionado un elemento de nuestra biblioteca y dirigimos a la tercera sección de nuestra aplicación (herramientas) y localizamos la pestaña de notas y pulsamos el botón de “añadir”.
 - Elegimos nuestra referencia y damos clic derecho y en el menú emergente elegimos la opción “Añadir nota”
 - En el menú “Archivo” dar en la opción “Nueva nota”
 - Pulsar sobre el ícono “Nueva nota” y elegir la opción “Añadir nota subordinada”.

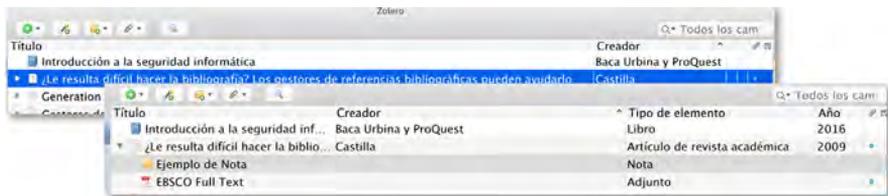
FIGURA 3.27
 AGREGAR NOTAS



Fuente: elaboración propia.

Como observamos, las notas son un subelemento de nuestra referencia bibliográfica, como lo son el texto completo y para visualizarlas solo pulsamos el triángulo que se encuentra justo a la izquierda de nuestra referencia y se desplegará está y otros elementos asociados a ella.

FIGURA 3.28
 VISTA DE LAS NOTAS

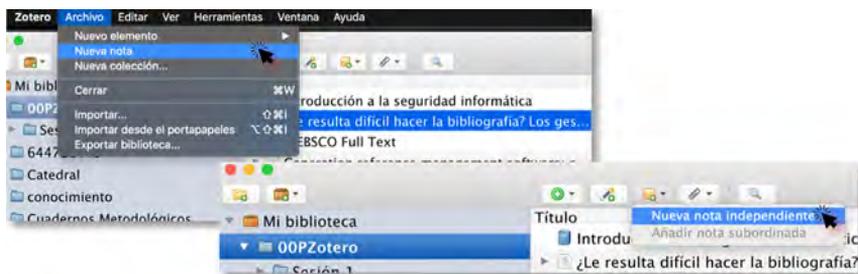


Fuente: elaboración propia.

- *Notas independientes.* Como su nombre lo indica, las notas independientes no se asocian a algún elemento de nuestra biblioteca. Para crearlas debemos:

- Seleccionar nuestra biblioteca o colección deseada y posteriormente en el menú elegir la opción “Archivo” y dar clic en la opción “Nueva nota”
- Pulsar sobre el ícono “Nueva nota” y elegir la opción “Añadir nota independiente”.

FIGURA 3.29
CREAR NOTAS INDEPENDIENTES



Fuente: elaboración propia.

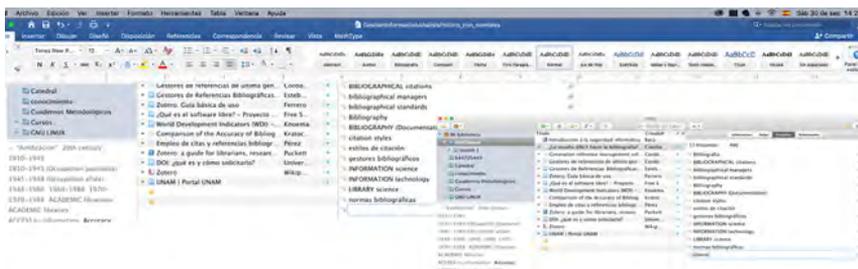
Agregar etiquetas

Las Etiquetas son palabras que identifican o representan las referencias bibliográficas que se encuentran en Zotero, éstas se pueden importar automáticamente al añadir referencias bibliográficas desde sistemas de información y bases de datos académicas, también podemos agregarlas de manera manual.

Para agregar las etiquetas debemos seleccionar la referencia (columna central) a la cual le agregaremos las etiquetas, después se deberá dar clic a la pestaña “Etiquetas” (tercera columna) y se pulsa el botón “Añadir”, e introducimos la palabra o frase que deseamos agregar y pulsamos la tecla “enter”.⁴² El sistema automáticamente se situará en la parte de abajo para crear otra etiqueta, en este sentido si ya no se desea agregar otra etiqueta pulsamos la tecla “Esc”.

⁴² Las etiquetas se muestran ordenadas en orden alfabético y las etiquetas que agregamos tienen un ícono de diferente color al de las etiquetas que ya tenía el recurso.

FIGURA 3.30
AGREGAR ETIQUETAS

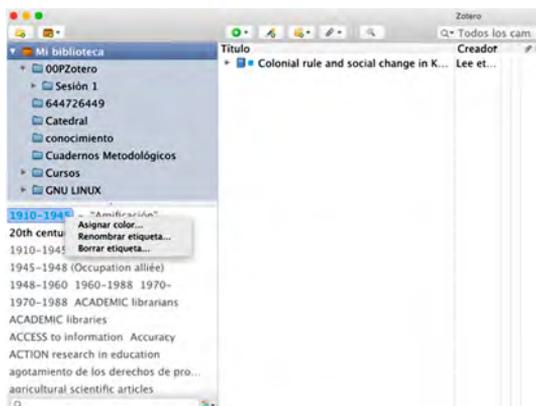


Fuente: elaboración propia.

Para borrar las etiquetas se pulsa el botón  o seleccionar la etiqueta deseada y borrar su contenido.

Todas las etiquetas se encuentran en la primera columna del programa, donde el usuario puede seleccionarlas para visualizar todas las referencias que compartan esa etiqueta en la parte central del programa. Si el usuario desea realizar alguna acción con respecto a las etiquetas, como renombrarlas, cambiarles el color o eliminarlas, puede hacer clic derecho sobre ellas y elegir la opción correspondiente.⁴³

FIGURA 3.31
VISUALIZAR LAS ETIQUETAS EN ZOTERO



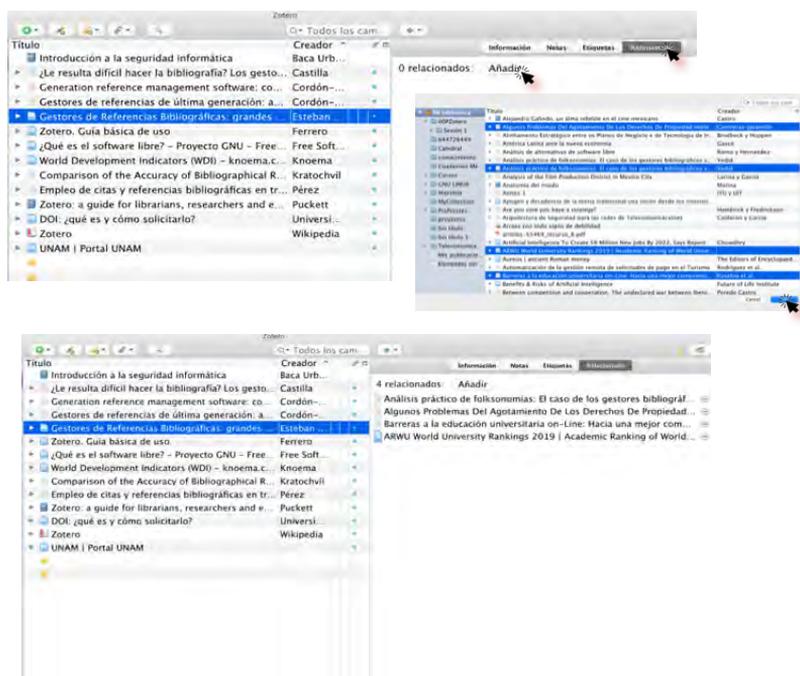
Fuente: elaboración propia.

⁴³ Sólo se elimina la etiqueta, la referencia bibliográfica sigue íntegra sin sufrir cambios.

Generar Relaciones

Zotero permite al usuario establecer vínculos entre cada una de las referencias bibliográficas con cualquier elemento de la biblioteca, ya sean referencias o notas. El usuario puede agregar tantas referencias como desee. Para crear estas relaciones, se debe seleccionar el elemento a relacionar en la columna central de la aplicación de escritorio y hacer clic en la pestaña “Relacionado” de la tercera columna. En esta columna, se mostrarán los elementos relacionados con el elemento seleccionado. Al hacer clic en “Añadir” y seleccionar uno o varios elementos de la biblioteca y presionar “OK”, los elementos seleccionados se mostrarán como elementos relacionados en la pestaña “Relacionado”. Al hacer clic en cada elemento relacionado, se puede acceder a dicho elemento.

FIGURA 3.32
CREAR ELEMENTOS RELACIONADOS EN ZOTERO



Fuente: elaboración propia.

Integración con procesador de textos

Zotero se integra con los procesadores de texto Microsoft Word (Windows y macOS) y LibreOffice (Windows, macOS y Linux) mediante complementos de su aplicación de escritorio. Esto permite la creación de bibliografías dinámicas, de manera que, al citar dentro del texto, se generará automáticamente la bibliografía correspondiente. Asimismo, al corregir algún elemento dentro de la biblioteca de Zotero, éste se actualizará automáticamente en el documento.

Instalación

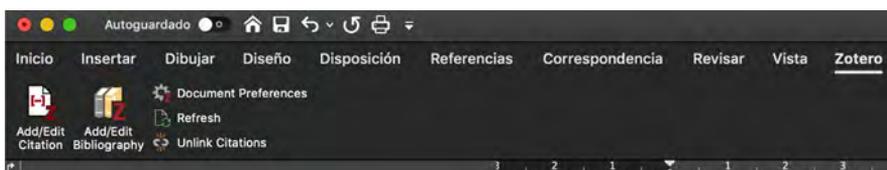
Antes de poder utilizar Zotero en nuestro procesador de textos debemos realizar la instalación del complemento para ello debemos:⁴⁴

1. Abrir nuestra aplicación de escritorio de Zotero.
2. Ingresar a las preferencias de Zotero.
 - a. En el caso de Windows, elegir el elemento del menú “Editar” y posteriormente pulsar “Preferencias”.
 - b. el caso de macOS, elegir el elemento del menú “Zotero” y posteriormente pulsar “Preferencias”.
3. En la ventana emergente que se abre pulsar en la pestaña y elegir el elemento “Procesador de texto”.
4. Se debe hacer clic en la opción “Instalar complemento Microsoft Word”. Es posible que, al acceder a esta opción, ya se haya instalado previamente este complemento. En ese caso, se mostrará la leyenda “Reinstalar complemento Microsoft Word”.

⁴⁴ Se explica el procedimiento para instalar el complemento de Microsoft Word.

5. Cerrar la ventana emergente.
6. Al Abrir nuestra aplicación Microsoft Word observamos que Zotero se ha integrado a nuestro procesador de texto.

FIGURA 3.33
COMPLEMENTO DE ZOTERO EN MICROSOFT WORD



Fuente: elaboración propia.

Pestaña de Zotero

Como se observó anteriormente, el complemento de Zotero Word agrega una pestaña (sección en el menú) a nuestro procesador de textos. Los elementos que integran esta pestaña son:

	<p>Agregar/ Editar Cita. Podemos agregar una cita o editar una existente en la ubicación de nuestro cursor.</p>
	<p>Agregar/ Editar Bibliografía. Insertar bibliografía en la ubicación del cursor o editar una existente.</p>
	<p>Preferencias del Documento. Entrar a las opciones de Zotero, por ejemplo, elegir el estilo de cita.</p>
	<p>Actualizar. Se actualiza tanto las citas como la bibliografía (cualquier metadato que se haya cambiado desde la biblioteca de Zotero).</p>
	<p>Desvincular Citas. Desvincula las citas de nuestro documento con nuestra aplicación de Zotero.</p>

Fuente: elaboración propia.

Citar

Para citar coloque su cursor en la parte que desee que se agregue la cita y pulse (Agregar/ Editar Cita). Al dar clic al botón se muestra un cuadro de diálogo de citas como se muestra en la figura siguiente:⁴⁹

FIGURA 3.34
UTILIZACIÓN DE ZOTERO EN MICROSOFT WORD



Fuente: elaboración propia.

En este cuadro de diálogo podemos buscar o seleccionar elementos de nuestra biblioteca. Al agregar texto el sistema nos muestra los resultados que coincidan con dicho texto, así, por ejemplo, podemos capturar parte del título del documento o el autor de la referencia que deseamos agregar. Los elementos que se muestran y que ya hemos utilizado se mostrarán en la parte superior del listado con la leyenda “Citado”.

Seleccionamos un elemento de los listados anteriormente (clic o pulsamos enter) y pulsamos enter, Zotero automáticamente genera la citación de la obra seleccionada y en el estilo de cita especificado:

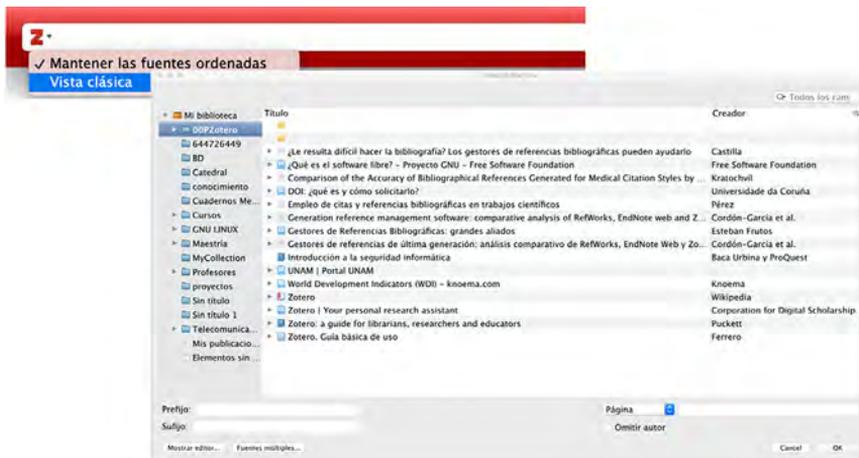
FIGURA 3.35
EJEMPLO DE UNA CITA EN MICROSOFT WORD

Los *Gestores de referencias bibliográficas* (Pérez, 2010) son herramientas informáticas (programas) que permiten a los usuarios **crear, mantener y organizar** sus propias bases de datos bibliográficas, importándose citas bibliográficas desde diversas fuentes para su tratamiento, edición y producción de nuevas bibliografías y a su vez pueden ser **exportadas** a otros documentos en cualquier formato.

Fuente: elaboración propia.

También es posible pulsar en el triángulo que se encuentra junto a la letra “Z” de Zotero para desplegar el menú emergente y elegir la opción “Vista clásica”. Al hacerlo, se mostrará una ventana similar a la aplicación de escritorio, donde se puede buscar la referencia de manera visual.

FIGURA 3.36
BUSCAR UN ELEMENTO A CITAR A TRAVÉS DE LA “VISTA CLÁSICA”



Fuente: elaboración propia.

Para modificar el estilo de cita utilizado debemos elegir la opción (Preferencias del documento) en el menú de nuestro procesador de textos y elegimos el estilo de cita deseado.

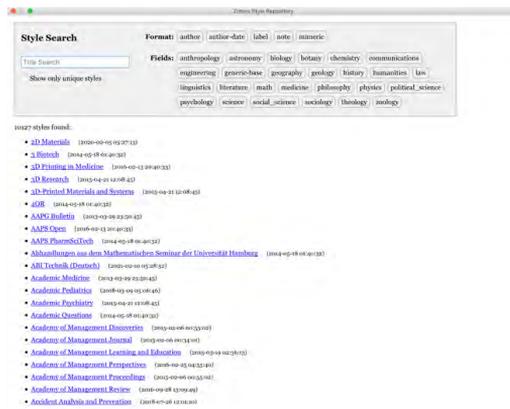
FIGURA 3.37
CAMBIAR EL ESTILO DE CITA



Fuente: elaboración propia.

Si el estilo de cita que deseamos no se encuentra en el listado podemos pulsar en el enlace “Gestionar estilos...” y buscar en el Repositorio de estilos de Zotero de entre los más de 10,000 estilos mostrados.⁴⁵

FIGURA 3.38
REPOSITORIO DE ESTILOS DE CITAS



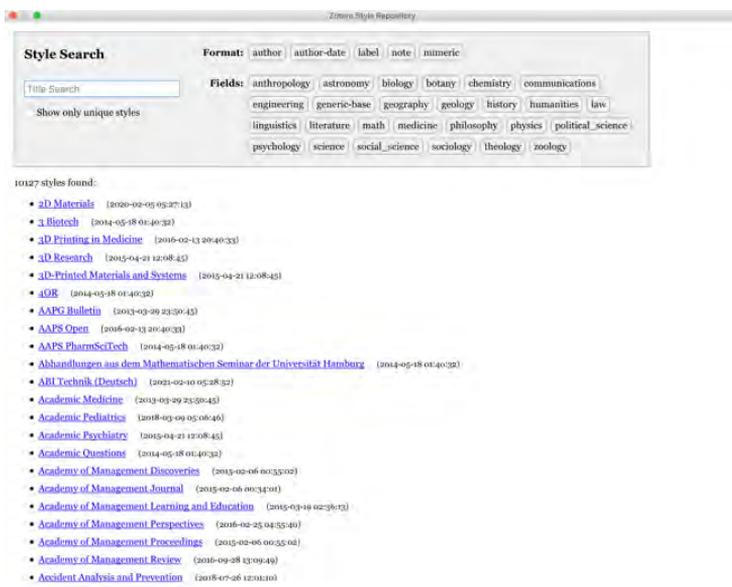
Fuente: elaboración propia.

⁴⁵ En el repositorio de estilos de Zotero podemos filtrar los estilos por el formato de los estilos o por el área de conocimiento asociados a cada estilo.



Para ver una vista previa de los estilos, simplemente se debe situar el cursor sobre el estilo deseado. Para instalarlo, basta con dar clic en el estilo que se quiere. Una vez hecho esto, se puede observar que el estilo instalado aparece listado en las preferencias del documento.

FIGURA 3.39
VISTA PREVIA DEL ESTILO DE CITA EN EL REPOSITORIO DE ESTILOS DE CITAS

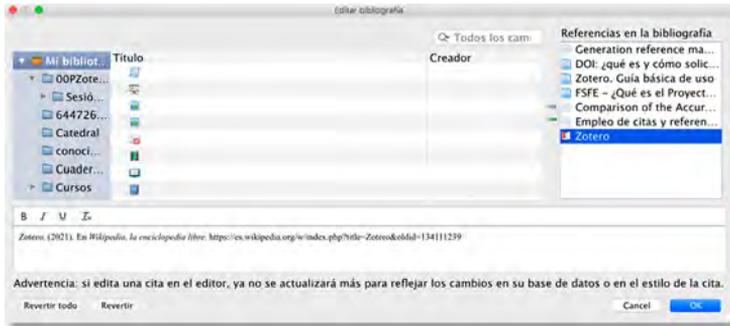


Fuente: elaboración propia.

Bibliografía

Al pulsar “Agregar/ Editar Bibliografía”. Se inserta la bibliografía de todas las obras citadas con Zotero en la ubicación del cursor. También puede editar cada uno de los elementos generados en la bibliografía.

FIGURA 3.40
EDITAR BIBLIOGRAFÍA



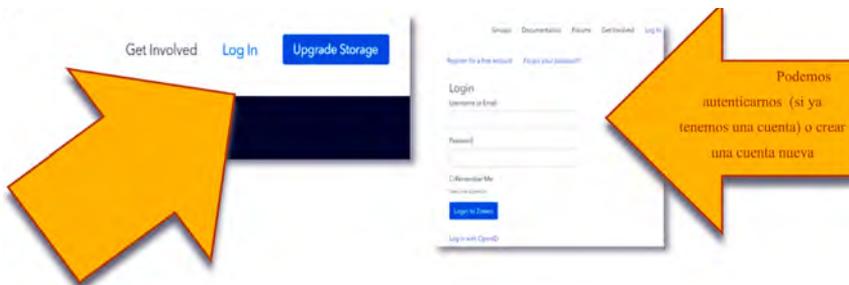
Fuente: elaboración propia.

Sincronización

Zotero almacena toda la información localmente en la aplicación. Sin embargo, la sincronización permite acceder a la biblioteca desde cualquier computadora con acceso a Internet. Este proceso se realiza de forma automática, lo que significa que cualquier cambio en la biblioteca se sincroniza automáticamente. También es posible realizar una sincronización manual haciendo clic en el botón de sincronización .

Para realizar este proceso es necesario crear una cuenta en Zotero (zotero.org), es gratuita:

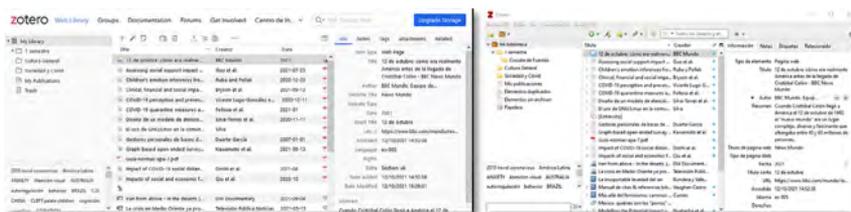
FIGURA 3.41
EDITAR BIBLIOGRAFÍA



Fuente: elaboración propia.

A continuación veremos nuestra cuenta de Zotero en línea, en donde podemos observar que se encuentran todas nuestras colecciones que tenemos también en nuestra aplicación de escritorio.

FIGURA 3.42
BIBLIOTECA WEB Y LOCAL DE ZOTERO



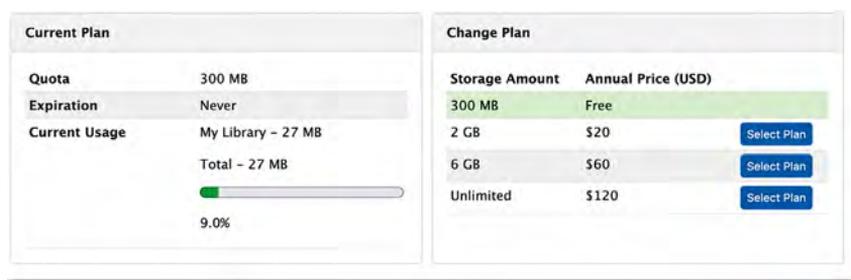
Biblioteca web (zotero.org)

Biblioteca web (zotero.org)

Fuente: elaboración propia.

Zotero proporciona un espacio de almacenamiento local ilimitado, que depende de la capacidad de almacenamiento del equipo de cómputo en el que está instalado. Sin embargo, el espacio de almacenamiento en línea para la cuenta gratuita es de 300 MB. Es posible aumentar esta cuota anualmente mediante una suscripción de pago. Las opciones de suscripción para aumentar el espacio de almacenamiento en línea se encuentran en la página web de Zotero.

FIGURA 3.43
ALMACENAMIENTO EN LÍNEA DE ZOTERO



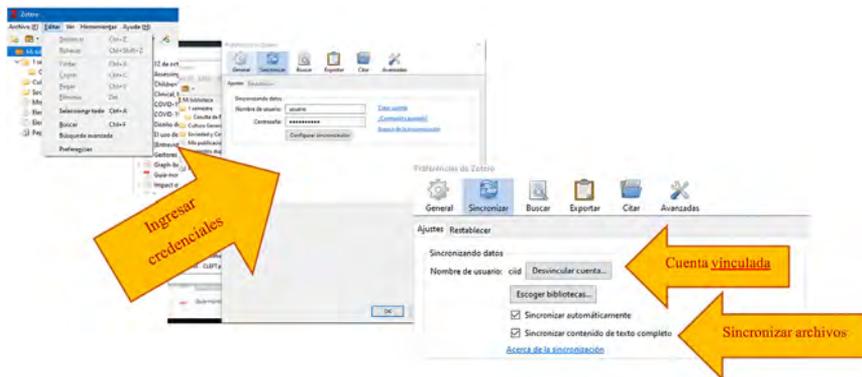
Fuente: elaboración propia.

Zotero sincroniza tanto datos como archivos:

- **Datos.** Se sincronizan todos los metadatos relacionados con la publicación (autor, fecha, editorial, año, etcétera) así como las notas, etiquetas, relaciones que hayamos creado con los elementos de nuestra biblioteca, esta sincronización no ocupa espacio en nuestra cuenta web de Zotero.
- **Archivos.** Podemos sincronizar también los documentos adjuntos a nuestras referencias, como son los PDF (texto completo), las imágenes, audio o video, esta característica es opcional y estos archivos ocuparán espacio de nuestra cuenta (como veíamos anteriormente 300 MB).

Para ingresar nuestras credenciales (usuario y contraseñas de nuestra cuenta) debemos dar clic al elemento “Preferencias” (en Windows “Editar” y en macOS “Zotero”). En la ventana emergente elegimos la pestaña “Sincronización–Ajustes”.

FIGURA 3.44
CREDENCIALES EN ZOTERO



Fuente: elaboración propia.

Las ventajas de crear una cuenta y sincronizar en Zotero son las siguientes:

- Se respalda la información capturada en nuestra biblioteca (referencias, notas, etiquetas, relaciones).
- Podemos consultar nuestra biblioteca en diversos dispositivos.
- La sincronización es en tiempo real.

Colaboración

Zotero permite compartir colecciones en diferentes grupos y de esta manera trabajar colectivamente. Existen tres tipos de grupos que se pueden crear en Zotero:

- **Grupos públicos (Membresía abierta).** Son grupos totalmente abiertos, la página del grupo es pública y cualquier solicitante se puede unir de inmediato. No se pueden compartir archivos.
- **Grupos públicos (Membresía cerrada).** Son grupos abiertos (se pueden encontrar en búsquedas de grupos) y para ingresar a ellos se requiere recibir una invitación o solicitar unirse. Los administradores pueden ocultar la biblioteca del grupo y deciden si se pueden compartir archivos.
- **Grupos privados.** Solos los miembros del grupo (y los invitados a participar) pueden ver la página del grupo por lo que éstos se encuentran ocultos de búsquedas de grupos, no se muestran en los perfiles de los miembros. Los administradores del grupo deciden si se pueden compartir archivos.

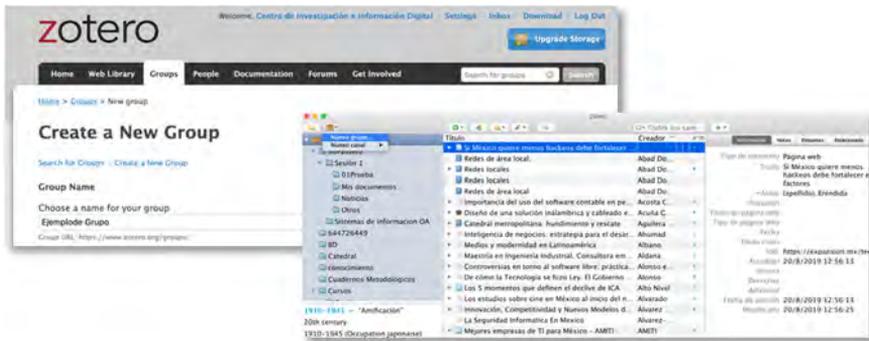
FIGURA 3.45
TIPOS DE GRUPOS EN ZOTERO



Fuente: elaboración propia.

Las bibliotecas de los grupos se encuentran separadas de nuestra biblioteca principal. Para crear un grupo desde la aplicación de escritorio debemos hacer clic en el ícono de “nuevo grupo”  . También podemos ingresar a nuestra cuenta de Zotero en internet y situarnos en la sección de “Grupos”.

FIGURA 3.46
CREACIÓN DE GRUPOS



Fuente: elaboración propia.

UNIDAD 4
PRESENTACIÓN DE RESULTADOS CON R



4.1. Resumen de la información mediante cuadros y tablas

4.1.1. Frecuencias absolutas, relativas, tasas y porcentajes

Resumir la información de variables cualitativas aplicadas al análisis político puede ser de suma importancia para los estudiantes, futuros profesionales o investigadores y analistas políticos. Es importante recordar que una frecuencia absoluta es el número de veces que ocurre un evento (Krieg, 2019) y una tabla de frecuencias de una sola variable indica el número de casos para cada categoría o atributo correspondiente a esta variable. Normalmente, cuando se incluyen tablas de frecuencias al analizar variables políticas, se reportan las frecuencias absolutas y los porcentajes, los cuales permiten describir a los casos, o unidades de observación, comparando con el total de la muestra.

Por ejemplo: la base de datos de México LAPOP 2021, contiene una pregunta sobre “¿Qué tanto confía en que el gobierno nacional hace lo correcto?” Las opciones de respuesta son: mucho, algo, poco y nada.

A continuación, se ejecuta el siguiente código en *RMarkdown*, el cual permite no sólo guardar y ejecutar códigos, sino generar y reproducir reportes en diversos formatos. En primer lugar, se establece el directorio de trabajo y se importa la base de datos con el paquete *haven*. La base de datos se puede descargar de la página web <http://datasets.americasbarometer.org/database/index.php?freeUser=true#> y se debe guardar en una carpeta local.

```

```{r, echo = FALSE, results = 'asis', message= FALSE}
setwd("#Aquí debes incluir tu carpeta de trabajo, es decir, aquella
donde hayas guardado la base de datos#")
mex2021lapop <- read_dta("mex2021lapop.dta") #importación de la
base de datos
...

```

En segundo lugar, se guarda la variable de interés *anesteg*, la cual está nombrada en el cuestionario de esa manera y es una variable de tipo factor. Posteriormente se codifican los valores de la variable con las palabras “mucho”, “algo”, “poco”, “nada”, con esos mismos niveles. La paquetería utilizada para este ejercicio es la de *tidyverse*. De esa manera se podrá hacer nuestra tabla de frecuencias utilizando el paquete *summarytools*.

```

```{r echo = FALSE, eval=TRUE, include= TRUE, error= TRUE, message=FALSE,
warning=FALSE, results='asis'}
mex2021lapop$anestg <- as.factor(mex2021lapop$anestg) #se guarda como
factor
mex2021lapop <- mex2021lapop %>% #se nombran cada una de las categorías
mutate(conf_gob=case_when(anestg=="1"~"Mucho",
                          anestg=="2"~"Algo",
                          anestg=="3"~"Poco",
                          anestg=="4"~"Nada"),
conf_gob = factor(conf_gob, levels=c("Mucho", "Algo", "Poco", "Nada")))
freq(mex2021lapop$conf_gob, plain.ascii = FALSE, style = "rmarkdown")
...

```

El resultado se puede exportar a Microsoft Word con la opción *Knit to Word*, obteniendo la siguiente tabla (4.1):

TABLA 4.1
TABLA DE FRECUENCIAS

	<i>Freq</i>	<i>% Valid</i>	<i>% Valid Cum.</i>	<i>% Total</i>	<i>% Total Cum.</i>
Mucho	681	23.01	23.01	22.72	22.72
Algo	1013	34.23	57.25	33.79	56.50
Poco	795	26.87	84.12	26.52	83.02
Nada	470	15.88	100.00	15.68	98.70
<NA>	39			1.30	100.00
Total	2998	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: elaboración propia con datos de LAPOP (2021)

La primera columna corresponde a la frecuencia absoluta. Se puede observar que el total de personas entrevistadas es de 2998, de las cuales 1013 confía *algo* en que el gobierno nacional hace lo correcto. Es importante ver que el valor de <NA> corresponde a los casos perdidos, es decir, a personas que no contestaron esa pregunta. Por ello, se generan dos columnas de porcentajes, una refiere al porcentaje válido (sin tomar en cuenta los valores perdidos) y la otra al porcentaje total (tomando en cuenta los valores perdidos).

De la tabla, se interpreta que el 34% de las personas responden que sienten “algo” de confianza, la cual representa la categoría con el mayor porcentaje. Además, la tabla muestra los porcentajes acumulados o “Cum” en la cuarta y sexta columnas. Las frecuencias acumuladas muestran el porcentaje de casos que están por debajo o por encima de algún atributo en específico (Krieg, 2019). Por ejemplo, el 57% de las personas sienten algo o más confianza en el gobierno nacional.

Aunado a las tablas de frecuencias absolutas y porcentajes que se pueden elaborar en el *software* R, también es posible calcular una tasa. Una tasa es la frecuencia relativa con que un evento se presenta dentro de una población en un determinado período de tiempo.

Por ejemplo, la base de datos contiene una pregunta sobre “¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está actualmente: 1) Trabajando, 2) No está trabajando en este momento, pero tiene trabajo, 3) Está buscando trabajo activamente, 4) Es estudiante, 5) Se dedica a los quehaceres de su hogar, 6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? 7) No trabaja y está buscando trabajo?”

A partir de la pregunta, se puede calcular la tasa de personas que se encuentra actualmente trabajando con respecto a la población. Para ello, en primer lugar, se suma la variable *wt*, la cual muestra el peso de cada persona encuestada; en segundo lugar, se suman aquellas personas que contestan que actualmente se encuentran trabajando. Finalmente se divide el número de personas que responden “Trabajando” entre el total de la muestra. Este ejercicio lo realizamos con la paquetería *kableExtra* para poder modificar el formato de la tabla desde *RMarkdown* y poder exportarla al Microsoft Word (tabla 4.2).

```
````{r echo = FALSE, eval=TRUE, include= TRUE, error= TRUE, message=FALSE,
warning=FALSE, results='asis'}```
Empleo_Actual <- mex2021lapop %>%
summarise(Poblacion = sum(wt), #ponderador
 Ocupados = sum(wt[ocup4a == 1],na.rm = TRUE),
 #personas ocupadas
 Tasa_Empleo_Actual = Ocupados/Poblacion)
 #cálculo de tasa

Empleo_Actual <- data.frame(Empleo_Actual) #se guarda la tabla como un
“data.frame”

t1 <- kable(Empleo_Actual) %>% #se aplican los detalles de forma
 kable_styling(“striped”, full_width = FALSE, htmltable_class = ‘lighttable-
classic-2’) %>%
 add_header_above(c(“Tasa de empleo actual” = 2L, “ “ = 1L)) %>%
 kable_paper()

t1
...

```

TABLA 4.2  
TASA DE EMPLEO ACTUAL EN AMÉRICA LATINA, 2021

<i>Tasa de empleo actual</i>		
Población	Ocupados	Tasa_Empleo_Actual
2,998	789.678	0.26344016

Fuente: elaboración propia con datos de LAPOP (2021)

#### 4.1.2. Elaboración de tablas de contingencia

La tabla de frecuencias realizada anteriormente para la variable de confianza en el gobierno (ver tabla 4.1), también se puede analizar o segmentar de acuerdo con el sexo de los entrevistados para elaborar una tabla de contingencia con dos variables cualitativas. En este caso, se guardará la variable sexo como factor, la cual aparece en la base de datos como “q1tb” y se le asignarán las etiquetas. El código para efectuar la tabla es muy similar a la función *freq()* utilizada anteriormente con el paquete “SummaryTools”.

```
````r echo = FALSE, eval=TRUE, include= TRUE, error= TRUE, message=FALSE,
warning=FALSE, results='asis'}

mex2021lapop <- mutate(mex2021lapop, sexo_factor
= factor(mex2021lapop$q1tb,
labels = c("Hombre", "Mujer", "Otro")))

print(ctable(x=mex2021lapop$sexo_factor, y=mex2021lapop$conf_gob,
prop="t"), method="render")
````
```

TABLA 4.3  
TABLA DE CONTINGENCIA

| conf_gob    |             |                  |              |              |                    |
|-------------|-------------|------------------|--------------|--------------|--------------------|
| sexo_factor | Mucho       | Algo             | Poco         | Nada         | Total              |
| Hombre      | 418 (14.1%) | 4709<br>(15.86%) | 377 (12.74)  | 266 (8.99%)  | 1,531 (51.7%)      |
| Mujer       | 260 (8.8%)  | 541 (14.09%)     | 417 (14.09%) | 203 (6.86%)  | 1,421 (48.0%)      |
| Otro        | 3 (0.1%)    | 2 8 (0.07%)      | 1 (0.03%)    | 1 (0.03%)    | 7 (0.2%)           |
| Total       | 681 (23.0)  | 1.013 (34.23)    | 795 (26.87%) | 470 (15.88%) | 2,959<br>(100.00%) |

Fuente: elaboración propia con datos de LAPOP (2021)

En esta tabla, el sexo corresponde a las filas y los niveles de confianza en el gobierno a las columnas. Como se observa, el 100% corresponde a la totalidad de casos, tanto de filas como de columnas. Por ello, cada celda corresponde al porcentaje de personas que son hombres, mujeres u otro y además contes-

tan “mucho”, “algo”, “poco” o “nada”. Por ejemplo, el 15.88% de las personas encuestadas son hombres y contestan que tienen “algo” de confianza; por otro lado, 18.28% de las personas son mujeres y también contestan “algo”.

## 4.2. Resumen de la información mediante gráficas

### 4.2.1. Gráficos para datos categóricos

El análisis efectuado en la tabla de contingencia que relaciona el sexo con la confianza en el gobierno, también se puede convertir en un gráfico de barras apiladas, con la función de *ggplot* del paquete “*ggplot2*”. Primeramente, se filtran los datos para no tomar en cuenta aquellos valores perdidos.

```
Base_modif <- mex2021lapop %>%
 filter(!is.na(conf_gob))
```

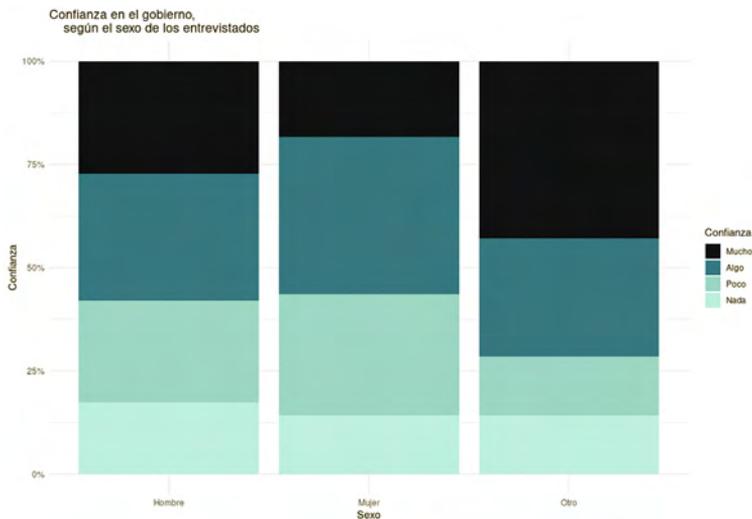
Posteriormente se escogen las variables, la geometría, los colores, las etiquetas y formato del gráfico.

```
Ggplot(base_modif) + #base de datos
 aes(x = sexo_factor, fill = conf_gob) + #eje x y eje y
 geom_bar(position = "fill") + #geometría
 scale_fill_manual(
 values = c(Mucho = "#021140", #colores
 Algo = "#247896",
 Poco = "#97D6CD",
 Nada = "#B9EFE4")
) +
 scale_y_continuous(labels=scales::percent) + #escala
 labs(#etiquetas de los ejes
 x = "Sexo",
 y = "Confianza",
 title = "Confianza en el gobierno,
 según el sexo de los entrevistados",
 fill = "Confianza"
) +
 theme_minimal()
```

Este gráfico (figura 4.1) fue realizado en un *script* de *RStudio* con la ventaja de que se puede copiar y pegar al documento de Microsoft Word. En este caso,

el eje horizontal representa el sexo de los entrevistados y el eje vertical el porcentaje de confianza. Además, el total corresponde al sexo de los entrevistados, esto significa que de las mujeres entrevistadas se calcula el porcentaje de cada valor en la opinión sobre el gobierno, y así sucesivamente. Por ejemplo, del 100% de los hombres entrevistados, un poco más del 25% responde que confía “mucho” en que el gobierno nacional está haciendo las cosas bien; mientras que cerca del 15% de las mujeres así lo consideran.

FIGURA 4.1  
GRÁFICO DE BARRAS CON DOS VARIABLES CATEGÓRICAS



Fuente: elaboración propia con datos de LAPOP (2021)

#### 4.2.2. Gráficos para datos continuos

Una alternativa para graficar datos continuos es el gráfico de líneas, en el cual se registra una variable en el tiempo de acuerdo con intervalos igualmente espaciados (por ejemplo: años). Mendenhall, Beaver y Beaver (2015) señalan que este trazo forma una serie de tiempo. Por ejemplo, la base de datos “Varieties of Democracy” versión 12, <https://www.v-dem.net/vdemds.html>, contempla distintos indicadores de democracia. Uno de ellos es el de democracia electoral, el cual responde a la pregunta “¿Hasta qué punto el ideal de la democracia electoral es alcanzado?”

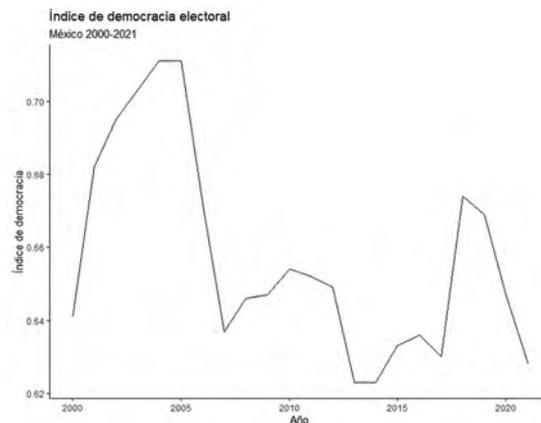
Una vez cargada la base de datos, se pueden filtrar las observaciones para que contemplen a México desde el año 2000. Además, se pueden renombrar las variables y escoger únicamente las variables de interés.

```
base_modif <- vdem %>% #base de datos
 filter(country_name == "Mexico" y year => 2000) %>% #observaciones
 para México desde el año 2000
 rename(democracia = v2x_polyarchy) %>% #se renombra la variable
 select(year, democracia) #se seleccionan las variables que se ocuparán
```

Al filtrar la base de datos, se procede a elaborar el gráfico. Primeramente, se escogen las variables correspondientes al eje horizontal y vertical, la geometría y las etiquetas y formato del gráfico.

```
ggplot(base_modif) + #base de datos
 aes(x = year, y = democracia) + #eje x y eje y
 geom_line(size = 0.5, colour = "#440154") + #forma de la línea
 labs(#etiquetas
 x = "Año",
 y = "Índice de democracia",
 title = "Índice de democracia electoral",
 subtitle = "México 2000-2021"
) +
 theme_classic()
```

FIGURA 4.2  
GRÁFICO DE LÍNEA PARA UNA VARIABLE CONTINUA



Fuente: elaboración propia con datos de V-DEM, versión 12.

En el gráfico se observa la evolución de este indicador para el caso de México, desde el año 2000 hasta el año 2021. Se puede identificar una caída en general del índice de democracia desde el año 2005 hasta el 2021, el cual registró uno de los valores más bajos.

Ahora bien, si los datos no contemplan una temporalidad como la forma descrita anteriormente, se puede graficar una variable cuantitativa mediante un histograma o un gráfico de densidad (ver figura 4.3), así como en los ejemplos anteriores. Estos gráficos representan la frecuencia o densidad de cada uno de los intervalos o clases de la variable de interés. Por ejemplo, en la misma base de datos de *Varieties of Democracy*, existe una variable que responde a la pregunta “¿hasta qué punto se garantiza la calidad de la educación básica para todos, suficiente para un adecuado ejercicio de los derechos fundamentales como ciudadanos?”

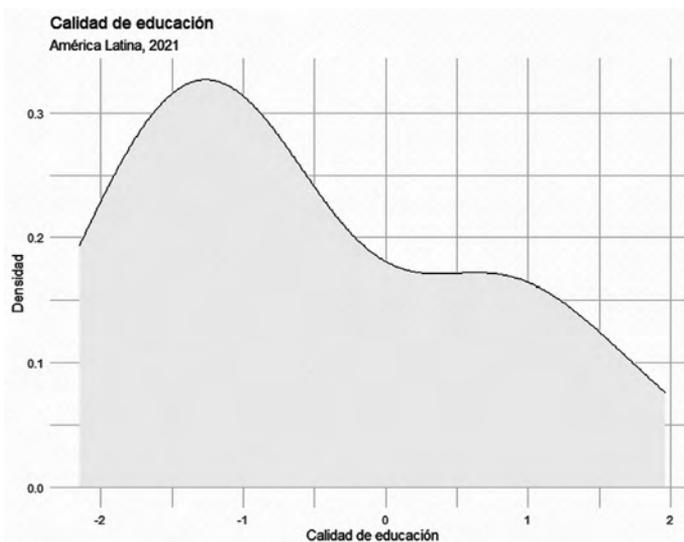
Nuevamente, en primer lugar, se guarda una base de datos nueva con los filtros del año 2021 y de la región de América Latina y el Caribe, la cual corresponde a “e\_regionpol==2”. También se renombra y selecciona la variable.

```
base_modif <- vdem %>% #base de datos
 filter(year==2021 y e_regionpol==2) %>% #año 2021 y países de
 América Latina
 rename(educacion = v2peedueq) %>% #se renombra la variable
 select(educacion) #se selecciona
```

Posteriormente se elabora el gráfico, se escoge la variable, la geometría (en este caso es densidad), el color, las etiquetas y formato del gráfico.

```
ggplot(base_modif) + #base de datos
 aes(x = educacion) + #variable
 geom_density(adjust = 1L, fill = "#FFDFDF") + #geometría
 labs(x = "Calidad de educación", #etiquetas
 y = "Densidad", title = "Calidad de educación", subtitle = "América
 Latina, 2021") +
 theme_minimal()
```

FIGURA 4.3  
GRÁFICO DE DENSIDAD PARA UNA VARIABLE CONTINUA



Fuente: elaboración propia con datos de V-DEM, versión 12

En el gráfico, se toman en cuenta todos los países de América Latina, en el año 2021. Vemos que la moda es alrededor de -1 y se observa un sesgo positivo en la distribución; es decir, pocos países con alta calidad de educación. Con respecto al centro de la distribución, este es cerca del 0. El eje horizontal corresponde al indicador sobre la calidad de la educación y el eje y la frecuencia o densidad.

Otra alternativa es graficar ambas variables cuantitativas en un mismo gráfico. Este se llama gráfico de dispersión: una variable se representa en el eje horizontal y la otra en el eje vertical. Cada par de valores (x,y) representan un caso cuya combinación de valores del eje horizontal y vertical tiene un resultado particular.

Por ejemplo, se puede graficar el índice de democracia (eje vertical) y la calidad de la educación (eje horizontal) para América Latina en el 2021.

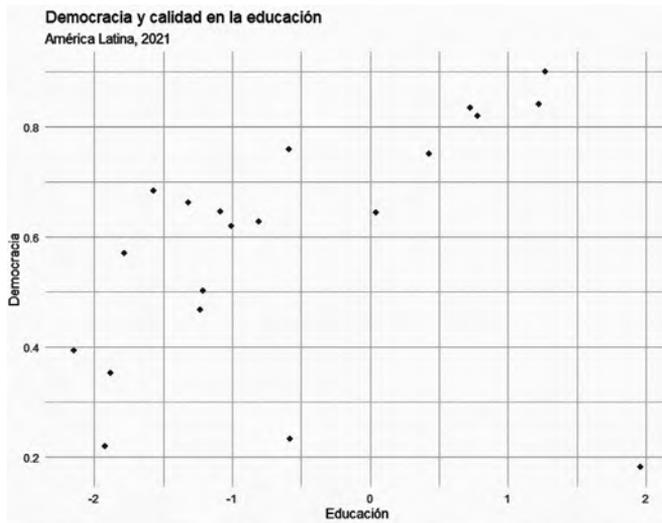
Primeramente, se filtra la base de datos y se seleccionan las variables de interés.

```
base_modif <- vdem %>% #base de datos
 filter(year==2021 y e_regionpol==2) %>% #año 2021 y América Latina
 rename(educacion = v2peedueq, democracia = v2x_polyarchy) %>% #se
 renombran variables
 select(educación, democracia) #se seleccionan
```

Posteriormente, se realiza el gráfico y en este caso la geometría corresponde a *geom\_point*.

```
ggplot(base_modif) + #base de datos
 aes(x = v2peedueq, y = democracia) + #variables
 geom_point(shape = "bullet", size = 3.05, colour = "#0C4C8A") + #forma
 labs(x = "Educación", y = "Democracia", title = "Democracia y calidad en
 la educación", subtitle = "América Latina, 2021") + #etiquetas
 theme_minimal()
```

FIGURA 4.4  
GRÁFICO DE DISPERSIÓN PARA DOS VARIABLES CONTINUAS



Fuente: elaboración propia con datos de V-DEM, versión 12.

El gráfico muestra una relación positiva, es decir, a mayor calidad de la educación, mayor índice de democracia. También pueden observar que la relación es lineal y que existen datos atípicos.

### 4.2.3. Gráfico para datos continuos con incorporación de variable categórica

A los gráficos de dispersión también se les puede incluir variables categóricas. Por ejemplo, si se retoma la relación entre la calidad de la educación y el nivel de democracia, podemos distinguir entre regiones.

Se guardará la variable de la región “e\_regionpol\_6C” como un factor y se le asignarán las etiquetas.

```
base_modif <- v_dem %>%
 mutate(region=case_when(e_regionpol_6C==1~"Europa del Este y Asia
Central",
 e_regionpol_6C==2~"América Latina y el Caribe",
 e_regionpol_6C==3~"Medio-oriente y África
del Norte",
 e_regionpol_6C==4~"África Subsahariana",
 e_regionpol_6C==5~"Europa Occidental
y Norteamérica",
 e_regionpol_6C==6~"Asia y Pacífico"),
 region = factor(region, levels=c("Europa del Este y Asia Central", "Amé-
rica Latina y el Caribe",
"Medio-oriente y África del Norte", "África Subsahariana",
"Europa Occidental y Norteamérica", "Asia y Pacífico")))
```

Se seleccionan las variables y se filtran las observaciones.

```
base_modif <- base_modif %>% #base de datos
 filter(year==2021) %>% #año
 rename(educacion = v2peedueq, democracia = v2x_polyarchy) %>%
#variables
 select(educación, democracia, region)
```

Se elaborará el gráfico agregando la variable de región. Se seleccionan las variables, la geometría y se decide que los colores de cada uno de los puntos representen la región a la cual pertenece (ver figura 4.5).

```
ggplot(base_modif) + #base de datos
 aes(x = educacion, y = democracia, colour = region) + #variables
 geom_point(shape = "circle", size = 3.3) + #geometría
 scale_color_manual(#colores
 values = c(`Europa del Este y Asia Central` = "#E41A1C",
 `América Latina y el Caribe` = "#3F918B",
```

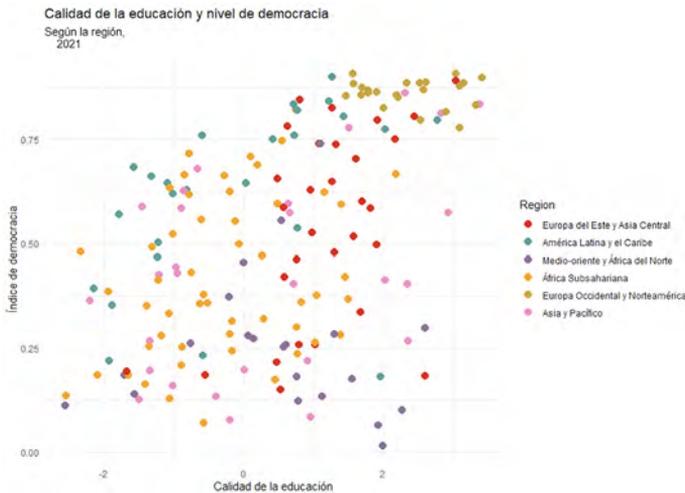
```

`Medio-oriente y África del Norte` = "#896191",
`África Subsahariana` = "#FF980A",
`Europa Occidental y Norteamérica` = "#C9992C",
`Asia y Pacífico` = "#F781BF")
) +
labs(#etiquetas
 x = "Calidad de la educación",
 y = "Índice de democracia",
 title = "Calidad de la educación y nivel de democracia",
 subtitle = "Según la región,
 2021",
 color = "Region"
) +
theme_minimal()

```

FIGURA 4.5

GRÁFICO DE DISPERSIÓN CON DOS VARIABLES CONTINUAS Y UNA CATEGÓRICA



Fuente: elaboración propia con datos de V-DEM, versión 12.

Podemos observar que la relación entre calidad de la educación y democracia es un poco más difusa si se toman en cuenta todos los países de todas las regiones. Incluso existe una diferencia muy marcada: los países de la región Europa Occidental y Norteamérica, tienen valores muy altos en la calidad de la educación y, a su vez, muy altos en el índice de democracia.



UNIDAD 5  
ELABORACIÓN DE UN REPORTE DE INVESTIGACIÓN





## 5.1. Introducción

El análisis y la gestión de la información para el análisis político es un proceso relevante de toda investigación que permite dar un paso hacia la comprensión de un fenómeno de interés. Sin embargo, este proceso científico para generar conocimiento no está completo si los resultados del análisis no son difundidos de manera efectiva. Y para ello es importante la elaboración de reportes de investigación,<sup>46</sup> en lo que se muestra la información relevante que fue recopilada y analizada, a la vez que se acompaña de una interpretación elaborada por el analista, derivada de los resultados producidos tras procesar los datos respectivos.

Por su parte, los reportes de investigación consisten en documentos que cuentan con una estructura particular, especialmente en la que se plantea un problema para guiar a la investigación, así como en los procesos de gestión y análisis de la información, y que deriva en la evaluación de una inferencia (King *et al.*, 2000), a partir de la evidencia empírica recopilada para tal efecto. Con esto, se está refiriendo que los reportes de investigación no son documentos abiertos a generar diversas interpretaciones e inferencias, sino que, en cambio, son textos dirigidos por una serie de elementos específicos, como lo son un(os) objetivo(s) de investigación, una (al menos) pregunta guía, un

---

<sup>46</sup> Aquí se entiende por reporte de investigación a una publicación (ya sea que se encuentre en formato impreso en papel o de manera digital, en sus diversas modalidades), que puede presentarse en distintos formatos, como lo son las tesis de investigación para la obtención de un grado académico, así como artículos de investigación publicados en revistas científicas, o artículos publicados en revistas de análisis político de coyuntura, dossiers coyunturales, reportes productos de consultorías, reportes de investigación periodística, reportes de agencias gubernamentales, entre otros muchos más.

argumento o hipótesis propuesta por el analista político, entre otros elementos. Los que, en conjunto, se integran bajo el concepto de un planteamiento de problema de investigación.

En este sentido, este último capítulo del presente documento centra su atención en algunas sugerencias –especialmente dirigidas a los investigadores jóvenes o aquellas personas interesadas en la realización de análisis político– sobre las etapas básicas del proceso para elaborar un planteamiento de un problema de investigación. Para ello, en este capítulo se abordan, en una primera instancia, la propuesta de pasos para delimitar el tema de investigación. Posteriormente se presentan algunas consideraciones para diseñar un plan de trabajo para la realización de un análisis político y, finalmente, se describen las características básicas del formato de estilo y citación de referencias bibliográficas bajo el formato establecido por la Asociación Americana de Psicología (*American Psychological Association* o *APA*, por sus siglas en idioma inglés).

## 5.2. El planteamiento del problema para el análisis político

La definición clara de un problema que será investigado es un paso relevante para permitir la realización de un análisis político. Esto es un proceso que implica diversas fases o elementos, los que permiten, al final, guiar al analista en las etapas posteriores de la recopilación, gestión y análisis de la información pertinente para, así, evaluar las inferencias o argumentos que se presentan al diseñar una investigación.

En este sentido, “el planteamiento del problema es la delimitación clara y precisa (sin ambigüedades) del objeto de investigación, realizada por medio de preguntas, lecturas, trabajo manual, encuestas piloto, entrevistas, etcétera” (Dieterich, 2001, p. 57). Dicho en otras palabras, “plantear el problema no es sino afinar y estructurar más formalmente la idea de investigación” (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 36).

Tanto la investigación científica como el análisis político parten de buscar generar conocimiento a partir de establecer problemas que el analista percibe y crea desde su subjetividad tras establecer un diálogo con la realidad externa que le rodea. En la medida en que se ubica un problema en la realidad, el analista comienza a desempolvar su interés de conocimiento para comprenderle.

Pero es necesario reconocer dicho paso inicial del proceso de investigación o análisis, ya que es parte de una motivación presente en el analista, lo

que supone que no necesariamente resultará en un producto acabado desde un primer planteamiento, sino que debe ser revisado y trabajado en diversos momentos para su afinamiento. “Por lo general, el interés de conocimiento (saber) surge en el investigador –y sobre todo en el principiante– de modo espontáneo y de manera difusa o general, lo que dificulta o imposibilita su indagación sistemática” (Dieterich, 2001, p. 58).

Un primer paso para avanzar en la delimitación del problema de investigación consiste en distinguir con claridad los elementos del tema a investigar, el objeto de la misma y al sujeto de la investigación, pues esto permite identificar la manera en que el ámbito subjetivo del analista se vincula con la parte de la realidad externa a él que busca conocer.

Por un lado, el tema de investigación consiste en el planteamiento (literalmente mediante un renglón integrado por palabras concatenadas) simbólico que define el analista, mediante el que realiza su interpretación subjetiva sobre lo que ocurre con la parte de realidad, es la manera en que se vincula con dicha realidad. Siguiendo a Dieterich “el tema de investigación es su expresión o referente simbólico [del objeto] (es decir, expresado en una frase, un enunciado, palabras, números, etcétera) o, si se quiere, el lazo que vincula al investigador con esa parte de la realidad (el objeto)” (2001, p. 60).

Una característica importante que está presente en la definición del tema de investigación radica en que es donde el analista comienza a delinear su interés específico para entender a la realidad o, dicho en otros términos, la manera personal en que interpreta y se vincula con el objeto a conocer. Esto es, “el tema de investigación es, como ya especificamos, un interés de saber de una (o varias) persona(s) que se expresa en una frase o formulación (enunciado o proposición)” (Dieterich, 2001, p. 59).

Por otro lado, el objeto de investigación se refiere a una parte de la realidad externa al investigador o analista, y es en donde se identifica un acontecimiento, un fenómeno que presenta un problema de interés y que debe ser analizado, explicado, interpretado para, al final, poder conocerlo y entenderlo. Siguiendo a Dieterich “el objeto de investigación, en cambio, es el fenómeno real a que se refiere el enunciado (la frase)

[...]. En otras palabras, el objeto de investigación en el análisis científico es un fenómeno real, objetivo y comprobable, que existe en el universo de manera independiente del interés de conocimiento y tema de investigación que pudiera tener alguna persona sobre él” (2001, p. 60).

Por último, es importante establecer que el vínculo entre el tema de investigación y el objeto que se desea conocer consiste en el sujeto de investigación, ya que “como sujeto entendemos en este libro un ente biológico dotado de razón” (Dieterich, 2001, p. 60). Por lo que, mediante las inferencias –dimensión subjetiva– que puede establecer sobre el objeto de interés –dimensión externa u objetiva–, es la manera en que se avanza en la generación de conocimiento de la realidad política que le rodea al sujeto.

Adicionalmente, es importante tener en cuenta que el análisis político o, en su caso, la investigación sociopolítica, en muchas ocasiones pretende entender comportamiento de actores políticos o sociales, lo que supone que se trabaja con personas o “entes biológicos dotados de razón”, lo que caracteriza un doble carácter de los sujetos al tratarlos como objetos en la investigación, sin dejar de reconocer que dichos “objetos” se comportan como “sujetos” al momento del análisis mismo. O, dicho en otros términos:

en este sentido epistemológico queda claro que un sujeto (un ser humano) es, al mismo tiempo y sin perder su carácter de sujeto, un objeto para otros humanos, porque se les “contraponen”, es decir, les es externo. Podemos concluir, pues, que solo el ser humano tiene el doble carácter de sujeto y objeto, todos los demás objetos son simplemente esto y nada más (Dieterich, 2001, p. 61).

A partir de estas distinciones entre tema, objeto y sujeto, se propone al analista político tener siempre presente que un proceso de investigación, que parte de la delimitación del problema a investigación, supone un diálogo inicial entre su subjetividad y la manera en que establece el vínculo o lazo con la parte o bloque de la realidad que desea conocer.

Asimismo, se propone que en la medida en que dicha relación establecida por el sujeto analista –mediante un tema de investigación y el objeto de la realidad a la que se refiere– el planteamiento del problema avanzará en su conformación cuando el investigador pueda presentar su tematización a manera de una pregunta de investigación. Esto es, dicha pregunta es un indicador inicial para reconocer que el analista ha identificado un problema, para el que aún no existe una respuesta, pero que, para ello, es importante analizar para, posteriormente, conocer de mejor manera. De acuerdo con Hernández S. *et al.*, “además de definir los objetivos concretos de la investigación, es conveniente plantear, por medio de una o varias preguntas, el problema que se estudiará.

Hacerlo en forma de preguntas tiene la ventaja de presentarlo de manera directa, lo cual minimiza la distorsión (Christensen, 2006)” (2014, p. 38).

Si bien se suele sugerir que las preguntas de investigación comiencen con preposiciones del tipo *¿qué?*, *¿cómo?*, o *¿por qué?* (no necesariamente desde el inicio en que se comienza a reflexionar sobre el problema de investigación) dicho cuestionamiento será completo. En cambio, las preguntas iniciales tenderán a ser generales o ambiguas, y, por lo tanto “las preguntas demasiado generales *no* conducen a una investigación concreta. (...) Esas preguntas constituyen más bien ideas iniciales que es necesario refinar y precisar para que guíen el comienzo de un estudio” (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 38).

De manera que dicho proceso de afinación o precisión de la pregunta de investigación supone, asimismo, la delimitación y claridad en el diseño del planteamiento del problema, pues en la medida en que se concrete el interés de conocimiento del analista, el abordaje del resto de las etapas de la investigación o del análisis político contará con una guía adecuada para, al final, evaluar las inferencias sobre el fenómeno de interés. “Cuanto más precisas son las preguntas, más fácilmente se responden, y esto deben tomarlo en cuenta sobre todo los estudiantes que se inician en la investigación” (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 39).

### 5.2.1. Pasos para la delimitación del tema de investigación

La delimitación de un problema de investigación está comúnmente integrada por cinco elementos (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 36):

- Los objetivos de investigación.
- Las preguntas de investigación.
- La justificación de la investigación.
- La viabilidad de la investigación.
- La evaluación de las deficiencias en el conocimiento del problema.

Sin embargo, es importante tener en consideración que para poder definir cada uno de estos elementos, en un inicio es muy importante haber establecido claramente el tema de la investigación, así como delimitar con claridad al objeto de la investigación (como se refirió arriba).

En este último sentido, a continuación se hace referencia a una serie de cinco fases para avanzar en la delimitación del tema de investigación, siguiendo la propuesta de Dieterich (2001, p. 57), quien establece que éstas consisten en:

1. La delimitación del objeto en el espacio físico-geográfico,
2. Su delimitación en el tiempo,
3. El análisis semántico (de significado) de sus principales conceptos mediante enciclopedias y libros especializados,
4. La formulación de oraciones tópicas,
5. La determinación de los recursos disponibles.

A continuación, se desarrollará con más detalle cada una de estas fases.

### *5.2.2. Delimitación espacio geográfico y temporal del objeto*

Las primeras fases para la delimitación del tema de investigación consisten en la delimitación del espacio geográfico y temporal en que el analista busca ubicar y contextualizar a su objeto de estudio. De manera que, al reflexionar sobre el vínculo que el sujeto de investigación busca establecer con su objeto, el primero debe avanzar en el posicionamiento de la parte de la realidad de interés a analizar en un ámbito espacio-temporal, en el que considera que el fenómeno o acontecimiento de interés ocurre, se expresa, se hace presente de manera problemática y que, por tanto, vale la pena abordar para, así, llegar a conocerlo.

Por un lado, la delimitación espacio-geográfica del objeto de investigación consiste en reconocer el lugar o la ubicación donde el analista considera que ocurre, se expresa o se hace presente el acontecimiento o fenómeno de interés a analizar. Reconocer esto implica que, a su vez, dicho objeto no podía haber ocurrido en otro lugar con las características que son de interés para el analista y, por tanto, el acontecimiento no hubiera ocurrido de manera significativa para identificarlo como un problema en la realidad que vale la pena estudiar.

A la par de la ubicación espacio-geográfica del objeto de investigación, también es importante reconocer que los analistas o investigadores pueden (y deben) estar delimitando dicha ubicación constantemente, con el fin de diseñar un planteamiento temático que sea viable para llevar a cabo, en el que el analista tenga la oportunidad de recopilar la información necesaria

posteriormente. De manera que “conviene entonces, delimitar en pasos sucesivos cada vez más el espacio físico que abarca el objeto de investigación [...] [así sucesivamente] hasta que se vuelva accesible para el investigador principiante” (Dieterich, 2001, p. 64).

Aunado a la definición del espacio geográfico en que se ubica al objeto de investigación, el analista también comienza a establecer el nivel de análisis en que llevará a cabo su investigación. Como se refirió en el primer capítulo de este texto, en términos generales se pueden identificar tres niveles de análisis socio-político: macro nivel, meso nivel y micro nivel. Un objeto de investigación se puede hacer presente en la mente del analista, y éste podrá, a su vez, ubicarlos de manera desagregada en cada uno de estos niveles de análisis.

Por ejemplo, si un analista político está interesado en estudiar la coyuntura político electoral que se experimentó en el país de México en el año 2018, en el que ganó las elecciones presidenciales un partido “nuevo” denominado Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), y que supuso un cambio importante en las estabilidad del sistema de partidos (ver Bravo Ahuja Ruíz, 2019; Palma Cabrera y Osornio Guerrero, 2019), se puede establecer que el objeto a analizar podría centrarse en el “comportamiento del voto” ocurrido en las elecciones presidenciales de dicho año.

Pero, al reflexionar sobre el espacio físico-geográfico para analizarlo, se pueden identificar distintos niveles de agregación del objeto o fenómeno. Esto es, el comportamiento del voto se puede revisar a nivel macro para el caso mexicano, si todos los datos se suman para el país. En el caso del nivel meso, la revisión del objeto se podría desagregar en la suma de los votos para cada una de las entidades federativas o estados que conforman al país. Y en el nivel micro, el análisis del comportamiento del voto se podría desagregar aún más para sumar los votos ya sea al nivel más “bajo” de la organización electoral del país, que es la casilla electoral o la sección electoral. Inclusive se podría desagregar a nivel individual, mediante el uso de encuestas preelectorales (ver tabla 5.1).

Por otro lado, en cuanto a la delimitación temporal del objeto “advertimos que la delimitación en el tiempo no se refiere al tiempo de investigación del que dispone el estudioso, sino del tiempo del objeto que le interesa más para su análisis” (Dieterich, 2001, p. 65). Esto es, en la tematización de la investigación, el vínculo que se desea que establezca el analista con su objeto y la dimensión temporal debe reflexionarse sobre el momento o período en que el acontecimiento o fenómeno de interés se expresó con las características

relevantes para la investigación, y de esa manera ayudará a identificar que en otro tiempo no habría ocurrido el evento de la misma manera.

Siguiendo la distinción sujeto-objeto que se refirió arriba, la delimitación temporal se trata en el ejercicio reflexivo que realiza el sujeto sobre el momento o período de ocurrencia del objeto, y no se trata del espacio temporal en que el sujeto recopilará la información. Esto considera, a su vez, que todo tiempo de investigación vinculado a un fenómeno o acontecimiento supone que es un tiempo pasado, en el que ocurrió, necesariamente, el objeto de interés. Y no necesariamente se trata de un estudio prospectivo, en el que aún no ocurre (y hay incertidumbre) el fenómeno o acontecimiento.

Por ejemplo, siguiendo la propuesta referida arriba sobre el interés para analizar el comportamiento electoral en las elecciones presidenciales en México, al definir la temporalidad del año 2018 se está tomando en consideración que éste fue un momento coyuntural relevante para introducir un cambio en el sistema de partido. De manera que la decisión de observar al objeto en dicho momento temporal no solo se trata de una cuestión de “actualidad” sino que, en cambio, el período de estudio se justifica, pues existen indicios que en ese momento ocurrió un fenómeno o acontecimiento relevante (la entrada de un partido “nuevo” [MORENA] al frente del Poder Ejecutivo) para el gobierno y el sistema de partidos mexicano (ver Alarcón Olgún, 2020; Bravo Ahuja Ruíz, 2019; Palma Cabrera y Osornio Guerrero, 2019; Palma y Osornio, 2020).

En la tabla siguiente (5.1) se presenta una guía para comenzar a ordenar el trabajo de la delimitación del tema de investigación. En ésta se busca distinguir, en principio, el objeto de la investigación, así como delimitarlo en el espacio y en el tiempo.

**TABLA 5.1**  
**TABLA PARA LA IDENTIFICACIÓN DEL OBJETO DE INVESTIGACIÓN**  
**Y SU DELIMITACIÓN ESPACIO-TEMPORAL**

| <i>Objeto de investigación (acontecimiento, fenómeno o hecho de interés)</i> | <i>Nivel de análisis (espacio geográfico)</i>                                                                                                                                                            | <i>Periodo de estudio</i>                                                          |
|------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------|
| Comportamiento del voto en elecciones presidenciales en México               | Macro: a nivel país (el país de manera completa)                                                                                                                                                         | Elecciones del año 2018 (elecciones que registraron volatilidad electoral elevada) |
|                                                                              | Meso: a nivel estatal (el país visto como un conjunto de territorios estatales)                                                                                                                          |                                                                                    |
|                                                                              | Micro: a nivel de secciones electorales o casillas de votación, o a nivel individual (el país visto como un conjunto de secciones electorales, o de casillas de votación, o como agregado de individuos) |                                                                                    |

Fuente: elaboración propia.

Una recomendación importante al delimitar estos elementos del objeto de investigación consiste en escoger la ubicación espacio-temporal que más le interese al analista pero que, a su vez, “sobre el cual exista la mayor información disponible” (Dieterich, 2001, p. 65), para poder avanzar en el análisis posterior.

### 5.2.3. Identificación de las categorías/variables en el tema de investigación

Una vez delimitado el espacio geográfico-temporal del objeto de investigación, la fase siguiente consiste en la delimitación semántica contenida en el tema de investigación propuesto por el analista. Aquí se debe recordar que la tematización consiste en un vínculo simbólico que establece el sujeto con el objeto de la investigación. Este lazo es simbólico, pues se trabaja con palabras o conceptos que son representaciones lingüísticas para enunciar,

referirse y, también, “construir” la realidad desde la subjetividad del analista encargado de describirla.

De manera que, si el tema de investigación consiste en una representación simbólica, construida a partir de palabras concatenadas, siempre es muy importante establecer los significados de los conceptos que son utilizados para “nombrar” al objeto de la investigación.

“La necesidad de aclarar los significados de los términos (palabras, conceptos, categorías, símbolos) usados en el tema de investigación se debe a que frecuentemente un término tiene diferentes connotaciones” (Dieterich, 2001, p. 66).

Y en la medida en que se logre dicha definición de los conceptos utilizados, el analista podrá establecer los criterios o connotaciones básicas para, posteriormente, entablar un diálogo tanto con la realidad que desea analizar, así como con los lectores de su reporte de investigación.

El trabajo del análisis semántico se torna muy importante en el ámbito de las ciencias sociales, a diferencia de las disciplinas de los campos físicos-matemáticos o biológicos (agrupados en las denominadas ciencias naturales) –siguiendo a Dieterich (2001, p. 66)– por tres razones: *a*) el interés de conocimiento/tema de investigación se piensa y formula generalmente en las ciencias naturales y, desde el principio, en el lenguaje de la disciplina científica correspondiente, por ejemplo, la química, la medicina, etcétera; *b*) porque las ciencias naturales están más avanzadas en su metodología y *c*) porque tratan, por lo general, objetos de investigación menos complejos, es decir, más fáciles de predecir que los fenómenos del mundo social.”

La propuesta que aquí se presenta para realizar el análisis semántico, retomada de Dieterich (2001, pp. 66-90), procede en tres pasos.

El primer paso consiste en identificar cuáles son los conceptos que están presentes en el enunciado que se presenta como tema de investigación. Esto tiene como finalidad no solo reconocerlos, sino también comenzar a identificarlos como las variables o categorías que servirán para guiar analíticamente al estudio y, posteriormente, para entablar un diálogo teórico con otras investigaciones vinculadas al tema.

Operativamente, Dieterich propone que “en el primer paso se subrayan y enumeran los conceptos del tema de investigación conforme a su grado de dificultad o complejidad, empezándose con los términos más sencillos y terminando con los más difíciles” (2001, p. 68).

Por ejemplo, en la propuesta presentada en la tabla 5.1, que refiere “el comportamiento del voto en elecciones presidenciales en México a nivel nacional en el año 2018”, se subrayan los conceptos importantes de la siguiente manera:

El comportamiento del voto en elecciones presidenciales en México a nivel nacional en el año 2018.

Posteriormente se enumeran dichos conceptos de manera ascendentes según el grado de complejidad para definirlos, por ejemplo:

El comportamiento del voto (4) en elecciones presidenciales (3) en México a nivel nacional (2) en el año 2018 (1).

A partir de este ejercicio se puede identificar que los conceptos señalados con los números 1 y 2, se refieren a la delimitación espacio-temporal del objeto a investigar. Posteriormente fue ubicado el concepto de “elecciones presidenciales”, que implica un grado diferente de complejidad, pues se tendrá que definir, posteriormente, a lo que ello se refiere. De manera preliminar se puede establecer que en México existen procesos electorales para renovar a distintos cargos públicos, y en el ejercicio se está poniendo la atención en el ejercicio electivo para renovar el cargo de Presidente de la República.

Finalmente, el último concepto, entendido como el que implica mayor complejidad en su connotación es el de “comportamiento del voto”, que a su vez se refiere al objeto o fenómeno de interés. Esto es, inicialmente se establece que dicho concepto está centrando su atención en una conducta social, referida específicamente al ejercicio del voto emitido por los electores dentro de un régimen político que será observado en el nivel agregado a nivel nacional dentro del territorio mexicano.

Una vez que se ha logrado la identificación de los conceptos centrales del tema de investigación, se puede comenzar a establecer cuáles son las variables o categorías relevantes del estudio. En el ejemplo anterior, esta gira en torno al concepto de “comportamiento del voto” al ser observada dentro de un contexto más amplio delimitado por los conceptos marcados con 1, 2 y 3.

El segundo paso del proceso del análisis semántico consiste en avanzar una definición preliminar o inicial, para así comenzar a delimitar los significados de cada uno de los conceptos identificados. Dieterich propone que, en un inicio, es importante “consultar varias enciclopedias para entender el significado de cada uno de los conceptos, empezando nuevamente con los más sencillos” (2001, p. 70).

La meta de este paso consiste en identificar definiciones básicas sobre los conceptos presentados en el primer paso. Esto servirá, en un inicio, para

reconocer si el analista está utilizando las palabras o categorías adecuadas al objeto y el tema que busca plantear al respecto. Es común que los investigadores jóvenes que se inician en el análisis político trabajen con conceptos o categorías que no necesariamente se ajustan de manera adecuada a objetos o fenómenos particulares. De manera que en este segundo paso se busca que el analista realice un primer acercamiento a las connotaciones de sus categorías de análisis para reflexionar si está usando los conceptos más pertinentes para el análisis a realizar.

Siguiendo a Dieterich, “entre las diversas definiciones que encontrará el investigador (principiante) para aclarar las palabras que conforman su tema de investigación, ha de escoger aquella que más se adecúa a sus objetivos de indagación” (2001, p. 70).

El tercer y último paso en la fase de la delimitación semántica consiste en “la selección definitiva de los conceptos y/o sus respectivos significados por parte del estudioso” (Dieterich, 2001, p. 71).

Este paso supone que, una vez que el analista ha transitado por el paso anterior y ha encontrado los conceptos o categorías más pertinentes para abordar a su objeto de estudio, posteriormente debe avanzar en la búsqueda de textos especializados mediante la consulta de bases de datos de texto completo (como se refirió en el primer capítulo).

Esta búsqueda le permitirá al analista político alcanzar dos metas: la primera consiste en identificar cuál es el campo de conocimiento o área de especialización dentro de la que se inserta su tema de investigación, y la segunda consiste en –a partir de revisar los textos más recientes publicados y vinculados al tema de interés– ubicar las definiciones más recientes vinculadas a sus conceptos o categorías de análisis, así como los métodos utilizados para desarrollarlos e implementarlos en un análisis empírico.

Finalmente, es importante reconocer que la importancia de las categorías/variables del tema de la investigación son relevantes para el análisis político, pues se convertirán en los “anteojos” con que se observará la realidad posteriormente. Esto es, a partir de éstos elementos analíticos se definirán los grados en que se considera que variarán las expresiones del objeto de investigación, así como que definirán los indicadores a observar (estos serán los referentes empíricos de donde se extraerá dicha información) y, en última instancia, definirán las relaciones existentes que se presenten en las hipótesis que guían a las investigaciones. Esto ocurre en el proceso de “operacionalización de las variables” (Anduiza Perea *et al.*, 2009).

#### 5.2.4. Construcción de los objetivos y alcances de la investigación

Hasta el momento se han referido la identificación del objeto de investigación, las fases de su delimitación espacio-temporal y el análisis semántico de una primera tematización sobre el problema de investigación. A partir de estos elementos se comienza a expresar, de manera general, el interés de conocimiento del analista sobre el fenómeno que atañe al objeto que desea comprender.

Sin embargo, aún falta establecer con claridad y detenimiento qué es lo que se puede llegar a estudiar de manera particular sobre el acontecimiento de interés y determinar qué es a lo que se aspira lograr en la investigación, así como ubicar el alcance de conocimiento que ofrecerán los posibles resultados a los que se arribe al final del proceso investigativo. Para lograrlo, es importante definir con claridad los objetivos de la investigación a realizar y a partir de éstos, identificar el alcance en la generación de conocimiento, pues ello delimitará el trabajo posterior que se realizará tras la recopilación de la información empírica, así como al momento de analizar los datos.

Inicialmente se puede establecer que los objetivos de investigación son la guía práctica que indica con claridad qué es lo que se desea conocer del objeto o fenómeno de interés, a la par que marcan la base de la estrategia de investigación a seguir posteriormente (entendido como el método de análisis y el tipo de datos a recolectar y procesar). De acuerdo con Hernández Sampieri *et al.*, los objetivos “señalan a lo que se aspira en la investigación y deben expresarse con claridad, pues son las guías de estudio”, y por “*ser las guías del estudio* hay que tenerlos presentes durante todo el desarrollo” (Dieterich, 2001, p. 37).

A manera de sugerencia práctica, se suele recomendar que la redacción de los objetivos de investigación recupere los conceptos o categorías identificadas en la fase de la delimitación semántica, y que al redactarlos se traduzcan en una oración lo más descriptiva posible de la acción que se pretende realizar para así conocer lo que se desea del objeto de investigación. Finalmente, es común encontrar sugerencias del uso de verbos en tiempo infinitivo al momento de iniciar la redacción de estos enunciados, como lo refiere Hernández Sampieri *et al.*: “al redactarlos, es habitual utilizar verbos y derivados del tipo: “describir”, “determinar”, “demostrar”, “examinar”, “especificar”, “comparar”, “valorar” y “relacionar” respecto de los conceptos o variables incluidas. Evidentemente, los objetivos que se especifiquen deben ser congruentes entre sí” (2014, p. 37).

Sin embargo, una vez que el analista comienza a trabajar en la redacción de sus objetivos de investigación, es común que comience a reconocer que existe una gran diversidad de aspectos que valdría la pena estudiar sobre su objeto o fenómeno de interés, y de esta manera comienza a redactar múltiples objetivos, los que al final pueden contraponerse y, por tanto, obstaculizar el proceso del planteamiento del problema en una investigación.

Ante esta situación, en este apartado se presenta la estrategia de la definición de los objetivos de investigación mediante la construcción de “oraciones tópicas” (O.T.), que fue retomada de la propuesta de H. Dieterich (2001). Que se considera un ejercicio práctico y sencillo que puede apoyar al analista (especialmente a los investigadores jóvenes) a aclarar sus intenciones de conocimiento y, por ende, también sus objetivos de investigación.

Dicho ejercicio consiste en la redacción de un conjunto de “oraciones tópicas”, donde cada una de ellas estará entrelazada con cada uno de los intereses o motivaciones de interés que mueven al analista, respecto a lo que puede llegar a conocer de su objeto de estudio.

Siguiendo a Dieterich, “las oraciones tópicas son un enunciado sobre el tema (topos) de investigación que expresa en forma breve cuál es la intención de conocimiento científico del investigador, respecto al objeto de investigación” (2001, p. 71).

El ejercicio propuesto consiste en la redacción de una o varias O.T., a manera de enunciados sencillos. Y deben seguir una estructura de redacción particular para, posteriormente, clasificarlos a partir del tipo de intencionalidad o alcance de investigación que presentan.

Por un lado, al comenzar a redactar las O.T. se reconocen dos estrategias básicas para su construcción: una consiste en redactar tantas oraciones tópicas como intereses de conocimiento sean reflexionados por el analista, para posteriormente revisarlas y seleccionar una o dos de ellas; otra consiste en limitarse, de antemano, a redactar una o dos oraciones sin preocuparse del resto de posibles enunciados emergentes.

Una vez definida la estrategia a adoptar sobre la cantidad de O.T. a redactar, el analista debe respetar una estructura básica para su redacción, que consiste en elaborar un enunciado (por cada oración tópica) que comience con la siguiente frase: “El propósito de esta investigación es conocer/saber...” (Dieterich, 2001, p. 71).

Por ejemplo, a partir del ejemplo de tematización presentado en la tabla 5.1, donde se estableció que el tema/objeto de investigación es “el comportamiento

del voto en elecciones presidenciales en México a nivel nacional en el año 2018” se pueden derivar, entre otras, las siguientes oraciones tópicas:

- O.T.1: *El propósito de esta investigación es conocer/saber el tamaño del cambio en el comportamiento del voto en las elecciones presidenciales en México a nivel nacional en el año 2018.*
- O.T.2: *El propósito de esta investigación es conocer/saber cómo impactó la percepción sobre el desempeño de la economía mexicana sobre el comportamiento del voto en las elecciones presidenciales en México a nivel nacional en el año 2018.*
- O.T.3: *El propósito de esta investigación es conocer/saber cuál fue el tamaño de la participación electoral en el comportamiento del voto en las elecciones presidenciales en México a nivel nacional en el año 2018.*
- O.T.4: *El propósito de esta investigación es conocer/saber cuál fue la distribución regional del comportamiento del voto en las elecciones presidenciales en México a nivel nacional en el año 2018.*
- O.T.5: *El propósito de esta investigación es conocer/saber cuáles fueron los temas de campaña que tuvieron más impacto en el comportamiento del voto en las elecciones presidenciales en México a nivel nacional en el año 2018.*

En el ejercicio anterior se han presentado cinco oraciones tópicas, las que, si bien están vinculadas con el objeto de estudio o fenómeno de interés, abren líneas de investigación distintas entre sí. Y para llevar a buen término, es importante que una investigación se centre (preferentemente) en una sola de las líneas propuestas para la pesquisa.

Posteriormente, una vez que las oraciones tópicas fueron redactadas, el siguiente paso consiste en clasificar cada uno de los enunciados redactados para, así, reconocer el alcance de investigación que implica cada una. En este sentido, Dieterich plantea que existen dos tipos de O.T.:

- a) hay oraciones tópicas que solo pretenden averiguar la presencia o ausencia de un fenómeno o de una característica (propiedad) de un fenómeno y b) otras, que se formulan para conocer la causa de un efecto o una asociación entre dos variables; es decir, se refieren a una relación entre factores. Las primeras, las denominamos oraciones tópicas o enunciados temáticos de constatación –porque pretenden constatar la presencia o ausencia de un fenómeno– o de primer grado, y a las segundas nos

referiremos como oraciones tópicas de relación causal y de relación estadística o, también, como oraciones tópicas de segundo y tercer grado (2001, p. 76).

Así, una vez redactadas las oraciones tópicas, y después de haber sido clasificadas según el tipo de alcance de investigación a que dan lugar, esta información se puede verter en una tabla (ver tabla 5.2) para visualizar y comparar los intereses particulares de investigación.

TABLA 5.2  
CLASIFICACIÓN DE LAS ORACIONES TÓPICAS

| Número | Oración tópica                                                                                                                                                                                                                         | Tipo de oración tópica |
|--------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------|
| 1      | El propósito de esta investigación es conocer/saber el tamaño del cambio en el comportamiento del voto en las elecciones presidenciales en México a nivel nacional en el año 2018.                                                     | Constatación           |
| 2      | El propósito de esta investigación es conocer/saber cómo impactó la percepción sobre el desempeño de la economía mexicana sobre el comportamiento del voto en las elecciones presidenciales en México a nivel nacional en el año 2018. | Relación causal        |
| 3      | El propósito de esta investigación es conocer/saber cuál fue el tamaño de la participación electoral en el comportamiento del voto en las elecciones presidenciales en México a nivel nacional en el año 2018.                         | Constatación           |
| 4      | El propósito de esta investigación es conocer/saber cuál fue la distribución regional del comportamiento del voto en las elecciones presidenciales en México a nivel nacional en el año 2018.                                          | Constatación           |
| 5      | El propósito de esta investigación es conocer/saber cuáles fueron los temas de campaña que tuvieron más impacto en el comportamiento del voto en las elecciones presidenciales en México a nivel nacional en el año 2018.              | Constatación           |

Fuente: elaboración propia a partir de Dieterich (2001, pp. 71-76).

A partir del ejemplo del tema de investigación presentado en la tabla 5.1. así como de las oraciones tópicas derivadas y redactadas más arriba, se construyó la tabla 5.2., donde éstas se pudieron clasificar. De esta manera se identificó que se plantearon cuatro oraciones tópicas con alcances de constatación mientras que una solo plantea una investigación centrada en una relación causal.

Una vez que esto se ha presentado en una tabla parecida, el analista podrá comparar tanto las redacciones, las líneas de investigación o intereses particulares propuestos por el analista, así como sus alcances investigativos y, finalmente, podrá tomar la decisión de adoptar una de dichas oraciones. De manera que esta última se transformará en el objetivo de investigación central que podrá guiar al análisis político.

#### *5.2.5. Elementos a considerar en la viabilidad de la investigación*

El último elemento que aquí se presenta dentro del marco de la construcción de un planteamiento del problema a investigar consiste en la evaluación de la viabilidad de un análisis o investigación. Esto es relevante a considerar, puesto que si bien puede ocurrir que se defina un tema claramente, cuyos objetivos sean coherentes y consistentes con el planteamiento y, además, proponga un interés legítimo de conocimiento sobre el fenómeno de interés u objeto de investigación, también puede ocurrir que dicha tematización no sea viable. Y en este último caso, la investigación o el análisis político no será útil y tampoco aportará nada al conocimiento del fenómeno o acontecimiento de interés.

La viabilidad de la propuesta de investigación es “el último procedimiento para “depurar” el tema/objeto de investigación. Consiste en un “inventario” concienzudo de los recursos disponibles para el trabajo a realizar” (Dieterich, 2001, p. 77).

Se debe considerar que los recursos son de diversa índole, pues los ejercicios de análisis político suponen una combinación de éstos, la que tiende a cambiar conforme las investigaciones transcurren por diversas etapas. Esto es, los recursos necesarios al momento de revisar documentos e investigaciones al momento de la delimitación del estado del arte no necesariamente serán los mismos cuando el analista se encuentre recopilando la información necesaria.

Por tanto, es importante reconocer recursos como “la disponibilidad de tiempo, recursos financieros, humanos y materiales que determinarán, en

última instancia, los alcances de la investigación” (Mertens, 2010; Rojas Soriano, 2002) (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 41).

Dicha evaluación de los recursos disponibles, en última instancia, será muy importante al momento de diseñar el plan de trabajo.

Para concluir esta sección, se presenta una tabla (ver tabla 5.3.) para el diseño del planteamiento del tema de investigación, que se sugiere como un resumen del trabajo realizado en las fases referidas hasta el momento.

TABLA 5.3  
TABLA DE DELIMITACIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN

| <i>Objeto</i> | <i>Tema de investigación</i> | <i>Espacio físico-geográfico</i> | <i>Espacio temporal</i> | <i>Conceptos</i> | <i>Oración tópica</i> | <i>Tipo de oración tópica</i> |
|---------------|------------------------------|----------------------------------|-------------------------|------------------|-----------------------|-------------------------------|
|               |                              |                                  |                         |                  |                       |                               |
|               |                              |                                  |                         |                  |                       |                               |
|               |                              |                                  |                         |                  |                       |                               |
|               |                              |                                  |                         |                  |                       |                               |

Fuente: elaboración propia a partir de Dieterich (2001) y Hernández S., *et al.* (2014).

La tabla anterior (5.3) se integra a partir de todos los elementos referidos dentro de las fases para la delimitación del tema de investigación. El objetivo de este ejercicio consiste en reunir todos los aspectos que se fueron construyendo, y que el analista pueda revisarlos en un mismo espacio y evaluar la coherencia lógica y la consistencia conceptual de las implicaciones analíticas referidas en cada sección.

### 5.3. Diseño del plan de trabajo

Una vez que se delimita el tema de investigación, conceptos, tiempo y espacio, oraciones tópicas y recursos disponibles, es importante diseñar un plan de trabajo que contemple las metas u objetivos, las actividades para alcanzarlas, el tiempo y los productos esperados. El plan de trabajo hace referencia al camino que debemos seguir para desarrollar nuestro problema de investigación.

El primer componente del plan de trabajo, una vez planteado el problema y la justificación, consiste en identificar las metas, o bien, los objetivos de investigación. Los objetivos son aquello que se pretende alcanzar en el proceso de la investigación. Según Hernández Sampieri *et al.* (2003) los objetivos se establecen con el fin de esclarecer a lo que se aspira en la investigación. Existen objetivos generales y específicos. Por ejemplo, pensando en el gráfico sobre la relación entre la calidad de la educación y la democracia, se puede establecer como objetivo general:

1. *Examinar la relación entre la calidad de la educación y la democracia en América Latina.*

*Y podemos establecer como objetivos específicos:*

- 1.1 *Identificar las dimensiones teóricas que componen los conceptos de calidad de educación y democracia.*
- 1.2 *Analizar cómo ha cambiado la calidad de la educación en los casos y la temporalidad del estudio.*
- 1.3 *Examinar la trayectoria democrática de los casos de estudio.*
- 1.4 *Comparar las dimensiones teóricas de la calidad de la educación y la democracia presentes, o no, en los diferentes casos de estudio.*
- 1.5 *Efectuar pruebas estadísticas para evaluar la relación entre las variables.*

Una vez identificados los objetivos de investigación, se enumeran las actividades necesarias para poder alcanzar dichos objetivos. Las actividades responden a la pregunta, ¿qué hay que hacer para cumplir los objetivos de la investigación? es decir, corresponden a acciones o tareas para alcanzar las metas u objetivos. Por ejemplo, a los objetivos anteriores se agregan las actividades:

**TABLA 5.4**  
**EXAMINAR LA RELACIÓN ENTRE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN**  
**Y LA DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA**

| <i>Objetivos específicos</i>                                                                                                        | <i>Actividades</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                          |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Identificar las dimensiones teóricas que componen los conceptos de calidad de educación y democracia                                | Realizar una revisión de literatura existente sobre los conceptos relacionados a la calidad de la educación y la democracia.<br>Extraer dimensiones teóricas de ambos conceptos.                                                                                                                            |
| Analizar cómo ha cambiado la calidad de la educación en los casos y la temporalidad del estudio                                     | Investigar, con base en normativa e indicadores sobre educación, los casos de estudio.<br>Revisar fuentes secundarias o estudios hechos por otras personas.                                                                                                                                                 |
| Examinar la trayectoria democrática de los casos de estudio                                                                         | Investigar sobre la historia democrática de los países.<br>Revisar fuentes secundarias o estudios hechos por otras personas.                                                                                                                                                                                |
| Comparar las dimensiones teóricas de la calidad de la educación y la democracia presentes, o no, en los diferentes casos de estudio | Enumerar los conceptos y demostrar con evidencia si se pueden aplicar a los casos.                                                                                                                                                                                                                          |
| Efectuar pruebas estadísticas para evaluar la relación entre las variables                                                          | Seleccionar indicadores que respondan a las dimensiones sobre la calidad de la educación y la democracia.<br>Explorar los datos, analizar los estadísticos descriptivos.<br>Seleccionar el modelo estadístico más adecuado y explicar cómo se tomó esa decisión.<br>Presentar e interpretar los resultados. |

Fuente: elaboración propia.

Posteriormente, es importante considerar que los planes de trabajo, siempre contemplan un tiempo determinado. Para ello, es fundamental establecer plazos a las actividades enumeradas anteriormente:

**TABLA 5.5**  
**EXAMINAR LA RELACIÓN ENTRE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN Y LA DEMOCRACIA**  
**EN AMÉRICA LATINA**

| <i>Objetivos específicos</i>                                                                                                        | <i>Actividades</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        | <i>Plazos</i> |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------|
| Identificar las dimensiones teóricas que componen los conceptos de calidad de educación y democracia                                | Realizar una revisión de literatura existente sobre los conceptos relacionados a la calidad de la educación y la democracia. Extraer dimensiones teóricas de ambos conceptos.                                                                                                                                                             | 2 meses       |
| Analizar cómo ha cambiado la calidad de la educación en los casos y la temporalidad del estudio                                     | Investigar, con base en normativa e indicadores sobre educación, los casos de estudio. Revisar fuentes secundarias o estudios hechos por otras personas.                                                                                                                                                                                  | 3 meses       |
| Examinar la trayectoria democrática de los casos de estudio                                                                         | Investigar sobre la historia democrática de los países. Revisar fuentes secundarias o estudios hechos por otras personas.                                                                                                                                                                                                                 | 3 meses       |
| Comparar las dimensiones teóricas de la calidad de la educación y la democracia presentes, o no, en los diferentes casos de estudio | Enumerar los conceptos y demostrar con evidencia si se pueden aplicar a los casos.                                                                                                                                                                                                                                                        | 1 mes         |
| Efectuar pruebas estadísticas para evaluar la relación entre las variables                                                          | Seleccionar indicadores que respondan a las dimensiones sobre la calidad de la educación y la democracia, recabarlos y sistematizarlos.<br>Explorar los datos, analizar los estadísticos descriptivos.<br>Seleccionar el modelo estadístico más adecuado y explicar cómo se tomó esa decisión.<br>Presentar e interpretar los resultados. | 7 meses       |

Fuente: elaboración propia.

Por último, y pensando que se encuentran realizando un trabajo de investigación, se pueden agregar los productos esperados:

**TABLA 5.6**  
**EXAMINAR LA RELACIÓN ENTRE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN Y LA DEMOCRACIA**  
**EN AMÉRICA LATINA**

| <i>Objetivos específicos</i>                                                                                                        | <i>Actividades</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        | <i>Plazos</i> | <i>Productos esperados</i>             |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------|----------------------------------------|
| Identificar las dimensiones teóricas que componen los conceptos de calidad de educación y democracia                                | Realizar una revisión de literatura existente sobre los conceptos relacionados a la calidad de la educación y la democracia.<br>Extraer dimensiones teóricas de ambos conceptos.                                                                                                                                                          | 2 meses       | Revisión de literatura y marco teórico |
| Analizar cómo ha cambiado la calidad de la educación en los casos y la temporalidad del estudio                                     | Investigar, con base en normativa e indicadores sobre educación, los casos de estudio.<br>Revisar fuentes secundarias o estudios hechos por otras personas.                                                                                                                                                                               | 3 meses       | Estudio de caso                        |
| Examinar la trayectoria democrática de los casos de estudio                                                                         | Investigar sobre la historia democrática de los países.<br>Revisar fuentes secundarias o estudios hechos por otras personas.                                                                                                                                                                                                              | 3 meses       | Estudio de caso                        |
| Comparar las dimensiones teóricas de la calidad de la educación y la democracia presentes, o no, en los diferentes casos de estudio | Enumerar los conceptos y demostrar con evidencia si se pueden aplicar a los casos.                                                                                                                                                                                                                                                        | 1 mes         | Evidencia empírica                     |
| Efectuar pruebas estadísticas para evaluar la relación entre las variables                                                          | Seleccionar indicadores que respondan a las dimensiones sobre la calidad de la educación y la democracia, recabarlos y sistematizarlos.<br>Explorar los datos, analizar los estadísticos descriptivos.<br>Seleccionar el modelo estadístico más adecuado y explicar cómo se tomó esa decisión.<br>Presentar e interpretar los resultados. | 7 meses       | Evidencia empírica y resultados        |

Fuente: elaboración propia.

#### 5.4. Referencias bibliográficas en formato APA

Para no incurrir en plagio a la hora de elaborar su proyecto de investigación, se deben referenciar adecuadamente las fuentes de información que hayan utilizado. Se pueden utilizar las normas de citación del formato APA (*American Psychological Association*) publicadas en su 7ma edición en el año 2020.

Según APA (2020), cuando citamos lo que hacemos es darle crédito al autor o autora de un pensamiento, frase o idea. Normalmente, estas citas las deben realizar dentro del cuerpo del texto con el formato (Autor/a, año). Según APA (2020), algunas de las citas más utilizadas son:<sup>47</sup>

1. Textuales: se reproducen las palabras del autor o autora. Si la cita tiene más de 40 palabras, el formato debe ser distinto.
2. Parafraseadas: se trata de explicar en tus propias palabras lo que menciona el autor o autora. Aun al parafrasear, se debe mencionar (Autor/a, año).
3. Citas narrativas: incluyen al nombre del autor y del año en el texto. Autor (año), [texto] (página).
4. Citas de instituciones o fundaciones como autores: se debe abreviar el nombre completo de la institución si es muy conocida; si no lo es, es importante poner el nombre completo entre paréntesis y la abreviatura en corchetes dentro del mismo paréntesis.
5. Citas secundarias: refieren a aquellas citas dentro de un texto que estamos leyendo. Se debe escribir (Autor original, Año, como se citó en Autor, Año).

Posteriormente, las referencias bibliográficas correspondientes a las citas incorporadas dentro del texto, deben aparecer en tu bibliografía o lista de referencias. A continuación, se muestran algunas de las referencias más utilizadas.

---

<sup>47</sup> Ver normas de citación para más detalles: <https://normas-apa.org/wp-content/uploads/Guia-Normas-APA-7ma-edicion.pdf>

**Libro**

Apellido, N. y Apellido, N. (Año de publicación). *Título del libro* (edición).  
Editorial. [DOI o URL, en caso de ser e-book].

*Artículo de revista*

Apellido, N. y Apellido, N. (Año de publicación). Título del artículo. *Revista*,  
número(volumen), páginas.

*Artículo de periódico*

Apellido, N. (Fecha completa). Título de la nota. *Periódico*. URL.

*Página web*

Autor de la página web. (Fecha completa). *Título de la página*. URL.

*Tesis*

Apellido, N. (Año). *Título de la tesis*. [Grado de la tesis, Universidad]. URL.

Ordenar las referencias bibliográficas desde el momento en que se citan es lo más aconsejable, así como el uso de programas para almacenamiento, ya que permite tener un mejor registro de las fuentes de información y además estarán disponibles para cuando se vuelvan a utilizar. Como se observa, enlistar las referencias es el último paso de un proceso más amplio que significa llevar a cabo y desarrollar un problema de investigación.

## CONSIDERACIONES FINALES





**E**s importante establecer la práctica de consulta de fuentes de información formales en los proyectos académicos a emprender, ya que éstas garantizan la autenticidad y confiabilidad de los documentos académicos a desarrollar, por lo que es necesario identificar las principales fuentes de información formales que podemos localizar principalmente en línea y esto resulta necesario debido a la gran cantidad de información a la que hoy tenemos acceso.

Como se analizó a lo largo del documento, la consulta de fuentes formales de información brinda a los investigadores certeza sobre el origen de las obras consultadas, brinda información actualizada sobre los temas a investigar, se brinda credibilidad a los trabajos desarrollados –debido al rigor académico de la utilización de fuentes formales– y es una vía que fomenta la integridad académica, ya que todas estas fuentes formales brindan herramientas para la citación de las obras.

Relacionado con lo anterior, se sugiere el uso de los Gestores de referencias Bibliográficas como herramienta fundamental en la práctica académica. Estos *softwares* permiten la gestión de las referencias bibliográficas utilizadas, desde su ingreso y almacenamiento hasta su recuperación en forma de citas y/o bibliografía. Las ventajas de utilizar estas herramientas son múltiples: ahorro de tiempo (agregar referencias, incorporadas en documentos de manera muy rápida); organización (se pueden organizar las referencias bibliográficas de diferentes formas, por ejemplo por temática); citación/referenciación (podemos utilizar automáticamente diferentes estilos de citación) y colaboración (podemos compartir todas nuestras referencias bibliográficas o parte de ellas con colaboradores). Se recomienda especialmente el uso de Zotero como gestor de referencias bibliográficas.

La información recopilada mediante técnicas cuantitativas y con el objetivo de realizar un análisis político, como se vio anteriormente, se puede presentar de diversas maneras. Sin embargo, antes de efectuar el análisis estadístico y el manejo de las bases de datos, siempre es importante recordar que la naturaleza del problema de investigación es el que marca la pauta para elegir qué técnicas utilizar y cómo presentar los resultados. Retomando a King, Keohane y Verba (2000) quienes aclaran que la investigación cuantitativa utiliza como base los números y las técnicas estadísticas, se puede inferir que no todos los fenómenos políticos se pueden representar utilizando números. Por ejemplo, si se quisiera conocer la trayectoria política de un legislador para poder explicar su ambición o su desempeño legislativo, tal vez los números no sean adecuados. O bien, si se quisiera observar cómo los intermediarios o *brokers* políticos gestionan a los grupos de votantes.

No obstante, los ejemplos presentados en la Unidad 2 del libro, muestran datos disponibles y comúnmente utilizados por los politólogos para el análisis cuantitativo. La afiliación partidista y el género, el uso de medios de comunicación, la evaluación de la situación económica, la escala ideológica y el gasto público provienen de encuestas cuyos cuestionarios están diseñados de forma tal que las preguntas sean cerradas y, por tanto, las categorías sean previamente definidas. Los resultados electorales, índice de democracia y producto interno bruto (PIB) provienen de fuentes oficiales y son datos a nivel país, donde los registros son públicos y de libre acceso. Por ello, en la etapa que precede al análisis cuantitativo es importante evaluar dos aspectos: 1) si la información necesaria está disponible y 2) si el fenómeno político se puede observar y cuantificar.

Una vez que se cumplan las dos condiciones anteriores, se procede a realizar un análisis cuantitativo. Como se observó en las secciones 2.2.1 y 2.2.2, las tablas de contingencia y las gráficas tienen como objetivo el de describir la información. Dicha descripción permite jugar con las variables en el sentido que se pueden realizar combinaciones y cruces para identificar resultados interesantes. También, la descripción permite observar cambios en el tiempo, así como observaciones que estén fuera de cualquier patrón o comportamiento esperado. Esta forma de descripción es útil y bastante utilizada en las investigaciones científicas y artículos de revistas sobre los temas de ciencia política ya que puede brindar un panorama general del fenómeno político de interés.

Ahora bien, un aspecto importante a considerar son las propias limitaciones de este tipo de análisis. El objetivo del análisis cuantitativo es de generalizar y

alcanzar la validez externa. Por ello, a la hora de interpretar cualquier gráfico o tabla que resuma información cuantitativa, es importante limitarse a lo que la información muestra: identificar patrones, observaciones atípicas, vacíos, etcétera. Encontrar una explicación al por qué de esa descripción o tendencia corresponde a otro paso en la investigación, es un paso más allá de la mera descripción. El análisis descriptivo cuantitativo puede dar un panorama general, para realizar en segunda instancia, un análisis más profundo, el cual no corresponde a este cuaderno de trabajo.

El uso de los *softwares* para realizar análisis estadístico es cada vez más frecuente en ciencias sociales y en ciencia política. La ventaja de utilizar el lenguaje de R consiste en que es un *software* libre, posee una gran comunidad de programadores y permite desde manejar y limpiar los datos, así como efectuar análisis, pruebas y visualizaciones. Actualmente, muchas de las fuentes de información públicas y disponibles (mencionadas en este cuaderno), como las del INEGI, LAPOP, Latinobarómetro, WVS, se pueden importar al *software* R para realizar el análisis correspondiente.

Es importante considerar que en este libro se utilizaron bases de datos públicas para la realización de los gráficos mostrados en la unidad cuatro. Sin embargo, mucho de lo que se aclara cuando se estudia para ser analista de datos es que normalmente la información –antes de analizarla– se debe limpiar. Y eso también es otro tema que no corresponde a este cuaderno; sin embargo, resulta fundamental recordar. El manejo de los datos en formato “tidy”, la limpieza, el ordenamiento de las filas, columnas, filtrados, selecciones, se realiza comúnmente gracias a la paquetería de *tidyverse*. Una vez que están “limpios” los datos se procede a hacer el análisis.

Como se observó en la unidad cuatro, se pueden elaborar gráficas y tablas en R para su interpretación y análisis. También es importante considerar que lo que se mostró se puede hacer de otras formas, esto es, utilizando otras paqueterías y funciones. Esa es una de las consecuencias de ser un *software* libre, existen muchas maneras de llegar al mismo resultado. Lo importante es que el analista político 1) presente de forma leíble y amigable los resultados para cualquier lector o lectora 2) sepa de manera consciente el por qué está utilizando cierto comando y cuál es el resultado de ello.

La ventaja de realizar análisis estadístico descriptivo utilizando R también radica en la variedad de colores para las visualizaciones, formatos para las tablas e interfaces para la presentación y elaboración de informes. Actualmente,

existen tres formas bastante utilizadas: Rmarkdown para poder convertir fácilmente los resultados de R a un Word o un PDF; Quarto y Shiny para poder realizar informes interactivos. Esta última ha cobrado gran importancia en el aspecto de la consultoría política y en la administración pública, ya que les permite a los clientes estar verificando al momento cualquier resultado. Por ello, es importante la labor de este cuaderno, para que los estudiantes inicien y conozcan este tipo de herramientas y así enfrentarse al mundo laboral de una mejor manera.

Es importante considerar que la investigación puede no ser un proceso completamente lineal y que normalmente se retrocede al planteamiento teórico, a la justificación o planteamiento del problema. Sin embargo, el diseño adecuado de un plan de trabajo permitirá al estudiante contar con una guía y con objetivos plausibles y realizables. Es por ello que este paso debe ser uno fundamental en toda la investigación para que no se dificulte el proceso y se pueda llegar exitosamente a un resultado.

Finalmente, en el presente documento se abordó la importancia de la integridad académica en la práctica, para ello se desarrollan los temas de búsqueda de información en sistemas de información académica tanto de la Universidad Nacional Autónoma de México como de acceso abierto que se pueden localizar en línea, por lo que el lector podrá localizar diferentes tipos de documentos en apoyo a sus actividades académicas.

Derivado de lo anterior se desarrolla el tema del Gestores de referencias bibliográficas, el cual es de gran relevancia en el desarrollo de documentos académicos profesionales y de investigación, ya que son sistemas que permiten la automatización del proceso de citación de documentos (gestión de las referencias bibliográficas e implementación de citas y bibliografía en un documento manejando diferentes estilos de citación), y añade entre otras ventajas:

- Ahorra tiempo valioso ya que automatiza el proceso de citación y generación de bibliografía a diferencia de realizarse de manera manual;
- Se evitan errores en los procesos de citación, brindando fiabilidad a nuestros trabajos académicos generando consistencia en el estilo de citación utilizado.
- Apoya en la gestión (organización) de las referencias bibliográficas, lo cual facilita su localización (accesibilidad) y uso (implementación) en los documentos.

Todo lo anterior ayuda en consecuencia a que el autor se centre en otras actividades tales como el discernimiento, análisis y generación de contenidos.

Específicamente se aborda el uso de Zotero, Gestor de referencias bibliográficas, debido a las siguientes ventajas: es de los *softwares* más utilizados en el mundo académico, su facilidad de uso y su utilización es muy similar a otros gestores de referencias bibliográficos por lo que una vez que el académico utilice esta herramienta podrá también utilizar otras como es el caso de Mendeley; otro aspecto importante al utilizar Zotero es que es *software* libre (accesible para la gran mayoría de usuarios), gratuito, compatible con diversos sistemas operativos/navegadores y se pueden realizar actividades de colaboración (compartir referencias bibliográficas).

No queda más que desear que este texto sea de utilidad a los lectores, les brinde guías para trabajar con la información disponible y sea gestionada de manera eficiente durante el análisis político.



## REFERENCIAS





- Agresti, A. (2018). *Statistical Methods for the Social Sciences*. Pearson.
- Alarcón Olguín, V. (2020). El sistema de partidos mexicano y el proceso electoral: ¿nueva era o regreso al pasado? en E. Palma y S. Tamayo (eds.), *México 2018: Elecciones, partidos y nuevos clivajes sociales* (primera edición pp. 61-87). UAM-Azcapotzalco.
- American Psychological Association (2020). *Publication manual of the American Psychological Association* (7th ed.). Disponible en: <https://doi.org/10.1037/0000165-000>
- Anduiza Perea, E., Crespo Martínez, I., y Méndez Lago, M. (2009). *Metodología de la ciencia política* (segunda edición). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Ang, M. (2020). Contagio criminal. Cómo las detenciones de gobernadores debilitaron al PRI. *Política y gobierno*, 27(2).
- Adecúa la UNAM sus estructuras para responder mejor a los nuevos retos digitales. (11 junio de 2020). *Gaceta UNAM*. Disponible en: <https://www.gaceta.unam.mx/adequa-la-unam-sus-estructuras-para-responder-mejor-a-los-nuevos-retos-digitales/>
- American Psychological Association, APA (2020). Guía Normas APA: 7ma edición. Disponible en: <https://normas-apa.org/wp-content/uploads/Guia-Normas-APA-7ma-edicion.pdf>
- Azcona, M., Manzini, F., y Dorati, J. (2013). Cuarto congreso internacional de investigación. *Memorias del IV Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología: conocimiento y práctica profesional: perspectivas y problemáticas actuales*, Tomo I, 67–76.
- Bartolini, S. (1991). *Metodología de la investigación política* (G. Pasquino, ed. primera, pp. 39–78). Alianza.

- Batthyány, K., y Cabrera, M. (2011). “Metodología de la investigación en ciencias sociales”. *Apuntes para un curso inicial* (primera ed.). Universidad de la República.
- Berelson, B. (1952). *Content Analysis in Communication Research*. Free Press.
- Blalock, H. M. (2001). *Introducción a la investigación social*. Amorrortu Editores.
- Brady, H. E., y Colier, D. (2010). *Rethinking social inquiry. Diverse tools, shared standards*. Rowman and Littlefield Publishers.
- Burnham, P., Gilland Lutz, K., Grant, W., y Layton-Henry, Z. (2008a). “Documentary and archival analysis”. En *Research methods in politics* (second edition, pp. 187-212). Palgrave Macmillan.
- Burnham, P., Gilland Lutz, K., Grant, W., y Layton-Henry, Z. (2008b). Elite interviewing. En P. Burnham, K. Gilland Lutz, W. Grant, y Z. Layton-Henry, *Research methods in politics* (second ed. pp. 231-247). Palgrave Macmillan.
- Bibliomedia (2021). BIBLIOMEDIA. Disponible en: <https://www.bibliomedia-com-mx.pbidi.unam.mx:2443/>
- Biblioteca de la Universidad de Extremadura (2021). Biblioguías: *Cómo buscar en las bases de datos de forma eficaz: Qué son las bases de datos*. Disponible en: <https://biblioguias.unex.es/c.php?g=572073yp=3944411>
- Biblioteca Digital UNAM - Academic Search Ultimate. (2017). Disponible en: <https://www.bidi.unam.mx/index.php/cobertura-tematica/ver-todos-los-recursos/376-academic-search-complete-full>
- Biblioteca Digital UNAM - Bibliomedia (antes IN4MEX). (2017). Disponible en: <https://www.bidi.unam.mx/index.php/cobertura-tematica/ver-todos-los-recursos/265-bibliomedia-antes-in4mex-full>
- Biblioteca Digital UNAM - Cambridge Core. (2017). Disponible en: <https://www.bidi.unam.mx/index.php/cobertura-tematica/ver-todos-los-recursos/399-cambridge-core-full>
- Biblioteca Digital UNAM - Dissertations y Theses. (2017). Disponible en: <https://www.bidi.unam.mx/index.php/cobertura-tematica/ver-todos-los-recursos/264-dissertations-theses-full>
- Biblioteca Digital UNAM - Encyclopaedia Britannica. (2017). Disponible en: <https://www.bidi.unam.mx/index.php/cobertura-tematica/ver-todos-los-recursos/266-encyclopaedia-britannica-full>
- Biblioteca Digital UNAM - JSTOR. (2017). Disponible en: <https://www.bidi.unam.mx/index.php/cobertura-tematica/ver-todos-los-recursos/366-jstor-full>

- Biblioteca Digital UNAM - *National Geographic Virtual Library*. (2017). Disponible en: <https://www.bidi.unam.mx/index.php/cobertura-tematica/ver-todos-los-recursos/773-national-geographic-virtual-library-full>
- Biblioteca Digital UNAM - *Oxford Academic Journals*. (2017). Disponible en: <https://www.bidi.unam.mx/index.php/cobertura-tematica/ver-todos-los-recursos/899-oxford-academic-journals-full>
- Biblioteca Digital UNAM - *Sage Publishing*. (2017). Disponible en: <https://www.bidi.unam.mx/index.php/cobertura-tematica/ver-todos-los-recursos/456-sage-publishing-full>
- Biblioteca Digital UNAM - *Springer Books*. (2017). Disponible en: <https://www.bidi.unam.mx/index.php/cobertura-tematica/ver-todos-los-recursos/368-springer-books-full>
- Biblioteca Digital UNAM - *vLex*. (2017). Disponible en: <https://www.bidi.unam.mx/index.php/cobertura-tematica/ver-todos-los-recursos/278-vlex-full>
- Blalock, Hubert M. (2001). *Introducción a la investigación social*. Amorrortu Editores.
- Bravo Ahuja Ruíz, M. M. (2019). “Realineamiento electoral en los comicios estatales en México, 2018. La emergencia contundente de un partido”. *Estudios Políticos*, 46, 41-71.
- Camarillo, M. T. (2015). “La investigación hemerográfica”. *Boletín del IIB*, XX (1-2), 333-357.
- Cambridge Core—Journals yamp; Cambridge University Press. (2021). Cambridge Core. Disponible en: <https://www-cambridge-org.pbidi.unam.mx:2443/core>
- Castilla, L. R. (2009). “¿Le resulta difícil hacer la bibliografía? Los gestores de referencias bibliográficas pueden ayudarlo”. *Is it difficult for you to make the bibliographical references? The bibliographical references managers can help you*, ACIMED, 19(2), 1-21.
- Castillo, A., y Vargas, C. (2021). “Democracia y desarrollo: ¿existe una relación funcional?” *Via Inveniendi Et Iudicandi*, 16(1), 1-36.
- Castro Cornejo, R., Ley, S., y Beltrán, U. (2020). Enojo, identidad partidista y la activación populista del electorado en México. *Política y gobierno*, 27(2).
- Catálogo de Autoridades LIBRUNAM (2019). Disponible en: <https://www.una-menlinea.unam.mx/recurso/catalogo-autoridades-librunam-de-la-direccion-general-de-bibliotecas>
- Cea D’Ancona, M. (1996). *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Editorial Síntesis.

- Christensen, L. B. (2006). *Experimental methodology* (10a. edición). Allyn y Bacon.
- Cordón-García, J.-A., Martín-Rodero, H., y Alonso-Arévalo, J. (2009b). Gestores de referencias de última generación: Análisis comparativo de RefWorks, EndNote Web y Zotero. *Profesional de la Información*, 18(4), 445–454. Disponible en: <https://doi.org/10.3145/epi.2009.jul.14>
- Cortés, F., y Ruvalcaba, R. M. (1985). *Escalas básicas de medida* (Vol. 3). FLACSO, México.
- Devine, F. (1997). “Los métodos cualitativos”. En D. Marsh y G. Stoker (Eds.), *Teoría y métodos de la ciencia política* (pp. 141-159). Alianza Editorial.
- Díaz, G. P. (2005). *Citas y referencias bibliográficas*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Dieterich, H. (2001). *Nueva guía para la investigación científica* (décima reimpresión). Ariel.
- Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, UNAM - Descubridor de información. (2017). DGBSDI UNAM. Disponible en: <https://www.dgb.unam.mx/index.php/herramientas-de-busqueda/descubridor-de-informacion>
- Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, UNAM - SERIUNAM (2017). SERIUNAM. Disponible en: <https://www.dgb.unam.mx/index.php/catalogos/seriunam>
- Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, UNAM (s/f). Recuperado el 18 de agosto de 2021. Disponible en: <https://www.dgb.unam.mx/>
- DOI: ¿qué es y cómo solicitarlo? (2021). Disponible en: [https://www.udc.es/es/biblioteca/servizos/apoyo\\_investigacion/servizos\\_apoyo/editar\\_revistas/publicar/doi/](https://www.udc.es/es/biblioteca/servizos/apoyo_investigacion/servizos_apoyo/editar_revistas/publicar/doi/)
- Easton, D. (1969). *Esquema para el análisis político*. Amorrortu.
- EBSCO. (2021). Basic Search: EBSCOhost. Disponible en: <http://web.a.ebscohost.com.pbidi.unam.mx:8080/ehost/search/basic?vid=0&sysid=ed4c8933-ad5c-47ba-a82c-9125424a4db0%40sessionmgr4007>
- Elster, J. (1996). *Tuercas y tornillos: Una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales*. Gedisa.
- Elster, J. (2010). *La explicación del comportamiento social. Más tuercas y tornillos para las ciencias sociales*. Gedisa.
- Encyclopaedia Britannica (2021). *Academic Home*. Disponible en: <https://academic-eb-com.pbidi.unam.mx:2443/levels/collegiate>

- Esteban Frutos, I. (2007). Gestores de referencias bibliográficas: Grandes aliados. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/10820/>
- Ferrero, F. (2015). Zotero. Guía básica de uso. Disponible en: [https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/83090/DBD\\_AlonsoArevaloJ\\_zotero.PDF?sequence=1&isAllowed=y](https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/83090/DBD_AlonsoArevaloJ_zotero.PDF?sequence=1&isAllowed=y)
- Flick, U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa*. Morata.
- Gamble, A. (1994). Political memoirs. *The British journal of politics and international relations*, 4(1), 141-151.
- Goertz, G., y Mahoney, J. (2012). *A tale of two cultures. Qualitative and quantitative research in the social sciences*. Princeton University Press.
- Gómez, L., y Ochoa, O. O. (2021). Polarización ideológica, segregación y los nuevos medios en México. *Política y gobierno*, 28(1).
- Harrison, L. (2001). *Political research: An introduction*. Routledge.
- Hernández Carrera, R. M. (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: Su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones Pedagógicas*, 23, 187-210.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (sexta). McGraw Hill.
- Hernández Sampieri, R., y Mendoza Torres, P. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (primera). McGraw Hill. Disponible en: <http://www.ebooks7-24.com/?il=6443>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (quinta edición). McGraw Hill.
- INE (2021). *Informe único, que presenta la Secretaría Ejecutiva respecto de las encuestas y sondeos de opinión relativos a la consulta popular* (p. 15). Disponible en: <https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/bitstream/handle/123456789/122236/InformeUnico28072021.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- INE (2022a). Encuestas Electorales. Disponible en: <https://www.ine.mx/voto-y-elecciones/encuestas-electorales/>
- INE (2022b). *Informe único, que presenta la Secretaría Ejecutiva respecto de las encuestas y sondeos de opinión sobre la revocación de mandato* (p. 34). Disponible en: <https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/handle/123456789/133360>
- INEGI (2015). *Encuesta nacional de victimización y percepción sobre seguridad ciudadana* (envipe) 2015.

- INEGI (2019). *Censos económicos 2019*. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/ce/2019/>
- INEGI (2020a). *Censo de población y vivienda 2020*. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- INEGI (2020b). *Censo de población y vivienda 2020*. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- INEGI (2021). *Encuesta Nacional de Cultura Cívica (ENCUCI) 2020*. Disponible en: <https://inegi.org.mx/programas/encuci/2020/>
- INEGI (2022a). *Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental (ENCIG) 2021*. Disponible en: <https://inegi.org.mx/programas/encig/2021/>
- INEGI (2022b). *Encuesta nacional de ocupación y empleo (ENOE)*, población de 15 años y más de edad. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/>
- Inglehart, R. (2016). *World values survey*. Disponible en: <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSContents.jsp>
- International Center for Academic Integrity [ICAI]. (2021). *The Fundamental Values of Academic Integrity*. (3rd ed.). Disponible en: [www.academicintegrity.org/the-fundamental-values-of-academic-integrity](http://www.academicintegrity.org/the-fundamental-values-of-academic-integrity)
- Internet Archive. (2023). Disponible en: <https://archive.org/>
- Journals. (2021). OUP Academic. Disponible en: <https://academic-oup-com.pbidi.unam.mx:2443/journals>
- JSTOR Home. (2021). Disponible en: <https://www-jstor-org.pbidi.unam.mx:2443/>
- King, G., Keohane, R., y Verba, S. (2000). *El diseño de la investigación social: La inferencia científica en los estudios cualitativos*. Alianza Editorial.
- Knoema. (2021). *World Development Indicators (WDI)*—Knoema.com. Knoema. Disponible en: <https://knoema.com//WBWDI2019Jan/world-development-indicators-wdi>
- Kratochvíl, J. (2017). “Comparison of the Accuracy of Bibliographical References Generated for Medical Citation Styles by EndNote, Mendeley, RefWorks and Zotero”. *The Journal of Academic Librarianship*, 43(1), 57–66. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.acalib.2016.09.001>
- Krieg, E. J. (2019). *Statistics and data analysis for social science*. SAGE Publications.
- La perspectiva científica (2017, noviembre 12). “Trabajar con entrevistas (parte 2). ¿Cómo transcribir?” *La perspectiva científica*. La perspectiva científica (2017, noviembre 12). “Trabajar con entrevistas (parte 2).

- ¿Cómo transcribir?” *La perspectiva científica*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=cjXg46h85hE>
- Lara Escalante, M. (2021). *¿Cómo responden los legisladores a su distrito electoral? Distribución de bienes públicos locales en América Latina* [Tesis de Doctorado, Centro de Investigación y Docencia Económicas, CIDE]. Disponible en: <http://mobile.repositorio-digital.cide.edu/handle/11651/4716>
- Latin American Public Opinion Project, LAPOP. (2021). *LAPOP datasets*.
- Létourneau, J. (2009). *La caja de herramientas del joven investigador: Guía de iniciación al trabajo intelectual* (primera reimpresión). La Carreta editores.
- Lichtman, A., y French, V. (1978). *Historians and the living past*. Wiley. Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?id=6JofAAAAMAAJ>
- Disponible en: <http://datasets.americasbarometer.org/database/index.php?freeUser=true#>
- Lifeder (2021, junio 28). *Referencias hemerográficas*. Disponible en: <https://www.lifeder.com/referencias-hemerograficas/>
- Lifeder (2023, febrero 18). “Fichas de trabajo”. *Cultura general y sociedad*. Disponible en: <https://www.lifeder.com/ficha-de-trabajo/>
- Lissidini, A. (2020). “Uruguay: sin déficit democrático y con giro electoral. La persistente identidad partidaria”. *Revista Euro Latinoamericana de Análisis Social y Político*, 1(1), 187–198.
- Latin American Public Opinion Project, LAPOP. (2021). *LAPOP datasets*. Disponible en: <http://datasets.americasbarometer.org/database/index.php?freeUser=true#>
- Lowe, R. (1997). “Plumbing new depths: Contemporary historian and the public record office”. *Twentieth century British history*, 8(2), 239-265.
- Marsh, D., y Stoker, G. (1997). *Teoría y métodos de la Ciencia Política*. Alianza.
- Melero, R. (2007). *Acceso abierto a las publicaciones científicas: Definición, recursos, copyright e impacto*. Disponible en: <https://digital.csic.es/handle/10261/1486>
- Mendenhall, W., Beaver, R. y Beaver, B. (2015). *Introducción a la probabilidad y estadística*. Boston: Cengage Learning.
- Méndez Rodríguez, A., y Astudillo Moya, J. (2008). *La investigación en la era de la información. Guía para realizar la bibliografía y fichas de trabajo*. Trillas.
- Mertens, D. M. (2010). *Research and evaluation in education and psychology: Integrating diversity with quantitative, qualitative, and mixed methods* (3a edición). SAGE.

- Munk, G. (2007). *Regimes and Democracy in Latin America. Theories and Methods*. Oxford University Press.
- National Geographic Virtual Library—Inicio (2021). National Geographic Virtual Library. Disponible en: <https://natgeo-gale-com.pbidi.unam.mx:2443/natgeo/archive?p=NGMAyu=unamyuserGroupName=unam>
- Osses Bustingorry, S., Sánchez Tapia, I., y Ibáñez Mansilla, F. M. (2006). “Investigación cualitativa en educación: Hacia la generación de teoría a través del proceso analítico”. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 32(1), 119-133. Disponible en: <https://doi.org/10.4067/S0718-07052006000100007>
- Palma Cabrera, E., y Osornio Guerrero, M. C. (2019). “Fragmentación y volatilidad electoral en las elecciones presidenciales de 2018 en México: ¿hacia un sistema de partido predominante?” *Revista mexicana de estudios electorales*, 4(23), 103-133.
- Palma, E., y Osornio, M. C. (2020). “Competencia, fragmentación y volatilidad electoral en México: Formatos de competencia a nivel nacional y subnacional”. En E. Palma y S. Tamayo (eds.), *México 2018: Elecciones, partidos y nuevos clivajes sociales* (primera, pp. 23-60). UAM-Azacapotzalco.
- Peralta, M. Y. (s. f.). *Matriz de categorías* (N.º 19/07/2018) [Video]. Recuperado 7 de febrero de 2023. ProQuest Dissertations y Theses Global. (2021). Disponible en: <https://youtu.be/h4ABhmXhBMY>
- Pérez, A. (2010). “Empleo de citas y referencias bibliográficas en trabajos científicos”. *Documentación de las Ciencias de la Información*, 33(2010), 9.
- Price, D. (2017). La Perspectiva Científica, por Bertrand Russell. *Revista De Filosofía*, 23, 143–145 Pág. Disponible en: <https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/46292>
- ProQuest Dissertations y Theses Global. (2021). Disponible en: <https://www-proquest-com.pbidi.unam.mx:2443/pqdtglobal/dissertations/fromDatabasesL ayer?accountid=14598>
- Puckett, J. (2017). *Zotero: A guide for librarians, researchers and educators (2nd edition)*. Association of College and Research Libraries, a division of the American Library Association.
- ¿Qué es el software libre? Proyecto GNU - Free Software Foundation (s/f). Recuperado el 23 de junio de 2021. Disponible en: <https://www.gnu.org/philosophy/free-sw.html>
- Rojas Soriano, R. (2002). *Guía para realizar investigaciones sociales* (26a impresión). Plaza y Valdés.

- Rodríguez Yunta, L. (2001). *Bases de datos documentales: Estructura y uso*. Disponible en: <http://148.202.167.116:8080/xmlui/handle/123456789/3683>
- Rubin, H. J., y Rubin, I. S. (1995). *Qualitative interviewing: The art of hearing data*. SAGE Publications. <https://doi.org/10.4135/9781452226651>
- Studocu (2019). *Técnicas de investigación con fuentes hemerográficas*. Disponible en: <https://www.studocu.com/es/document/universidad-de-almeria/arqueologia/tema-6-tecnicas-de-investigacion-con-fuentes-hemerograficas/8963730>
- Scott, J. (1990). *A matter of record: Documentary sources in social research*. Polity Press. Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?id=3puRtAEACAAJ>
- SAGE Journals: Your gateway to world-class research journals. (2021). SAGE Journals. Disponible en: <https://journals-sagepub-com.pbidi.unam.mx:2443/>
- Sampieri, R., Collado, C. y Lucio, P. (2003). *Metodología de la investigación* (3era edición). Mc-Graw Hill.
- Sönke, A. (2020). *El método Zettelkasten: Cómo tomar notas de forma eficaz para impulsar la escritura y el aprendizaje de estudiantes, académicos y escritores de no ficción* (primera). Editorial Sonke Ahrens.
- Springer (2021). Springer Link. Disponible en: <https://link-springer-com.pbidi.unam.mx:2443/>
- Strauss, A., y Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research: Grounded theory procedures and techniques*. SAGE Publications.
- UNESCO. (2019). ¿Qué es acceso abierto? | UNESCO. Disponible en: <https://es.unesco.org/open-access/%C2%BFque-es-acceso-abierto>
- Universidad de Vanderbilt (2023). Barómetro de las Américas. Disponible en: <https://www.vanderbilt.edu/lapop/about-americasbarometer.php>
- Varieties of Democracy, V-dem. (2022). *The V-dem Data Set*. Disponible en: <https://www.v-dem.net/vdemds.html>
- VLex (2021). Disponible en: <https://app-vlex-com.pbidi.unam.mx:2443/>
- Webb, S., y Webb, B. (1975). *Methods of social study*. Cambridge University Press. Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?id=06BqK5jF-D0C>
- Youtube, (2021). Te lo explico (2021, julio 8). La ficha hemerográfica. <https://youtu.be/o8-k1VEgCb0>
- Zotero (2021). Web. Disponible en: <https://www.zotero.org/>
- Zotero (2021). Disponible en Wikipedia, la enciclopedia libre. <https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Zoteroyoldid=134111239>

La primera edición electrónica de  
*Gestión de la información para el análisis político*,  
Editado por la Universidad Nacional Autónoma de México  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

La producción de esta obra en PDF Interactivo  
se finalizó el 2 de mayo, 2024, y estuvo a cargo de ALDINE,  
Lázaro Cárdenas 402, E-4, 508, Nonoalco Tlatelolco,  
Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06900, México, CDMX.

En la formación se utilizó la fuente ITC Berkeley Oldstyle Std 11 puntos  
para el cuerpo del texto y titulares.

Cuidado editorial: Departamento de Publicaciones,  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UNAM.